



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

La individualización en México.

Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Tesis para obtener el grado de

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales

Con orientación en Sociología

Que presenta

Miguel Diego de Guadalupe del Castillo Negrete Rovira

Directora de tesis

Dra. Gina Zabludovsky Kuper

Ciudad de México

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Carmenchu,
por todo su cariño y
comprensión

“La sociología desempeña un poco el papel de un médium espiritual, por el cual se espera superar una alienación. Ahora bien, esta es una cuestión muy difícil. En la medida que uno persigue realmente este fin, ocurre que, inversamente, uno se aleja de las metas profesionales prácticas, de las exigencias profesionales de la sociedad. Es extraordinariamente difícil conjugar una visión sociológica realmente profunda, en un sentido fuerte, con las exigencias profesionales, tal como les son impuestas a las personas hoy en día”

Theodor Adorno

Índice de contenido

Introducción.....	5
Capítulo 1. La individualización en Ulrich Beck.....	11
Introducción.....	11
Características de la individualización.....	11
El individuo institucionalizado.....	12
Institucionalización de los modelos biográficos.....	14
La individualización en Karl Marx y Max Weber.....	17
Individualización de los estilos de vida.....	19
Capítulo 2. La individualización y la desigualdad.....	25
Introducción.....	25
El efecto ascensor.....	25
La desigualdad ambivalente.....	27
Más allá de las clases sociales.....	32
Escenario futuro.....	35
Conclusión.....	36
La individualización y la desigualdad. El caso de México.....	37
El efecto ascensor en México.....	37
De 1950 a mediados de los años sesenta.....	41
De mediados de los años sesenta a 1980.....	42
De 1980 a la fecha.....	44
Desigualdad ambivalente en México.....	50
Ingreso y ciclo de vida.....	50
Ingreso y educación.....	54
Ingreso y grupos sociales.....	55
Conclusión.....	59
Capítulo 3. La individualización y el empleo.....	61
De la primera a la segunda modernidad.....	61
De la sociedad del pleno empleo al empleo flexible.....	66
Formación sin ocupación.....	69
El empleo precario y la brasileñización de Occidente.....	69
Braisileñización de Occidente.....	70
Ambivalencia del riesgo.....	72
Flexibilidad en el horario laboral.....	75
El pleno empleo.....	76
Empleo y Estado de bienestar.....	78
Trabajo y democracia en Estados Unidos.....	79
Erosión de la clase media.....	80
El neoliberalismo destruye la sociedad.....	82
El futuro del trabajo y sus escenarios.....	84
Escenario 1. De la sociedad del trabajo a la sociedad del saber.....	86
Escenario 2. Capitalismo sin trabajo.....	88
Escenario 3. El mercado mundial y el milagro neoliberal.....	89

Escenario 4. La vinculación territorial del trabajo.....	90
Escenario 5. El milagro económico ecológico.....	91
Escenario 6. Apartheid global.....	92
Escenario 7. El empresario autónomo. La libertad de la inseguridad.....	93
Escenario 8. Individualización del trabajo. Desmoronamiento de la sociedad.....	94
Escenario 9. La sociedad de las actividades plurales.....	95
Escenario 10. La sociedad del tiempo libre.....	96
Los escenarios del futuro del trabajo y su crítica.....	97
Visión de futuro. La Europa del trabajo cívico.....	98
El modelo del trabajo cívico.....	99
Ciudadano trabajador y trabajo cívico.....	102
Ejemplos en Europa.....	104
El individualismo del compromiso autodeterminado.....	105
Las sociedades transnacionales.....	106
¡Ciudadanos globales de todos los países, uníos!.....	112
La individualización y el empleo. El caso de México.....	112
El trabajo productivo.....	113
Pleno empleo y el crecimiento económico.....	116
El empleo flexible.....	117
Cambio en las relaciones laborales y precarización del trabajo.....	124
Educación y empleo.....	128
Conclusión.....	128
Capítulo 4. Destradicionalización de las formas de vida. Familia y género.....	131
La situación de hombres y mujeres.....	131
La sociedad moderna es una sociedad estamental.....	132
Tendencias a la individualización de los hombres y de las mujeres.....	134
Posibilidades y obligaciones de elegir.....	137
Matrimonio y sexualidad.....	139
Educación, mercado laboral y ocupación.....	140
Emancipación de las mujeres y trabajo familiar.....	141
¿El fin del individuo?.....	141
Vivir la propia vida.....	142
Escenarios del desarrollo futuro.....	144
La destradicionalización de las formas de vida. Familia y género en México.....	147
Familias y matrimonios.....	147
Divorcios.....	153
Marco legal y realidad en México.....	156
Roles masculino y femenino.....	159
Encuesta Mundial de Valores. Comparación entre países.....	160
Discurso y realidad.....	161
El normal caos del amor.....	163
El nido vacío.....	164
Conclusiones.....	165
Capítulo 5. Conclusiones.....	167
La individualización en México.....	169

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Índice de individualización de Beck.....	172
Líneas de investigación a futuro.....	177
Anexo estadístico.....	179
Anexo metodológico.....	233
Fuentes para el estudio de la desigualdad en México.....	233
Ajuste a las cifras de las encuestas 1984-2006.....	234
Claves de ingreso consideradas en el análisis.....	240
Cálculo del coeficiente de Gini.....	244
Cálculo del ingreso por grupos de edad del jefe de familia.....	244
Cálculo del ingreso por nivel de educación.....	248
Cálculo del ingreso por posición en el trabajo.....	251
Cálculo del las tasas de participación.....	254
Cálculo de las tablas de mortalidad.....	257
Análisis Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Encuesta Mundial de Valores.....	270
Bibliografía.....	287
Artículos de Ulrich Beck.....	287
Libros de Ulrich Beck.....	288
Bibliografía general.....	290
Fuentes de información estadística.....	295

Introducción

A pesar de que uno de los problemas centrales en la sociología es el estudio de la relación entre el individuo y la sociedad, como afirma Norbert Elías¹, en México se han realizado pocos estudios sociológicos al respecto. Tenemos el análisis sobre la individualización en Norbert Elías de la Dra. Gina Zabudovsky, en su libro *Modernidad y globalización* (Zabudovsky 2010), entre otros. No obstante, por ejemplo, en la lista de las publicaciones del Instituto de Investigación Sociales de la UNAM, publicada en Internet², no hay ningún libro con las palabras “Individualización” (o “Individuación”)³.

De la misma manera, se ha estudiado poco el pensamiento del sociólogo alemán contemporáneo Ulrich Beck, quien ha intentado explicar el proceso de individualización en Alemania, así como la sociedad de riesgo en Europa⁴.

Es por ello que considero importante revisar el pensamiento de Beck, pues si bien sus ideas han generado polémica, su estudio nos da la oportunidad de reflexionar y entender la individualización en México.

El pensamiento de Beck se divide en tres tesis, relacionadas entre sí: 1) la sociedad de riesgo, 2) el proceso de individualización, y 3) el cosmopolitismo, tanto en la ciencia como en la sociedad. El objetivo de esta investigación es estudiar la tesis de la individualización en dicho autor y compararla con la realidad empírica de México.

Para lograr este propósito utilizaré la información estadística demográfico-social disponible en nuestro país. La sociología debe apoyarse en la demografía. Como ejemplo tenemos el libro clásico de la sociología mexicana *La democracia en México*, de Pablo González Casanova, en donde la estadística apoya el análisis, así como las consideraciones

1 Véase Norbert Elías, *The Society of Individuals*, Basic Blackwell, 1992.

2 http://www.iis.unam.mx/catanuevo/por_titulo.html, consultada el día 27 de abril del 2010.

3 Encontré dos tesis de UNAM, una de licenciatura titulada *Los procesos de individualización en la sociedad*, para obtener el grado de licenciatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la otra también de licenciatura, titulada *El proceso de individuación que enferma al hombre moderno y su posible reconceptualización*, de la Facultad de Psicología. No encontré en FLACSO México alguna tesis que tratara el tema, la más cercana fue una tesis de maestría titulada *La identidad profesional de los sociólogos*.

4 Una excepción es la tesis de la Doctora Mónica Guitián *Las consecuencias no buscadas de la acción y el riesgo en la sociedad moderna* (Guitián 2008).

normativas. Es decir, se debe apoyar la descripción, el análisis y la prescripción de y sobre los fenómenos sociales en el buen uso de la estadística social.

En el primer capítulo analizo el concepto de individualización en Beck. El autor la define a partir de las condiciones objetivas de vida. Como resultado del Estado de bienestar, implementado en varias naciones europeas, Alemania entre ellas, el nivel de vida ha aumentado. Esta alza provocó, de acuerdo al autor, un conjunto de transformaciones radicales. Se perdieron las seguridades tradicionales. Si bien el empleo ha empezado a ser más importante que las relaciones familiares, con los vecinos y amigos, el trabajo y la profesión han perdido las funciones de garantía y seguridad. El desempleo afecta a todos por igual; se ha democratizado.

Por otro lado la pertenencia a la clase social ha pasado a segundo plano, de acuerdo a Beck. Más que diferencias de ingreso tenemos ahora diferencias de consumo y estilos de vida. El conflicto de clase pasó a la familia; a la lucha entre los sexos o al “normal caos del amor”, en palabras del autor. Todo está sujeto a revisión. No sólo se cuestiona a Dios, también se duda en la ciencia. No obstante el individuo no es libre; está sujeto a un modelo de vida institucionalizado. Construye su biografía dentro de un conjunto de opciones definidas y limitadas. El horizonte temporal se reduce; los hijos ignoran la situación de sus padres.

En síntesis, el nuevo proceso de individualización parte de una mejora en las condiciones de vida que impacta en el empleo, la familia y el género.

Por ello, en el capítulo segundo estudio la relación entre el ingreso y la individualización. Analizo primero las principales tesis del autor al respecto: “el efecto ascensor” y la “desigualdad ambivalente”, entre otras, para luego confrontar sus ideas con la realidad empírica de México. La información estadística social y demográfica de nuestro país nos da la oportunidad de conocer si las tesis de Beck se aplican o no. Para el análisis de la desigualdad del ingreso contamos con la *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares*, que se han levantado en nuestro país desde 1984 hasta la fecha, en diversos momentos, así como de los estudios de Ifigenia Martínez y de Oscar Altimir, para el período de 1950 a

mediados de los setenta, y de Fernando Cortés y Enrique Hernández Laos, para los años ochenta y noventa.

El capítulo tres se dedica al análisis del empleo y la individualización. En este caso las principales tesis de Beck son la disminución del trabajo productivo y el aumento del empleo flexible y precario, o en palabras del autor la “brasileñización de Occidente”; la “ambivalencia del riesgo”; y la posibilidad del pleno empleo y el trabajo cívico. En este caso analizo la información de los *Censos de Población*, así como la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.

En el capítulo cuatro estudio la individualización, y su impacto en la familia y la relación entre los géneros. Para Beck la familia nuclear, con un padre proveedor, una madre ama de casa y los hijos, está dando paso a la “familia negociada”. En virtud de que el amor es tanto necesario como imposible, los hombres y mujeres están en búsqueda de una unión sin papeles oficiales. Tratan, a la vez, de encontrar una armonía entre la vida familiar y el trabajo. En esta búsqueda se genera conflicto al interior de la relación. Hay una “apertura verbal manteniendo a la misma vez una rigidez en el comportamiento”. Los hombres no colaboran en la casa. Al retar a la familia nuclear, se está retando a la sociedad industrial, pues esta última presupone a la primera. Las fuentes de información en este capítulo son los *Censos de Población y Vivienda*, los registros administrativos del INEGI, la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en el Hogar*, y la *Encuesta Mundial de Valores*.

Al final de los capítulos 2, 3 y 4 hemos incluido una conclusión y reflexión crítica al pensamiento del autor. En virtud de que la individualización debe ser entendida de manera integral, hemos dejado para el final, en el capítulo de las conclusiones, la crítica al pensamiento de Beck a la luz de la realidad empírica de México.

Quizá algunos se pregunten ¿porqué estudiar a Beck? Desde mi punto de vista es muy importante por diversas razones. Beck es un representante y expositor de las tesis sobre la segunda modernidad o “modernidad reflexiva”, como él le llama, junto con Anthony Giddens y Scott Lash. Esta teoría se ha desarrollado teniendo en mente las realidades de los países con mayor nivel de desarrollo. Poco se ha hecho para comprender si esta tesis se aplica

fuera de Occidente. Una excepción ha sido el trabajo de Yunxiang Yan, del departamento de antropología de la Universidad de California, Los Angeles. Yan ha estudiado el proceso de individualización en China desde la época de Mao hasta la fecha, y ha encontrado que parte de las tesis de Beck se aplican a la realidad de China, pero otras no⁵

Por otro lado, considero que el problema central de la sociología, como se comentó al inicio de esta introducción, se ubica en el binomio individuo-sociedad. El estudio de la modernidad ha dado más relevancia al individuo, por encima de la sociedad. Algunos han llegado a pensar que son términos opuestos. Yo no lo considero así. Vivimos en una “Sociedad de Individuos”, como afirmaba Norbert Elías. El estudio de la individualización puede arrojar elementos para entender la interrelación entre el individuo y la sociedad. Me parece que el concepto de “individuo institucionalizado” es un intento, en este caso de Ulrich Beck, de solución de la aparente contradicción entre los dos términos.

Considero importante entender los efectos presentes y futuros que el proceso de individualización ha provocado en México. ¿Podemos ir allá de un empleo flexible y precario? ¿Los cambios en la familia se deben a decisiones subjetivas o son un producto de las condiciones de vida que se nos han impuesto? De ser producto de causas objetivas ¿estamos contentos con lo logrado? Si la respuesta es sí, lo cual dudo, enhorabuena. Pero si una buena parte de nuestros problemas provienen del lugar al cual hemos llegado ¿no podemos cambiar las condiciones objetivas? Estas algunas de las preguntas que han surgido durante el desarrollo de este trabajo. Invitamos a encontrar sus respuestas en investigaciones futuras.

Deseo agradecer al Dr. Ambrosio Velasco Gómez el apoyo que me ha brindado desde hace ya varios años. La invitación a participar en su seminario, que hasta la fecha conduce en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, me permitió pensar y plantear la presente investigación. Es indiscutible que sin su guía y consejo, lo mucho o poco que he logrado (el lector juzgará), habría sido imposible.

De la misma manera no tengo más que palabras de agradecimiento para mi Comité

5 Véase al respecto Yunxiang Yan, “The Chinese path to individualization”, en *The British Journal of Sociology*, 2010. Volumen 61, Issue 3, London School of Economics and Political Science, Reino Unido.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Tutorial -para la Dra. Gina Zabludovsky Kuper, quien fue la tutora principal, la Dra. María Lucero Jiménez Guzmán y el Dr. Ambrosio Velasco Gómez, así como para la Dra. Mónica Gutiérrez Galan y el Dr. Alfredo Andrade Carreño, que se sumaron como sinodales- por el tiempo y las sugerencias que me ofrecieron. Me siento orgulloso de ser parte del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, que conduce con suma atención y dedicación, la Dra. Judith Bokser Liwerant.

Estoy también en deuda con el Dr. Carlos McCadden, del Instituto Tecnológico Autónomo de México, por su amistad, su ayuda y sus consejos; así como con la Dra. Juana Juárez, de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, por el apoyo que me brindó en momentos francamente difíciles.

Por último, sin el apoyo de la familia, en estos años complicados, me habría sido difícil terminar con éxito mis estudios de doctorado. Gracias a mi esposa y a mis hijos por su comprensión y apoyo; les estoy profundamente agradecido por haberme animado y permitido este cambio de rumbo. Gracias a mi madre, Carmen Rovira, y a mi hermano Diego, quienes no cesaron en su empeño de animarme a cursar el doctorado. Gracias a mi hermana Paulina por sus palabras de ánimo y su ejemplo de entereza. Y gracias, también, a mi hermano Gonzalo (aunque nuestra diferente forma de ser, así como nuestro mal entendido orgullo, nos ha alejado, lo quiero como a toda la familia), por mostrarme que en la vida hay que tener entrega y coraje.

No me resta más que regresar a la sociedad mexicana algo de lo mucho que me ha dado; los que hemos tenido el privilegio de estudiar una profesión estamos en deuda con la sociedad. Asumo el compromiso de intentar hacer siempre una investigación “sociológica realmente profunda”, aunque las exigencias profesionales prácticas no siempre me lo permitan.

Capítulo 1. La individualización en Ulrich Beck

Introducción

Para Ulrich Beck la lógica de los riesgos es una dimensión esencial de la sociedad del riesgo, pero sólo una de ellas. A ella dedica la primera parte de su libro *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*. La segunda dimensión, igual de importante, es la individualización de las formas de vida, tema de esta tesis.

Para Beck:

“[E]n el umbral del siglo XXI, el proceso de modernización desencantado no sólo ha sobrepasado la suposición de una naturaleza contrapuesta a la sociedad, sino que también ha desmoronado el sistema intrasocial de coordenadas propio de la sociedad industrial: su comprensión de la ciencia y de la técnica, los ejes entre los que se extiende la vida de las personas: la familia y el trabajo, el reparto y la separación de la política legitimada democráticamente y de la subpolítica (en relación a la economía, la técnica y la ciencia)” (Beck 2006b: 121).

Es decir, se ha “desmoronado el sistema intrasocial de coordenadas propio de la sociedad industrial” y esto representa, para Beck, un nuevo proceso de individualización.

Características de la individualización

Beck estudia la individualización a partir de las condiciones objetivas, no como un cambio en la conciencia subjetiva.

“A diferencia de las cuestiones relativas a la conciencia, la identidad, la socialización y la emancipación, este capítulo⁶ trata de los problemas que surgen al preguntarse *cómo cabe concebir la 'individualización' en función del cambio de las condiciones de vida y del modelo biográfico*” (Beck 2006b: 211).

En los países occidentales el Estado de bienestar, por medio una serie de políticas públicas orientadas a la salud, la educación, la vivienda y el empleo, elevó el nivel de vida de toda las clases sociales. Esta mejora en las condiciones de vida objetivas generó un nuevo impulso individualizador. Cuando alguien ingresa al trabajo, por ejemplo, se libera de los

⁶ Beck se refiere al capítulo 5 sobre la individualización de su libro *La Sociedad de Riesgo . Hacia una nueva modernidad*.

lazos familiares, vecinales y profesionales, afirma Beck.

Como producto de este avance, la pertenencia a una clases sociales pasa a segundo plano. Las personas, independiente de la clase o el estrato, están obligadas a construir su propio estilo de vida. Para Beck, “la dinámica del mercado regulado por el Estado social ha reducido o disuelto las clases sociales 'en' en el capitalismo” (Beck 2006b: 123).

La desigualdad social no se da por la pertenencia a una clase social. Todos los grupos sociales están sujetos al riesgo. Una manifestación de ello lo tenemos, de acuerdo a Beck, en el desempleo. El desempleo se ha democratizado, afecta a todos por igual. Aumenta el subempleo, al cual “no le corresponden nexos de vida propios de una cultura de clases”. El fracaso laboral se entiende como fracaso personal; las crisis sociales son crisis individuales. Por ello, el boom de todos los seminarios y textos de auto ayuda.

El conflicto social, de acuerdo a Beck, se traslada a la familia. Los pequeños y grandes conflictos en torno a quién lava los platos, quién se encarga de los niños, quién se encarga de la casa, etc. La familia nuclear, constituida por padre proveedor, madre ama de casa e hijos obedientes, se desmorona. Le sustituye la familia “negociada”. En mayor nivel de vida “promueve siempre la supresión de su moral familiar, de sus destinos sexuales, de sus tabúes relativos al matrimonio, a la paternidad y a la sexualidad, e incluso la reunificación de trabajo doméstico y trabajo retribuido” (Beck 2006b: 125). Todo esto genera el “normal caos del amor”. La unión de pareja se convierte en un continuo malabarismo entre ambiciones contradictorias. Lo que hacer caer a las mujeres en pobreza, afirma Beck, es el divorcio, no el origen social ni la falta de formación.

El individuo institucionalizado

Beck reconoce que la individualización no es un invento de la segunda mitad del siglo XX. Reconoce que encontramos formas “individualizadas” en el Renacimiento (Jacob Burckhardt⁷), en la cultura cortesana de la Edad Media (Norbert Elias), en la emancipación del campesino de la servidumbre (Karl Marx), en el mundo del protestantismo (Max Weber), y

⁷ Jacob Burckhart fue un historiador suizo del arte y la cultura. Publico en 1860 *La cultura del renacimiento en Italia*. El título de la segunda parte del libro es “Desarrollo del individuo”.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

en el siglo XIX y comienzos del XX en el debilitamiento de los vínculos intergeneracionales de la familia (Kurt Imhof⁸), así como en procesos migratorios del campo a la ciudad⁹.

Sin embargo, no reconoce, al menos explícitamente, la gran influencia en su concepto de individualización del pensamiento de Norbert Elías. Elías va más allá de la cultura cortesana. Como ha demostrado Gina Zabludovsky, para Elías:

“...la individualización es un proceso histórico de largo plazo estrechamente vinculado con el proceso de civilización y, a la vez, es un micoproceso dentro de la vida de un individuo que se desarrolla desde su niñez hasta la muerte y en el cual la diferenciación propia de la adolescencia resulta fundamental” (Zabludovsky 2010: 133).

Como afirma Zabludovsky, las tesis de Elías desarrolladas en los años treinta se adelantan son precursoras de las propuestas de segunda modernidad de Beck, así como de Anthony Giddens, discípulo de Elías.

Para Beck, lo nuevo en el proceso de individualización son las consecuencias. El proceso de individualización va acompañado de tendencia a la “individualización y estandarización” de las situaciones de vida. Los individuos en libertad se vuelven dependientes del mercado laboral y por lo tanto de la educación, del consumo, de las regulaciones, del tráfico y de las modas de asesoramiento médico y psicológico. La individualización es contradictoria.

Beck reconoce que la individualización es un término equívoco, de significación compleja. En su libro *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*, publicado en 1986, desarrolla las primeras ideas en torno a dicho concepto.

La parte central del modelo de individualización en Beck tiene que ver con tres momentos:

1. La disolución de formas sociales históricas y de los vínculos tradicionales (**liberación**);
2. La pérdida de seguridades tradicionales con relación al saber hacer, creencias y normas (**pérdida de estabilidad**); y

8 Kurt Imhof, sociólogo suizo de la Universidad de Zurich.

9 Para un análisis más amplio de las variaciones que el concepto de individualización ha tenido en la teoría sociológica véase Mónica Guitián y Gina Zabludovsky, *Sociología y modernidad tardía. Entre la tradición y los nuevos retos*, Juan Pablo Editores y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México 2003.

3. A un nuevo tipo de cohesión social, con el cual el significado del concepto individualización se convierte precisamente en su contrario (**tipo de control**).

Estos tres aspectos, disolución, pérdida de estabilidad y reintegración, considerados en sí mismos generan confusión. Para aclararla Beck nos presenta dos modelos (ver tabla 1).

El primero es general, analítico y ahistórico, pues se basa en la conciencia e identidades subjetivas. El segundo modelo, el que él asume, parte de las condiciones de vida objetivas e intenta completar y precisar al primero con base en la realidad de la República Federal de Alemania, desde la postguerra:

“Lo que se perfila desde las dos últimas décadas en la República Federal de Alemania... ya no cabe concebirlo como un cambio de conciencia y situación de los hombres a partir de una noción inmanente a las abstracciones actuales, sino que se ha de pensar... como el inicio de un *nuevo modo de sociabilización*, como un tipo de 'cambio de forma' o de 'cambio categorial' en la relación entre el individuo y la sociedad” (Beck 2006b: 209).

Tabla 1

	Individualización Condiciones de vida objetivas	Conciencia e identidad subjetivas
Liberación	Concebir a la individualización como categoría histórica	Formación de la persona, con el ser único y la emancipación
Pérdida de estabilidad		
Tipo de control		

Buena parte de la confusión con el término “individualización” se debe a que muchos lo identifican con la parte derecha de la tabla. Es decir, con la formación de la persona, como ser único y emancipado. Beck, en cambio, se pregunta “cómo cabe concebir la individualización en función del cambio de las condiciones de vida y del modelo biográfico”.

Institucionalización de los modelos biográficos

Para Ulrich Beck, en la modernidad avanzada se realiza la individualización bajo las condiciones de un proceso de socialización que precisamente impide gradualmente la autonomía individual. En lugar de los lazos tradicionales, aparecen instancias secundarias e

instituciones que configuran el curso de la vida del individuo. La existencia privada individualizada depende de situaciones y condiciones que escapan totalmente a su intervención. La existencia autónoma e independiente casi resulta imposible. La clase social y la estructura familiar se sustituyen por el modelo de forma de vida institucional.

Individualización significa dependencia del mercado en todos los aspectos de la vida. Las formas de existencia que se originan son “mercado de masas” y “consumo de masas”. De este modo, la individualización entrega a los hombres una estandarización.

Concretamente, individualización significa, para Beck, institucionalización es decir, configuración institucional. El ejemplo de la televisión ilustra esta relación. La televisión aísla y estandariza. Por un lado, libera a los hombres de dependencias vitales. Pero por el otro, todos están en una situación similar, consumen programas fabricados institucionalmente.

"La individualización, más exactamente, la supresión de las relaciones vitales tradicionales, coincide con una simplificación de estandarización de las formas de existencia" (Beck 2006b:217).

Encontramos en este punto una influencia de Norbert Elías, como ha demostrado Gina Zabudovsky. Elías rechaza la separación entre individuo y sociedad; el individuo actúa dentro de un *habitus*, término que popularizó Bourdieu, años después (Zabudovsky 2010). El concepto de “individuo institucionalizado” lo toma Beck de Norbert Elías¹⁰.

Esto se da a nivel mundial, más allá de las fronteras de los Estados nacionales. Forma parte de una red de medios mundialmente estandarizados. Estamos solos y escuchamos al mismo tiempo un concierto de la filarmónica de Nueva York. Mientras cenamos somos espectadores de crueles escenas de guerra en el Líbano. Las condiciones de vida desarrolladas apuntan a una estructura “esquizofrénica individual e institucional”. La esfera privada no está separada del ambiente. Lo externo penetra en el interior e influye en lo privado de las relaciones.

Esta dependencia de las instituciones incrementa las “situaciones de crisis”, ante las condiciones individuales generadas. La clave de la seguridad en la vida reside en el mercado

¹⁰ Sin embargo, Beck, a diferencia de Elías, considera como “trágico” o problemático a este individuo institucionalizado; en cambio Elías, al rechazar la dicotomía individuo-sociedad, no lo considera así (véase Gina Zabudovsky 2010).

de trabajo. Tener un título no garantiza nada; pero si no se tiene uno, no se puede acceder a los puestos de trabajo. Los primeros en quedar fuera son los que no logran entrar al sistema educativo. Es así que las condiciones individuales, ligadas a las instituciones, permiten convertir ventajas e inconvenientes concretos en “condiciones grupales”.

Debido a la dependencia institucional se producen conflictos que van más allá de las tradicionales fronteras entre clases sociales. Surgen conflictos propios de la existencia privada y del destino colectivo. Se protesta por la construcción de una autopista que se construye cerca de nuestro jardín o por la instalación de residuos nucleares en un lugar cercano, por ejemplo.

Pero lo decisivo es cómo se concibe y se percibe el destino colectivo configurado institucionalmente. En la medida que los hombres se separan de los lazos sociales se da un doble proceso. Por un lado, las formas de percepción son privadas y a su vez ahistóricas. Los hijos ignoran la situación de los padres. El horizonte temporal de la percepción se reduce cada vez más. Por otro lado, disminuyen los ámbitos que afectan la propia vida en la cooperación y aumentan las restricciones que obligan a configurar la vida propia.

La biografía personal queda al margen de pautas previas y abierta a situaciones en las que cada quien debe elegir cómo actuar. Disminuyen las opciones y aumenta la biografía autoproducida. Se requiere, por lo tanto, un modelo de acción cotidiana que tenga por centro el yo, que indique y abra oportunidades de actuación. Se necesita desarrollar una imagen del Mundo centrada en el yo, imagen que instale en la mente la relación entre el yo y la sociedad. Para el individuo las condiciones institucionalizadas ya no sólo son sucesos sino consecuencias de sus decisiones. Lo que antes era “golpe del destino”, se interpreta hoy como “fracaso personal”. En la sociedad individualizada los riesgos aumentan y surgen nuevos riesgos personales.

Existe otro rasgo aparentemente opuesto, de acuerdo a Beck. Las biografías individualizadas se encuentran abiertas a lo casi ilimitado. Con la pérdida de lo tradicional y la creación de redes de comunicación mundiales, la biografía se separa cada vez más del ámbito inmediato y se abre a lo lejano. Mientras que los gobiernos actúan en el marco

nacional, la biografía se abre a una sociedad mundial. Es más, la sociedad mundial forma parte de la biografía.

La individualización en Karl Marx y Max Weber

Para Beck, la nueva individualización es diferente a la individualización burguesa, que descansaba esencialmente sobre la posesión del capital y que desarrolló una identidad social en su lucha contra el orden feudal. En la República Federal de Alemania surgió un individualismo dentro del mercado de trabajo, que elevó el estándar de vida. A diferencia de lo que sucedía en el siglo XIX, hoy los seres humanos ya no son reunidos en grades grupos o clases sociales bajo la presión de la miseria y de la enajenación social. Ahora, gracias a los derechos sociales y políticos obtenidos los individuos “se ven remitidos cada vez a sí mismos para obtener su sustento”. Por medio de sus logros el movimiento obrero ha cambiado sus condiciones de vida.

Beck reconoce que fue el Marx uno de los teóricos más decididos de la individualización. Marx subraya en muchos lugares, que con la difusión del capitalismo industrial moderno se pone en marcha un proceso de liberación desconocido con anterioridad: la liberación de vinculaciones y dependencias del orden feudal. En el capitalismo los seres humanos son desprendidos una y otra vez de las vinculaciones tradicionales, familiares, vecinales, profesionales y culturales. Sin embargo, la liberación está interferida por la experiencia colectiva de la pauperización y por la dinámica de la lucha de clases. El empeoramiento de la situación de vida de los trabajadores en el capitalismo condujo a la solidaridad y a la reunión organizada de la clase obrera. La “clase en sí” se convierte en “clase para sí”. Sin embargo, para Beck lo que no explica Marx es “cómo es posible que la mezcla de situaciones de vida que tiene lugar sistemáticamente en el capitalismo no impida la formación de vínculos estables de solidaridad entre sujeto proletarios de mercado”.

Para Beck, las tendencias a la individualización están vinculadas, por el contrario, a condiciones sociales, económicas, jurídicas y políticas que se han realizado en algunos países; es decir, son el producto del progreso económico general y del pleno empleo, del Estado de bienestar. Pone como ejemplo al derecho. Ahora el obrero puede reclamar la violación a un derecho, de manera individual, ante una oficina de empleo o ante un tribunal; se desplaza así el movimiento obrero de la calle a los despachos.

Bajo condiciones del Estado de bienestar los logros del trabajo asalariado impulsan la disolución de la sociedad de clases tradicional. Esta supresión de las clases está vinculada a determinadas condiciones.

"Lo que ha individualizado a las clases ayer y hoy puede convertirse mañana o pasado mañana

bajo otras condiciones... en 'procesos de "formación" de clases' novedosos, que ya no se pueden comprender tradicionalmente y que presuponen la individualización alcanzada. 'Capitalismo sin clases': es decir, sin las clases que llegan del siglo XIX al XX, las cuales en última instancia están marcadas estamentalmente, y por lo tanto también "sin" clase obrera; es decir, con la posibilidad no excluida de procesos de formación de 'clases' "no" tradicionales y que no respetan las fronteras sociales de clase bajo las condiciones de una crisis del mercado laboral que se agudiza sistemáticamente. Es verdad: la tercera posibilidad no está excluida" (Beck 2006b: 139 y 140).

De acuerdo a Beck, Weber tuvo el espacio de tiempo que le permitió comprender en su sentido histórico "la puesta en libertad del ser humano respecto de las formas tradicionales de vida a que dio lugar la modernidad"; específicamente en los vínculos religiosos. "En su existencia carente de Dios, los seres humanos pasaron a una sociedad infinita y por lo tanto devueltos a sí mismos". Tuvieron que hacer surgir de sí mismos lo que habían perdido. Combatir la nueva incertidumbre con la creación de seguridades terrenales. Los seres humanos pasaron de los brazos de la Iglesia a la laboriosidad del capitalismo industrial. Beck afirma que en la obra de Weber está presente la idea de "una soledad postindustrial". Para Beck, Weber ve que la renovación es incesante, lo que le resta calculabilidad a la sociedad.

Con relación a la desigualdad social, Weber vio que la estructura social presenta múltiples diferenciaciones, afirma Beck. Pero "las tendencias a la parcelación estaban superadas en la continuidad y vigencia de tradiciones y subculturas estamentales". Los valores, normas y estilos de vida de las personas en el capitalismo industrial son más una reliquia de tradiciones precapitalistas y preindustriales, y no tanto un producto de la "formación industrial de clases", en el sentido de Marx. El capitalismo como cultura es más que una cultura postestamental, que es modernizada y consumida. Por ello el desencantamiento jamás será aplicado a esa cultura.

Para Beck, muchos signos de la primera mitad del siglo XX hablan en favor de la interpretación weberiana de la estructura social. La "comunidad mediada por el mercado y acuñada estamentalmente" está presente hasta los años cincuenta. Pero "ya no vale para el desarrollo posterior hasta el presente"; sus diversos elementos se han transformado. Las diferencias tradicionales de la Alemania imperial de la República del Weimar, que lograron sobrevivir a los nazis, van desapareciendo poco a poco desde los años cincuenta. Se nivelan las diferencias entre trabajadores de la ciudad y del campo. Aumenta la dependencia respecto a la educación. Se crean nuevas "jerarquías interiores" de carácter social.

Este desarrollo no se detiene en las líneas sociales de clase, sino que se prolonga hasta lo privado, hasta la familia. Se crean formas de residencia que van más allá de la familia. Se quiebra la "vecindad", lo que genera ausencia de relación, por un lado, pero crea redes de vecindad y amistad que uno escoge, por el otro.

"En fases de relativa seguridad social y de 'destradicionalización' se abre así un amplio espacio

histórico de posibilidades para desarrollos en la esfera privada" (Beck 2006b: 43).

Sin embargo, afirma Beck, en el desarrollo de la postguerra se puso en marcha una dinámica social que no puede ser explicada ni en la tradición de formación de clases de Marx, ni en la tradición de comunidad estamental de Weber.

"Los grandes 'diques' que en la perspectiva de Marx y Weber atrapan las tendencias de liberación y de individualización operantes en la sociedad de mercado desarrollada... se vienen abajo con el desarrollo del Estado de bienestar" (Beck 2006b:44).

Individualización de los estilos de vida

En un trabajo posterior titulado *Adiós lo tradicional*, publicado en 1996¹¹, y escrito junto con su esposa Elisabeth, Ulrich Beck profundiza en el término individualización.

Como un ejemplo del impacto que tuvo la caída del muro de Berlín en el matrimonio Beck, inician su ensayo con una cita de las palabras pronunciadas por Fredrich Schorlemmer, teólogo protestante y activista de derechos civiles en la República Democrática Alemana, a finales de 1993.

Para Schorlemmer el "Estado de partido único estaba considerado como la forma suprema de libertad, mientras que la individualización era tachado de subjetivismo". El comunismo estaba garantizado por leyes científicas. Los seres humanos eran seres comunales. Las personas no decidían nada, pues no quedaba nada por decidir. La historia ya lo había decidido todo; las personas no tenían necesidad de decidir. Sin embargo, ahora las personas podían y tenían que decidir por sí mismas. Todas las instituciones se han vendido abajo. "La alegría de la libertad es al mismo tiempo una caída en el vacío". Todo es incierto y precario. Se debe disfrutar de la falta de vínculos como si fuera la libertad.

Algo similar ha sucedido en China, de acuerdo a los autores. El sistema colectivo que ofrecía "el tazón de arroz de acero" se está viniendo abajo. La gente no tenía ninguna opción, pero la red de seguridad mínima del comunismo le ofrecía vivienda, educación y salud. Su lugar lo están ocupando los contratos que vinculan ingresos y seguridad laboral a capacidad

¹¹ Este ensayo se publicó en castellano dentro del libro *Individualización. El individuo institucionalizado*, editorial Paidós, en el 2003.

y rendimiento.

Para los Beck, estos ejemplos son muy familiares en la República Democrática Alemana y en el resto del Mundo occidental. La palabra clave es "individualización". Significa la desintegración de formas sociales anteriores. Como ejemplo nos enuncia la fragilidad de las categorías de clase y estatus social, los roles de género, la familia, el vecindario, etc. Pero individualización significa también el colapso de las biografías normales, marcos de referencia y modelos sancionados por el estado.

El individuo se enfrenta en las sociedades modernas a nuevas exigencias, controles y constricciones, a través del mercado laboral, el Estado de bienestar y las instituciones. La individualización no significa una mera "subjetividad", pues "bajo la superficie de la vida hay una sociedad institucional altamente eficaz y densamente trenzada".

Para Elisabeth y Ulrich Beck, el rasgo distintivo de estas modernas regulaciones es que deben ser suministradas por los individuos mismos. Las pautas tradicionales impusieron fuertes restricciones o hasta prohibiciones de actuar, por ejemplo, las restricciones impuestas a los viajes en los Estados del bloque oriental. Sin embargo, en la sociedad occidental las opresiones institucionales tienden más bien a tener la forma de "ofertas de servicio o de incentivos para la acción", por ejemplo, el seguro de desempleo o las ayudas para las hipotecas en el Estado de bienestar. La biografía normal se convierte en "biografía electiva" o "biografía reflexiva", del tipo "hágalo usted mismo". Estas biografías son siempre "biografías de riesgos". La elección equivocada puede llevar al fracaso o una crisis.

"¿Son estas descripciones signos del egoísmo, del hedonismo y de la fiebre del ego que hace estragos en Occidente?", se preguntan. La mayor parte de los derechos que el Estado de bienestar garantiza son para los individuos; por ello, es un aparato que fomenta estilos de vida relacionados con el ego, afirman. La individualización es una condición social impuesta al individuo. Parafraseando a Jean-Paul Sartre, los Beck afirma que "la gente está condenada a la individualización".

"Uno de los rasgos más decisivos de los procesos de individualización es, pues, que éstos no sólo permiten, sino que también exigen una activa contribución por parte de los individuos. A medida que se amplía la gama de opciones y que aumenta la

necesidad de decidir entre ellas se hace mayor la necesidad de acciones realizadas individualmente, de ajuste, coordinación, integración." (Beck y Beck 2003:42)

Las incertidumbres que antes estaban predefinidas dentro de la comunidad o por normas de los estados o por "clases asistenciales" deben procesarse ahora por los propios individuos. Los Beck ejemplifican con el matrimonio. Antes las mujeres se casaban sin mayor reflexión, ahora se hacen muchas preguntas. Reconoce que en la misma Alemania hay diferencia entre las zonas urbanas y rurales. Pero afirman que "los estilos de vida y actitudes que predominan en la ciudad se están extendiendo también a las zonas rurales", con un tinte diferente.

"Así pues, es necesario analizar bien cada grupo, entorno y región para determinar hasta qué punto los procesos de individualización -abiertos o encubiertos- han experimentado avances en su seno. Nosotros no decimos aquí que este desarrollo haya logrado una cobertura global de toda la población sin diferenciación alguna. Antes bien, el término 'individualización' debe entenderse como un término que designa una tendencia" (Beck y Beck 2003: 44)

El ser humano se convierte en un "homo options". Todo debe decidirse: la vida, la muerte, el género, la corporeidad, la identidad, la religión, el matrimonio, el parentesco y los vínculos sociales.

No obstante, para los autores, si bien las certidumbres se han fragmentado, la acción social necesita de rutinas en las que actualizarse. "Nuestros pensamientos y acciones están configurados, en el nivel más profundo, por algo de lo que no estamos prácticamente -o en absoluto- seguros". Existen rutinas internalizadas que le permiten a la gente vivir su vida y descubrir sus identidades dentro de las coordenadas sociales.

Las "habituaciones colectivas" se están desfragmentando en una nube de posibilidades que se deben dilucidar y negociar a cada paso. La vida pierde su obviedad. El individuo abrumado por los problemas busca y produce autoridades para que le ayuden en su vida social y psíquica. Por ello el "boom" en el mercado de libros de auto-ayuda, psicología, misticismo y yoga.

Es así que los autores se ubican entre dos extremos. Entre el sujeto autónomo, emancipado y libre de la Ilustración, que no está dispuesto a reconocer más que la razón y

sus leyes, por una lado, y el Estado no regulado hasta el punto de la ausencia de ley, la anomia, por el otro.

“Cualquier generalización que pretenda entender la sociedad individualizada sólo en términos de estos extremos -o autonomía o anomia- está reduciendo y distorsionando las cuestiones aquí abordadas” (Beck y Beck 2003: 47).

La sociedad se caracteriza por formas híbridas y ambivalentes. La abolición de la rutina pone sobre el tapete diversas cuestiones de tipo social y moral. La vida cotidiana está siendo “teologizada” posreligiosamente.

“A medida que gana terreno la modernidad, Dios, la naturaleza y el sistema social están siendo paulatinamente sustituidos, a grandes y pequeños pasos, por el individuo, un individuo confundido, despistado, indefenso y sin saber qué hacer ni a qué santo encomendarse. Con la abolición de las antiguas coordenadas, surge una cuestión que ha sido a la vez reprobada y aclamada, ridiculizada y sacralizada, y declarada culpable y muerta: la cuestión del individuo” (Beck y Beck 2003: 48).

Los autores reconocen que desde el Renacimiento el individuo espiritual se reconoce a sí mismo como tal. “Todo está tomado por la moda; la persona privada y políticamente indiferente pasa a primer plano; se escriben e inventan biografías y autobiografías; se educa a la mujer según los ideales masculinos”. Si es así, ¿qué hay de nuevo y específico en los procesos de individualización de la segunda parte del siglo XX?, se preguntan.

Para los autores, lo nuevo es la democratización de los procesos de individualización, y el hecho de que las condiciones básicas de la sociedad propicien e impongan la individualización: el mercado de trabajo, la necesidad de movilidad y de formación, la legislación laboral y social, los fondos de pensiones, etc.

Como ejemplo ponen a la historia del matrimonio. La tesis de los autores es que el matrimonio pasó de ser una institución “sui generis” que se elevaba por encima del individuo, a una producción y constructo de los individuos que la integran.

Nos recuerdan que antes, más allá de la Iglesia y el monacato, no había ninguna base ni perspectiva de existencia material fuera del matrimonio. A la mujer se le prohibía utilizar su propio apellido. Para Hitler, por ejemplo, el matrimonio debía servir a una meta superior: la reproducción y supervivencia de la especie y la raza.

Pero, a partir de ahora, el “orden mundial del matrimonio es un orden individual que debe cuestionarse y reconstruirse por parte de los individuos al hilo de los acontecimientos”. Y esto se da así por mandato institucional, por cambios en el sistema jurídico, en el mercado de trabajo o en las pensiones de los jubilados. No por decisión de los individuos.

Para los autores, todo sociología se divide en dos concepciones opuestas. La dimensión social se estudia desde el punto de vista de los individuos o desde el punto de vista de la totalidad. Cada punto de vista relativiza y critica al otro.

La sociología actual ha facilitado las cosas “al reducir las cuestiones aquí planteadas a la estricta idea -apoyada en una extensa bibliografía- de que los individuos sólo pueden ser, o llegar a ser, individuos en el seno de la sociedad”. Pero se reprime constantemente la pregunta ¿qué ocurriría si estos individuos quisieran una sociedad diferente?. Allí donde domina la postura funcionalista, basada en la teoría de los sistemas, toda sociología orientada al sujeto parece anómala y subversiva. Por ello, para los autores, este punto de vista sigue siendo incompatible hasta nuevo aviso.

Podemos entonces hablar de una “sociología del individuo”. No es una contradicción en sí o un solapado llamamiento de la sociología a auto abolirse. Para los autores se trata, más bien, de la necesidad de que la sociología “debe repensar sus conceptos y sus métodos de investigación”.

Esta reflexión nos lleva a la pregunta ¿cómo puede integrarse una sociedad altamente individualizada?. Para los Beck, la individualización tiene una doble cara: “las libertades precarias”, la emancipación y la anomia van de la mano. Sus consecuencias alarman cada vez más al público y preocupan a los científicos sociales. Por ejemplo, ¿cómo educar a los hijos cuando hay menos directrices y responsabilidades en la familia? ¿Con la pluralización de los estilos de vida se llega al fin de la era de los consumos masivos? ¿Queda alguna unidad básica de lo social, ya sea el hogar, la familia o la comuna?. Detrás de estas preguntas molestas se está abriendo paso, de acuerdo a los autores, a una pregunta básica: “¿es todavía posible integrar a unas sociedades altamente individualizadas?”.

Un intento es volver atrás y reaccionar ante este desafío con el clásico retraerse ante el

“extraño”, afirman. Una sociedad altamente individualizada que va a ser sustituida por una sociedad interiormente heterogénea y exteriormente consolidada en una fortaleza, levantando barreras contra los “extranjeros”.

Los autores nos dan otras tres posibilidades, igual de inciertas, frágiles e incapaces de funcionar en el largo plazo:

1. La posibilidad de un consenso trascendental, una especie de integración a través de los valores.
2. Integración fundada en intereses materiales conjuntos.
3. La conciencia nacional; el “proyecto nacional”.

Entonces ¿qué es lo que queda?, se pregunta Beck. La posibilidad de un nuevo tipo de integración:

"Resumiendo nuestra idea básica, nos parece que, para poder unir unas sociedades altamente institucionalizadas, se requiere, en primer lugar, una clara percepción de dicha situación y, en segundo lugar, la movilización y motivación de la gente de cara a desafíos vitales de primera importancia (desempleo, destrucción de la naturaleza, etcétera). Allí donde la vieja solidaridad se está 'evaporando', debe reinvertirse la sociedad". (Beck y Beck 2003: 64).

Capítulo 2. La individualización y la desigualdad

Introducción

En este capítulo estudiaremos el proceso de individualización que surge, de acuerdo a Beck, como producto de los cambios en la distribución del ingreso. Analizaremos primero el pensamiento del autor y posteriormente confrontaremos sus tesis con la realidad empírica de México.

Podemos distinguir dos momentos, aparentemente contradictorios, en el análisis de la desigualdad que realiza Beck. Al primero le denomina “efecto ascensor” y al segundo “desigualdad ambivalente”. Los dos tienen el mismo impacto en la individualización.

El efecto ascensor

Analicemos el primero. Para Beck las sociedad avanzadas, y en especial la República Federal Alemana, viven una situación contradictoria. Por un lado, la desigualdad en el ingreso no ha cambiado mucho y muestra una “estabilidad sorprendente”. Por el otro, se ha vivido una mejora en las condiciones de vida de la población. Este doble efecto, que el autor denomina “efecto ascensor”, pues todos suben pero las diferencias permanecen, ha traído consecuencias. El significado social de la desigualdad se ha modificado y, por lo tanto, no tiene sentido hablar de clases sociales:

“Pero si tomamos la discusión pública y política como medida esencial del desarrollo real, se impone la siguiente conclusión: pese a que subsisten las desigualdades y surgen desigualdades nuevas, en Alemania hoy vivimos ya en una situación *más allá* de la sociedad de clases y en la que la imagen de la sociedad de clases sólo sobrevive porque falta una alternativa mejor” (Beck 2006b:127).

Una consecuencia del “plus colectivo” en los ingresos ha sido la disolución de las identidades y vinculaciones de clase, lo que pone en marcha un proceso de individualización y diversificación de estilos de vida:

“Se reducen o disuelven las identidades y vinculaciones subculturales de clase. Al mismo tiempo, se pone en marcha un proceso de *individualización* y *diversificación* de

las situaciones y estilos de vida que no respeta el modelo jerárquico de las clases sociales y capas sociales y lo pone en cuestión en su contenido de realidad” (Beck 2006b: 128).

Beck reconoce que el fin de las clases no vale por igual para todos los Estados industrializados de Europa occidental. Acepta que en Gran Bretaña la pertenencia a una clase social “sigue siendo objeto de una identificación consciente”¹².

Documenta con puntualidad la elevación del estándar material de vida en Alemania occidental desde la posguerra. El dinero y el consumo de masas mezcla de una manera nueva a los círculos sociales. Si bien reconoce que sigue habiendo lugares en donde “unos” se reúnen y “los otros” no, hay “zonas de solapamiento” y las fronteras se vuelven irreconocibles o desaparecen, respecto a lo que se vivía en la Alemania imperial y en la República de Weimar.

La esperanza de vida aumentó varios años, la jornada laboral se redujo y los salarios aumentaron. Esta mejora produjo “estilos desiguales de consumo”, que sustituyeron y eliminaron las diferencias de clase, de acuerdo a Beck. Una forma de ver cómo estas diferencias de situación individual se han dado es analizar la movilidad y la educación.

La movilidad mezcla caminos y situaciones de vida de los seres humanos.

“Los hijos y las hijas de las familias obreras se benefician de la expansión de los servicios del Estado de bienestar y de los cambios en la estructura profesional que van unidos a ella” (Beck 2006b: 131).

Cambia la relación de género al interior de las familias. Al tener las mujeres un ingreso propio se modifica la relación de poder en el matrimonio y la familia. La movilidad es “un veneno contra la familia”. Para Beck “exactamente aquí queda claro cómo la realización completa de la sociedad industrial amenaza o suprime las propias bases de su vida”.

En la educación se da también un “efecto ascensor”. A la par de la derrota del analfabetismo, han “permanecido estables los contrastes entre una pequeña minoría de 'cultos' y la mayoría de los 'incultos’”. Reconoce, no obstante, una tendencia: la feminización de la educación que ha causado, sin un movimiento feminista activo de por medio, una

¹² No explica cómo en un caso el Estado de bienestar y el "efecto ascensor" causan esta ausencia de clase (Alemania occidental) y en el otro no la provocan (Reino Unido).

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

“grieta entre las generaciones” de la Alemania de la posguerra.

Con la prolongación de la educación las formas de pensar y los estilos de vida tradicionales son relativizados. La educación posibilita un mínimo de procesos de búsqueda de uno mismo. Y concluye:

“El círculo se cierra. La fase de auge del Estado de bienestar ha desencadenado, restando iguales las relaciones de desigualdad, una erosión y evolución culturales de las condiciones de vida que finalmente ponen de manifiesto las desigualdades entre hombres y mujeres. Esa es la dinámica del proceso de individualización, que en colaboración de todos los componentes mencionados... desarrolla su intensidad de cambio de estructura y quiebra los nexos de vida entre clase y familia” (Beck 2006b: 136)

La desigualdad ambivalente

Beck reconoce en su libro *La sociedad riesgo*, que “ya desde 1975, y más claramente en los años ochenta”, la desigualdad aumenta de nuevo. Pero aclara, rápidamente, que este hecho no invalida su tesis de la individualización:

“La individualización no contradice a lo peculiar de esta 'nueva pobreza', sino que lo *explica*. En las condiciones de individualización, los seres humanos han de cargar con el desempleo masivo como un destino personal. Los seres humanos ya no son afectados por él de una manera socialmente visible y colectiva, sino *específica a las fases de la vida*” (Beck 2006b: 149).

Llega a reconocer que no todos los grupos han sido afectados de la misma manera por el desempleo. El “desempleo se concentra en grupos ya desfavorecidos por su posición profesional”. Hay una mayor riesgo para el autor en las personas con poca formación profesional, para las mujeres, los jóvenes, los trabajadores mayores y los extranjeros. No obstante, reconoce que la preparación y la profesión no son garantía ante el desempleo. Este último se ha “democratizado”; tampoco “los de arriba” están seguros ante él, nos dice.

Para Beck todo esto es accesorio y no invalida su tesis del proceso de individualización. Más adelante, en un ensayo que publicó en 1997, bajo el título “La estructura social ambivalente. Pobreza y riqueza en una cultura autónoma”¹³, ahonda en el tema.

¹³ Este ensayo se encuentra en el libro de Ulrich y Elisabeth Beck, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, editorial Paidós, España 2003.

Reconoce que últimamente la situación ha cambiado. Afirma que en los años setenta y ochenta fue posible hablar de una individualización basada en la riqueza y el bienestar. Pero, desde principios de los noventa, la individualización se ha basado en las condiciones precarias de vida en el marco de un “capitalismo sin trabajo”.

Presenta algunas pruebas:

- En Alemania, en los últimos 15 años, los ingresos del trabajo han aumentado en términos reales 2%, mientras que los ingresos de capital han aumentado en un 59%.
- Cada vez hay más grupos en la sociedad que se ven afectados por la pobreza y el desempleo, al menos temporalmente. Han surgido el grupo de los “excluidos”.
- En las dos últimas décadas la producción global aumentó de 4 a 23 billones de dólares, mientras que el número de pobres aumentó en más del 20%. Más de 35,000 niños mueren cada día en todo el mundo, por enfermedades que con los medios adecuados son relativamente fáciles de prevenir. En Alemania viven más de 7 millones de personas sin saber de esta prosperidad, y hasta en las clases medias hay un sentimiento de amenaza.
- Como la pobreza y el desempleo no corresponde con el estereotipo de la clase social, cada vez es más difícil identificarlos y organizar en torno a ellos un movimiento político sólido
- Bajo la forma de “vivir la propia vida” las personas deben cargar con su responsabilidad y culpabilidad individual, lo que antes se enfrentaba colectivamente como destino de clase (Beck y Beck 2003).

Y concluye que nuestra vida se ha convertido en una “aventura arriesgada”. En una biografía de riesgo, en el sentido de que todo, o casi todo, es objeto de decisión.

El desempleo y la pobreza en condiciones de individualización se distribuyen dependiendo de la fase de vida de las personas, y no tanto entre los grupos. Por ello, los conflictos asociados con la desigualdad social, de acuerdo a Beck, son conflictos entre las distintas partes de una biografía individual. Las vidas se vuelven más heterogéneas. Una parte cada vez más importante de la población está expuesta, al menos temporalmente, al desempleo y la pobreza.

La pobreza y el desempleo entran por primera vez en la vida de las personas no como

hechos permanentes, sino como una condición temporal menos severa. Beck habla de una redistribución de la escasez, de una nivelación de los riesgos, a medida que los que están arriba se encuentran cada vez menos seguros ante la pobreza y el desempleo.

“No sólo son los pobres, sino también los ricos, dejando a un lado al puñado de super ricos, los que suben y bajan del autobús” (Beck y Beck 2003:111).

Beck introduce, en este ensayo, el concepto de “desigualdad ambivalente”. Para entenderlo debemos analizar primero qué entiende por “cultura del yo” o “autocultura”.

La “cultura del yo” debe distinguirse, en primer lugar, de los conceptos de cultura proletaria y burguesa, que marcaron los rasgos y conflictos de la primera modernidad. La autocultura se ha desarrollado hasta el punto de ir desapareciendo por completo la cultura proletaria, así como la burguesa. Sin embargo, de acuerdo a Beck, lo que surge no es, como han sospechado muchos sociólogos, una cultura y una sociedad uniforme de clase media, sino una cultura que es impredecible.

Una diferencia crucial respecto a la cultura de la primera modernidad, es que la autocultura tiene líneas de conflicto más difusas y menos profundas. La pobreza, el matrimonio, la juventud y el compromiso político asumen una nueva fisonomía. Existen además, de acuerdo a Beck, otros rasgos que pueden servir para definirla.

En primer lugar están los criterios demográficos. Para Beck hay un creciente número de hogares con personas que viven solas, como producto de la necesidad básica de mayor “espacio y tiempo para uno mismo”. Todo esto trae consecuencias que tienen que ver con la arquitectura en infraestructura de las ciudades en la modernidad tardía. Otro rasgo lo constituye las elevadas cifras de divorcios, estilos de vida prematrimoniales, no maritales, extramaritales y postmaritales¹⁴.

Además de todas éstas características, hay otras tres que son de especial importancia en la cultura del yo:

1. La puesta en escena de procesos de creación de estilos de vida estéticos. Es decir, el deseo por convertir la vida propia en una obra de arte entre los jóvenes entre 18 y 35 años.

14 Que analizaremos en el Capítulo 4.

2. La conciencia interiorizada y practicante de la libertad.
3. La auto-organización orientada hacia la acción y no sólo hacia las urnas. Es decir, el derecho de los ciudadanos a hacerse cargo de los asuntos que juzgan importantes (Beck y Beck 2003).

Beck nos alerta y afirma que debemos tener cuidado y no igualar esto con la emancipación. La autocultura se centra en la propia actividad de los ciudadanos. Es así que se forma una instancia distinta a las esferas de la política y economía. Su lógica autónoma toma distancia tanto del economía del dinero como de la democracia de las urnas. Este “tercer sector” produce sus propias iniciativas. Exige apoyos y recursos institucionales. Beck encuentra los signos de todo esto en los nuevos movimientos sociales, que siguen descubriendo nuevas cuestiones candentes; en los numerosos tipos de experimentación moral y estética que practica la gente; en una nueva relación personal con la naturaleza y con el cuerpo; con la empatía hacia animales, los sin techo y los drogadictos; en los conflictos entre los hombres y las mujeres en la vida cotidiana; en las disputas de carácter general acerca de la planificación urbana y regional; y finalmente en las nuevas formas de vigilancia surgidas para proteger la propiedad (Beck y Beck 2003).

Para Beck, la dinámica política creada por la cosmovisión ecológica se debe no a la urgencia de las cuestiones ecológicas, sino a la apertura institucional de un espacio social de “autocultura”.

Por otra lado, la autocultura implica, de acuerdo a Beck, formas de pobreza y de riqueza históricamente específicas. Mientras que antes, con la cultura proletaria y burguesa, existían criterios relativamente claros para definir quién era rico o pobre, con la autocultura esto se da cada vez lo menos.

Con la llegada de la autocultura van tomando forma estructuras sociales inequívocamente ambivalentes, es decir, de una riqueza momentánea que se solapa con una pobreza momentánea, de una riqueza continuada que se solapa con una pobreza continuada. Alguien que vive hoy como rico, puede convertirse en un pobre mañana. Y alguien considerado pobre puede en algunos aspectos parecer una persona acomodada.

La sociedad está cambiando de manera espectacular, de acuerdo a Beck. Cada vez hay más personas que viven entre distintas categorías. La autocultura ya no es una cultura del “ni... ni”, sino una cultura del “no sólo... sino también”. Para Beck, esto significa que el arriba y el abajo no forman dos esferas separadas, se solapan y fusionan de manera que constituyen un aspecto de riqueza o pobreza por cierto tiempo.

En ésta situación de ambivalencia, el riesgo es la característica básica de la sociedad en general. Beck reconoce que aún existen estructuras sociales inequívocas; pero habría que ver si éstas pertenecen a un mundo social “único”. Con la llegada de la autocultura, es más bien la falta de estructuras sociales lo que se considera el rasgo básico del estructuras sociales. A medida que secciones enteras que la población corren el riesgo de desintegrarse, es decir despedidas no sólo del trabajo sino de la sociedad, va tomando forma la imagen de una sociedad ambivalente, sin estructuras sociales. Como nos dice Beck:

“La autocultura cuestiona en última instancia, tanto empírica como teóricamente, una idea básica de la sociedad de la desigualdad, a saber, la idea de unas estructuras sociales transmitidas de generación en generación que permanecen constantes a pesar del cambio político y de la variación biográfica” (Beck y Beck 2003: 113).

Por ello, deben desarrollarse conceptos y métodos de investigación que promuevan una sociología ambivalente de la desigualdad. Estos métodos deben abordar tipologías y medidas de rico y pobre, de arriba y abajo. Las características “estables impredecibles” de todos los conceptos de la situación social, deben sustituirse por la tipología de lo “precario, ambivalente, provisional”. Los conceptos de situación deben ser sustituidos por los conceptos de “movimiento y fusión”.

En síntesis, de acuerdo a Beck, en la sociedad es del tipo “no sólo... sino también”:

1. El concepto de situación tiene una apariencia de estabilidad en el tiempo, el espacio y el contenido que se está perdiendo.
2. En vez de situaciones que están constantemente arriba o bajo, surgen otras sujetas a cancelación, situaciones híbridas que unen cosas que parecen excluyentes.
3. Subir puede significar en cierto sentido bajar.

Para Beck, la precariedad de una situación, vista desde arriba, significa que se necesita un acto de equilibrio constante para conjurar el peligro de caer. Visto desde abajo, hay la esperanza de subir ante un nuevo empleo o un nuevo matrimonio. Por ello, la conciencia de culpa vuelve a ocupar el lugar de la conciencia de clase. El desempleo se convierten en atributo individual. La nueva pobreza se desarrolla en un ambiente de silencio. No desaparece, sino que se intensifica entre las distintas mutaciones de la individualización, se convierte en expresión de una “extendida responsabilidad de las condiciones de vida”, que llega hasta las clases medias acomodadas y cuyo impacto político es tan nuevo como impredecible.

Más allá de las clases sociales

Por ello, desde su obra *La sociedad de riesgo*, Beck pone en duda el concepto de clase “en el sentido que dicho categoría tenía en el siglo XIX y comienzos del XX”. Es decir la diferencia en grupos grades basada en el “sello estamental”, “referidos realmente unos a otros en su actuación de vida”, delimitados “hacia dentro mediante círculos de contacto, de ayuda y de matrimonio”, y en “procesos de asignación recíproca de identidades”.

La sociedad misma se comprendía y ordenaba en “clases”; el concepto sociológico asumía esto. El concepto de clase “tiene que cargar sólo con todo el peso de los contenidos que él mismo implica”. Los lleva contra la realidad a la que se refiere, de acuerdo a Beck. Reproduce su propio contenido de realidad.

“Una sociedad que ya no actúa en categorías de clase perceptibles socialmente se encuentra *a la búsqueda de otra estructura social* y no puede ser devuelta a la categoría de clase sin el castigo de una peligrosa pérdida de realidad y relevancia” (Beck 2006b: 145)

El concepto de capa es un concepto de clase liberalizado, en estado de despedida. Es un concepto de transición al que la realidad social de las clases se le escapa de entre las manos. Para Beck, la capa es un estadio indeciso de paso entre las clases y las clasificaciones. Para él, presenta muchas dificultades pensar en grandes grupos de clases y capas, si deseamos entender el efecto ascensor típico del desarrollo de Alemania.

El autor distingue entre la desigualdad social por un lado y el carácter social por el otro. La disolución de las clases sociales puede ir acompañada de una agudización de las desigualdades sociales.

En un ensayo publicado en 1994 titulado en español “Más allá del estatus y de la clase”¹⁵ afirma que todo investigador que se pregunte sobre las clases sociales en las sociedades avanzadas, se enfrenta a una contradicción. Por un lado, la estructura de la desigualdad social muestra en estos países una sorprendente “estabilidad”, como ya hemos analizado. Y por el otro, las cuestiones concernientes a la desigualdad ya no se perciben y manejan políticamente, es decir, como cuestiones de clase. Tras la unificación de los dos estados alemanes, el desempleo y la pobreza han aumentado de forma alarmante. Pero desde el punto de vista del debate público la conclusión general es que estamos viviendo, nos dice Beck, en un país que está “más allá de la sociedad de clases”. Sólo conservamos el concepto de clase social por falta de otro mejor.

Para Beck esta contradicción se soluciona si examinamos en qué ha cambiado la “importancia social” de las desigualdades en las tres últimas décadas; cambio que ha pasado desapercibido en las ciencias sociales. La tesis del autor es que los países industrializados de Occidente, y en la República Federal de Alemania en particular, el desarrollo en la posguerra del Estado de bienestar trajo consigo una individualización de una escala y de un dinamismo sin precedente. El nivel de vida elevado liberó a la gente de los vínculos de clase y la dejó cada vez más sola frente al mercado laboral.

El proceso de individualización, característico de la nueva burguesía, ha sido también un rasgo distintivo del “asalariado libre” del capitalismo moderno. El acceso al mercado laboral ha liberado a las personas de las ataduras de la familia, el vecindario y la ocupación.

Por un lado, los teóricos de la estratificación, así como los teóricos marxistas que argumentan con base en las clases sociales, afirman que no ha cambiado nada esencial. Pero por otro lado, los vínculos que se tienen con una clase social determinada, en el sentido de weberiano, se han visto curiosamente ocultados.

¹⁵ Este ensayo se encuentra en el libro de Ulrich y Elisabeth Beck, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Editorial Paidós, España 2003.

Para Beck:

“La tendencia a unos estilos de vida individualizados y a unas situaciones existenciales personales fuerza a la gente, por amor a la supervivencia material, a convertirse en el centro de sus propios planes y su propia conducta” (Beck y Beck 2003:83).

Por consiguiente, Beck entiende a la individualización como un “proceso de socialización” históricamente contradictorio. Es difícil entender el carácter colectivo estandarizado de estas situaciones existenciales individualizadas. Pero es precisamente la superación de esta contradicción la que puede conducir al surgimiento de nuevos rasgos comunes socioculturales. Esto da origen constantemente a nuevas búsquedas, que pueden implicar experimentos extremos con las relaciones sociales y con las vidas.

Para Beck, podemos decir que la individualización en curso ha desencadenado un amplio proceso de erosión y evolución social y cultural. El devenir y las consecuencias de los procesos individualización es de interés general para comprender los cambios sociales de la modernidad avanzada. Tiende a producir cambios en la familia, los roles de género, las relaciones comunitarias, las relaciones laborales y la participación en partidos políticos. Ayudan a explicar los “nuevos movimientos sociales” y la conducta política (Beck 2003b).

Las revoluciones tecnológicas y sociales desencadenan una fuerte individualización en los estilos de vida. Es por ello, que para Beck, ante el avance de estas revoluciones, la sociedad de clases resultará casi irrelevante al lado de una “sociedad de empleados individualizada”.

En contraste con la sociedad de clases, que se define esencialmente, de acuerdo al autor, en términos de tradición y cultura, una sociedad de empleados se define en términos de ley laboral y de categorías sociopolíticas. El resultados es una fase de transición, con desigualdades persistentes y con elementos de una sociedad postclase individualizada no tradicional. Esta sociedad en transición tiene, para Beck, cuatro características:

1. Los procesos de individualización quitan a la clase su identidad social. Los grupos sociales pierden sus rasgos y atributos. También pierden sus identidades independientes y la capacidad de convertirse en una fuerza política. La idea de movilidad social, que tenía una considerable importancia antes, resulta prácticamente irrelevante.

2. Las desigualdades no desaparece. Se redefinen en términos de “individualización de los riesgos sociales”. El resultado es que los problemas sociales se perciben como problemas psicológicos. La crisis social aparece como crisis individual. Por ello el actual interés en la psicología.
3. Para hacer frente a los problemas sociales, las personas se ven obligadas a establecer alianzas políticas y sociales. Sin embargo, éstas no siguen el paradigma del modelo clasista. Se hacen y deshacen coaliciones temporales entre diferentes grupos y en diferentes campos. Se pueden defender causas aparentemente contradictorias. Las coaliciones representan alianzas pragmáticas en la lucha individual por la existencia. La sociedad individualizada es un caldo de cultivo para conflictos, y teologías y alianzas de nuevo cuño. Estas alianzas se centran en cuestiones puntuales.
4. En las condiciones de individualidad avanzada, las desigualdades sociales “cuasi-naturales”, tales como raza, color de piel, género, ciudad, edad, sexualidad, incapacidad física, propician el desarrollo de una organización completamente específica (Beck y Beck 2003).

Beck se pregunta si el proceso de individualización en curso puede impulsar la emancipación social. De lo contrario, podemos caer en una sociedad individualizada, desgarrada por muchos conflictos y dando síntomas de enfermedad.

Escenario futuro

Una característica del pensamiento de Beck es plantear escenarios futuros. Ante lo que hemos analizado el autor se pregunta ¿qué sucede cuando se borra la identidad de las clases sociales y *al mismo tiempo* se agudizan las desigualdades sociales? Como respuesta distingue tres vertientes:

1. El final de la sociedad tradicional de clases es el comienzo de la *emancipación de las clases sociales de las limitaciones regionales y particulares*. A la destradicionalización de las clases en el capitalismo del Estado de bienestar podría corresponder una modernización de la formación de clases que recoja el nivel de individualización alcanzado.
2. Como consecuencia del desarrollo señalado, la empresa y el empleo pierden significado como lugar de formación de identidades. Se crean, por lo tanto, nuevas formas de alcanzar la identidad y canalizar los conflictos sociales, por medio de redes y movimientos sociales.
3. Se separa un sistema de ocupación total de un *sistema de infraocupación flexible, plural, individualizado*. Las desigualdades quedan en una zona gris. La vida se

traslada del puesto de trabajo a nuevas formas y estilos de vida. Los contrastes entre hombres y mujeres pasan a primer plano (Beck 2006b).

Independiente del escenario futuro, la sociedad "postclase", destradicionalizada e individualizada, no tiene nada que ver con la sociedad sin clases en el sentido de Marx, nos aclara Beck. Más bien se conformarán nuevos grupos, que reflejarán el nivel de individualización alcanzado.

Las diferencias entre las clases sociales pierden su identidad en el mundo de la vida y con ellas palidece la idea de la movilidad social, en el sentido de un cambio de individuos entre grupos grandes. Los problemas sociales se convierten en disposiciones psíquicas. Surge una nueva inmediatez.

Para dominar los problemas sociales, los seres humanos se ven obligados a formar coaliciones sociales y políticas. Pero éstas ya no siguen el esquema de clases. Se conforman de manera diversa y tienen temáticas de diferentes tipos. Las líneas de conflicto se vinculan a desventajas: raza, el color de la piel, sexo, pertenencia étnica, edad, deficiencias físicas. Los partidos políticos, sindicatos, gobiernos, entre otras instituciones sociales, se convierten en conservadores de una realidad social que existe cada vez menos.

Conclusión

Ulrich Beck analiza el proceso de individualización de manera objetiva, es decir, como producto del cambio en las condiciones de vida. Por ello, para él es muy importante analizar el bienestar y la distribución del ingreso.

Identifica dos momentos: el "efecto ascensor" y la "desigualdad ambivalente". Los dos han producido un nuevo proceso de individualización, distinto al que se vivió en la primera modernidad.

En un primer momento, fue el incremento en el nivel de vida el que produjo, a través de la movilidad y la educación, un cambio en situación de vida del individuo. La mayor riqueza lo separó de su identidad de clase. En un segundo momento, al desmantelarse el Estado de

bienestar, tuvo que enfrentar las situaciones de riesgo en solitario; ya no tiene un empleo y el ingreso garantizados. Se vive una situación ambivalente; de la riqueza se pasa a la pobreza, y viceversa. Las desigualdades dependen del momento en el ciclo de vida y no de la clase social.

La individualización, de acuerdo a Beck, no se interrumpe; toma un nuevo impulso ante la “desigualdad ambivalente”. Esta situación de riesgo impacta por igual a las diferentes clases sociales, para Beck. Por ello esta categoría ya no tiene el mismo poder de análisis que en la primera modernidad. Reconoce que en los últimos años hay una mayor desigualdad, pero ve en ella un nuevo impulso individualizador.

La individualización y la desigualdad. El caso de México

A la luz del pensamiento de Beck que hemos estudiado, analizaremos para el caso de México los siguientes puntos:

- **El efecto ascensor.** ¿En qué medida ha existido un “efecto ascensor” en México? ¿Podemos hablar de un nuevo proceso de individualización, producto de una mejoría en el nivel de bienestar en nuestro país?
- **La desigualdad ambivalente.** ¿Se vive en México una situación en donde se puede pasar rápidamente de la riqueza a la pobreza y viceversa? ¿Se ha democratizado la pobreza? ¿La desigualdad dependen de la fase de vida de la persona?
- **Más allá de las clases.** ¿Se han reducido las desigualdades entre los grupos sociales: patronos, obreros, empleados independientes, etc.?

El efecto ascensor en México

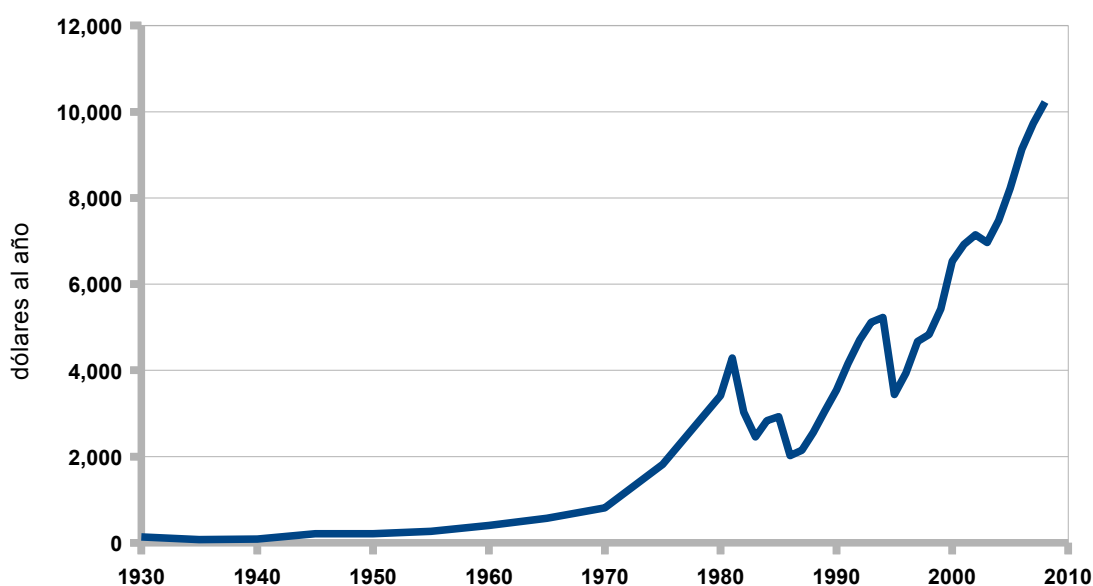
Para evaluar si ha existido o no en México una mejora en el bienestar general de la población, podemos calcular el Producto Interno Bruto¹⁶ por habitante. En la gráfica 1 mostramos su tendencia, desde 1930 hasta el 2008.

De 1930 a 1990, en un espacio de 60 años, el Producto Interno Bruto per cápita creció de 100 a 3,500 dólares anuales (tuvo un aumento promedio anual de 5.6%). De 1990 al 2008,

¹⁶ Se define como Producto Interno Bruto al valor de todos los bienes y servicios que se producen en una nación en un momento determinado.

en 18 años, pasó de 3,500 a más de 10,000 dólares anuales por persona (creció 4.9% promedio anual). Estas cifras nos demuestran, de manera contundente, que la riqueza en México ha crecido de manera importante. En algunos años se dieron disminuciones importantes, como producto de las crisis que el país ha vivido. Por ejemplo, en 1982 hay una fuerte caída, al igual que en 1994 (en el 2003 hubo también una disminución, pues si bien el producto interno bruto creció, lo hizo a un ritmo menor que el de la población). No obstante, la tendencia es al alza. Fernando Cortés, investigador de El Colegio de México, llega a cifras similares. Estima que de 1995 al 2000 el producto interno bruto per cápita creció a un ritmo anual de 3%¹⁷ (Cortés Cáceres 2010: 68).

Gráfica 1
PIB per cápita, 1930-2008



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 1 del anexo estadístico.

Para evaluar si este ascenso en el nivel de vida se ha distribuido de manera proporcional entre los distintos factores de la producción, hemos calculado el salario mínimo en términos reales¹⁸ de 1935 al 2008, así como el salario medio industrial de 1950 al 2008.

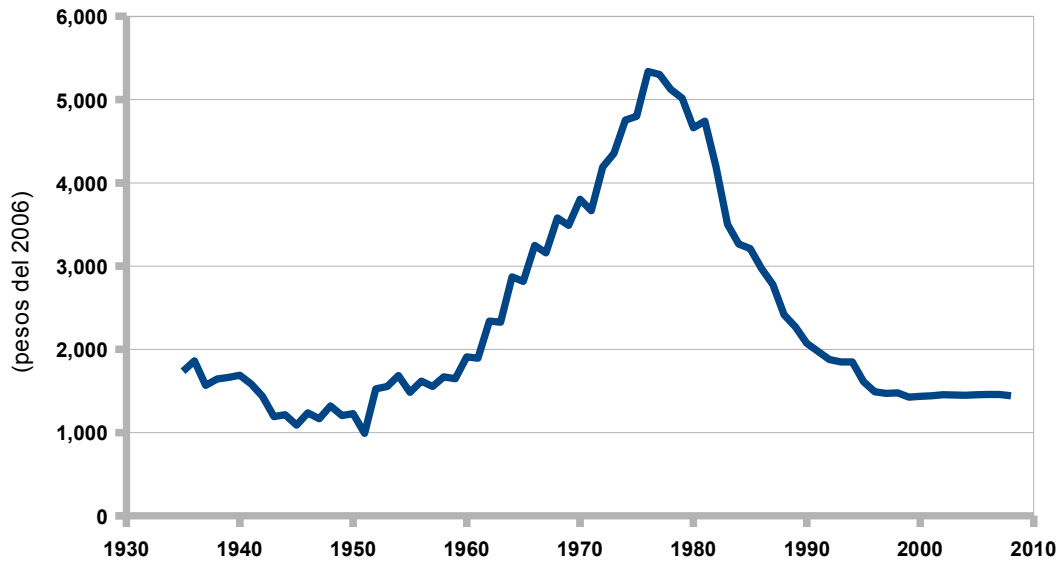
17 Su análisis llega hasta el 2006 y no comprende el crecimiento del producto per cápita que se dio hasta antes de la crisis del 2008.

18 En el anexo estadístico se presenta, en el cuadro 2, la información a detalle. Los salarios mínimos se deflactaron con el índice de precios al mayoreo (para los datos de 1935 a 1967) y con el índice de precios al consumidor (para los años de 1968 al 2008), de Banco de México.

En las gráficas 2 y 3 mostramos los resultados.

Gráfica 2

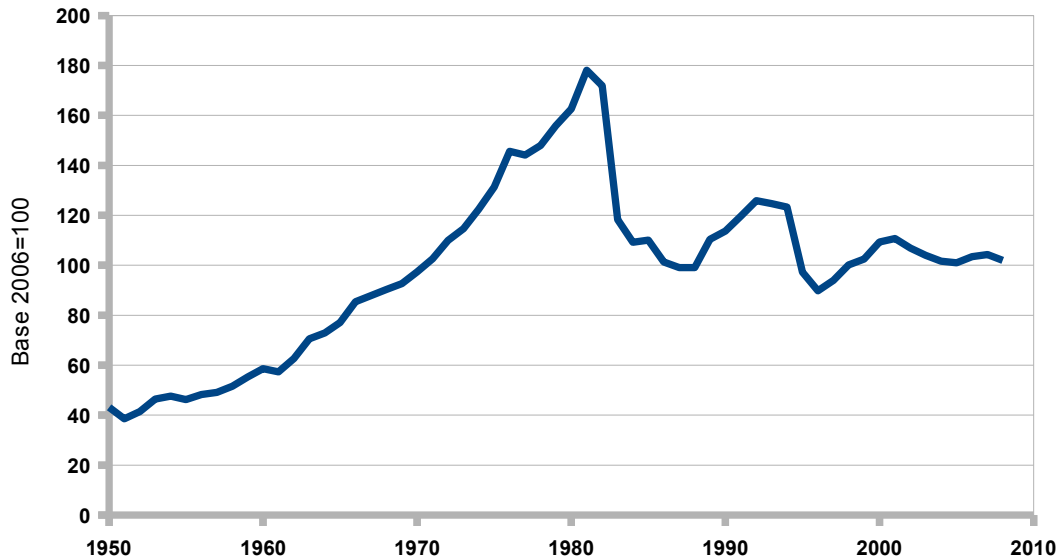
Salario mínimo mensual, 1935-2008



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 2 del anexo estadístico.

Gráfica 3

Índice real del salario industrial, 1950-2008



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 3 del anexo estadístico.

Entre 1935 y 1950 el salario mínimo real muestra una ligera disminución. Sin embargo, a

partir de 1950 y hasta 1976 tiene una tendencia claramente ascendente. Pasa de 1,500 pesos durante la década de los cincuenta a los 5,000 pesos en 1976. La crisis de aquel año le impacta y comienza una fuerte disminución que no para hasta 1996 cuando se estabiliza en los 1,400 pesos¹⁹. Se aprecia una tendencia similar en el salario medio industrial, aumenta de 1950 a 1980, aunque la caída hacia el año 2008 es menos pronunciada. Las crisis económicas, así como la orientación que ha tomado la economía le afecta menos²⁰.

La tesis de Ulrich Beck parece confirmarse; hay un “efecto ascensor” entre 1950 y 1976. el producto interno bruto per cápita (PIB) y los salarios mínimos reales aumentan. Queda por ver si la combinación entre el aumento del PIB per cápita (con altas y bajas por las crisis de 1982 y 1994) y la drástica disminución del salario mínimo real de 1976 y 1996 ha producido una “desigualdad ambivalente”.

Para comprender si este aumento en el bienestar general se dio conservando las diferencias entre los grupos en México, hemos recurrido a la estadística de las encuestas de ingreso familiar que se han levantado desde 1950.

Al analizar esta fuente de información, tanto directamente, de fuentes primarias, como indirectamente, por medio de análisis de autores reconocidos, se aprecian tres momentos.

1. El primero, de 1950 a mediados de los años sesenta, con una desigualdad creciente. Los grandes beneficiarios fueron los sectores medios, en perjuicio de las familias más pobres. Los sectores altos conservaron su participación ventajosa en el ingreso.
2. El segundo, de mediados de los años sesenta a 1980, con una desigualdad decreciente. De nuevo los sectores medios fueron las más beneficiados, esta vez a costa de los sectores altos.
3. Y el tercero, de 1980 a la fecha, con un retroceso en la equidad y una polarización creciente. Los sectores medios han sido los perdedores. Ha mejorado un poco la situación de los pobres, en buena medida por las remesas familiares provenientes del extranjero y por los apoyos gubernamentales. Las familias ricas, ligadas a la creciente inversión extranjera, han mejorado también su situación (véase gráfica 4)²¹.

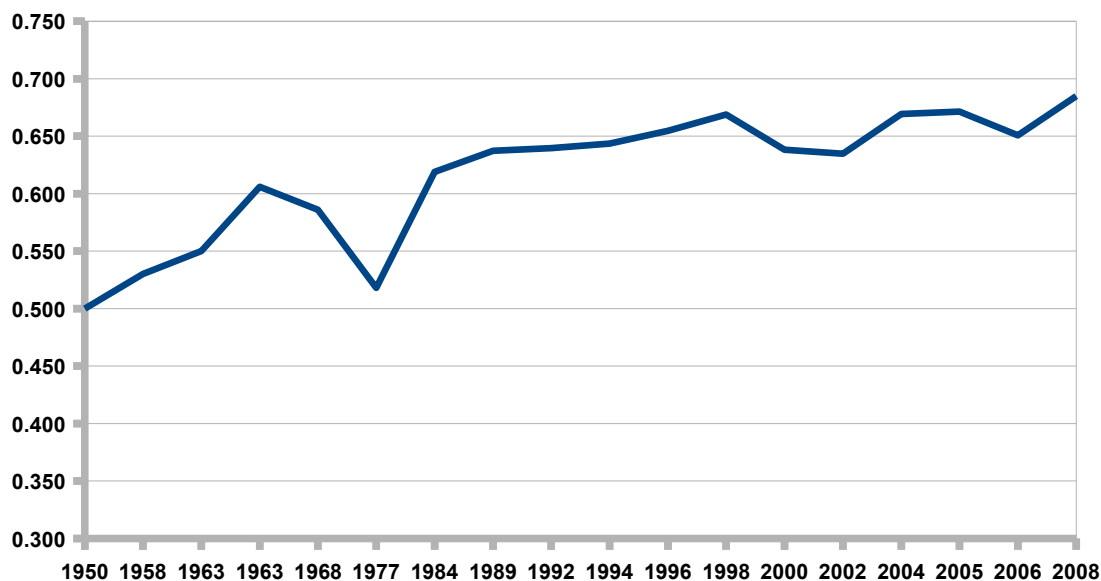
19 Las cifras se expresan a pesos del 2006, para eliminar el efecto de la inflación y de pérdida de valor de la moneda.

20 El índice del salario medio industrial no incluye a las maquiladoras.

21 Los cortes en las fechas son una aproximación y obedecen, en buena medida, a la disponibilidad de la estadística sobre la distribución del ingreso México. Véase el apéndice metodológico.

Gráfica 4

Coeficiente de Gini ajustado, 1950-2008



Fuente: Elaborada con datos del anexo estadístico.

De 1950 a mediados de los años sesenta

Ifigenia Martínez de Navarrete, investigadora de la UNAM, fue una de las primeras economistas en estudiar la distribución del ingreso en México. Martínez de Navarrete trabajó con la información del *VII Censo General de Población* de 1950 y con las encuestas *Ingresos y Egresos de la Población en México* Dirección General Estadística de 1958 y 1963²². Ajustó la información con base en las cuentas nacionales. Consideró, para dicho ajuste, que las familias de los primeros deciles²³ (con un gasto mayor a su ingreso) habían subestimado el ingreso no monetario, por autoconsumo, donaciones y transferencias; mientras que las familias de ingreso alto, últimos deciles (con un ingreso mayor al gasto), subregistraron su ingreso.

Su principal conclusión fue que a pesar de haberse registrado un incremento del 4.1% anual en el ingreso familiar medio “el proceso de desarrollo económico en México durante el

22 Véase el anexo metodológico donde se presenta una síntesis de las distintas fuentes para el estudio de la desigualdad en México.

23 Los deciles dividen a la población en grupos cada uno equivalente de 10%, ordenados de menor a mayor.

lapso 1950-1963 tuvo por resultado una manifiesta inequidad en la distribución del ingreso”. (Martínez de Navarrete 1982: 41).

La desigualdad creció en el periodo; el coeficiente de Gini²⁴ pasó de 0.50 a 0.53 y 0.55, en 1950, 1958 y 1963, respectivamente. El 50% de las familias más pobres tan sólo tuvo el 19.1% del ingreso total de los hogares en 1950; para 1958 su participación en dicho ingreso se redujo a 16.7% y en 1963 bajó a 15.7%. El 20% de familias ubicadas en los deciles VIII y IX, a los que la autora considera como “clase media”, fue quien más se benefició. Su nivel absoluto de ingreso familiar se duplicó en términos reales y mejoró su posición relativa. Por otro lado, el 10% de la población más acaudalada, el décimo decil, mantuvo su condición privilegiada, acaparando el 49% del ingreso familiar total. (Martínez de Navarrete 1982, y cuadro 4 y 6 del anexo estadístico).

De mediados de los años sesenta a 1980

Oscar Altimir, en un libro colectivo que publicó Banco de México, analizó la información de las encuestas *Ingresos y Gastos Familiares* de Banco de México para los años de 1963 y 1968, y de *Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares* de 1977 de la Dirección General de Estadística²⁵. Estimó que la subenumeración con respecto a las cuentas nacionales representó -26% en 1963, -25 en 1968 y -39% en 1977. Realizó un ajuste diferente al de Martínez Navarrete, ya que consideró que la subdeclaración dependía del tipo de ingreso y no del nivel (Altimir 1982: 75)²⁶.

De acuerdo a Altimir la desigualdad se redujo en el período. El coeficiente de Gini pasó de 0.606 (10% mayor al de Martínez Navarrete), a 0.586 en 1968 y a 0.518 en 1977. Los

24 Estadística propuesta por el demógrafo italiano Corrado Gini a principios del siglo pasado. Gini fue un teórico e ideólogo del fascismo en Italia que escribió una obra titulada *Las bases científicas del fascismo*, en 1927. El coeficiente de Gini toma valores que van del 0 al 1. Cuando no hay desigualdad, su valor es igual cero. Cuando el 99% de la población no percibe un ingreso y el 1% restante lo posee todo, su valor es cercano a 1, mostrando una profunda desigualdad.

25 Realiza además un análisis a los métodos de ajuste de Ifigenia Martínez Navarrete, a los que considera como pioneros en su tipo y afirma que “constituyen una aproximación muy verosímil- merece la pena destacarlo una vez más- a lo que podría considerarse como la cota superior de la verdadera concentración del ingreso registrados en esos años” (Altimir 1982: 25).

26 En virtud de que la metodología de corrección es diferente, no es posible comparar sus cifras con las de Martínez Navarrete; como el ajuste en los deciles bajos es menor, muestra una distribución con mayor concentración, aunque decreciente

grandes beneficiarios fueron los sectores medios que mejoraron su posición relativa, a costa del decil más acaudalado que la redujo (Altimir 1982 y cuadro 5 del anexo estadístico).

Con base en la información de Martínez de Navarrete y de Altimir podemos concluir que los grandes beneficiarios del desarrollo económico de 1950 a 1980 fueron los sectores medios, en un primer momento a costa de los sectores bajos y en un segundo momento mermando la proporción de los ingresos altos (véase cuadro 3 del anexo estadístico).

Pedro Aspe y Paul Sigmund han llegado a conclusiones similares. En un libro colectivo titulado *The Political Economy of Income Distribution in Mexico*, afirman que los esfuerzos redistributivos aplicados entre 1950 y 1970 afectaron principalmente a los sectores urbanos modernos, en lugar de a las áreas rurales pobres. Los grandes beneficiarios del desarrollo económico mexicano han sido los sectores medios, afirman. No obstante, el sistema político mexicano, al intentar lograr equidad y crecimiento, y transformación social y estabilidad social, no ha logrado producir un cambio significativo en la distribución del ingreso²⁷ (Aspe y Sigmund 1984b).

La política de nacionalizaciones y el subsidio a los precios y servicios del sector público beneficiaron a los sectores medios. Raymon Hill encuentra que la nacionalización de la energía eléctrica de 1960 y el subsidio al precio de la energía beneficiaron, principalmente, a las capas media²⁸. Otros programas, como CONASUPO²⁹, que se diseñaron para beneficiar principalmente a sector pobres del campo, tuvieron un mayor impacto en sector medios y altos de la ciudad, al ofrecerles precios bajos en alimentos (Hill 1984: 393)³⁰. A la misma conclusión llega Leopoldo Solís (Solís 1984).

27 "A second conclusion would be that most of the distributive efforts that have been made have affected the modern and urban sectors rather than the traditional rural areas... This has meant that most of the welfare and benefits programs that the Mexican government has set up have improved the conditions not of the very poor, but of groups that have already been the beneficiaries of Mexican economic development for other reasons, mainly the middle sectors" (Aspe y Sigmund 1984: 3).

28 "The detectable redistributive effects of state ownership tend to improve the position of the middle of the income distribution at the expense of the upper end and in disregard of the lower".

29 CONASUPO fue un programa del gobierno que ofrecía a los campesinos un precio de garantía. Disponía de bodegas en las zonas rurales para que los campesinos vendieran directamente ahí sus productos y evitaran a los intermediarios.

30 This pattern of redistribution was also supported by our limited examination of price subsidies for energy and for CONASUPO. It is hardly surprising that subsidies tied to final consumption would tend to rise with income".

Durante esos años el empleo del sector público creció, tanto en el gobierno como en las empresas paraestatales. El sector público ofreció salarios y prestaciones mejores en puestos equivalente del sector privado. Sócrates Rizo concluye que el uso de las reservas petroleras beneficiaron a los trabajadores de Pemex, cuyo sueldo promedio fue mayor al de la industria en México, y a los sectores medios al ofrecerles un precio subsidiado en los energéticos. En el caso de la gasolina los beneficiarios fueron los sectores altos (Rizo 1984).

La expansión del sector público del periodo postrevolucionario hasta el sexenio de Lopez Portillo, tuvo, indiscutiblemente, efectos en la distribución del ingreso. Por un lado, los trabajadores de las empresas estatales tuvieron ingresos mayores a los de la empresa privada. Por el otro, los precios de los bienes y servicios de las empresas del estado crecieron menos que la inflación. Los dos aspectos beneficiaron más a los grupos de ingreso medios y superiores, que los pobres.

Pedro Aspe y Javier Beristain concluyen que las políticas públicas aplicadas a la educación y a la salud no han reducido la disparidad del ingreso, sino que las han confirmado. La inversión en educación superior, en demérito de la educación básica, ha beneficiado, de acuerdo a los autores, a los sectores más privilegiados (Aspe y Beristain 1984a).

De 1980 a la fecha

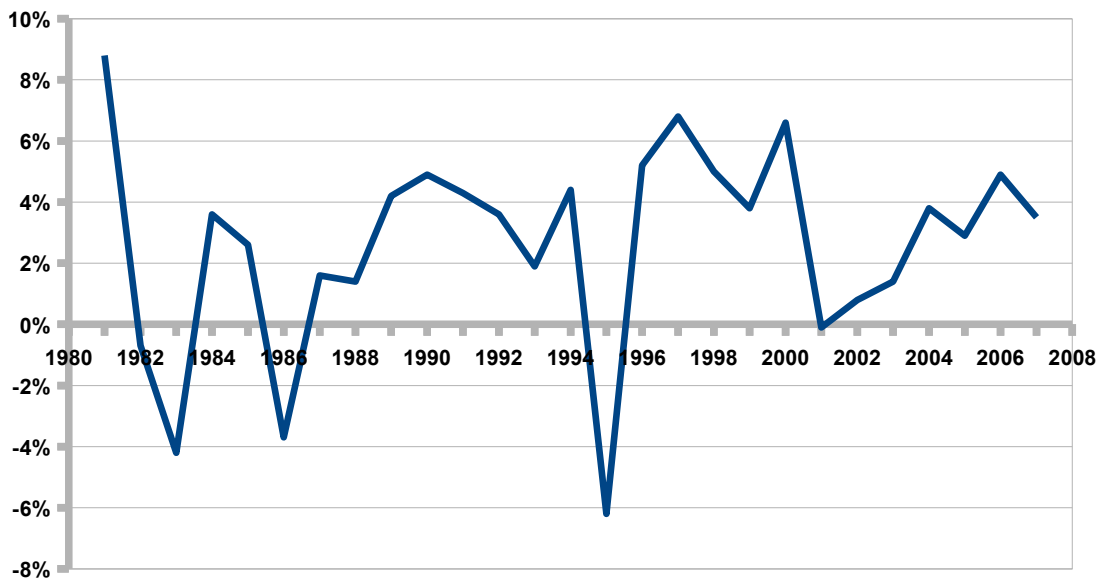
A partir de la crisis de 1982 México modifica su orientación económica. El gobierno de Miguel de la Madrid comienza por corregir las finanzas públicas; reduce el gasto gubernamental y aumenta las tarifas sector público. Si bien la crisis que recibió como herencia comenzó a ceder, la inflación no bajó durante su sexenio; no obstante se sentaron las bases para una mejora posterior. El producto interno bruto creció muy poco (0.22% promedio durante el sexenio), y la inflación promedio anual fue de 86.7% (crecimiento promedio del índice de precios al consumidor, (véase cuadro 7 de anexo estadístico).

Siendo Presidente Carlos Salinas de Gortari, se establece, bajo la dirección económica de Pedro Aspe Armella como Secretario de Hacienda y Crédito Público, un programa de

ajuste “no ortodoxo”. Comienza la venta al sector privado de las empresas del gobierno³¹ y se convoca a los diversos sectores, empresarios, trabajadores y gobierno, a un pacto de Solidaridad Económica. Este pacto obliga al gobierno a corregir las finanzas públicas y contiene el aumento de los salarios, así como el de los precios. La economía se abre al exterior; se pasa de una situación en donde el 100% de las importaciones tenían un arancel promedio del 27% en 1983, a un arancel promedio de tan sólo 13% para el 9.1% del total de las importaciones (Aspe 1993:46). Más tarde, en 1994, se firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. El producto interno bruto aumenta 3.9% en promedio durante el sexenio y la inflación disminuye al 15.9% (véase cuadro 7 del anexo estadístico). No obstante, la crisis política y financiera de 1994 echó por la borda lo logrado.

Gráfica 5

Crecimiento real del PIB



Fuente: Elaborado con datos del anexo estadístico.

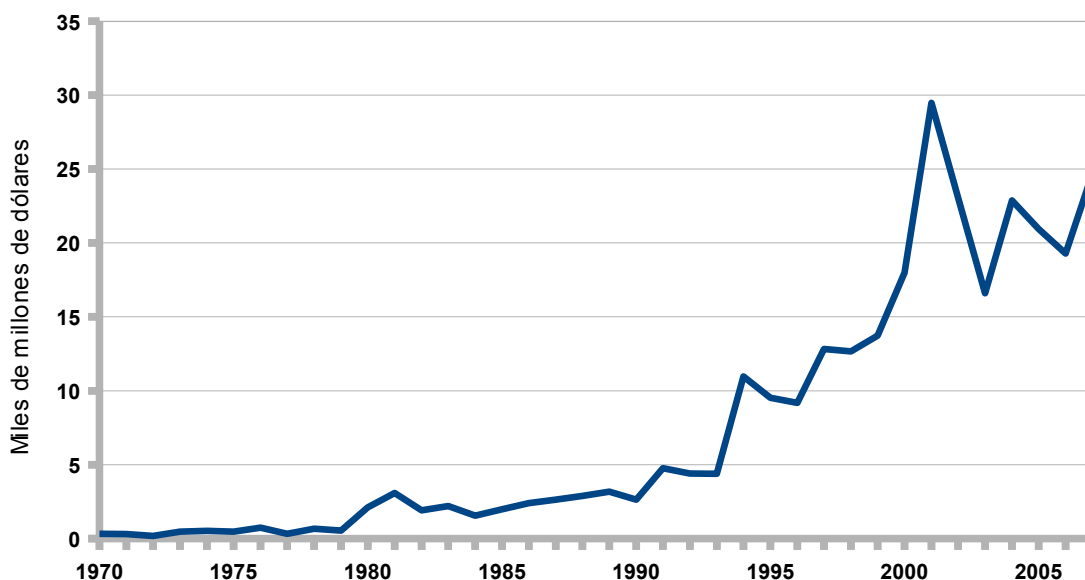
Desde el sexenio de Ernesto Zedillo hasta la fecha el rumbo económico ha sido más ortodoxo y apegado a los cánones dictados por la economía neoclásica. Para salir de la fuerte crisis financiera se diseñó el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa),

31 Durante este sexenio se vendió al sector privado Teléfonos de México, Bancomer, Banamex y Mexicana de Aviación, entre otras tantas empresas menores. Véase al respecto el libro de Pedro Aspe Armella, *El camino mexicano a la transformación económica*, Fondo de Cultura Económica, México 1993.

antecedente del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB), para proteger a la banca nacional. Se terminó de desincorporar las empresas del sector público y se continuó abriendo la economía mexicana al exterior. Durante esos años se recibió una cantidad importante de inversión extranjera. Los flujos de entrada de inversión productiva se duplicaron, al pasar de 10.9 mil millones en 1994 a 29.5 mil millones de dólares en el 2001 (véase cuadro 8 del anexo estadístico). Durante este sexenio el producto interno bruto creció 3.5% promedio anual y la inflación tuvo un ligero repunte, el crecimiento anual de los precios al consumidor fue de 22.5% (véase cuadro 7 del anexo estadístico).

Gráfica 6

Flujos de entrada de inversión extranjera directa, 1970-2007



Fuente: Elaborada con datos del anexo estadístico.

En el sexenio de Vicente Fox Quezada se continuó prácticamente con el mismo manejo de la economía. Ofreció terminar con las reformas al Estado mexicano (reforma educativa, fiscal, energética y laboral); pero los resultados fueron muy reducidos. La inversión extranjera directa en México mostró una tendencia a la baja (véase gráfica 6). El producto interno bruto creció muy poco, tan sólo 2.3% promedio anual. En los dos primeros años el aumento del producto fue casi nulo: -0.05% en el 2001 y 0.79% en el 2002. La inflación estuvo controlada, los precios al consumidor aumentaron 4.4% promedio anual (véase cuadro 7 del anexo

estadístico).

Enrique Hernández Laos, en un libro escrito junto con Julio Boltvinik, calculó la desigualdad para los años de 1984 y 1989, con la metodología de Altimir; es decir, asumiendo que el subregistro se debe al tipo de ingreso y no al nivel de ingresos del hogar (Boltvinik y Hernández Laos 1999). Fernando Cortés, en conjunto con Rosa María Rubalcava, ha estudiado también la desigualdad en los últimos años. Sin embargo, no han realizado ningún ajuste a la información (Cortés 2010). La tendencia del coeficiente de Gini sin ajuste es a la baja; para los autores la desigualdad en México ha disminuido³².

A diferencia de estos autores, considero que el ajuste a las cifras de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares debe hacerse bajo la hipótesis de que el subregistro se da de acuerdo al nivel, es decir, los hogares con mayor ingreso no declaran lo que en realidad perciben, como lo planteó en su momento Martínez de Navarrete. Es cierto que cuando se analiza el subregistro por tipo de ingreso se dan mayores diferencias en la renta de la propiedad, específicamente en rendimientos por acciones, bonos y cédulas. (véase Leyva-Parra 2004: 31-32). Pero estos ingresos se concentra principalmente entre los hogares más acaudalados. No encuentro una razón por la cual un familia sé declare bien un tipo de ingreso pero no otro, salvo que por su nivel no desea dar a conocer al encuestador su percepción global total.

Por ello, con la información de la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares*, que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática ha publicado desde 1984 hasta el 2008, hemos estimado la desigualdad en México. Al igual que Ifigenia Martínez de Navarrete compare la cantidad de ingreso familiar³³ reportado por las encuestas de ingreso y gasto de los hogares, con el Sistema de Cuentas Nacionales y ajuste los montos,

32 Un análisis interesante a las diferentes formas de ajustar la información es el que realizó el Director General Adjunto de Estadística Económica del INEGI, Gerardo Leyva-Parra, *El ajuste del ingreso de la ENIGH con la contabilidad nacional y la medición de la pobreza en México*, Serie Documentos de Investigación, Secretaría de Desarrollo Social, México 2004. Si bien el autor reconoce la subenumeración de las encuestas de ingresos y gastos, afirma que no hay garantía de que el ajuste de cifras mejores. Conclusión con la cual no estoy de acuerdo.

33 Con el objeto de lograr la mayor comparabilidad posible entre las encuestas se consideró solo los ingresos monetarios, que se integran por remuneración al trabajo, renta empresarial, renta de propiedad, transferencias, autoconsumo, pago en especie y regalos (véase anexo metodológico para comparabilidad de las cuentas de ingreso de las encuestas). Se ha excluido a las transacciones financieras de capital.

para corregir la subenumeración³⁴.

Con base en estos cálculos, se observan las siguientes tendencias entre 1984 y el 2008³⁵:

1. **De 1984 a 1998: aumento de la desigualdad.** En 1984 el coeficiente de Gini llegó a 0.6189 para recuperar un nivel que no tenía desde 1963. A partir de ahí, continuó aumentando hasta llegar a 0.6688 en 1998. El incremento en la desigualdad en el periodo se debió a que los sectores bajos perdieron participación y los ricos la incrementaron. El ingreso de las familias de los deciles del I al VII, es decir el 70% más pobre del país, pasó del 22% en 1984 al 18% en 1998, y su ingreso medio por hogar bajó de 4,250 a 3,270 pesos del 2008 (23% menos). En cambio, el 10% de las familias más ricas incrementaron su participación de 47.3% en 1984 a 53.1% en 1998. Las familias de los sectores medios (deciles VIII y IX) mantuvieron su participación, pero su ingreso medio disminuyó de 20,700 a 16,000 pesos del 2008 (22.7% menos), entre 1984 y 1996. En síntesis, la desigualdad aumenta al concentrarse el ingreso en los más ricos.
2. **Del 2000 al 2002: disminución de la desigualdad.** Entre el año 2000 y el 2002 hubo un ligero descenso de la desigualdad. El coeficiente de Gini bajó a un nivel de alrededor 0.6300. Las familias pobres (del decil I al VII) incrementaron ligeramente su participación, para llegar a cerca del 21% y su ingreso medio aumentó a \$3,900 pesos del 2008. Las encuestas comienzan a reflejar el efecto de los programas de apoyo a los más pobres, Procampo³⁶ y Oportunidades³⁷, y el monto de las remesas del exterior,

34 Véase los detalles en el apéndice metodológico. Se encontró una fuerte subenumeración de ingresos que va del 50% al 95%, dependiendo del año. Para el ajuste se partió del supuesto de que los sectores medio-alto (decil IX) y alto (decil X), fueron los responsables de este subregistro. La inseguridad ha preocupado a estos grupos y difícilmente darán su ingreso a un encuestador del INEGI, por más que esté insista en que la información será tratada con la confidencialidad.

35 Véase cuadro 9 y 10 del anexo estadístico.

36 Procampo es un programa cuyo nombre completo es Programa de Apoyos Directos al Campo, administrado por Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Nace a finales de 1993. Transfiere recursos a productores nacionales para compensar los subsidios que reciben productores extranjeros. Se le considera un esquema sustituto de los precios de garantía que aplicaba el gobierno por medio de CONSUPO. A partir de 1994 se incluyen los ingresos por Procampo en la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (véase anexo metodológico).

37 Este programa nació el 2 de diciembre de 1988 con el nombre de Solidaridad, impulsado por el presidente Carlos Salinas de Gortari. Cambió su nombre a Progresá en el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León y

principalmente de los Estados Unidos Americanos. El censo de población del 2000 de los Estados Unidos Americanos contabilizó a 20.6 millones de mexicanos viviendo en ese país³⁸. Del 2000 al 2002 las remesas familiares del exterior crecieron de 6.6 a 9.8 mil millones de dólares, 49% de incremento (véase cuadro 11 de anexo estadístico). El sector medio también aumentó su proporción al 30% en 2002 y su ingreso medio llegó a casi los 20,000 pesos del 2008. El 10% de las familias ricas disminuyeron su participación al 50%, aunque su ingreso medio no cambió mucho y permaneció en un rango de 63,000 a 64,500 pesos del 2008.

- 3. Del 2004 al 2008: aumento de la desigualdad.** El coeficiente de Gini aumentó a 0.6692 en el 2004, para llegar a la cifra record de 0.6849 en el año 2008, sin precedentes en la historia moderna. Hacía el 2008 la participación de los más pobres se reduce al 16%, no obstante su ingreso medio llega a los 4,800 pesos. Los sectores medios mantienen su participación alrededor del 30%, y su ingreso se recupera a un rango de 25,000 a 30,000 pesos. Las remesas, así como los programas asistenciales siguen presentes³⁹. El 10% de las familias más ricas aumenta tanto su participación (que llegó al 55% en el 2008) como su ingreso medio (que se ubicó en los 109,523 pesos en el 2008). En síntesis, aumenta la desigualdad por el incremento sustancial del ingreso de los más ricos, a costa de las familias más pobres.

Las cifras que hemos analizado sobre la distribución del ingreso en México nos indican

a Oportunidades a partir del sexenio de Vicente Fox Quesada, nombre que conserva hasta la actualidad. A partir del 2002 se registran los ingresos por el programa de Oportunidades (véase anexo metodológico).

38 Cfr. US Census Bureau, *Census 2000*, Tabla "DP-1. Profile of General Demographic Characteristics: 2000", consulta en Internet página <http://censtats.census.gov/data/US/01000.pdf>, el 30 de marzo del 2009.

39 La Oficina del Censo de los Estados Unidos Americanos, cuyo prestigio de honestidad y confidencial de la información está fuera de duda, estima que para el 2007 el número de mexicanos que residía en el país del norte ascendió a 29.5 millones, 43% más que en el 2000. En el 2001 llegaron a México 27.7 millones de remesas por un monto de 9 mil millones de dólares. En el año 2007 la cifra ascendió a 72.6 millones de remesas por un monto de 25.1 mil millones de pesos, 183% más en número y 162% más en cuanto a monto. El monto medio de las remesas no es muy alto, pero sí importante para las familias de bajos ingresos. Se envían cerca de 300 dólares al año por remesa, es decir, cerca de \$4,500 (véase cuadro 8 del anexo estadístico). De acuerdo a un estudio de Banco de México, el 86% de las remesas fueron utilizadas para la manutención de la familia en México; 18.6% de los trabajadores migrantes laboran en la industria de la construcción y 16.% en el campo; y el nivel de escolaridad del 75% era menor a la preparatoria (Cfr. Banco de México, *Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: Resultados de las alternativas vigentes*, febrero 2007, consultado en la página de Internet de Banco de México <http://www.banxico.org.mx/documents/%7Ba5443598-2df0-815d-4077-a416d3429aa9%7D.pdf>, consultada el 30 de marzo del 2009).

que la “lógica de la distribución del ingreso”, para usar las palabras de Ulrich Beck, sigue presente. No ha sido sustituida por la “lógica de la distribución de riesgos”. Los mexicanos no se han liberado de la desigualdad social. No obstante, la tesis de Beck se confirma. México vivió un “efecto ascensor” en los años de 1950 a 1980, cuando se creó en el país una reducida clase media, a costa del ingreso de los más pobres, en la primera etapa, y a costa de los sectores altos, en la segunda. A partir de 1984 las reformas implantadas, así como los intentos de mejorar la competitividad, han producido una mayor desigualdad.

Debemos ahora analizar si la reducción en la equidad ha producido una “desigualdad ambivalente”, en donde los ricos pueden caer en la pobreza y viceversa.

Desigualdad ambivalente en México

Para analizar la “desigualdad ambivalente” en México estudiaremos:

- **Las diferencias de ingreso en el ciclo de vida.** Si las diferencias en el ingreso se explican cada vez más por la ubicación del jefe de familia en el ciclo de vida, la hipótesis de Beck se confirmaría.
- **La diferencias en el ingreso y la educación.** Si la diferencias en el ingreso se explican cada vez menos por los niveles de educación podremos verificar la hipótesis de Beck, en el sentido de que se ha democratizado la desigualdad.

Ingreso y ciclo de vida

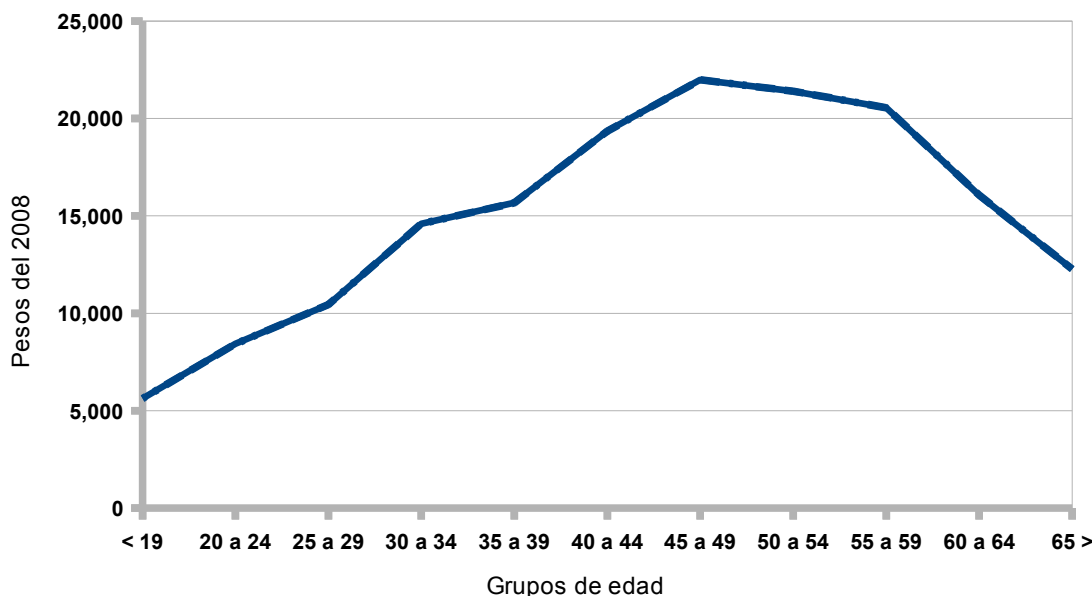
Para evaluar si hay diferencias en el ingreso dentro del ciclo de vida hemos calculado el ingreso medio de la familia por edad del jefe.

Por regla general, la curva del ingreso por edad tiene una forma de “U” invertida (véase gráfica 7). Al ingresar a la fuerza de trabajo el joven percibe un ingreso que va en aumento conforme crecen tanto sus aptitudes, como sus necesidades. Al llegar al rango de edad 45 a 49 años se tiene el mayor ingreso, en el caso de México. A partir de ese momento el ingreso promedio comienza a reducir. En nuestro país cae de manera importante, pues el sistema de pensiones es deficiente y porque gran número de los adultos mayores han tenido la

oportunidad de ahorrar.

Gráfica 7

Ingreso monetario por edad del jefe de familia



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 12 del anexo estadístico.

Simon Kuznets y Morton Paglin tuvieron conciencia de este hecho y propusieron considerar este aspecto en el análisis de la distribución del ingreso. Kuznetz, premio Nobel en Economía, propuso en 1974 considerar los aspectos demográficos tales como la edad del jefe de familia y el tamaño de ésta en los análisis de la distribución del ingreso⁴⁰. Morton Paglin propuso en 1975 un indicador que corrige el sesgo de la edad presente en el coeficiente de Gini. La igualdad de la curva de Lorenz, expresión gráfica del coeficiente de Gini, implica que todas las familias perciban el mismo ingreso, independiente del punto en donde se ubiquen respecto al ciclo de vida, es decir, independiente de la edad del jefe de familia. A este indicador se le conoce con el nombre de Gini-Paglin⁴¹.

Muy pocos estudios en México han considerado este aspecto. Tenemos como excepción el escrito de Pedro Aspe y Javier Beristain, "Toward a First Estimation of the Evolution of

40 Cfr. Simon Kuznets, "Demographic Aspects of the Size Distribution of Income: An Exploratory Essay", en *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 25, No. 1 (Oct., 1976), pp. 1-94, The University of Chicago Press.

41 Cfr. Morton Paglin, "The Measurement and Trend of Inequality: A Basic Revision", *The American Economic Review*, Vol. 65, No. 4 (Sep., 1975), pp. 598-609, American Economic Association.

Inequality in México”, en donde los autores calculan el coeficiente Gini-Paglin de México, para 1968 y 1977 (Aspe y Beristain 1984b).

Otra forma de estimar el impacto de la edad del jefe de familia en la distribución del ingreso es el análisis de la varianza, camino que he preferido en virtud de que nos permite validar de mejor manera la hipótesis de Beck con relación a la “desigualdad ambivalente”. El análisis de varianza nos permite conocer qué tanto de la variabilidad en el ingreso de los jefes de familia se debe a la edad, es decir, al ciclo de vida. Específicamente se ha calculado el test F, que compara la variabilidad que se explica por la diferencia en el ingreso entre los grupos de edad, contra la variabilidad que existe en el ingreso al interior de dichos grupos.

Como podemos observar en la gráfica 8 la estadística F muestra un valor bajo⁴², lo que indica que la edad del jefe de familia explica una parte reducida de la variabilidad en el ingreso monetario familiar. Sin embargo, su tendencia es ascendente⁴³; pasa de valores por abajo de 10 en 1984 y 1989, a valores que van del 16 a cerca del 41 entre el 2000 y el 2006.

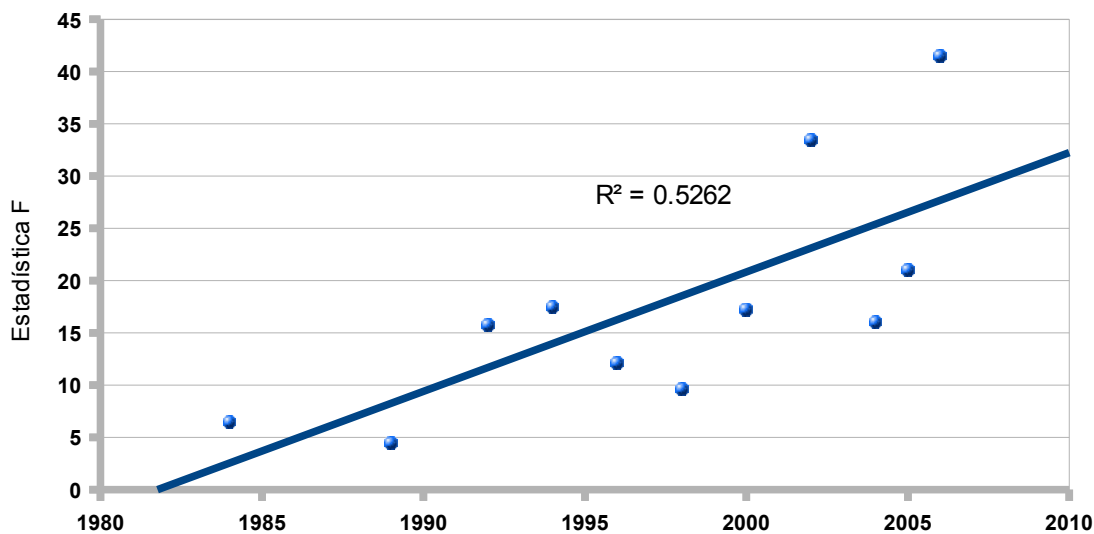
La hipótesis de Ulrich Beck se confirma; se ha dado cierta “desigualdad ambivalente” en México. Los momentos difíciles que ha vivido nuestro país han golpeado de manera diferente a las familias, dependiendo del lugar que ocupan en el ciclo de vida. Por ejemplo, si tomamos a los años de 1989 y 2006 como referencia⁴⁴, encontramos que el ingreso medio a pesos del 2008 es muy similar hasta la edad 40, en los dos años. Sin embargo, entre los 45 y los 60 años de edad el ingreso es sensiblemente mayor en el año 2006 (ver gráfica 9).

42 En todos los casos de la distribución F se obtuvo un valor de $p < 0.001$, es decir, hay baja probabilidad de que el valor de F se deba al azar; la prueba es significativa.

43 Aunque con una moderada pendiente; el r^2 de la recta de regresión de los valores de la estadística F es de 0.5262.

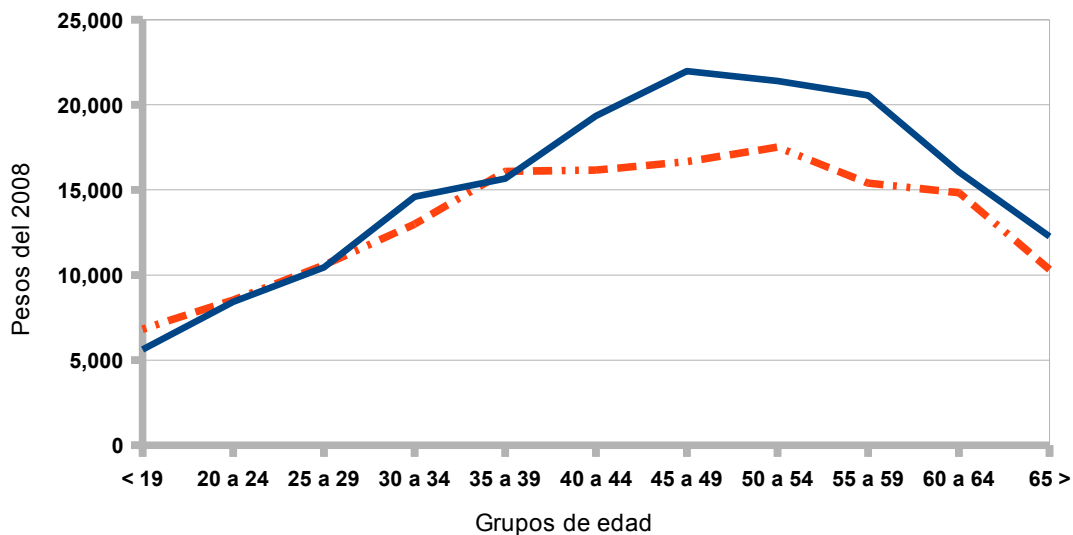
44 El año de 1989 tuvo una estadística F muy baja (4.45), es decir, la varianza se explica en muy bajo nivel por la edad del jefe de familia. Mientras que el año 2006 tuvo la estadística F más alta en los años analizados (41.49), es decir, en ese año la varianza se explica en mayor medida por la edad del jefe de familia.

Gráfica 8
Ingreso monetario del jefe de familia, 1984-2006
 Análisis de varianza por grupos de edad



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 12 del anexo estadístico.

Gráfica 9
Ingreso monetario por edad del jefe de familia



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 12 del anexo estadístico.

1989 2006

Aunque debemos considerar que si bien el ingreso es mayor en estos grupos de edad, la

desigualdad al interior de ellos se incrementó. En síntesis, hay una mayor diferencia en el ingreso entre los grupos de edad de los jefes de familia, lo cual confirma la tesis de Beck, y a la par se ha generado una mayor concentración del ingreso al interior de los grupos favorecidos. Sí hay, por lo tanto “conflictos entre las distintas partes de la biografías”.

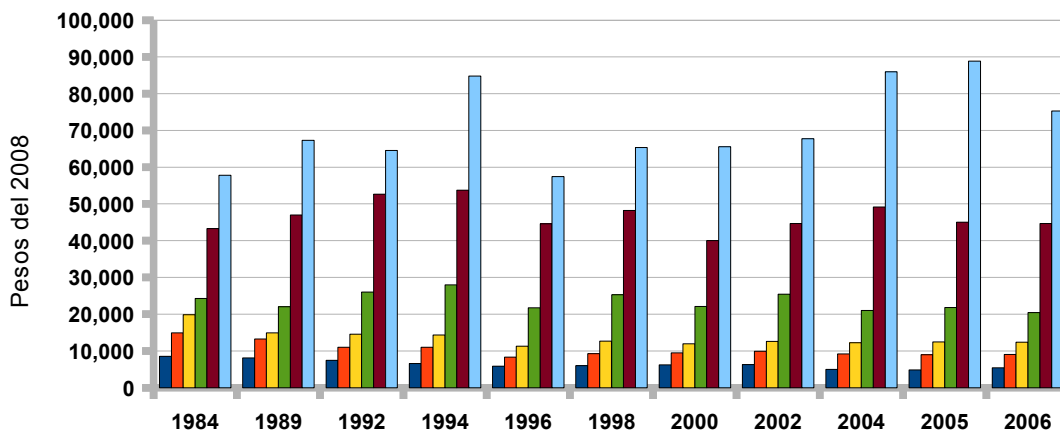
Ingreso y educación

Para continuar con la evaluación de la tesis de Beck de la “desigualdad ambivalente” compararemos ahora el ingreso y la educación. Como hemos dicho ya, la idea básica es ver si la educación tiene una incidencia cada vez menor en la explicación de las diferencias en el ingreso. Para ello, utilizaremos de nuevo el análisis de varianza.

En la gráfica 10 podemos ver como la incidencia de la educación en el ingreso es muy fuerte. En el año 2006 el ingreso de los jefes de familia con educación superior completa fue 8.3 veces mayor a los que no tenían instrucción y 4.9 veces más grande de los que completaron su primaria.

Gráfica 10

Ingreso monetario por nivel de instrucción del jefe de familia



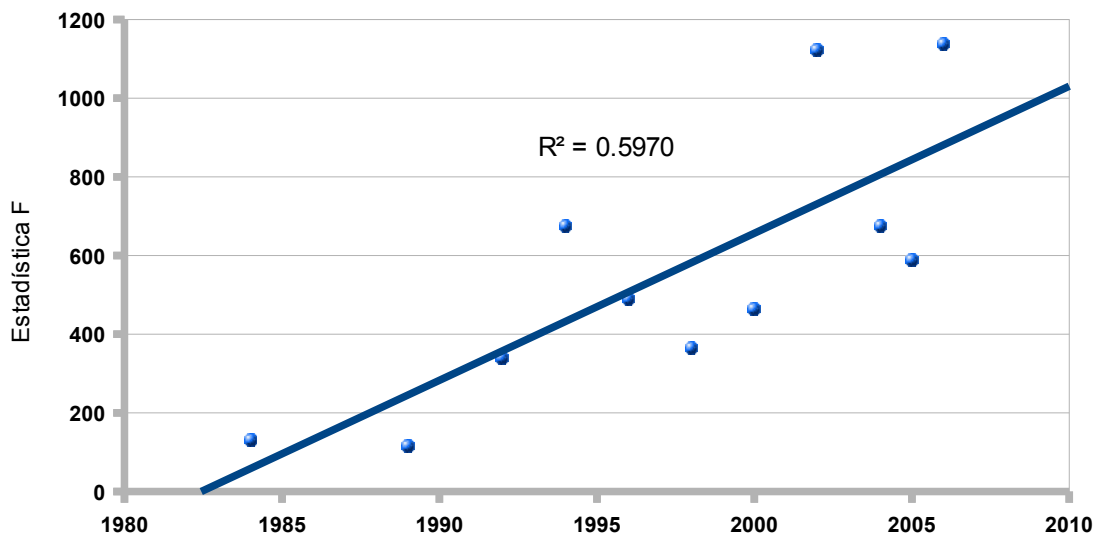
Fuente: Elaborado con datos del cuadro 13 de anexo estadístico.

■ Sin instrucción ■ Primaria completa ■ Secundaria completa
■ Preparatoria, vocacional o normal completa ■ Superior completo ■ Posgrado

Gráfica 11

Ingreso monetario del jefe de familia, 1984-1006

Análisis de la varianza por nivel de instrucción



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 13 de anexo estadístico.

De acuerdo al análisis de varianza del ingreso, la educación tiene un peso muy fuerte en el ingreso del jefe de familia, mayor al de la edad. La estadística F muestra valores (véase gráfica 11) que inician en el rango de 100-300 en los años ochenta (1984 y 1989) y llega a tener un valor mayor a los 1,000 puntos en algunos años del siglo XXI (2002 y 2006, específicamente); su tendencia es creciente⁴⁵.

En este caso la hipótesis de Ulrich Beck no se confirma. En nuestro país la posibilidad de tener o no un buen ingreso depende cada vez más, en buena medida, de la educación formal que se ha acreditado con un título.

Ingreso y grupos sociales

Para Beck, la desigualdad en la modernidad reflexiva ya no se da por la pertenencia a un grupo o clase social. En un primero momento fue el progreso generado por el Estado de bienestar quien disolvió las diferencias de clase. En un segundo momento, las situaciones

⁴⁵ En todos los casos de la distribución F se obtuvo un valor de $p < 0.001$, es decir, hay baja probabilidad de que el valor de F se deba al azar; la prueba es significativa. En este caso la pendiente es mayor; el r^2 de la recta de regresión de los valores de la estadística F es de 0.5970.

precarias de vida, que impactan por igual a todos, produjeron que las desigualdades se disociaran de los grupos o las clases sociales.

De ser así, esperaríamos encontrar, para el caso de México, una situación en donde la diferencia de ingreso entre los grupos o clases sociales permaneciera igual, o fuera cada vez menor. Una pregunta de las encuestas de ingreso y gastos de los hogares nos permite validar esta hipótesis. A las personas que manifestaron trabajar en el mes pasado se les preguntó por su “posición” en el trabajo; es decir, se le solicitó escoger entre las siguientes opciones: a) Obrero o empleado no agropecuario; b) Jornalero o peón de campo; c) Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio; d) Trabajador por cuenta propia; e) Trabajador familiar sin remuneración; f) Trabajador sin remuneración; g) Miembro de una Cooperativa⁴⁶.

Gráfica 12

Jefes de familia según posición en el trabajo

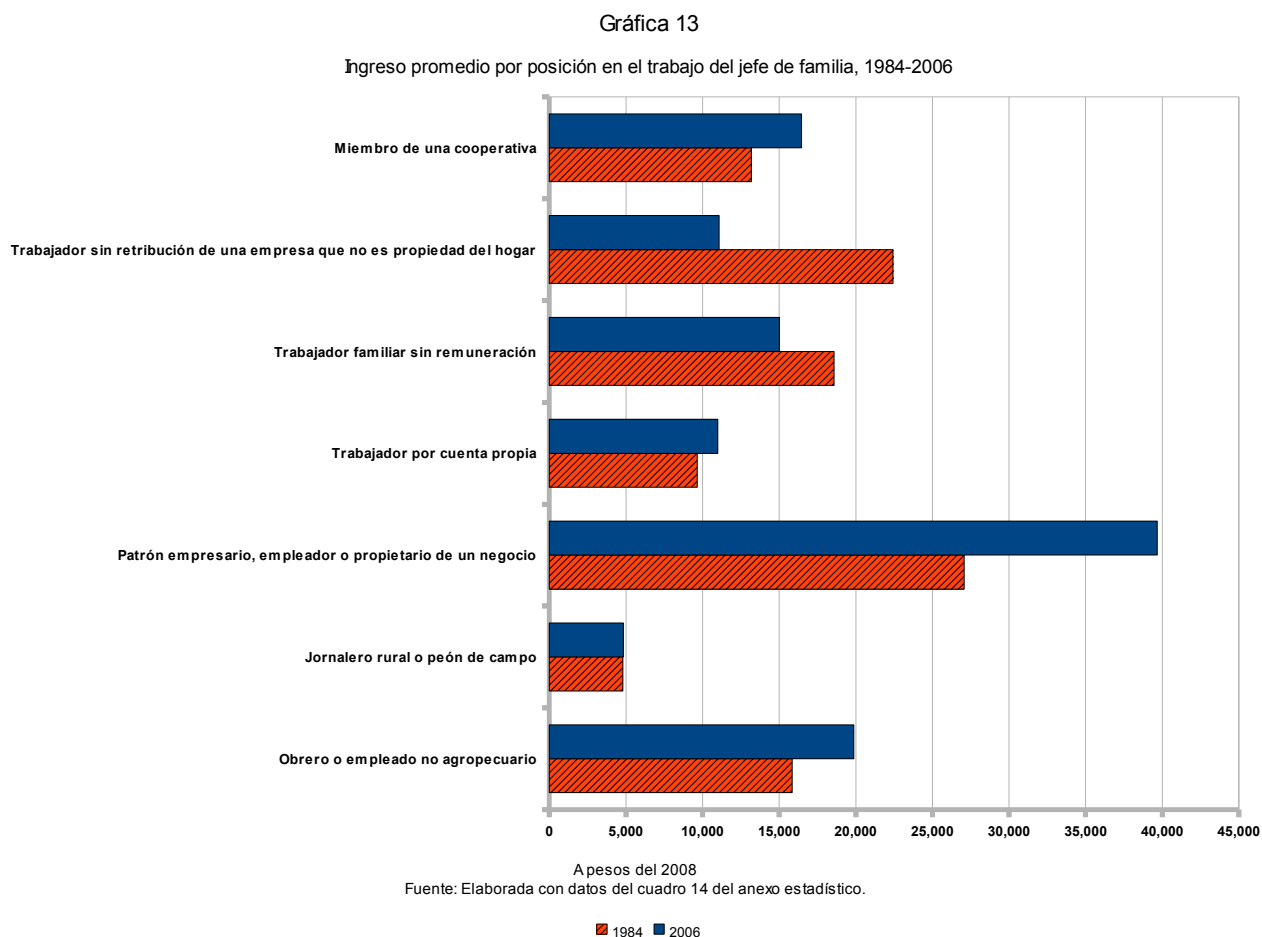


Fuente: Elaborada con datos del cuadro 14 del anexo estadístico.

En nuestro país, de acuerdo a la encuesta del 2006, el 53.7% de los jefes de familia

46 Esta clasificación varía un poco dependiendo del año de la encuesta, no obstante es factible tener claves equivalentes que nos permiten el análisis. Véase para mayor detalle el anexo metodológico.

fueron obreros o empleados no agropecuarios; 27.3% trabajaron por su cuenta; el 10.9% jornaleros o peones del campo; 6.8% fueron patrones; y el 1.8% restante fue trabajador sin remuneración o cooperativista⁴⁷.



El obrero o empleado tuvo el año 2006 un ingreso medio de 19,869 pesos del 2008 (25% mayor al de 1984); el jornalero rural o peón de campo recibió un ingreso de 4,834 pesos del 2008 (0.6% mayor al de 1984); el patrón empresario, empleador o propietario de un negocio obtuvo 39,667 pesos del 2008 (46.5% más que en el año 1984); el trabajador por cuenta propio percibió un ingreso promedio de 11,001 pesos del 2008 (14% más que en 1984). Sin embargo, el ingreso familiar cuyo jefe de familia no obtuvo retribución, en una empresa familiar o en un negocio no propio, tuvieron un ingreso de 15,017 y 11,087 pesos del 2008,

47 Estos datos solo incluyen a los jefes de familia con trabajo.

respectivamente, (-19.2% y -50.6% menos que en el año 1984).

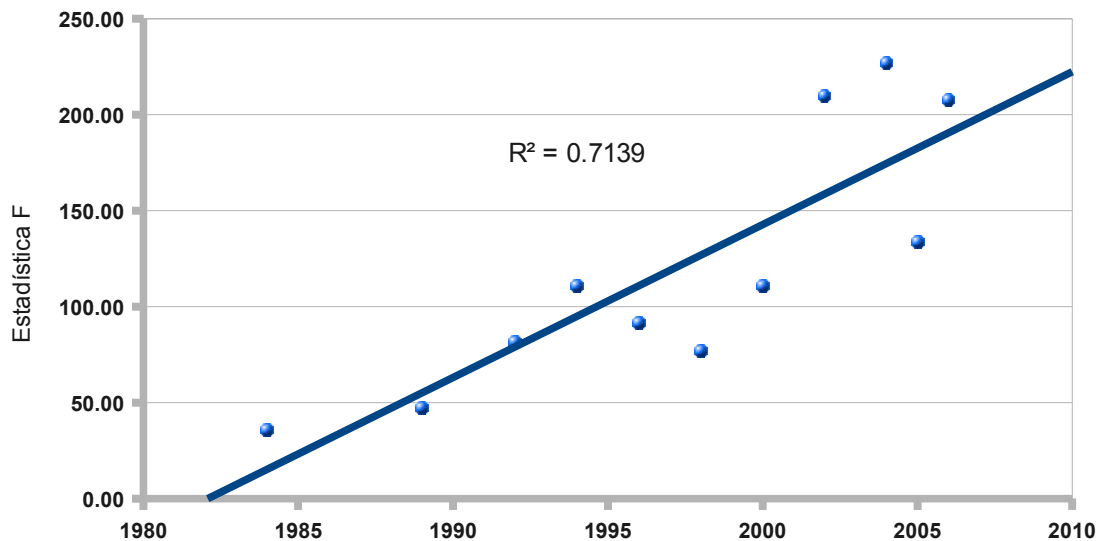
Las diferencias siguen siendo notables. A pesar de que bajo el rubro de patrón se incluye tanto a pequeños propietarios, con uno o dos empleados, como a patrones de empresas medianas y grandes, la diferencia entre este grupo, y los obreros y empleados fue del 70%; subió al 260% si lo comparamos con el trabajador por su cuenta y llega al 720%, respecto al jornalero o peón del campo (véase cuadro 14 del anexo estadístico).

El análisis de varianza, nos muestra que la estadística F es moderadamente alta y crece de 35.51, en 1984, a 207.73, en el año 2006⁴⁸. Es decir, las diferencias de ingreso se explican más por las diferencias entre los grupos (obrero, empleado, jornalero, patrón, etc.), y no tanto por las diferencias al interior de los grupos (véase gráfica 14).

Gráfica 14

Ingreso monetario del jefe de familia, 1984-2006

Análisis de varianza por posición en el trabajo



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 14 del anexo estadístico.

Algo similar encontramos cuando analizamos la distribución del ingreso al interior de los organismos, tanto público como privados. El diferencial entre el sueldo del personal operativo

48 En todos los casos de la distribución F se obtuvo un valor de $p < 0.001$, es decir, hay baja probabilidad de que el valor de F se deba al azar; la prueba es significativa. En este caso tenemos un r^2 de 0.7139, el más de los tres análisis: edad, educación y posición.

de menor nivel en el sector público en México y el ingreso de un Secretario de Estado fue de 1 a 60⁴⁹. Estimamos que en las empresas privadas en México esta diferencia se ubica en un rango de 300-500 veces; por cada peso que un obrero percibe, el directivo de mayor nivel o dueño percibe entre 300 y 500 pesos. El ingreso se ha polarizado en los últimos años; fenómeno que también se aprecia en los países desarrollados. La revista inglesa *The Economist* ha denunciado en varias ocasiones los excesivos sueldos que perciben los Directores Generales (CEO Chief Executive Office)⁵⁰. De hecho ha iniciado un debate⁵¹ en torno a si se debe o no legislar su monto. Como parte de este debate la revista ha comentado que:

“Durante las últimas décadas las remuneraciones del personal directivo se han incrementado dramáticamente. Jefes a los que se les pagaba diez veces más que un obrero, ahora se les paga en muchos casos hasta 300 veces más. Esta tendencia no fue muy popular, incluso en los buenos tiempos. Pero hoy en día se está convirtiendo en radioactiva, cuando los gobiernos están dando un paso para rescatar a las empresas que han caído mientras que se les exige a las personas comunes apretarse el cinturón”⁵².

La desigualdad sí depende del grupo o clase social al cual pertenece la persona. En el caso de México explica cada vez más las diferencias en el ingreso. La tesis de Beck en este aspecto se ve seriamente invalidada.

Conclusión

Sí se ha dado un “efecto ascensor” en México, entre los años 1950 a 1980. Sin embargo, este efecto no provocó la disolución de identidades y los vínculos de clase. Estos años corresponden al México corporativo. La existencia de las personas giraba en torno al grupo.

49 Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Acuerdo mediante el cual se expide el Manual de Percepciones de los Servidores Públicos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal”, *Diario Oficial de la Federación*, 30 de mayo del 2008, México.

50 Véase, por ejemplo, *The Economist* “Tough at the top”, publicado el 23 de octubre del 2003.

51 Véase la página: <http://www.economist.com/debate/overview/156/Executive%20pay>.

52 Página de la revista *The Economist*, <http://www.economist.com/debate/overview/156/Executive%20pay>, consultada el 10 de mayo del 2010. La cita en inglés dice: “Over the past few decades executive pay has risen dramatically. Bosses who were once paid ten times as much as shopfloor workers are now sometimes paid as much as 300 times as much. This trend was never popular, even during good times. But today it is becoming radioactive, as governments step in to rescue failing companies and ordinary people are forced to tighten their belts”.

Si era campesino en la Confederación Nacional Campesina; si era obrero en torno a alguna organización del Congreso del Trabajo, o dentro de algún sindicato independiente; si era empresario con la obligación a afiliarse a alguna Cámara⁵³.

Beck afirma que en Alemania el dinero y el consumo de masas mezcló a los círculos sociales. En México, la desigualdad no ha permitido dicha mezcla. Es muy distinto, desde el punto de vista de la individualización, ser indígena, campesino jornalero, propietario agropecuario, empleado de gobierno, empleado privado, comerciante formal, comerciante informal, dependiente en un comercio, etc. Sí se dan, no obstante, estilos desiguales de consumo, pero estos no han sustituido a las clases, como afirma Beck, son más bien un producto de ellas.

Con el aumento de la desigualdad a partir de 1985, la “desigualdad ambivalente”, sí se da un cierto proceso de individualización, en los términos de Beck. Aunque considero que la lógica de la distribución del ingreso no ha sido substituida por la lógica de la distribución del riesgo, en México. Lo que si se confirma es la tesis de Beck con relación al impacto del ciclo de vida en la desigualdad del ingreso. Ha aumentado el grado en que la edad del jefe de familia explica las diferencias de ingreso de las familias; aunque su impacto sigue siendo bajo. Los cambios económicos han afecto de manera diferente a los diferentes grupos generacionales. La crisis de 1994, por ejemplo, afecto de manera muy distinta a las familias, en función de su ubicación en el ciclo de vida. Los más afectados fueron los jefes de familia en edad madura con hipotecas y automóviles que pagar, y los pensionados. Los pobres siguieron, lamentablemente, igual de pobres.

Sin embargo, en el caso de México, la educación y la clase social siguen teniendo un fuerte peso como variables que explican o predicen el ingreso del jefe de familia. De la misma manera, el concepto de clase social tiene sentido y explica las diferencias en el ingreso, como hemos demostrado⁵⁴.

53 Bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari se eliminó la obligación de registrarse en las Cámaras empresariales. Conforme a la Ley de Cámaras Empresariales y sus Confederaciones publicada en el Diario Oficial de la Federación, del 20 de diciembre de 1996, la afiliación a las cámaras en México es un acto voluntario y no obligatorio.

54 No se dispone para México de estadísticas confiable sobre la movilidad, lo que impide confrontar y validar los otros aspectos de la tesis de Ulrich Beck con relación a la desigualdad ambivalente.

Capítulo 3. La individualización y el empleo

En este capítulo presentaremos primero las tesis centrales de Ulrich Beck con relación al trabajo y el proceso de individualización. En un segundo momento, analizaremos en qué medida se presenta en nuestro país el cambio que Beck vislumbra, con base en las estadísticas sobre población y ocupación. Por último presentaremos algunas reflexiones a manera de conclusión.

De la primera a la segunda modernidad

Para entender el pensamiento de Beck entorno al proceso de individualización que surge a partir de los cambios en el empleo debemos analizar, en un primer momento, lo que el autor entiende por segunda modernidad o “modernidad reflexiva”.

El tránsito de la primera modernidad (pleno empleo, Estado-nación, Estado de bienestar, naturaleza explotada) a la segunda modernidad (crisis ecológicas, trabajo remunerado en retroceso, individualización, globalización y revolución sexual), resulta problemático por partida doble, de acuerdo a Beck. Por un lado, porque han cambiado las ideas o coordenadas del cambio. Por el otro, porque el reto de la segunda modernidad consiste en que la sociedad debe reaccionar simultáneamente ante el cambio en todos los planos.

En la segunda modernidad, de acuerdo a Beck, se difumina el mundo conceptual de la soberanía del Estado-nación y con él, el capitalismo domesticados. Para describir la nueva estructura institucional de la segunda modernidad hay que evitar, ante todo, el “reflejo proteccionista”. No hay motivos para considerar como eterno el breve espacio de prosperidad económica.

¿Que significa “modernización reflexiva”?, se pregunta. “Modernización” es una palabra mágica que a muchos les suena a americanización, occidentalización o a imperialismo. Por su parte, la palabra “reflexiva” no nos ayuda mucho. Toda modernización incluye una reflexión sobre la modernización. Pero para Beck, modernización reflexiva no significa reflexión sobre las consecuencias de la modernización. El concepto de modernización

reflexiva apunta hacia una serie de transformaciones radicales. Ya no hay nuevas elites que surgieron de abajo, ni nuevas utopías sociales para hacer frente al conflicto. Las transformaciones se impone pese a perjudicar a amplias mayorías y favorecer a una minoría. Son un “reflejo”. Nadie anunció las transformaciones en su programa político. Se han impuesto mediante el poder y la dinámica de las novedades tecnológicas, generadas en el neoliberalismo. En palabras de Beck:

“Modernización reflexiva' significa el paso de la primera modernidad, encerrada en los límites del Estado-nación, a una segunda modernidad (abierta y arriesgada) de la inseguridad generalizada; es decir, en la línea de una modernización 'capitalista' que se ha liberado de las ataduras del Estado nacional y asistencial” (Beck 2007b:32).

Las características de la primera modernidad, de acuerdo a Beck, son: a) La organización por el Estado-nación de la economía política; b) La exclusión de las mujeres del mercado laboral; c) El establecimiento de determinados derechos fundamentales para las mujeres y los niños; d) La existencia de pequeñas familias como condición para la reproducción de la “mano de obra”, principalmente masculina; e) Mundos proletarios y burgueses cerrados y marcados estamentalmente; f) Jerarquía de expertos y monopolios de saber controlados; y g) Producción, cooperación y empresa dentro de un territorio (Beck 2007:33).

En la segunda modernidad, el proceso es reflexivo. Es decir, se enfrentan consecuencias deseadas y no deseadas de sus éxitos. Y sus características son: a) Se desvanece la estructura interna estamental de las clases, mientras que aumenta las desigualdades sociales; b) Se enfrentan crisis ecológicas; c) Las relaciones entre generaciones, entre hombres y mujeres, se despojan de sus premisas básicas; d) El modelo de pleno empleo y de empleo formal entra en crisis; e) Se politiza el mundo conceptual de la esfera privada; y f) La experiencia de los riesgos de la civilización pone en tela de juicio a los expertos en el campo de la economía, la política y la ciencia (Beck 2007b:34-35).

En palabras de Beck: “se trata de una 'revolución de las consecuencias’”. Las respuestas institucionalizadas de la primera modernidad, más técnica, más crecimiento económico, más ciencia, ya no convencen ni tienen sentido .

Para Beck, la diferencia entre la primera y la segunda modernidad no se encuentra en las

rupturas y crisis. Un rasgo fundamental de toda modernidad es el que ha incorporado conflictos en el orden político de las sociedades. La diferencia tampoco se funda en la globalización, individualización, revolución sexual, trabajo precario o crisis ecológicas. La pregunta decisiva a saber, más bien, es cómo se perciben y elaboran estas cuestiones. La ruptura histórica se da, de acuerdo a Beck, en que las ideas maestras pierden su autonomía y poder de convicción:

“Se desmoronan las ideas maestras, los fundamentos y, finalmente, también las pretensiones de monopolio de la modernidad por parte de los países occidentales europeos, cuna de la primera modernidad” (Beck 2007b:38).

En la primera modernidad a pesar de que todo se transforma permanecen las categorías básicas y las ideas maestras del cambio social. En la segunda modernidad, estas ideas se cuestionan públicamente. El cambio de paradigma de la primera a la segunda modernidad polariza a los grupos sociales. Al mismo tiempo, plantea a la sociología la exigencia de cambiar sus teorías.

El cambio de orientación teórica, de acuerdo a Beck, se puede ilustrar siguiendo el ejemplo de la globalización. En el paradigma de la primera modernidad la globalización se entiende dentro del marco territorial del Estado. Crece la interdependencia exterior entre sociedades que perduran con las estructuras del Estado-nación. Por encima de éstas surgen instituciones y agentes transnacionales. Identidades “multiculturales” alteran el orden de los bloques monolíticos. Esta visión de la globalización no pone en tela de juicio las diferencias entre el primer y tercer mundo (Beck 2007:39).

La globalización se ve como un proceso que viene de afuera, que socava y barre el mundo político, moral y económico en el que se fundan los Estados nacionales de la modernidad. Pero esto se da, de acuerdo a Beck, porque el principio territorial de lo social y lo político permanece incuestionado. La “sociedad mundial” se entiende como un mosaico de sociedades nacionales. Esta comprensión de la globalización es “simple” y “lineal”. La globalización amenaza la soberanía nacional y la identidad.

En el paradigma de la segunda modernidad, o modernidad reflexiva como también le denomina Beck, la globalización cambia tanto las relaciones entre el Estados-nación, como la

calidad interna de lo social y lo político. La relación entre Estado y sociedad se rompe. Cada vez hay más modalidades de acción, trabajo y vida económica y social que se desarrolla fuera de él Estado.

La globalización de la segunda modernidad lleva lo social fuera de su territorio. El mundo se vuelve pequeño. Para Beck, esta segunda modernidad presenta varios aspectos:

- **Capital global y trabajo local.** La economía global se apoya en la capacidad para anular distancias y organizar un proceso de trabajo fragmentado a nivel planetario. Los procesos económicos ya no están fijos en un lugar. Desaparece una premisa del sistema de la sociedad industrial, es decir, la necesidad de trabajar juntos en un lugar determinado. El trabajo es local, mientras que el capital es global. El capital está globalmente coordinado mientras que el trabajo está individualizado. Los conflictos están dentro de la lógica de una corriente de capital sin frontera y unos horizontes vivenciales fragmentados. Esta internacionalización de la producción le da a las empresas ventajas estratégicas. Se produce una competencia global entre la mano de obra cara y la barata. Los controles fiscales de los Estados pueden burlarse fácilmente. Se elige el lugar de inversión, de producción, de cotización y de residencia. Los empresarios aprovechan de la baja carga fiscal de los Estados pobres y al mismo tiempo disfrutan de los elevados niveles de vida de los Estados ricos. Se convierten en gorriones de infraestructura y servicios caros.
- **La localización de la globalización.** En la segunda modernidad la globalización ya no es algo externo y añadido, sino un sustituto de la sociedad y el Estado. Se percibe claramente una paradoja. Hay proximidad social y distancia geográfica. Diferencias y oposiciones geográficamente distantes se experimentan y se viven como cosas sociales próximas. En las grandes metrópolis se dan cita todos los problemas mundiales reunidos. Millones de individuos de todas las razas y religiones viven y trabajan localmente aislados y globalmente ligados. Hay desintegración local junto con integración global. Las empresas grandes y pequeñas, si quieren ser exitosas en lo global, tienen que actuar localmente.

- **Movilidad o migración.** En la segunda modernidad se da el fenómeno de migración y movilidad, entre y dentro de los Estados-nación. Al interior del Estado se da la movilidad; entre los Estado-nación se da la migración. La globalización abre un nuevo marco de análisis. Se abren tres escenarios en el reparto transnacional del trabajo y la riqueza: 1) Migraciones globales. La creciente desigualdad a nivel mundial conduce a nuevas migraciones de las regiones del mundo sobrepobladas a las regiones con un nivel de vida cautivador. Éste tipo de migración alimenta el temor y la hostilidad hacia lo extranjero. 2) Migración laboral. En este caso no emigran las personas, sino los puestos de trabajo. La oposición, en este caso, la representan los sindicatos de los países exportadores de puestos de trabajo. 3) *Job-sharing* transnacional entre países pobres y ricos. Surgen así nuevas formas de repartir el trabajo y la riqueza por encima de fronteras sin necesidad de migración. Esta acción merece, a juicio de Beck, ser debatida. Implica el surgimiento de comunidades transnacionales sobre la base de una división del trabajo. Implica también considerar de una manera diferente a los emigrantes, en virtud de que la territorialidad se está volviendo cada vez menos importante para las relaciones sociales (Beck 2007:42-48).

En la segunda modernidad, agrega Beck, se perfila una nueva división del trabajo entre la economía y la política. La economía se convierte en lugar y brazo derecho de la política transnacional. Las multinacionales conforman las condiciones de vida de las personas en la sociedad mundial. Las decisiones empresariales ponen la base para la desigualdad, la justicia, la libertad y la democracia a escala mundial. Sus decisiones de inversión deciden el reparto del trabajo y que los ingresos de las personas.

Sin embargo, nos dice Beck, no hay que confundir principio de territorialidad con Estado-nación, ni con Estado asistencial. Hay que dejar claro en qué medida la supresión del principio territorial suprime también las premisas básicas de esta fórmula estatal. Los Estados construyen el monopolio del poder en un espacio geográfico, así como su autonomía legislativa, su identidad cultural y su autonomía moral. De ahí surgen también los derechos cívicos. Beck muestra cómo con el paso a la segunda modernidad el principio de organización territorial se hace añicos.

Al terminarse el mundo bipolar Este-Oeste comenzaron a proliferar los nacionalismos. No obstante, de acuerdo Beck, estos sentimientos nacionalistas deben distinguirse de la soberanía institucional de los Estados-nación. Muchos Estados nacionales de África y de otras regiones del tercer mundo son “cuasi Estados”. Vinculan su soberanía externa a un control interno que les falta. La consecuencia es una estructura inestable y precaria de sociedades e identidades parciales. Hay una tendencia cada vez mayor a inmiscuirse en los asuntos internos de los Estados, por parte de los Estados interventores. Se da tanto con el Banco Mundial, como con la tendencia que surge en los países más desarrollados de considerar como un deber moral y político perdonar a los países en vías de desarrollo su deuda. Se da también en los debates acerca de la ayuda humanitaria y ecológica. En actividades de Amnistía Internacional y otras organizaciones no estatales y transnacionales. El Estado-nación crea un espacio sin violencia para resolver los conflictos de clase o de interés internos, y actúa con un organización militar ante las amenazas externas. Cuando se erosiona la autonomía del Estado-nación, y en particular el control territorial sobre el empleo de medios violentos, se resquebraja también la clásica diferencia entre “guerra” y “paz” y entre “interno” y “externo”. Ante lo cual Beck se pregunta ¿qué es lo que ocupa su lugar?, pregunta a la que no da respuesta (Beck 2007:51-54).

De la sociedad del pleno empleo al empleo flexible

Una primera consecuencia de la modernidad reflexiva en el trabajo es la llegada del empleo flexible. Beck plantea por primera vez su tesis sobre la “desentadarización del trabajo productivo” en su libro *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*, específicamente en el capítulo 6, de la segunda parte (Beck 2006b).

En esta obra plantea que el trabajo y la profesión, al igual que la familia⁵⁵, han perdido sus funciones de seguridad. Reconoce que en la sociedad industrial el trabajo le da al hombre tanto un ingreso para sobrevivir, como un tipo de vida individualizada. Proporciona información básica para conocer a la persona, su ingreso, estrato, actitudes, intereses, etc.

Sin embargo, el “trabajo de por vida”, que Beck entiende como “sistema estandarizado de

55 El tema de la familia lo analizaremos en el capítulo siguiente.

pleno empleo” se está debilitando. Se vive una época de flexibilización laboral impulsada por el **derecho laboral y el cambio en la forma de trabajo**.

En cuanto al primer aspecto, Beck analiza el caso de la “ley sobre reivindicaciones laborales”, que entró en vigor en Alemania en mayo de 1985. Esta ley permitió crear las bases jurídicas para una flexibilización del mercado de trabajo y del derecho laboral. Se abrió la posibilidad de contratos temporales, trabajo por encargo y trabajo por intermediarios. Aunque esta legislación sólo estuvo vigente entre 1985 y 1990, permitió en esos cinco años una reconversión de los puestos de trabajo de tiempo completo a tiempo parcial.

Para Beck, las empresas han descubierto la fuerza productiva del trabajo a tiempo parcial, para aumentar la productividad con ayuda de las computadoras. La piedra angular de este nuevo “taylorismo de las relaciones de trabajo” se encuentra en la temporalidad de la relación laboral y en la falta de protección jurídica del trabajador.

Pero también ha cambiado la forma. El modelo de trabajo surgido en el siglo XIX se basaba en un lugar y un tiempo establecidos. Ahora aparece lo que Beck denomina la “organización de la ocupación invisible”. El trabajo no se realiza de forma concentrada y en grandes organizaciones; los grandes edificios de trabajo son los dinosaurios de la época industrial. En la sociedad industrial el trabajo fuera de casa se convirtió en lo obvio; en la sociedad del riesgo desaparece esta separación entre trabajo familiar y trabajo remunerado.

Las empresas empiezan a ensayar con modelos de “deslocalización de funciones”, es decir, distribuyen la producción en unidades dispersas. La incorporación de las telecomunicaciones y las computadoras permiten un “desacoplamiento temporal y espacial” de procesos productivos y laborales. Se crean nuevas formas de organización descentralizadas.

Como consecuencia de la flexibilización del empleo las categorías hasta hoy básicas, fábrica, producción y empleo, ya no sirven para entender la realidad emergente de la nueva organización del trabajo.

Beck considera la posibilidad de que nos encontremos ante el inicio de un proceso de “racionalización anti-industrial”, en donde los principios del sistema de ocupación queden

eliminados. Por ello, para el autor, el desempleo no se soluciona con una tasa anual de crecimiento económico alta. Antes se suponía que con crecimiento económico se lograría el pleno empleo. Sin embargo, de acuerdo a Beck, durante los últimos años se ha reconocido que ambas cosas son independientes. Muchas empresas han aumentado sus ganancias y a la par han reducido personal, gracias a la incorporación de la electrónica y nuevas formas de organización del trabajo. Por ello, plantea en cambio una solución distinta, de tipo demográfico. Establece que hasta que las generaciones provenientes de una natalidad baja impacten en la población potencialmente activa, será cuando el problema de los puestos de trabajo disminuya.

Las fronteras entre el trabajo y el desempleo se hacen fluidas. Se crean formas flexibles de subempleo. El pleno empleo está siendo sustituido por formas flexibles de tiempo laboral.

En palabras de Beck:

“Si consideramos conjuntamente las consecuencias de la estandarización del tiempo y del espacio, podemos decir que se da el paso de un sistema, propio de la sociedad industrial, del trabajo unificado, organizado fabrilmente a lo largo de toda la vida, cuya alternativa radical es el desempleo, a un sistema lleno de riesgos de subempleo, que es más flexible, plural y descentralizado y que no reconoce el problema del paro” (Beck 2006: 231).

Este cambio no esta exento de problemas, reconoce el autor. Los políticos impulsan el trabajo flexible con el deseo de terminar con el desempleo. Este empleo es atractivo para las mujeres y los hombres jóvenes, ya que les permite combinar el trabajo con la familia, en el primer caso, o el trabajo con la vida, en el segundo. Las empresas descubren una fuente importante para aumentar la productividad. Sin embargo, Beck acepta que esto conduce a la marginación masiva de los trabajadores.

No obstante, para Beck, no todo son malas noticias. La progresiva individualización abre el mercado de trabajo a muchas personas. La creación de oportunidades de empleo flexible rompe los diques que mantenía dividida la sociedad del mercado de trabajo. Por ello, para Beck, las fuerzas productivas ya no hacen saltar en pedazos las relaciones de producción, como creyera Marx. Si bien reconoce que no es posible aventurar una predicción sobre qué parte del sistema laboral de la sociedad industrial se mantendrá y cual desaparecerá, afirma

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

que el nuevo sistema de subempleo flexible, diversificado y descentralizado ha logrado dar el primer golpe al reivindicar la mayor productividad hasta ahora conseguida⁵⁶.

Formación sin ocupación

Beck analiza las consecuencias educativas que se derivan del cambio del empleo formal al subempleo. Para él, es claro que el desempleo masivo ha cambiado radicalmente la situación de los procesos educativos. El fantasma del desempleo está presente también entre aquellos que tienen enseñanza superior. Bajo la frase “discrepancias entre la formación y la ocupación” se oculta el verdadero problema. Los jóvenes al abandonar el sistema educativo se encuentran ante la puerta cerrada del sistema ocupacional. Por ello,

“Los fundamentos que dan sentido de modo inmanente a la formación y al sistema de enseñanza son dañados o destruidos por la irrupción externa del mercado de trabajo”
(Beck 2006b:242)

Los jóvenes permanecen más tiempo en la Universidad para evitar el desempleo. Sin embargo, mientras más tiempo permanecen en la escuela, más les parece la formación una pérdida de tiempo. Las escuelas se convierten, de acuerdo a Beck, en “salas de espera”, que dejan de cumplir la función de otorgar una cualidad profesional. Paralelamente, se deteriora la autoridad de los profesores, los planes de estudio y los contenidos. Sin educación no se consigue trabajo, pero tener educación no es garantía de conseguir un empleo.

El empleo precario y la brasileñización de Occidente

Al igual que en el tema de la desigualdad, la tesis de la flexibilización del trabajo en Beck cambia con el tiempo. En el libro *Un mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, publicado originalmente en 1999, su postura se radicaliza; ve más problemas que ventajas (Beck 2007b).

⁵⁶ En un libro posterior *Un nuevo mundo feliz*, llega a una conclusión distinta, cuando analiza la productividad de Estados Unidos y Alemania, como veremos más adelante.

Braisileñización de Occidente

El mensaje de inicio en este libro es claro. Considera que en Europa “la consecuencia involuntaria de la utopía liberal de libre mercado es la brasileñización de Occidente” (Beck 2007b:10). Los modos de vida del Sur se están extendiendo a los centros neurálgicos del mundo Occidental. En un país como Brasil, los trabajadores con empleo a tiempo completo representan sólo una minoría de la gran masa de los económicamente activos. La mayoría vive en condiciones laborales precarias. Abundan los vendedores ambulantes, los pequeños comerciantes y los pequeños artesanos.

Sin embargo, para Beck, esta “multiactividad” no constituye un residuo premoderno, sino una variante de desarrollo de las sociedades laborales posmodernas. En Alemania poco a poco hay más trabajadores con una ocupación precaria. Alemania se está brasileñizando. Los países pobres encarnan el futuro de los países de Occidente. Para Beck el mundo ya no puede entenderse según el modelo esquemático centro-periferia. Se produce un “eurocentrismo al revés”.

De acuerdo a Beck hay muchos caminos para llegar a la modernidad. Las diferencias en el desarrollo no se deben a un diferente grado evolutivo, ya que no hay un proceso universal. Hay “modernidades divergentes”. Por ello, Alemania debe aprender de la experiencia de Brasil para plantearse el futuro del empleo.

El régimen de riesgo en Brasil, de acuerdo a Beck, se inicia con las transformaciones laborales de los años ochenta, con nuevas formas de producción y empleo bajo el influjo de la creciente globalización. El crecimiento económico y el aumento de las ganancias de las empresas no ha correspondido, en Brasil, con una mejora de la situación laboral y retributiva de los empleados, nos aclara Beck. Se han incrementado la oferta de trabajos informales y precarios. El trabajo independiente y doméstico ha subido. La ocupación en el sector público y en las grandes empresas privadas ha bajado. El 81% de los empleos creados entre 1990 y 1994 fueron a parar al sector informal y a la pequeña empresa. Tan sólo el 35% de la población económicamente activa cuenta con seguridad social. La desregulación de las relaciones laborales se ha vuelto más intensiva, conduciendo a formas de flexibilización que

le quita poder a los sindicatos. Pero, nos dice Beck, para comprender bien estos indicadores debemos evitar la visión europea que tiende a distinguir entre diferentes sectores laborales y los ordena de manera jerárquica. La división entre formal-informal, moderno y tradicional, nos impide reconocer el trabajo en América Latina.

En este punto Beck hace referencia a México, además de Brasil. Cita a Jorge Castañeda para afirmar que la mitad de la población forma una subclase de excluidos y que las capas medias apenas alcanzan un grado políticamente digno de mención. Para Jorge Castañeda la clase media constituye una minoría, entre un cuarto y un tercio de la población. La mayoría de la población está preocupada tan sólo por la supervivencia⁵⁷.

Para Beck, “ser el jefe de uno mismo” es la utopía generalizada en los países como México y Brasil. Rechaza el reproche de que el que piensa así ha cedido a la propaganda neoliberal. Comenta que los estudios sobre el empleo en México no permiten concluir que el sector urbano informal es la lista de espera del sector formal, no hay una idea común de relación laboral normal:

“El trabajo asalariado estable y formalizado (como obrero o empleados) es en Sudamérica experiencia de sólo una minoría. Como para la mayoría de las personas de los países de Latinoamérica no existe un sistema público de seguridad social (asistencia sanitaria, pensión por jubilación, prestaciones de desempleo...), revisten especial importancia las relaciones con la familia (de asistencia) y la empresa (paternalista). En estas partes del mundo no se puede hablar propiamente de trabajo 'normal', es decir, un trabajo que pueda servir de pauta para los sectores laborales formales e informales” (Beck 2007b:141).

En Latinoamérica existen miles de relaciones laborales precarias. Para el observador Occidental un puesto callejero o el vendedor ambulante le parece algo exótico, nos dice Beck. Por ello, la cifra del desempleo en América Latina no refleja la realidad. La afirmación de que los países del área tienen un desempleo abierto relativamente bajo es equivocada. Se basa en la enorme capacidad de la economía informal para integrar a personas dispuestas a trabajar y abrirles oportunidades laborales. Este cinismo se puede utilizar políticamente. El reconocimiento de una economía informal puede parecer a muchos la vida

⁵⁷ La postura de Jorge Castañeda ha cambiado. Ahora piensa que en México hay una creciente clase media, beneficiaria de apertura comercial en México.

ideal para salir del desempleo.

Beck reconoce que también en Europa podemos descubrir una nueva manera de vivir, más allá del pleno empleo y de la seguridad de la sociedad laboral. Las prácticas laborales informales son modos heterodoxos para asegurar un ingreso, a menudo entre una zona imprecisa situada entre lo “legal” y lo “ilegal”. En Europa ha permitido este tipo de empleo tener acceso a una fuente de ingresos.

Beck se pregunta ¿qué significa propiamente estar desempleado? En Europa en lugar de luchar contra el desempleo, se lucha contra los desempleados. Se falsean las estadísticas y se crean pseudopuestos de trabajo. Las consecuencias de un mercado laboral desregulado se dan cita en los grupos tradicionalmente desfavorecidos, las mujeres y los extranjeros.

En este libro la postura de Beck se vuelve más crítica, como ya hemos dicho. Afirma que mientras la relación laboral se desregula y flexibiliza, se transforma la sociedad laboral en una *sociedad de riesgo*. El capitalismo mundial debilita el conjunto de valores de la sociedad laboral en los países occidentales. Resquebraja la alianza histórica entre capitalismo, Estado de bienestar y democracia. La utopía neoliberal es una forma de analfabetismo democrático. “Nadie cuestiona actualmente el capitalismo. Quien se iba a atrever... El único enemigo potente del capitalismo es precisamente el capitalismo de sólo beneficios” (Beck 2007b:14).

Ambivalencia del riesgo

El riesgo se puede entender como aventura civilizadora, de acuerdo a Beck, pero también significa el peligro que acecha a las civilización humana. Es decir, la posibilidad de que el progreso se torne en barbarie. Beck utiliza esta ambivalencia del riesgo para distinguir dos vías de desarrollo de la sociedad, más allá del pleno empleo. Por un lado tenemos el desmantelamiento del sistema de trabajo normal al estilo de Ford, como proceso de crecimiento natural. A esto le llama el autor la “**brasileñización de Occidente**”. Se trata de los efectos secundarios del “american way of life”. Por el otro lado tenemos la posibilidad de ser creativos ante la pérdida de la seguridad tradicional. A esta opción Beck le llama la “**vía europea para la segunda modernidad**”. Dentro de ella se reformulan las ideas

fundamentales de política y democracia. De acuerdo a esta opción, el futuro del trabajo se caracteriza por tener más de una dirección de desarrollo. Las dimensiones de este “régimen de riesgo” son:

- **Globalización.** El trabajo y la producción se distribuyen en el mundo. Hay globalización y localización. Tenemos la empresa virtual, producto virtual, trabajo virtual y cooperación virtual. Todo esto trae un fuerte riesgo, para el cual no podemos asegurarnos.
- **Ecología.** Los riesgos ecológicos se trasmutan en riesgos para el capital y el mercado laboral. Pero al mismo tiempo, significan una redistribución de oportunidades financieras para el capital y el trabajo. Surgen nuevas profesiones, puestos de trabajo, sectores y cadenas de producción. Con la expansión de la ideología del libre mercado se han extendido, también, por todo el globo los atentados contra el medio ambiente.
- **Digitalización.** Para Beck, esta dimensión produce y posibilita la globalización y la individualización. La digitalización de la economía tiene como objetivo el que la capacidad laboral sea una unidad en tiempo real, a escala planetaria. La digitalización es una nueva alfabetización. Quien no domina el lenguaje informático se ve excluido. Surgen nuevas profesiones en alta tecnología. Se puede estar al mismo tiempo aquí y aquí. Podemos estar trabajando en casa, aislados y trabajando con otros, en un espacio sin distancia que atraviesa fronteras.
- **Individualización del trabajo.** Para Beck es la consecuencia más importante de la flexibilización del trabajo. Coinciden en este punto tres aspectos: 1) la destradicionalización, es decir, la biografía es ahora experimental; 2) el trabajo temporal y el consumo individual; y 3) nuevos productos y mercados individualizados.
- **Politización.** Beck nos habla en este punto de la sub-política del economía del trabajo. Surge porque se pone en tela de juicio los postulados básicos del trabajo tradicional. La inseguridad de la ciencia, así como la competencia de las propuestas de solución entre los expertos, conduce, de acuerdo a Beck, a una subpolitización de

la economía y del trabajo. Dentro de lo que Beck denomina “consenso fordístico”, el trabajador renunció a la lucha de clases y aceptó el compromiso democrático fuera del trabajo en el campo de la política, confiado en que su nivel de vida subiría. Como consecuencia de la globalización y la individualización del trabajo, el trabajador nota ahora que el suelo que pisa se ha vuelto movedizo y esto le impulsa a politizarse. Las cuestiones claves son si es posible la democracia más allá de la sociedad de pleno empleo, y si es posible el derecho al trabajo retribuido y socialmente seguro, entre otras (Beck 2007b:103-107).

Este régimen de riesgo determina y marca la actividad económica, en unas condiciones de mercado y competencia mundialmente abiertas. Cuando cambian las condiciones económicas en una región del mundo, el impacto se deja ver en todos lados. En el régimen de riesgo todo es posible y nada es previsible ni controlable. El régimen de producción en masa estandarizada según un criterio de división del trabajo rígido, se convierte en un obstáculo para la valorización del capital. La rigidez del régimen de Ford⁵⁸, dispara los costos de producción hacia arriba. Cuando aumenta la demanda, la empresa debe organizar turnos extra, que le salen caros. Cuando baja la demanda, tienen productos excedentes en su inventario, que se venden posteriormente a un precio rebajado. Las empresas pueden frenar la producción mediante despidos y contratando mano de obra por un período de tiempo corto. Pero productos nuevos significan organizaciones empresariales nuevas, y por lo tanto cierre de plantas y apertura de otras. Esto puede evitarse, o al menos minimizarse, si se consigue que el régimen de riesgo, de mercados mundiales abiertos, se traslade a los riesgos regulados de una organización laboral y de una situación de empleo abiertas. De esta manera, de acuerdo a Beck, la forma jurídica y biográfica del trabajo pasa de la seguridad regulada al riesgo desregulado. Surge un “sistema de subempleo” desestandarizado, fragmentado y plural. Este sistema tiene formas de trabajo retribuido altamente flexibles, descentralizadas temporal y desregularizadas. El desempleo se torne invisible. Se sitúa entre el empleo y el no empleo.

58 Beck nos recuerda que esta estrategia fue implementada por Lenin para organizar el trabajo soviético. Véase V.I. Lenin, “The Taylor System. Man’s Enslavement by the Machine”, publicado en la revista *Put Pravdy* No. 35, 13 de marzo de 1914.

Flexibilidad en el horario laboral

Para Beck, la armonía entre el régimen de riesgo económico y la regulación del riesgo laboral la podemos ver con toda claridad en el modelo de horario laboral flexible. Hay tantos modelos de trabajo como empresas. El temor de que la flexibilización del horario laboral tiene una fuerte repercusión en la vida social es infundado, de acuerdo a Beck. Es una solución a la demanda flexible del producto. El mayor tiempo libre beneficia al turismo y a la lectura.

Beck afirma que la desestandarización del trabajo remunerado no debe realizarse para todos los sectores del sistema laboral de manera unitaria y simultánea. Afirma que la flexibilización del horario laboral no es neutral en el tema de los ingresos. Acepta que produce una baja colectiva; crea nuevas inseguridades y desigualdades sociales. Pero la causa, de acuerdo a él, es tanto la renuencia de los sindicatos como los abusos de muchos empresarios. Se debe optar por soluciones de pagar menos y conservar la planta laboral, como en el caso de Volkswagen en Alemania. Los obreros han aceptado este esquema. Principalmente entre las mujeres y los jóvenes.

No obstante Beck reconoce que al tema del horario flexible hay que agregarle el de la disolución del contrato de trabajo, tal cual se le conocía. Ahora existe un contrato individual, con trabajos mal pagados y precarios, no sólo en las capas bajas sino también entre los profesionales. La reducción de personal afecta tanto a los que no tienen calificación, como a los muy calificados.

Ante todo esto Beck se pregunta ¿qué ocurre realmente cuando alguien gana tan poco que sólo puede sobrevivir trabajando en varios lugares? El índice de crecimiento más elevado se encuentra actualmente en los sectores de trabajo y empleo precarios. En Alemania sólo la mitad de los trabajadores tienen un puesto de trabajo duradero y garantizado laboralmente. En el resto de Europa y los Estados Unidos también está creciendo el número de empleos precarios.

Lo especial del régimen de riesgo no es que la sociedad se divida entre ganadores y perdedores, de acuerdo a Beck. Afirma que esto valía para todas las sociedades, en todas las épocas. Lo característico de este régimen es que no hay reglas claras sobre quién gana y

quién pierde. Surgen dos nuevos dilemas. Por una parte, la creatividad de los individuos es muy importante. Pero, por otra parte, los trabajadores son muy vulnerables, trabajan de manera individualizada y más dependientes que nunca.

El pleno empleo

Para Beck, la posibilidad de lograr el pleno empleo a través del crecimiento económico se basa en una premisa incorrecta. Se razona sobre la base de la continuidad del sistema laboral. No se toma en cuenta que hay un cambio de planteamientos del sistema de empleo.

En el paradigma de la segunda modernidad, cobra una importancia primordial precisamente este cambio en el sistema de trabajo. Simplificando, el autor afirma, que la primera modernidad se tiene el modelo de producción en masa, consumo masivo y empleo estandarizado. Es la época del modelo de Ford en lo industrial y de Keynes en lo político. En cambio, en la segunda modernidad impera el régimen del riesgo en todos los campos: económico, social y político. La diferencia no es entre economía industrial y postindustrial, sino entre economía de la seguridad y la del riesgo.

A la primera modernidad le correspondió una sociedad regida por normas. En el régimen de riesgo se exige a las personas proyectos individuales, movilidad y fórmulas para velar por sí mismos. Beck reconoce que la nueva clase media se ha vuelto precaria. La pobreza se reparte entre los distintos segmentos de la vida. Se convierte en una experiencia “normal”, y no provisional de un segmento social. En la primera modernidad la industria y la política se apoyó en las fronteras del Estado-nación. En el régimen de riesgo este orden desaparece y se sustituye por la tendencia al mercado y la sociedad mundial.

Una política que trate de restablecer el mundo laboral normal sólo tiene, a juicio de Beck, tres opciones: cerrar los ojos, criminalizar o canalizar. El gobierno alemán de Kohl⁵⁹ intentó lo primero sin éxito. Quien apuesta por el pleno empleo, recurre a la política de criminalización. Prohíbe el empleo “ilegal”, pone freno al falso trabajo autónomo y evita los contratos basura. El gobierno alemán del ministro de trabajo Riester⁶⁰ optó por una combinación entre

59 Helmut Kohl fue Canciller de Alemania entre 1982 a 1998.

60 Walter Riester fue ministro del trabajo en Alemania de 1998 al 2002 como parte del gabinete del Canciller

criminalizar y canalizar. Es decir, de acuerdo a Beck, por una política de palo y zanahoria. Beck acepta que la normatividad laboral debe cambiar pero opta por poner nuevas reglas.

Para Beck la pregunta más importante es la siguiente ¿cómo abaratar el trabajo para crear más puestos y al mismo tiempo renovar la sociedad solidaria de la seguridad social? La respuesta no es sencilla. Los empresarios consideran muy atractivo a los contratos basura, representan menos costo y mayor disponibilidad. Si se bajan los impuestos para fomentar el trabajo, los gobiernos regionales se quejan.

Mientras que la realidad laboral se está volviendo cada vez más borrosa, de acuerdo a Beck, el Estado exige categorías bien claras. Para compaginar esto se convierte a las reglas en excepción. Detrás de categorías laborales aparentemente homogéneas se esconden realidades contradictorias. El intento de suplir con normas la ausencia de normas en el ámbito del trabajo, se convierte en una sátira de la realidad.

Si se lanzan iniciativas contra los contratos basura protestarán aquellos a los que queremos ayudar. Los “trabajos basura” son generalmente realizados por mujeres en situaciones muy diversas. Para Beck, aceptan este trabajo porque coincide con su situación de vida. Por ejemplo, son madres solteras con hijos que sacar adelante o madres casadas que buscan tan sólo salir un poco y ser socialmente reconocidas. Por ello, se da la paradójica coalición entre los “explotadores” y “explotados”. Ninguna política que lo intente logrará eliminar por mucho tiempo la necesidad de dicho trabajo.

El trabajo precario responde a una estrategia de racionalización que aporta ventajas esenciales a las empresas: reducción de costos salariales, aumento de la flexibilidad y hacer recaer los riesgos sobre las espaldas de los empleados.

Los servicios formales son más caros y prohibitivos para grupos de población con ingresos a la baja. La pérdida de ingresos impulsa los individuos a compensar con más trabajo. Por ello realizan trabajos en paralelo. El subempleo y el trabajo informal incrementan la demanda de subempleo y de trabajo informal. Todo esto resulta colectivamente perjudicial.

Para Beck, estos procesos se refuerza y favorecen y aceleran la propagación del trabajo

Gerhard Schörder.

y la economía informales. Si no se descriminaliza la economía informal, difícilmente se podrá afrontar con éxito los problemas del mercado laboral. La política de trabajo y sueldo por desempleo conduce a que los nuevos riesgos de la informalidad caigan sobre las espaldas de los trabajadores. Pero tampoco se trata de que el Estado se retire. Se requiere tomar una decisión política entre criminalización o reconocimiento del trabajo informal. Para Beck, hay que crear el derecho al trabajo con fin que permita a las mujeres y a los hombres cambiar entre los en los campos de actividad, según su propia discreción (Beck 2007b:124-127).

Empleo y Estado de bienestar

Para Beck, la estabilidad en la Europa de los Estados de bienestar, tras la Segunda Guerra Mundial, se basó en la promesa de una movilidad colectiva hacia arriba. El trabajo disciplinado en la fábrica se compensaba con una mejora en los ingresos, la seguridad social y el tiempo libre. Esta consolidación de las capas medias de la sociedad se viene abajo con la “brasileñización de Occidente”. Si se confirman esta tendencia se podrá hablar en el futuro de cuatro grupos en las sociedades occidentales, de acuerdo a Beck:

1. **La “clase Colón” de la era global.** Son los ganadores de la globalización, los propietarios de un capital que se mueve globalmente y sus siervos de las altas capas directivas. Gracias a las reducciones de personal, sueldos y prestaciones, sus ingresos suben exponencialmente. Son los que conquistan el espacio global para someterlo a sus fines económicos. Son las elites del dinero, que saben conseguir mayor riqueza con menos dinero. El precio a pagar es la escasez de tiempo. Tiempo que le sobra a los pobres. No están ausentes del riesgo, quien hoy es rico no tiene por qué serlo mañana.
2. **La clase de los precarios con calificaciones.** Se trata de trabajadores temporales, aparentemente autónomos. Patronos de sí mismos. Para ellos el tiempo libre se convierte en una palabra desconocida. Quien no está siempre disponible se halla en una situación de peligro.
3. **La clase de los trabajadores pobres.** Ocupan puestos de trabajo sustituibles

mediante la automatización, o mediante la oferta de trabajo de otros países. Sólo se mantiene a flote si consigue contraer nuevas relaciones laborales al mismo tiempo.

4. **Pobreza localizada.** Al igual que Zigmund Bauman, Beck piensa que los pobres de la era global ya no son necesarios. En los Estados Unidos este grupo de excluidos ha aumentado considerablemente en los últimos veinte años. Se compone de personas que han abandonado toda esperanza de volver a la sociedad y, por el momento, vulneran las reglas básicas de la convivencia humana. No son apolíticos, conforman movimientos sociales (Beck 2007b:149-151).

Trabajo y democracia en Estados Unidos

Beck analiza la tesis de la “brasileñización de Occidente” tomando como ejemplo a Estados Unidos. La razón es porque después del desplome del orden mundial bipolar, el modelo americano es un referente de la modernización occidental. Al mismo tiempo, en el modelo norteamericano se pueden estudiar las consecuencias sociales de las políticas flexibilizadoras en el trabajo.

La individualización del trabajo está afectando por igual a todos los países Occidentales. Pero este cambio se percibe y valora de distinta manera en las diferentes culturas mundiales. Dependiendo de la tolerancia que se tenga respecto a la desigualdad social se valora y combate el cambio de manera diferente. El liberalismo americano conceptualiza a un Estado neutral, sin proyecto cultural ni religioso, y sin objetivos colectivos más allá de la libertad, la protección y la seguridad para los ciudadanos. Al mismo tiempo, los norteamericanos reconocen y viven intensamente una especie de “comunidad nacional”.

Una encuesta de la revista inglesa *The Economist* muestra las diferencias entre Estados Unidos y Europa. A la pregunta ¿qué valora usted más, la libertad o la igualdad?, los alemanes y americanos respondieron de manera diferente. En Estados Unidos el 72% de los encuestados prefirió la libertad y sólo el 20% la igualdad. En Alemania, en cambio, un 37% escogió la libertad, pero casi un 40% se decidió por la igualdad. En Europa la mayoría piensa que el gobierno debe intervenir para compensar las diferencias cada vez mayores en los

ingresos. En este cambio de percepción y valoración de la libertad e igualdad Beck ve un choque de culturas (Beck 2007b:156).

Con la caída del muro de Berlín en 1989 y el colapso del imperio soviético, la utopía del libre mercado se ha convertido en la misión global de Estados Unidos, de acuerdo a Beck. La utopía del libre mercado se ha convertido en parte esencial de la fe de América en sí misma. El convencimiento de que se puede salvar al mundo con el mercado se ha convertido en un artículo de fe para la religión civil americana. El capitalismo norteamericano sirve de medida para evaluar el de los demás países.

A pesar del progreso observado en Estados Unidos, medido por medio del Producto Interno Bruto per cápita y del índice de actividad económica, la productividad por hora de trabajo en Estados Unidos fue inferior a la de Alemania. La proliferación de nuevos trabajos en Estados Unidos de baja utilidad económica constituye para Beck un “nubarrón en el paraíso”. Casi todos los trabajos han surgido en el comercio, los hoteles y los pequeños servicios sociales.

“El primer nubarrón que se cierne sobre el 'modo americano' se llama con el nombre de baja productividad laboral, la cual queda bastante por debajo de la media. Más de la mitad de los empleados en este segmento del mercado laboral pertenecen en Estados Unidos al ámbito de los perceptores de sueldos bajos, mientras que en Alemania son tan sólo la cuarta parte” (Beck 2007b: 159).

Otro aspecto que Beck resalta son los ingresos manifiestamente bajos de los distintos sectores laborales. La mayor desigualdad retributiva en Estados Unidos ha sido la causa de la existencia de millones de trabajadores pobres. Entre 1973 y 1993, el sueldo por hora de trabajo disminuyó de 11.85 a 8.64 dólares. El 5% más rico ha incrementado su ingreso. Esta triste realidad se ve también en Europa occidental, en países como Reino Unido e incluso en Suecia.

Erosión de la clase media

Estados Unidos es el único país avanzado, de acuerdo a Beck, en donde la productividad ha subido constantemente en los últimos veinte años, mientras que los ingresos del 80% de sus habitantes se han estancado o han disminuido. La situación laboral de la clase media,

incluyendo los profesionales altamente calificados, es de inseguridad e incertidumbre. Van al trabajo sin saber si mantendrán el puesto. No tienen leyes que les proteja, ni sueldos garantizados en caso de despido. La familia tampoco es una oportunidad para sobrevivir en tiempos difíciles. No tienen ahorros sustanciales. Con una cita de John Gray⁶¹, Beck concluye que la utopía del libre mercado es solo un proyecto conservador, sino el “programa de una contrarrevolución económica y cultural”.

Junto con la inseguridad económica aumenta el desinterés en la política. Beck nos recuerda que Alexis de Tocqueville, en su estudio clásico *Sobre la democracia en América*, nos dice que un país democrático es aquel cuyos ciudadanos persiguen el fin común, que tiende al bien común. Esta afirmación, que se halla en el origen de la modernidad europea, está cobrando actualmente una nueva importancia para explicar el descontento.

Las instituciones políticas y el quehacer económico sólo tienen éxito en la medida en que se remiten a normas y redes de compromisos. Sin embargo, este “capital social” se ha erosionado en los últimos años en Estados Unidos. La participación electoral ha disminuido; en las elecciones de 1998 para el Senado y la Cámara de los Representantes, tan sólo el 36% de los electores participaron. La cifra de las personas que asisten a reuniones públicas para debatir asuntos ha disminuido. Se advierten retrocesos en el compromiso político. El número de afiliados en los sindicatos ha bajado a menos de la mitad, desde los años cincuenta. También está disminuyendo la colaboración voluntaria en organizaciones asistenciales.

Para Beck esto se explica por qué el trabajo informal ha crecido, lo que provoca que la sociedad política esté quedando desamparada. Los americanos deben tener varios trabajos a la vez para mantener un nivel de vida en su familia, antes les bastaba con un único puesto de trabajo. Por dedicarse al trabajo, carecen del tiempo y de las energías para el voluntariado. En palabras de Beck:

“En el 'circuito del trabajo informal y precario'..., que obliga a los afectados a trabajar 'más por menos', la democracia se está quedando sin tiempo y, a la vez también, sin oxígeno” (Beck 2007b:163).

61 Filósofo y político británico, con numerosas obras publicadas. Ha sido profesor de Pensamiento Europeo en la London School of Economics and Political Science, de la Universidad de Londres.

A la par del “milagro laboral” ha surgido, en los Estados Unidos, el “milagro carcelario”. El número de reclusos en los penales se ha triplicado entre 1980 y 1996. En su mayoría son jóvenes, predominantemente negros. La tasa de encarcelamientos en Estados Unidos fue a finales de 1994 cuatro veces más alta que en Canadá, cinco veces más alta que en Reino Unido y cuatro veces más alta que en el Japón. Tan sólo Rusia, en su etapa posterior al comunismo, tiene más ciudadanos entre rejas.

El índice de desempleo de los hombres en Estados Unidos se ha situado entre 1975 y 1994 por encima del porcentaje medio europeo. Jeremy Rifkin, comenta Beck, afirma que Estados Unidos tiene una red social más cara que la alemán; se llama prisión. Para Beck, el mayor índice de reclusión de hombres negros respecto a hombres blancos muestra claramente cómo ha avanzado ya en Estados Unidos la brasileñización. La etnicidad y la pertenencia a una subclase se refuerzan recíprocamente.

El neoliberalismo destruye la sociedad

Quien dice que la solución para los problemas mundiales consiste en liberar al mercado y desregularlo no está diciendo la verdad, de acuerdo a Beck. El programa que se está implantando es un “programa para la destrucción de la sociedad”.

El “pacto fordístico”, que ofrecía subir el nivel de vida para todos, se transforman en una política de destrucción de las capas medias. Estas capas se desintegran. Con ello se desmorona el “capital social”, que posibilita tanto el quehacer económico como el democrático. En palabras de Beck:

“la sociedad de la seguridad social posterior a la Segunda Guerra Mundial se convierte en una sociedad de riesgo, en una sociedad ' de libertad arriesgada' que redefine para todos el principio de igualdad en términos de igualdad ante el precipicio” (Beck 2007b:167).

El pronóstico político de Karl Marx sobre la escisión social se verifica, pero de una nueva forma. La minoría rica se hace cada vez más rica, mientras aumenta la gran “no clase” de los excluidos. Para Beck, el paradigma político neoliberal presenta una contradicción. El poder del Estado y de sus instituciones se conquista y se ejerce sin escrúpulos, para luego

romperlo. Por ello la quiebra de las instituciones del Estado-nación ha conducido a tragedias humanas y guerras civiles. Beck cita como ejemplo a Somalia, África occidental, Yugoslavia y algunas partes de la antigua Unión Soviética.

La utopía neoliberal del libre mercado atenta contra sus propios fundamentos. Los neoliberales no se han dado cuenta que el mundo se ha vuelto más democrático y los electores no están en modo alguno dispuestos a dar su voto por una política que tiene por consigna la destrucción social. Para Beck, la libertad de mercado es una especie de marxismo sin Marx. Retoma el diagnóstico Marx de la división y destrucción de la sociedad, pero sin la esperanza de la liberación en el socialismo. Favorece un “neomarxismo” de la desesperanza.

Beck propone una solución distinta. Va más allá de la crítica clásica que se hace a la utopía del libre mercado. Para él, la antítesis de la sociedad laboral es la *sociedad política de los individuos*. La sociedad de ciudadanos activos fuera del Estado-nación, cuyas actividades están organizadas por encima y más allá de sus fronteras, con respuestas locales a las exigencias y retos que la segunda modernidad.

En los proyectos comunales se reactivan la democracia y la identidad ciudadana. Propone una visión en la que la sociedad centrada en el trabajo deje paso a *redes de actividad auto-organizadas*. Y se pregunta, ¿no se trata en el fondo de una ideología que libera al Estado de bienestar de su responsabilidad de atender a los ciudadanos?

Este enfoque alternativo a la falsa esperanza de una vuelta la sociedad de pleno empleo va ligado a los siguientes requisitos laborales:

1. Reducción del tiempo de trabajo para todos en los empleos a tiempo completo.
2. Puertas abiertas al trabajo remunerado, tanto para los hombres como para las mujeres, siempre y cuando así lo deseen.
3. El trabajo de cuidado de los mayores y de los pequeños, debe estar reconocido socialmente.
4. La división de trabajo convencional y el trabajo de cuidar a los demás implica el

reparto de las obligaciones familiares entre hombres y mujeres (Beck 2007b:17).

Para Beck, la posibilidad en Europa de una sociedad cívica posnacional implica transformar la nueva precariedad de las formas de ocupación en un derecho a la actividad remunerada discontinua, a elegir el tiempo, a una nueva soberanía del tiempo de trabajo incrustado en las condiciones salariales vigentes. Así cada quien podría compaginar autónomamente su vida, entre el ámbito familiar, la actividad laboral, el ocio o el compromiso político. La nostalgia del pleno empleo es el último bastión de aquéllos que no se plantean las cuestiones realmente importantes de la segunda modernidad.

Dicho de otro modo, de acuerdo a Beck, la antítesis de la sociedad del trabajo no es la sociedad del tiempo libre o la sociedad del ocio. Es la sociedad de los ciudadanos autónoma y consciente de sí misma, es decir, la cultura del “hágalo usted mismo”.

De acuerdo a Beck, para estudiar la sociedad laboral debemos plantearnos escenarios de futuros posibles. Pero no partir de tendencias y datos actuales, pues esto resulta muy problemático. Se necesitan nuevos marcos conceptuales para que las nuevas realidades pueden nombrarse y conocerse. Esto es lo que intenta hacer en el libro *Un nuevo mundo feliz*. Beck trata de ser visionario. Los electores decidirán al final si la imagen propuesta es plausible, errónea o realista, nos dice.

El futuro del trabajo y sus escenarios

La configuración del futuro debe, de acuerdo Beck, exagerarse. El presente necesita de la antítesis para aclarar hasta donde llega su pretensión de dominio. Se debe agrandar y afilar la mirada, más allá de la sociedad laboral. Históricamente Beck distinguen tres modelos con relación al trabajo y la libertad:

1. **La polis Griega.** En la Grecia y Roma clásicas, la libertad no se definía en términos de libertad respecto del trabajo. Quien trabajaba no sólo no era libre, sino que tampoco era miembro de la sociedad. La sociedad como tal se definía como un mundo opuesto al trabajo. La libertad de unos pocos se construía sobre la falta de libertad de una gran mayoría de individuos.

2. **La democracia laboral moderna.** En las sociedades modernas el trabajo se ha convertido en un valor nuclear e integridador. La modernidad se presenta una verdadera revolución. A partir de entonces, el individuo se define precisamente mediante lo que en la antigüedad significaba exclusión de la sociedad: mediante el trabajo remunerado. Sin embargo, no hay que confundirse la victoria de la moral burguesa del trabajo con la implantación del pleno empleo. En 1800 casi dos tercios de la población laboral se encontraba sin una fuente de ingresos regular o asegurada. No obstante, en la Edad Moderna el ciudadano no se concibe si no es como ciudadano trabajador.
3. **El futuro del trabajo.** Para Beck está claro que la sociedad laboral ha tocado su propio techo. Por un lado, el trabajo estaba considerado como el eje de la sociedad. Por el otro, no se escatimó ningún medio para borrarlo del mapa. La productividad significa eliminar el trabajo humano. Se buscan formas intensivas de producción y prestación de servicios. En Alemania, afirma Beck, se perfila un nuevo modelo. La idea básica es el concepto de una sociedad laboral dual. No se trata de la recuperación del pleno empleo, sino de "conquistar espacios mayores de autonomía que se roban a la lógica social" y permiten un desarrollo de la existencia individual (Beck 2007b:22-29).

Beck construye ocho escenarios futuros del trabajo, a partir de dos vectores fundamentales: a) **La esperanza o el hundimiento** (el miedo); y b) **Las exigencias concretas** de la segunda modernidad.

Escenarios laborales futuros

Exigencias de la modernidad	Esperanza	Hundimiento
Tecnologías de la información	1. De la sociedad del trabajo a la sociedad del saber.	2. Capitalismo sin trabajo.
Globalización	3. El mercado mundial: el milagro laboral neoliberal.	4. La vinculación geográfica del trabajo: un riesgo de globalización.
Crisis ecológica	5. El trabajo sostenido: el milagro económico ecológico.	6. <i>Apartheid</i> global.
Individualización	7. El empresario autónomo: la libertad de la inseguridad.	8. Individualización del trabajo: hundimiento de la sociedad.

Si se sustituye el punto de referencia de la sociedad del pleno empleo por el de una sociedad laboral plural, se pueden desarrollar otros tres escenarios de futuro.

9. El adiós a la sociedad del trabajo: una sociedad de las actividades plurales.
10. Condenados al ocio: la sociedad del tiempo libre.
11. Una sociedad posnacional al mismo tiempo cívica y política: un modelo europeo de sociedad (escenario que Beck plantea como el que da la mejor solución, como veremos más adelante).

Todos los escenarios comparten una misma característica. Abogan por la adopción de “reformas”. Beck puntualiza que no se trata de la desaparición del trabajo de la sociedad laboral, ni del trabajo asalariado. Él habla del fin de la sociedad del pleno empleo. Es decir, del fin de una tasa de desempleo baja, cobertura social para cada puesto de trabajo, relación laboral normal. Todo gira en torno a la pregunta ¿reestablecimiento o fin de la sociedad del pleno empleo?

Escenario 1. De la sociedad del trabajo a la sociedad del saber

Los ejes de este primer escenario son las tecnologías de la información basadas en la ciencia y la esperanza.

Este escenario considera que el marco conceptual de la economía clásica excluye por principio el caso de la sociedad sin el trabajo remunerado. Sólo las condiciones coyunturales impiden la creación de nuevos puestos de trabajo. No se considera la variante histórica de un desarrollo de capitalismo sin trabajo. Si bien se han destruido ciertos tipos de trabajo, por ejemplo los de la agricultura, éstas pérdidas se han compensado con nuevos tipos de trabajo, por ejemplo, en el sector de la industria y los servicios.

Para Beck, el temor de que la tecnología acarree el fin del trabajo remunerado confunde el *fin del trabajo industrial y de servicios*, con el *fin de la sociedad de pleno empleo*. Esta idea no nos permite ver la transformación del trabajo del Estado-nación, de la primera modernidad, a la sociedad del trabajo transnacional de la segunda modernidad. En realidad

ha surgido otra sociedad del trabajo en las que las oportunidades de ocupación y remuneración están al alcance de todos.

Beck afirma que no hay menos, sino más sociedad laboral. Las estadísticas de empleo, tanto en Europa como en Estados Unidos, muestran ésta tendencia. En el Reino Unido, por ejemplo, se redujo drásticamente la cifra de trabajadores agrícolas, entre 1780 y 1988, del 50% al 2.2%. Al mismo tiempo subió la productividad y el empleo primero en el sector industrial y después del sector terciario. En Estados Unidos el espectacular cambio tecnológico en el siglo XX condujo a una eliminación de puestos de trabajo en la agricultura. Al mismo tiempo, la creación de empleos subió espectacularmente de 27 millones en 1900 a 124.5 millones en 1993. Y este aumento, nos dice Beck, no se puede atribuir al incremento del trabajo femenino, pues en los Estados Unidos la “integración de la mujer al mercado laboral” pasó de 48.9% al 69.1%, entre 1970 y 1990. Algo similar ha sucedido en Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y España. Pero la mayor presencia de las mujeres en el mundo laboral no ha significado un mayor desempleo.

Esta visión optimista, no obstante, no debe confundirse con aquella de los que apuestan por la estabilidad. Al contrario, pertenecen a esta cosmovisión la idea de la destrucción de ramas enteras de la producción, los despidos en masa y los ataques a la red asistencial. El día en que se lleven a cabo las necesarias “adaptaciones” al mercado mundial volverá a seducirnos la sociedad del pleno empleo, con el bienestar para todos. En palabras de Beck:

“Así como en el paso de la sociedad tradicional a la primera modernidad el sector agrario perdió fuerza y se expandió el sector de la industria y los servicios, en el caso de la segunda modernidad se impone arriesgar y crear el paso de la sociedad industrial y terciaria a la sociedad del saber y de la información” (Beck 2007b:59)

Esta idea la comparten autores como Daniel Bell, Manuel Castells y Scott Lash. De acuerdo a ella no sólo cambiará radicalmente el mundo laboral, sino también el propio concepto de trabajo. El distintivo más sobresalientes será el papel primordial del saber como recurso económico. El saber se convierte en la principal fuente de riqueza social. Los trabajadores que tienen aptitudes y conocimientos se convierten en el grupo privilegiados de la sociedad.

De las distintas posturas de estos autores se pueden resumir tres características del nuevo papel de la ciencia en nueva época, de acuerdo a Beck:

1. La productividad reflexiva que depende del saber. Es decir, la relación circular entre las innovaciones tecnológicas basadas en la ciencia y la utilización de estas tecnologías para producir nuevas técnicas, que produce nuevas técnicas y productos basados en la ciencia.
2. La dinámica que transectorial. En la sociedad del saber no surge ningún nuevo sector productivo. El aumento de la productividad que depende de este saber se hace extensivo a todos los sectores productivos, el sector agrícola, industrial y de servicios. Borra la diferencia entre “bienes” y “servicios”.
3. La desaparición del trabajo y la falta de determinismo de la tecnología de información. No se puede entender la dinámica de la sociedad del saber con las categorías del viejo paradigma. Se diluye el paradigma geográfico-laboral de la sociedad industrial. Se produce una multiplicación de opciones que nos obligan a tomar decisiones. La sociedad del saber se desarrolla hacia afuera de manera plural y diferenciada. El reparto del saber se convierte en la clave de nuevas desigualdades y conflictos sociales. Convive el trabajador tradicional con el personal altamente calificado y con sueldos muy altos (Beck 2007b:61-62).

Escenario 2. Capitalismo sin trabajo

Los ejes de este escenario son la tecnología de información y la desesperanza.

De acuerdo a Beck, la profecía según la cual la sociedad del saber abre nuevas e inagotables fuentes laborales se ha visto desmentida por los hechos. A la cabeza de los escépticos está el Club de Roma. La nueva sociedad de pleno empleo basada en el saber no tienen en cuenta la novedad radical de la tecnología. Es decir, que ésta permite incrementar la productividad sin el trabajo. En Alemania, por ejemplo, el “volumen de trabajo per cápita” ha bajado desde 1955. Cada habitante aporta sólo el 60% del volumen de trabajo (medido en horas trabajadas), al igual que en 1955. Con la ayuda de la tecnología se pueden producir

muchos bienes con menos mano de obra. Las horas de trabajo a la semana bajaron en Alemania de 48 a 37, cuatro horas, entre 1955 y 1996.

El mundo ideal de la sociedad del pleno empleo se vino abajo, de acuerdo a Beck, con la crisis del petróleo. El desempleo se ha multiplicado por diez, entre 1970 y 1996. Al mismo tiempo disminuye el volumen laboral per cápita de la población.

Si el capitalismo tecnológicamente avanzado disminuye el volumen de trabajo a tiempo completo, bien pagado y seguro, la sociedad de la segunda modernidad debe escoger vías de desarrollo alternativas. Ante lo cual Beck sugiere una disyuntiva: desempleo masivo con división entre empleados y desempleados, por un lado, o atreverse a volver la espalda a la sociedad laboral convencional para redefinir el “trabajo” y abrir nuevos caminos.

Beck pone como ejemplo de estos cambios a los Estados Unidos, con base en las estadísticas de Jeremy Rifkin⁶². En los últimos 30 años la proporción de obreros de fábrica dentro de la población económicamente activa bajo del 33% a menos del 17%, al mismo tiempo la producción industrial aumentó considerablemente. Estima que para el 2020 la cifra deberá ser menor al 2%. Pero también, al mismo tiempo, en el sector servicios se ha iniciado desde hace tiempo un proceso de automatización y con ello de destrucción de muchos puestos de trabajo. Quien quiera poner en marcha la economía deberá reforzar el desempleo. De acuerdo a Rifkin, la era industrial acabó con la esclavitud y la era de la información acabará con el empleo masivo (Beck 2007b:63-65).

Escenario 3. El mercado mundial y el milagro neoliberal

Los ejes este escenario son globalización y esperanza.

Este escenario sugiere que el neoliberalismo mundial hará florecer la sociedad de pleno empleo. Como ejemplo están algunos países asiáticos. La solución mágica para la recuperación del pleno empleo es una combinación de estabilidad monetaria, bajos

62 Licenciado en Economía de la Wharton School de la Universidad de Pensilvania, y licenciado en Relaciones Internacionales de la Fletcher School of Law and Diplomacy. Es profesor de la Escuela Wharton y presidente de la Foundation on Economic Trends. Su último libro, publicado en el 2010, es *The Empathic Civilization: The Race to Global Consciousness In a World In Crisis*.

incrementos salariales y Estado mínimo. Las políticas laborales del Estado de bienestar no son bien vistas. Beck presenta tres “objeciones estratégicas”:

1. El neoliberalismo es culturalmente ciego, tanto en su origen como en la pretensión de las “leyes” de validez universal. Tiene, además, un marcado acento imperialista. No hay ninguna solución mundial contra el paro.
2. Aquellos países que aplican la medicina neoliberal para disminuir el desempleo crean nuevos problemas. Se reduce el desempleo a costa de bajos sueldos, baja productividad y una mayor desigualdad. En algunos casos, como en los Estados Unidos, a costa de un índice de criminalidad en aumento.
3. No hay una sola vía, la denominada neoliberal, para acabar con el desempleo. En países como Dinamarca, Bélgica, Holanda y Escandinavia se ha reducido el desempleo, pero no con el patrón americano sino con una política de trabajo activo, trabajo a tiempo parcial, con drástico abaratamiento de la mano de obra y mediante medidas de ahorro. Todo ello siempre ante la firma de convenios colectivos. Esto conforma, para Beck, “la vía europea al neocorporativismo”.

Además, de acuerdo a Beck, el término “globalización” es preocupante, se le confunde con la mera exportación de puestos de trabajo. El miedo a la competencia global hace que se olviden dos aspectos. 1) Las ramas de la economía que se dedican a la exportación dependen tanto del lugar donde se produce como de la economía regional. La globalización implica en cierto sentido localización. 2) Los productos que se fabrican y comercializan transnacionalmente constituyen una parte de la economía mundial en constante disminución (Beck 2007b:65-68).

Escenario 4. La vinculación territorial del trabajo.

Los ejes de este escenario son la globalización y la desesperanza.

Los optimistas de la globalización se olvidan, de acuerdo a Beck, de la siguiente réplica. Si bien la globalización es un hecho, no hay las mismas consecuencias y riesgos para el

capital y el trabajo. La economía global no implica un mercado laboral global. Las personas que buscan trabajo no tienen la misma movilidad que los flujos financieros. Mientras que las corrientes de capital se mueven rápidamente en el globo gracias a los medios electrónicos, la movilidad de los trabajadores está muy limitada por: la familia, el lugar, las instituciones, el derecho, la cultura, la política, el proteccionismo y el odio por el extranjero. Tan sólo el 1.5% de la mano de obra global trabajó en 1993 fuera de su país de origen y la mitad de ellas se concentró en África y Oriente Medio. En la Unión Europea, donde está garantizada la libre circulación de la mano de obra dentro de los países miembros, sólo el 2% de la población trabajadora nacional ha trabajado en otro país de la unión.

El capital es global, mientras que el trabajo es local. La vinculación territorial del trabajo pone a la población trabajadora en desventaja en el reparto de los riesgos. La crisis financiera asiática afectó a su clase media, por ejemplo. Las crisis financieras globales encierran una “fuerza explosiva social”. Los peligros de la globalización económica amenazan y destruyen principalmente las condiciones de trabajo nacional local (Beck 2007b:68-71).

Escenario 5. El milagro económico ecológico

Los ejes de este escenario son crisis ecológica y esperanza.

Al reconocerse los límites del desarrollo según el modelo occidental, comenzó la búsqueda de un modelo de desarrollo “sustentable”. Este desarrollo implica nuevos modelos. Los dos aspectos más importantes que siempre aparecen en los debates son el crecimiento económico y la cohesión entre los Estados, las generaciones y los sexos.

En lugar de elevar la productividad laboral y reducir el trabajo humano, se trata de aumentar la productividad de la naturaleza, mediante una gestión económica sustentable. El desarrollo de la sociedad de los servicios experimenta un impulso. Los nuevos trabajos “sustentables” requieren, además de la naturaleza, de la tecnología y la descentralización. Son actividades orientadas al empleo de las modernas tecnologías de formación y la comunicación en un marco económico y laboral y ecológico, de acuerdo a Beck.

En el núcleo de este escenario está el impuesto ecológico. El trabajo se vuelve más barato y la energía más cara. La consecuencia es que habrá más empleo y más protección medioambiental. Los que defienden esta idea, de acuerdo a Beck, ven el comienzo de un milagro laboral, económico, social y ecológico. Por ejemplo, cada empleo que se pierde al cerrar una central eléctrica nuclear implica cinco nuevos empleos en la rama de la energía eólica. En Alemania, en el año 2000, se empleará 1.5 millones de personas en tecnologías de protección del medio ambiente. La implantación de un impuesto a las emisiones de CO2 implicarán 65,000 nuevos puestos de trabajo en la industria de transformación y en el sector terciario, según el Instituto para la Investigación Económica. De acuerdo a un estudio de la Unión Europea el empleo de la energía solar implica la creación de 5 millones de nuevos puestos de trabajo en 10 años, afirma Beck.

Un elemento clave es el cambio de mentalidad de la sociedad civil con relación al consumo. Por ejemplo, dejar el automóvil no es tanto una cuestión de costos y regulación de la circulación sino una decisión política sobre estilos de vida alternativos, de acuerdo a Beck (Beck 2007b:71-74).

Escenario 6. Apartheid global

Los ejes de este escenario son crisis ecológica y desesperanza.

En los últimos veinte años, de acuerdo a Beck, la participación de la mujer en el mundo del trabajo ha subido del 36 al 40% en el mundo. Para el Banco Mundial, las mujeres son las que han ganado en la globalización económica. Sin embargo, no se toma en cuenta que este hecho conlleva una “informalización” mundial de las condiciones laborales. Es decir, aumenta el trabajo de tiempo parcial, el trabajo informal, el trabajo en casa, condiciones laborales no reguladas jurídicamente, etc.

Beck nos recuerda la tesis de la socióloga y ecologista india Vandana Shiva⁶³, quien dice que se está dando una mayor brecha entre pobres y ricos, lo que ha originado un auténtico “apartheid global”. Shiva distingue entre aquellos que participan en la economía global y los

63 En realidad es física y luchadora social en el terreno de los alimentos, semillas y transgénicos.

que ven sus vidas destrozadas y su supervivencia en grave peligro. Los riesgos ecológicos de la globalización se dan también a nivel local, reconoce Beck.

El grito de victoria del capitalismo basado en la tecnología tiene otra cara. Aumentan las ganancias de las empresas transnacionales y, al mismo tiempo, aumentan las cifras de desempleo. En el ámbito de la economía global altamente productiva el crecimiento económico está disminuyendo la oferta de empleos atractivos y bien pagados. Aumentan tanto las ganancias de la economía de exportación como el desempleo financiado por el Estado-nación. Beck pone como ejemplo de esto último a Alemania.

Lo que nos espera no es alentador: guerras ecológicas y situaciones parecidas a una guerra civil, múltiples variedades de fundamentalismo y brotes de xenofobia (Beck 2007b:75-79).

Escenario 7. El empresario autónomo. La libertad de la inseguridad

Los ejes de este escenario son individualización y esperanza.

Para Beck, una de las características más notables de la segunda modernidad es el deseo de cada uno de vivir “su propia vida”, como hemos analizado. Este horizonte de individualización es un producto histórico-cultural, que ya fue observado y registrado en los siglos precedentes, particularmente en el siglo XIX y la primera mitad del XX, pero que se ha dotado de nuevas formas de expresión.

El crecimiento de la educación, el aumento general de la riqueza y la interiorización de los derechos fundamentales políticos y sociales han despojado a las personas de la seguridad. Se les ha convertido en protagonistas de su propia vida, con todas las consecuencias que esto implica a nivel de política, familia, pareja, intimidad y sexualidad. Desde los años ochenta, y con mayor intensidad en los noventa, esta individualización se completa, desplaza y contrarresta mediante la individualización laboral.

Se borran las diferencias que han mantenido cohesionados a los individuos y a las instituciones de las sociedades europeas, de la primera modernidad. Es decir, de acuerdo a

Beck, se borran las diferencias entre trabajo y capital, entre empresa y mercado, trabajador por cuenta propia y empleado, trabajo doméstico y profesional, trabajo autónomo y trabajo independiente.

Por un lado se abren nuevos espacios de libertad y elección del “propio trabajo” y la “propia vida”. Pero por el otro, se abren las puertas de la exclusión y los riesgos individuales. Para Beck, la individualización del trabajo es un escenario que implica tanto esperanza como hundimiento y ruina.

Surgen nuevas etiquetas. Por ejemplo, el *outsourcing*, en donde se la frontera entre interior y exterior, o el *franchising*, en donde el empleado autónomo es su propio jefe. Surge el “empresario de sus propios asuntos” (Beck 2007b:79-82).

Escenario 8. Individualización del trabajo. Desmoronamiento de la sociedad

Los ejes de este escenario son individualización y desesperanza.

La primera modernidad transcurrió bajo el signo de la reglamentación y la estandarización del trabajo. En la segunda modernidad se abre paso el principio de la individualización del trabajo. Las nuevas tecnologías permiten al mismo tiempo una descentralización de tareas laborales y una coordinación en redes e interacción en tiempo real. Las nuevas formas de trabajo precarias constituyen la categoría laboral que está teniendo la tasa de crecimiento más elevada. De acuerdo a la OCDE⁶⁴ y la OIT⁶⁵ el trabajo de tiempo flexible (trabajo de tiempo parcial, trabajo temporal, con autonomía aparente) ha aumentado rápidamente en todos los países industrializados, a principios de los noventa su índice se situaba entre el 30 y 40%.

De acuerdo a Beck, cuando la individualización personal y la individualización laboral

64 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, fundada en 1961 y con sede en París, Francia. Su objetivo es reunir a los países comprometidos con la democracia y la economía de mercado, para lograr un crecimiento sostenido, crear empleo, elevar los niveles de vida, mantener estabilidad financiera, asistir a otros países en materia de desarrollo y contribuir al crecimiento del comercio mundial. Forman parte de ella 31 naciones; México se incorporó a ella en 1994.

65 Oficina Internacional del Trabajo, organismo especializado de las Naciones Unidas encargado de fomentar oportunidades de trabajo decente y productivo para mujeres y hombres.

coinciden, la sociedad corre el serio riesgo de venirse abajo (Beck 2007b:83-85).

Escenario 9. La sociedad de las actividades plurales

Los tres escenarios restantes parten de una nueva definición del concepto de trabajo. No dan por supuesto el pleno empleo.

Para Beck, todos los escenarios del futuro que hemos analizado hasta este punto son deudores y permanecen prisioneros del papel que juega el trabajo en la sociedad. Comparten la hipótesis de que se está reduciendo el trabajo retribuido. Por ello, se plantea la siguiente pregunta ¿qué ideas maestras pueden sustituir a la sociedad centrada en el trabajo retribuido? De esta manera se esbozan dos escenarios de sociedades poslaborales y un tercer escenario que implica una sociedad posnacional.

Para explicar este noveno escenario Beck se pregunta ¿qué es el trabajo? El trabajo estaba diseñado la medida del varón, el cual tenía una mujer al cuidado de la casa, los niños, la comida, etc. Sin embargo, el movimiento feminista, ha llamado la atención y ha puesto de manifiesto las enormes contradicciones del planteamiento monolítico del trabajo convencional.

En su lugar Beck habla de “sociedad de actividades plurales”. Y pone como ejemplo, curiosamente, el *outsourcing*, aunque no le denomina así. Habla de que los trabajadores pueden conseguir un “contrato laboral múltiple” que les permita prestar sus servicios en diferentes empresas. De esta manera no están expuestos a la demanda fluctuante de empleo de dichas empresas. Comenta que este tipo de trabajo flexible se da también entre puestos de trabajo que requieren conocimiento. Es decir, en el campo de la alta tecnología. Comenta que 1997, en los Estados Unidos, este grupo representó 2.5 millones de personas. Este “contrato laboral múltiple” empuja a las personas a subordinar cada vez más las actividades extraprofesionales a los imperativos de la economía.

En Francia, dice Beck, el grupo de jóvenes propone un contrato laboral que les permita un “nuevo dominio del tiempo”. Disponer del tiempo es la verdadera riqueza de este siglo. Se trata de contemplar una reducción del tiempo de trabajo que sea tanto global como

individualizada. Modalidad contractual que permite a cada quien configurar su propia agenda personal. La empresa asegura el trabajador sus ingresos y estatus, y le da una mayor flexibilidad en la utilización de la mano de obra. De este modo, la sociedad laboral podría verse relevada por una sociedad de actividades y trabajadores plurales.

Como lo ha dicho Andre Gorz⁶⁶, se trata de crear una sociedad tan bien organizada que las formas de trabajo precario, discontinuo y variables no nos conduzcan al desmoronamiento de la sociedad, sino a la posibilidad de nuevas formas de sociabilidad y de vida en común, afirma Beck.

Para Beck, ésta es la respuesta a la baja en el empleo como producto de la productividad y, también, es una solución a las nuevas diferencias insalvables entre quienes tienen demasiado trabajo y quienes no lo tienen. Así como las mujeres abandonan sus tareas privadas para conseguir un trabajo convencional, los hombres deben combinar el trabajo privado con el trabajo regular. Por ejemplo, dos días de la semana acudimos a un trabajo convencional; otros dos días los dedicamos al trabajo personal; y otros dos días más hacemos lo que nos apetece. Este modelo de actividades plurales no se enfrenta la disyuntiva de “esto o lo otro”, sino a la unión de “no sólo... sino también”. Es decir intercambio entre trabajo regular, trabajo una familia, trabajo cívico, etc (Beck 2007b:85-92).

Escenario 10. La sociedad del tiempo libre

La réplica a la sociedad del trabajo sería la sociedad del ocio y el tiempo libre. De acuerdo a ella se impone descubrir y desarrollar nuevamente el “arte de perder el tiempo”. El concepto de ocio constituye una antítesis respecto a la sociedad del trabajo. En el ámbito del ocio y el juego es fundamental que las cosas se hagan por sí mismas. El juego está desligado de conceptos como eficiencia y éxito. Actuamos por puro disfrute. Sin embargo, el ocio forzoso, la condena la inactividad, puede convertirse en un infierno, para Beck.

El undécimo escenario Beck lo desarrolla con más detalle cuando presenta su propuesta de trabajo cívico. Dedicaremos, por la importancia en el pensamiento de Beck, una sección a

66 Filósofo y periodista francés, discípulo de Jean-Paul Sartre.

él. Pero primero debemos analizar la crítica que Beck hace a los diez escenarios presentados hasta ahora (Beck 2007b:92-93).

Los escenarios del futuro del trabajo y su crítica

Beck reconoce que estos escenarios se quedan cortos, pues se aferran más o menos al mito de la sociedad laboral convencional. Le parecen insuficientes por los siguientes motivos:

- **La feminización del mundo laboral.** Reconoce que la sociedad futura se puede tachar también de feminización precaria del trabajo. No tiene sentido repartir las carencias que estos trabajos presentan y que el carácter precario, discontinuo y contradictorio del trabajo de la mujer afecte por igual a los hombres. Esta nueva equiparación de los sexos en lo precario presenta una regresión colectiva.
- **La retórica del pleno empleo.** Muchos de sus escenarios mantienen en pie la promesa del “pleno empleo”. El trabajo remunerado y dependiente debe ser sustituido por un trabajo no remunerado y autónomo. A este discurso se le nota enseguida un cierto aroma de falsedad reconoce Beck. “Espontaneidad” significa, a menudo, ausencia de protección contra el despido y falta de un contrato laboral.
- **La crítica ecológica.** Habría que preguntarse en qué medida se toman en serio estos escenarios la crítica ecológica del trabajo convencional. Cada trabajo produce desperdicios y residuos indeseados. El interés personal solo puede verse satisfecho ocultando las consecuencias ecológicas del trabajo. Sólo cuando logremos entender el lado destructor del trabajo respecto de la naturaleza, se producía un cambio importante y fundamental en la sociedad laboral. Dicho de otra manera, el poder destructor del trabajo no se suprime con el hecho de que éste se realice de manera informal, plural, espontáneo o de cualquier otra manera.
- **El debate sobre la sociedad incluyente.** Todas las propuestas para solucionar el desempleo deben medirse en última instancia por el criterio de si ayudan a los que en realidad deberían ayudar. Si se habla, por ejemplo, de la “sociedad del ocio”, puede que esto sólo valga para Alemania y su círculo reducido de trabajadores bien pagados

y no para la gran masa de los “precarios” (Beck 2007:94-98).

Visión de futuro. La Europa del trabajo cívico

Analicemos ahora la propuesta de trabajo cívico, como parte del escenario deseable para Europa que propone Beck.

Parte del reconocimiento de “modernidades múltiples”. El gran beneficio del fin del mundo bipolar es que nadie puede cerrarse a otras culturas, religiones o ideas. Este espacio compartido en el que se encuentran los países de Europa central, y particularmente Alemania, torna comprensible el shock de la globalización. Al vivir en un Mundo más abierto, queda claro que no existe un único modelo de capitalismo, ni un único modelo de modernidad.

La transformación del modelo occidental hace que volvamos la mirada a las modernidades divergentes en todas las partes del mundo. La diferenciación entre países altamente desarrollados y en vías de desarrollo se viene abajo. En la era global, de acuerdo a Beck, las sociedades no Occidentales comparten con Occidente el mismo espacio y horizonte temporal.

En la primera modernidad, las sociedades no Occidentales se definieron por su exotismo, así como por su carácter “tradicional” o “premoderno”. En la segunda modernidad, donde todos deben situarse en el mismo espacio global y enfrentar las mismas exigencias, lo extranjero deja paso a la sorpresa ante lo parecido. Esto implica la autocrítica del proyecto de modernidad occidental, que ya no puede pretender ser la punta de lanza del progreso. El mundo más allá de Europa se define sobre la base de su propia historia y ya no como lo contrario a la modernidad. En la segunda modernidad existen culturas y regiones del mundo con ideas particulares de la modernidad. El paso a esta segunda modernidad, de acuerdo a Beck, plantea de manera tajante el problema de la comparación cultural.

Por ello, ya no se puede excluir a los países no occidentales del marco de análisis de las sociedades occidentales. El “tercer mundo” ofrece hoy a Europa el reflejo de su propio futuro. Por esta razón Beck afirma que occidente debe aprender de las sociedades no occidentales:

a) Cómo lograr la convivencia en sociedades multiculturales; b) Cómo practicar la tolerancia en la convivencia cotidiana; c) Cómo lograr el pluralismo legal y jurídico; y d) Cómo convivir con múltiples soberanías. Por otro lado, las sociedades occidentales empiezan a adaptarse a realidades distintas. La flexibilización del trabajo introduce en Occidente a la economía informal. La desregulación del mercado laboral conduce al fin de la sociedad empresarial corporativamente organizada. De persistir la revolución neoliberal, la crisis de legitimidad del estado puede contemplarse como un futuro posible en Occidente (Beck 2007b:172).

Ante lo cual Beck concluye que, por ello, es urgente elaborar un nuevo marco analítico para comprender la sociedad de riesgo mundial. Se requiere un modelo social europeo de sociedad poslaboral. Pero la antítesis de la sociedad laboral no es la sociedad del ocio, sino una sociedad política, dándole a esta palabra un nuevo sentido.

El hecho de que no puede haber pleno empleo para todos y de que el trabajo ya no es el punto central en la vida, tal vez angustie menos si la sociedad cosmopolita, particularmente en Europa, tiene éxito. Para Beck pueden coincidir tanto la desaparición de la sociedad laboral, como la construcción de una Europa cosmopolita. La sociedad del trabajo debe dar paso a la sociedad política, una política más cotidiana y enmarcada en una perspectiva cosmopolita. El modelo alternativo no es el tiempo libre, sino la libertad política. Tampoco es la sociedad de las actividades plurales: el trabajo en casa, el trabajo con la familia, el trabajo común o el voluntariado. “Quien quiera salir del circuito de la sociedad laboral debe apostar por una sociedad política... que encarne para Europa la idea de los derechos civiles y de la sociedad civil transnacional, y de esta manera democratice y reactive la democracia” (Beck 2007b:175). Dentro de este horizonte, Beck desarrolla la idea del trabajo cívico.

El modelo del trabajo cívico

El trabajo cívico presupone los derechos cívicos. Pero mediante el trabajo cívico, los derechos cívicos ganan consistencia material. Por ello, en un país en donde los derechos cívicos no estén implantados, el trabajo cívico consigue introducirlos y convertirlos en una realidad. El trabajo cívico es más que el compromiso cívico.

Pero también el trabajo cívico debe desligarse, en la medida de lo posible, de la preocupación por el sustento cotidiano y por el futuro personal. Es una tercera vía que en palabras del jefe de gobierno francés Jospin⁶⁷ significa: “economía de mercado pero no sociedad de mercado”. El trabajo cívico, para Beck, es una manera de escapar del mercado. Con él se abre un nuevo espacio en la sociedad democrática, entendida como la autoconfiguración cívica. Habría que financiar trabajo cívico, en lugar de financiar el desempleo. De esta manera surgiría un trabajo que permitiría satisfacer las necesidades de las personas y al mismo tiempo dar cohesión a la sociedad individualizada, al reactivar la democracia cotidiana.

La utilidad del trabajo cívico va más allá de lo que se ve a primera vista. La principal utilidad se da en el sentido social y en la cohesión que surge. No debemos confundir el trabajo civil, con el trabajo comunitario. El trabajo cívico es un trabajo voluntario y organizado personalmente. Si se confunde al trabajo cívico con el trabajo obligatorio se mata el espíritu democrático. El trabajo cívico necesita de la espontaneidad y la autonomía, para Beck.

El trabajo cívico se interesa por los asuntos problemáticos, desdeñados o silenciados por las autoridades en turno. Se alimenta de los derechos civiles de las minorías y marginados. Pero no es un parche institucionalizado de las negligencias estatales. Aunque sí da una ayuda importante a los partidos políticos y al Estado. En lugar de preguntarse qué puede hacer el Estado, piensa en qué puede hacer cada persona para modificar la situación actual. Parafraseando a Schumpeter, Beck afirma que con el trabajo cívico la “desobediencia creativa” se ganó un lugar socialmente reconocido. Sin embargo, no hay que concluir que el trabajo cívico es el origen de todo lo bueno que hay en la tierra. Puede ser conservador o revolucionario. No hay una meta preestablecida en una sociedad políticamente libre.

Además, el trabajo cívico tiene muchos dilemas e interrogantes. Por ejemplo, no es sencillo armonizar la espontaneidad y la responsabilidad social. El trabajo cívico no debería depender de las administraciones gubernamentales. Debe servir de contrapeso a la falta de imaginación del gobierno. Pero esto no lleva a la pregunta ¿quién organiza la espontaneidad?

67 Primer Ministro de Francia entre 1997 y 2002.

Un elemento clave, para Beck, es el surgimiento del empresario del bien común. Una figura que sería la síntesis entre la madre Teresa y Bill Gates. Los empresarios sociales combinan la pericia del empresario con los fines sociales. Organizan grupos y formas de trabajo incluyentes. Disponen de un cuerpo de voluntarios con compromiso, más allá del dinero.

El trabajo cívico. Doce tesis

1. El mayor índice de crecimiento en todo el mundo lo registra el trabajo “precario”. En la sociedad del pleno empleo Occidental ha irrumpido con fuerza lo informal. Se está produciendo la “brasileñización de Occidente”. De confirmarse esta tendencia, dentro de diez años la mitad de las personas trabajará “a la brasileña”.
2. El pleno empleo es ya historia.
3. Las relaciones de poder se desplazan. El trabajo se torna local y el capital global.
4. El régimen de riesgo laboral resultante está repleto de ambivalencias. Nunca fue tan importante la creatividad como hoy, pero tampoco nunca fueron los trabajadores tan vulnerables como en ésta época. Se trabaja de manera individualizada y más dependiente que nunca en redes flexibles cuyas reglas envuelto indescifrables para muchos.
5. En la vida cotidiana y en la política debe producirse un cambio de perspectivas. Se trata de descubrir en la falta de trabajo disfrute del tiempo.
6. La antítesis de la sociedad laboral es el fortalecimiento de la sociedad política de los individuos, de la sociedad ciudadana activa. Esta visión postula una democracia ciudadana a la vez local y transnacional en Europa.
7. Esto se consigue con el trabajo cívico, que convive con el trabajo convencional. El trabajo cívico es una fuente alternativa de actividad e identidad que no sólo hace más feliz a la gente, sino que también crear cohesión en la sociedad individualizada mediante la revitalización de la democracia cotidiana.
8. El modelo de trabajo cívico presupone varias cosas, entre ellas la reducción del horario laboral. Todo el mundo, hombres y mujeres, deben tener la posible trabajar a tiempo parcial, si así lo desean. De lo contrario, el trabajo cívico puede dividir a la sociedad de nuevas clases y corre el riesgo de convertirse en un gueto para pocos.
9. El trabajo cívico se recompensa mediante el dinero cívico, y de este modo se reconoce y valora socialmente. En la medida en que el receptor de dicho dinero realiza un trabajo importante, se puede afirmar que no está desempleado. En vez de financiar al desempleo, financiamos el trabajo cívico.
10. La Europa de los ciudadanos sólo surgirá en una Europa del trabajo cívico. La democracia europea sin duda se revitalizará con y mediante el trabajo cívico.
11. En la antigua República Democrática Alemana, la xenofobia se ha convertido en algo normal, sin que haya sido condenada por las capas medias de la sociedad. El movimiento pro derechos civiles, sobre la base del trabajo cívico, podría desarrollar una cultura democrática en este grupo de ciudadanos.
12. El trabajo cívico puede, además, ensayar fórmulas y foros de regulación de conflictos transnacionales y, de este modo, contribuir a que las diferencias entre culturas y religiones sean a la vez reconocidas y dirimidas (Beck 2007: 257-259).

Beck se pregunta si el trabajo cívico no es un fenómeno marginal. En Estados Unidos es impresionante el número de ciudadanos involucrados en asuntos de carácter público y social. En una encuesta de Gallup, que Beck cita, en 1990 el 54% de la población realizar un trabajo de voluntario, con un promedio de cuatro horas semanales. Otra encuesta realizada en Alemania occidental en 1994 reveló que casi un tercio de la población estaba comprometida de alguna manera en tareas de voluntariado. Por otro lado el trabajo de carácter regular y burocrático, que intenta tener un impacto social, ha disminuido.

Para Beck, las personas prefieren ejercer el voluntariado por su cuenta. Esto no significa un aumento en la indiferencia y el egoísmo, sino más bien lo contrario. Dentro de los procesos de individualización está surgiendo un nuevo tipo de compromiso. Más concreto, autodefinido y en colaboración con los demás. Unidos temáticamente a proyectos concretos que dan sentido a la vida propia.

Para Beck, ingresan al voluntariado aquellos que están atravesando por un momento crítico y biografía. Por ejemplo, los jóvenes que aún no se titulan, las madres que ya han criado sus hijos y las personas mayores recién jubiladas. El trabajo cívico integra al individuo en la sociedad, al tiempo que le proporciona seguridad material limitada, prestigio e identidad.

Ciudadano trabajador y trabajo cívico

Sin embargo, para Beck, el trabajo cívico debe acoplarse a una determinada arquitectura social. En la primera modernidad predominó el ciudadano trabajador, por lo que se puso el acento en el trabajo. El reconocimiento y la integración social se derivaba del estatus de trabajador. El estatus de ciudadano era un simple corolario de todo esto. A esta imagen le corresponde una determinada arquitectura social. El estado democrático y las instituciones, partidos políticos y parlamentos, que colaboran en la configuración de la voluntad y en la toma de las decisiones. La sociedad se considera como un espacio no político. La sociedad está laboralmente activa, pero pasiva en lo demás. La “sociedad de los trabajadores” y de ciudadanos se impuso en Europa tras la Segunda Guerra Mundial. El trabajador renunció a la retórica de la lucha clases y recibió, en contrapartida, la promesa garantizada por el Estado

de un nivel de vida cada vez más alto y de una seguridad social cada vez mayor. Esta arquitectura se está tambaleando. Si seguimos dentro de la ficción de la sociedad de pleno empleo, sobreviene la “brasileñización de Occidente”, para Beck.

Se debe, por lo tanto, definir cuál es el papel de la política estatal que debe renunciar al papel de cuidador omnipresente, pero abrir la posibilidad de una sociedad política fundada en el trabajo cívico activo. El Estado-nación debe colaborar con redes de ciudadanos transnacionales y posnacionales. Beck se pregunta ¿será posible establecer la sociedad de trabajo cívico político como una sociedad de no mercado en una época en que la economía cada vez más refuerza su posición de poder respecto a un Estado que se circunscribe en un territorio? ¿Cómo podemos compaginar el trabajo convencional con el trabajo cívico? No responder a estas preguntas, en su lugar nos comenta sobre:

- **El trabajo cívico femenino.** Para Beck, las mujeres serán las primeras. El empleo femenino en la Alemania Occidental no deja de crecer, en la Alemania Oriental no disminuye. Lo que sí disminuye es el número de trabajos convencionales atractivos. Al parecer la tendencia, de acuerdo a Beck, cambia de “las mujeres al hogar” a “las mujeres al trabajo cívico”. Desde este punto de vista, el trabajo cívico representa para las mujeres el “entrar en una cosa para salir de otra”. Ante esto, Beck propone que el trabajo cívico tenga las condiciones que Gisela Notz⁶⁸ ha sugerido: radical reducción del tiempo de trabajo convencional; trabajo garantizado y dotado de sentido para todas las que así lo deseen; igualar el trabajo doméstico y asistencial con el trabajo cívico; y reparto equitativo del trabajo realizado, pagado y no pagado, entre hombres y mujeres.
- **Revitalizar la democracia con el dinero cívico.** Se trata, para Beck, de dar un doble paso. Por un lado, el trabajo atractivo debe repartirse de manera que cada cual pueda tener un pie en el trabajo convencional y otro en el trabajo familiar o cívico. Por el otro, es preciso dotar al trabajo cívico de una infraestructura financiera propia, con fuerza e independencia. Para ello hay dos vías: el financiamiento legalmente instituido y el

68 Académica feminista del Centro de Investigación Histórica de la fundación Friedrich Ebert, en Bonn, Alemania.

financiamiento propio mediante fundaciones privadas (Beck 2007b:199-201).

Ejemplos en Europa

Para Beck, es fundamental una reducción equitativa del tiempo de trabajo y un reparto de todas las actividades en la sociedad, incluido el trabajo en casa. El trabajo cívico no es un sustituto del trabajo convencional, sino un complemento que crea identidad a partir de la práctica personal a favor de un tercero. Tampoco es un programa de empleo para desempleados, aunque puede ayudarlos a dar un salto al mercado laboral. Los dos trabajos, el convencional y el cívico, se deben volver recíprocamente permeables, de manera de que el intercambio entre ellos resulte normal. Para Beck: “el Estado podrá crear puestos de trabajo dentro de su propia administración con un coste reducido: con puestos de trabajo cívico” (Beck 2007:205).

Beck nos da algunos ejemplos europeos:

- **El modelo holandés.** Al fomentar el trabajo a tiempo parcial, el desempleo disminuye. Gracias a que existe pensión de jubilación para todos vinculados al trabajo regular, así como cobertura por el seguro de todas las relaciones laborales, incluidos los trabajos baratos, es posible que los riesgos de flexibilización del trabajo no recaigan sobre los trabajadores. De esta manera se logra el “milagro” de convertir la falta de trabajo regular en bienestar temporal.
- **El modo danés.** Los daneses practican con éxito el modelo que abre a los empleados la posibilidad de tomarse un año “sabático”, para formación continua, la educación de los hijos o simplemente para vacaciones. El desempleado voluntario recibe durante ese tiempo un ingreso en lugar de su sueldo y tiene el derecho a reincorporarse posteriormente a su puesto de trabajo (Beck 2007b:205-206)⁶⁹.

Un prejuicio muy extendido es que el trabajo cívico no puede contribuir a combatir el

⁶⁹ Graciela Bensusan, profesora de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco ha estudiado el caso de Dinamarca y Holanda, así como los de Argentina, Brasil y Corea del Sur, para poner de manifiesto la especificidad del caso mexicano. Para la autora la reforma laboral en México “...después de más de quince años de intentos relativamente sistemáticos de adoptar una nueva legislación laboral, el asunto sigue siendo una asignatura pendiente” (Bensusan 2003: 39).

desempleo. Para Beck esto es falso. Hay muchos desempleados que al ayudar a un tercero se están ayudando a sí mismos. El trabajo cívico capacita la persona para el trabajo regular. Le ayuda para obtener un empleo convencional. Es diferente decir “soy trabajador cívico” que decir “soy desempleados”, al solicitar un empleo. Hay que dejar en libertad a los desempleados para optar por el trabajo cívico o por el seguro de desempleo.

El individualismo del compromiso autodeterminado

Pero el trabajo cívico también es la solución ante la tendencia egoísta, individualizadora y desintegradora presente en nuestro tiempos, de acuerdo a Beck. Si las sociedades modernas pierden su capacidad de crear vínculos sociales y orientarse a los verdaderos valores, no hay espacio para el trabajo cívico.

Para Beck, no cabe duda de que vivimos en una época de abandono de las jerarquías tradicionales. En las sociedades Occidentales se sustituyó la autoridad religiosa por la autoridad política. Cada vez se usan menos los términos como “autoridad”, “centralización” y “grandeza”. Más que la incompetencia de los políticos, es el nuevo enfoque del desarrollo y de la responsabilidad personal el que ha desprestigiado toda forma de jerarquía. Los ciudadanos se han vuelto más respondones, con la consecuencia de que la autoridad y la legitimidad de las instituciones pierden consistencia. Confluyen dos líneas de desarrollo: el desmoronamiento de la autoridad y la intervención cada vez mayor de los ciudadanos en política.

Para Beck, hemos pasado de las comunidades de carácter religioso, con clases sociales y familia tradicional, al individuo elector, que decide y que es autor de su propia vida, de su propia identidad. Este individualismo representa un “capital social”, por su disposición al compromiso. No debemos confundir individualismo con consumismo. Este individualismo es profundamente moralista, con una orientación social y política a su manera. Vivimos una época mucho más moralista en los años cincuenta y sesenta. Los jóvenes de hoy tienen ideas morales con relación al medio ambiente, la relación de pareja, la alimentación, los derechos humanos con la pobreza que reina en todo el mundo.

A los jóvenes les parecen los argumentos de que deberíamos de restablecer el sentimiento comunitario, bajo el patrón de los viejos valores y jerarquías, cínicos o de doble moral. Beck enfatiza que todos los intentos por dar un nuevo sentido a la comunidad y al bien común deben empezar por reconocer la diversidad, el escepticismo y el individualismo propios de nuestro tiempo.

Para Beck, el modelo de trabajo cívico permite un individualismo en la forma de autorganización y de iniciativa propia. Pero también permite ayudar al otro a aceptar una mayor responsabilidad para con su propia vida. De esta manera, la cultura individualista puede desarrollar y poner a prueba su propia ética social.

Las sociedades transnacionales

La cuestión clave es dónde se fundan los “lazos comunitarios” transnacionales que ya no proceden del mismo lugar (vecindario), del mismo origen biológico (la familia) o de la misma nación. ¿Cómo es posible al mismo tiempo unir lo posnacional y lo colectivo? La respuesta que da Beck es empírica y no normativa. La tecnología de la información y la comunicación han influido en la imagen que el ser humano tiene de sí en todo el Mundo. Las comunidades sociales y la acción política no se pueden ya entender a partir de un solo lugar. No se trata de saber si se están perdiendo las comunidades o como podemos salvarlas, sino de constatar que la formación de la comunidad en la era global ha sido “liberada” de sus cadenas geográficas.

A los movimientos políticos se les abre la posibilidad, completamente nueva, de dar a conocer sus demandas a nivel global. Beck pone como ejemplo al movimiento zapatista, que utilizó la red como medio para llamar la atención mundial y movilizar el poder nacional.

Los movimientos contrarios a la globalización⁷⁰, de acuerdo a Beck, se apoyan en una paradoja aparente. Para lograr sus fines, “hostiles” a la modernidad según Beck se sirven precisamente de los últimos adelantos de la modernidad. Explotan el nuevo orden global para dar mayor eficacia a su resistencia contra el orden global.

⁷⁰ Que prefieren ser llamados alter-mundistas, pues no están en contra de la globalización, sino por una globalización diferente.

Aunque el poder del movimiento transnacional tiene su límite. Por ejemplo el movimiento ecológico mundial. Debido al éxito del movimiento ecologista, cada partido y candidato debe tener un discurso “ecológicamente correcto” si no quiere perder el tren de la modernidad. Pero esto no significa que se vaya poner en práctica la política ecológica. A menudo parece lo contrario (Beck 2007b:218-222).

Hay una estructura y organización de la acción social y política cuya lógica hay que descifrar. Esto nos permitirá descubrir que se pueden desarrollar nuevas fórmulas de toma de decisiones democráticas. Para ilustrar esto, Beck distingue entre tres tipos de solidaridad activa:

1. La familia. Solidaridad en el espacio interior. A diferencia del trabajo convencional, el trabajo familiar tiene que ver con seres concretos y sus necesidades. No sigue los principios del mercado. En este aspecto reside el problema principal y la gran oportunidad de que esta modalidad laboral. En el marco de la familia la atención a cada cual está asegurada de manera natural. El trabajo y la atención familiares son una forma de solidaridad en la que los más débiles tienen derecho a ser atendidos sin ninguna contraprestación. La solidaridad familiar puede entenderse como una posibilidad ideal, en donde se logra un equilibrio de atención solidaria en favor de aquellos que no han podido salir airoso de la supervivencia del más apto, de la fuerza competitiva cotidiana de los “egoístas flexibles”, triunfadores en la economía.

Pero también significa, por otro lado, que los trabajos en la familia pueden repartirse de manera radicalmente desigual y que los que reciben estas asignaciones no tenga ningún derecho ni dentro ni fuera de la familia. Por otra lado, esta solidaridad cotidiana se equipara tan sólo con la solidaridad intrafamiliar. Esta solidaridad se practica tradicionalmente como “solidaridad mecánica”, en el sentido que le da a esta palabra Durkheim, es decir, colectiva, en donde la individualización sólo es posible de manera muy limitada.

2. El trabajo convencional. El trabajo convencional está organizado según las leyes del mercado. Se intercambian prestaciones y contraprestaciones según ciertas medidas

de equivalencia. Sus reglas, al menos en el trabajo formalizado, están en un contrato y son judicialmente reclamables. El sujeto de trabajo y la atención al prójimo no se circunscribe al colectivo familiar. El trabajo convencional posibilita la individualización; la individualización presupone el trabajo convencional. Por ello, la solidaridad de las personas laboralmente resulta en principio problemática.

El trabajo convencional define un espacio específico de igualdad social, constituido mediante diplomas, puestos y jerarquía empresarial. Este igualdad profesional no debe confundirse con la solidaridad social. Tiende a excluir a los débiles; los fuertes que detentan el saber y las palancas necesarias para intereses se ven favorecidos.

3. Comunidades transnacionales. La sociedad moderna que acaba con todo lo preestablecido, se topa con un hallazgo fundamental de los nuevos tiempos: la creación de “comunidades mediante riesgos compartidos”. Los riesgos permiten la individualización. Pero, al mismo tiempo, ofrecen un esquema de organización comunitaria para enfrentarlos.

En la modernidad desarrollada esta comunidad no es “natural”, es decir, del vecino, de la familia o de la nación. Es una comunidad de riesgo. Cuando un grupo de Estados se ve amenazado frente a un persistente peligro se crea, por encima y más allá de toda frontera, un espacio común de valores, responsabilidad y acción. Las comunidades de riesgo combinan varios factores: a) Se apoyan en valores y percepciones culturalmente compartidos; b) Son elegibles; c) Pueden regularse de manera informal o contractual; d) Conforman o producen definiciones de comunidad; e) Producen una proximidad socialmente obligatoria; f) Están ligadas a determinados temas y prioridades; y g) Configuran un espacio moral de obligaciones intercambiables más allá de las fronteras.

Las comunidades de riesgo son, de acuerdo a Beck, similares a las comunidades de solidaridad familiar. Pero a diferencia de éstas, no son forzadas. Nada está dado de antemano. No tienen fronteras, se distingue en torno a quién es responsable. Como los riesgos están socialmente reconocidos con relación a valores culturales y se

apoyan en el saber científico, las comunidades de riesgo son en sí controvertidas. Deben, por lo tanto, mantener toda una pluralidad de perspectivas. No niegan los rasgos comunes, sino que afirman las diferencias.

Beck pone como ejemplo a la comunidad creada en torno al cambio climático. El peligro medioambiental global más discutido a la fecha es el cambio climático. Según la interpretación actual, los gases de efecto invernadero bloquean parcialmente la irradiación de calor al espacio cósmico. Uno de estos gases es el CO², producido principalmente por el Norte desarrollado. Representa un problema porque está estrechamente ligado al Producto Nacional Bruto. Otro gas efecto invernadero es el metano, producido principalmente por el Sur en desarrollo.

Ante este problema se ha formado una comunidad de riesgo global. Se han reunido en Río de Janeiro, en 1992, y en la ciudad de Kioto en 1997. Para Beck, quien siga dudando actualmente de este peligro ha perdido el tren de la historia. Se han alcanzado regulaciones vinculantes que el riesgo por el calentamiento. Estas comunidades de riesgo son comunidades responsables⁷¹.

Las comunidades territoriales son por lo general múltiples, además de “congruentes”, en virtud de que las fronteras y el radio de acción son coincidentes. Esto es exactamente lo que ocurre con las comunidades de riesgo autoelegidas. Si bien se conforman en redes múltiples con objetos específicos y moralmente vinculantes, respetan la multiplicidad. Por ejemplo, en el caso de las redes transnacionales de mujeres, se fundan comunidades que respetan la ambivalencia de circunstancias de opresión de las mujeres. Se forman diversos feminismos que se agrupan como fragmentos caleidoscópicos alrededor de la categoría de “mujer”. Así, por encima de todas las fragmentaciones y contradicciones, surgen redes de apoyo transnacionales, que no tienen ni niegan las diferencias, sino que extraen de ellas su credibilidad y su poder (222-232).

El trabajo cívico transnacional se contrapone tanto al trabajo familiar como al

⁷¹ La reunión del 2009 en Copenhage mostró que a pesar de lo que dice Beck, hay diferencias importantes al interior de esta “comunidad de riesgo”.

convencional. Por ello nunca podrá desplazar al trabajo convencional, como éste desplazó históricamente al trabajo familiar. Es un complemento, no un sustituto.

El trabajo convencional sólo puede realizarse donde hay clientes con recursos financieros dispuestos a pagar por él. El trabajo familiar presupone la pertenencia forzosa a un pequeño círculo parental. El caso del trabajo cívico voluntario auto-organizado es completamente distinto. La iniciativa para actuar se encuentra en un determinado campo problemático, de su definición y de los métodos de organización práctica. El problema concreto es la fuerza para la acción. Un grupo se reúne más o menos espontáneamente, ante un problema común o una situación común.

Mientras que en el trabajo convencional los impulsos esenciales, las posibilidades de control y mando, están en manos de personas que no trabajan, en el caso del trabajo cívico se produce exactamente la circunstancia inversa. La iniciativa está del lado de los individuos que han decidido volverse activos, mientras que los demás sólo indirectamente pueden ejercer alguna influencia. Las iniciativas cívicas, por lo tanto, no pueden ni “organizarse” ni “desorganizarse” por parte del que aporta el dinero. Existen en la medida en que quienes les han dado vida aporten el tiempo y la energía necesaria, vivían en ella una fuente de realización personal.

El trabajo cívico no puede abordarse según fórmulas y métodos preestablecidos. Éstos deben ser “creados” en comunión con el contenido y objetivos del trabajo cívico. Las estructuras de los grupos de trabajo cívico tampoco están dadas de antemano, su forma de trabajo dependen del proyecto concreto.

En el mundo de las iniciativas cívicas y redes transnacionales no se trata de acaparar trabajos determinados. No tiende a la monopolización de tareas, sino que se limita a movilizar a otros. Su fuerza reside, por tanto, en personas corrientes que se comprometen en algo nivel Mundial por propia iniciativa, empeñando el tiempo y energía que le sobra. Suelen disponer de poco dinero y recursos, pero tienen credibilidad cultural.

Los movimientos transnacionales dependen de ciertas condiciones de producción, consumo y trabajo del capitalismo actual, en virtud de que éste fomenta nuevas prácticas

culturales. Por ello, pueden operar con éxito donde la sociedad de consumo se encuentra con el compromiso político.

¿No es entonces un engaño el tránsito al espacio social transnacional? ¿No pone en peligro a la propia democracia, pues la legitimidad democrática de las decisiones políticas sólo es posible en el marco del Estado-nación?, se pregunta Beck. La respuesta es un rotundo no. Para Beck, el lugar de lo político se ha vuelto borroso e impreciso en la era de la globalización. Mientras que el Estado-nación opta por no decidir, en el marco transnacional se toman las decisiones de gran envergadura, a las que les falta toda legitimidad democrática.

“Hoy se impone debatir sobre el paso de la democracia del Estado-nación a la democracia transnacional y cosmopolita” (Beck 2007:240).

En este punto existe también una diferencia importante entre la primera y la segunda modernidad.

En la primera modernidad imperaba la lógica de los conflictos institucionalizados. Las numerosas modernidades del futuro serán diferentes por la manera de medir entre los valores comunitarios y valores de libertad, además de por su creencia en si las novedades tecnológicas deben ser domesticadas con principios democráticos y éticos. En la primera modernidad estos problemas se abordaron en la arena del Estado-nación. Se desarmó las partes en conflicto y se les obligó a una confrontación discursiva en el parlamento y ante la opinión pública. La institucionalización del conflicto presupone para Beck, por lo tanto, que no se repriman los conflictos sociales y políticos, sino que se les reconozca. Las partes en conflicto se obligan, por su parte, a no hacer uso de la violencia y a dirimir sus diferencias en foros.

En la segunda modernidad, en cambio, se parte de la regulación de los conflictos transnacionales. Un defecto, a juicio de Beck, de la primera modernidad consiste en que los procedimientos para la institucionalización del conflicto sólo se dieron al interior del Estado-nación. La tarea política en un mundo en el que han desaparecido las distancias, es crear y poner a prueba foros y formas transnacionales de dirimir de manera reconocida y sin violencias las diferencias (“egoísmos” excluyentes), de índole nacional, religiosa y cultural.

Esto no se dará de manera automática. Se precisa la fundación de un nuevo sujeto político: los movimientos y partidos nacionales de los ciudadanos del mundo.

¡Ciudadanos globales de todos los países, uníos!

Surgen muchas preguntas. ¿Dónde pueden abordarse los experimentos transnacionales con perspectivas de éxito? Para Beck, en Europa. El regreso a la democracia del Estado-nación es una ilusión. Tras la implantación de la unión monetaria, Europa debe reforzarse con nuevas ideas políticas. Sólo una Europa fuerte podrá enfrentar los previsible problemas sociales y políticos. Sólo una Europa fuerte podrá redefinir su descubrimiento de lo político en la era global.

Para Beck, hay que crear lugares de encuentro y una opinión pública para ellos. Hay que luchar por el reconocimiento e implantación de los derechos fundamentales. Hay que fundar organizaciones de intereses transnacionales. Hay que posibilitar, estudiar y practicar el nuevo juego de poder de la política. Hay que crear nuevas instituciones para regular y dirimir conflictos entre Estados.

Beck se pregunta, ¿quién es nosotros?, es decir, ¿quien es el sujeto del movimiento ciudadano transnacional?. No da respuesta.

La individualización y el empleo. El caso de México

Para comparar el pensamiento de Ulrich Beck con relación al proceso de individualización y el empleo, confrontaremos cada una de sus tesis contra la realidad de México. Para ello utilizaremos las estadísticas de los Censos de Población y Vivienda, así como aquellas que se derivan de las encuestas de ocupación, en especial de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y los registros del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Las tesis de Beck y los indicadores que utilizaremos se muestran en la tabla siguiente.

Tesis de Ulich Beck	Indicador para contrastar la tesis
Disminución del trabajo productivo .	<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de participación⁷² por sexo.

72 Porcentaje de población mayor de 12 años que está económicamente activa (empleada o buscando

Tesis de Ulich Beck	Indicador para contrastar la tesis
	<ul style="list-style-type: none"> • Población económicamente activa por rama de actividad.
<p>No se puede lograr el pleno empleo, ni la disminución del desempleo por medio del crecimiento económico. Se requiere, por lo tanto, de formas distintas de empleo, tales como el trabajo cívico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Relación entre el crecimiento económico y las tasas de desocupación abierta en áreas urbanas.
<p>Flexibilización laboral. Como producto de las modificaciones en el derecho laboral y el cambio en la forma de empleo, el trabajo se ha destradicionalizado. Surgimiento del trabajo a tiempo parcial.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Índice de competitividad del Banco Mundial y del Foro Económico Mundial, en materia de flexibilidad laboral. • Porcentaje de población ocupada afiliada a algún sindicato y número de conflictos laborales. • Relación de trabajadores permanentes y eventuales asegurados en el IMSS. • Relación de trabajadores subordinados respecto a los trabajadores independientes. • Población subordinada de acuerdo a la duración de la jornada laboral (tiempo parcial).
<p>Cambio en las relaciones laborales. El trabajo es precario, la “brazileñización” del empleo. Ser el “patrón de uno mismo”.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Antigüedad promedio del trabajadores subordinado y de la población ocupada independiente. • Porcentaje de trabajadores subordinados que perdieron o abandonaron el empleo. • Población subocupada por tipo de subocupación.
<p>Discrepancias entre la educación y el empleo formal. Hay un desempleo alto entre la población con educación superior terminada. Formación sin ocupación. Tener un título universitario no garantiza conseguir un empleo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tasas de desempleo de acuerdo al nivel de educación.
<p>Trabajo cívico como solución al desempleo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de trabajo cívico en México

El trabajo productivo

Para medir la importancia del trabajo productivo en México utilizaremos la tasa de participación. La tasa de participación es el porcentaje de población de 12 años y más que está económicamente activa, es decir, que está ocupada o buscando empleo. En nuestro país dicha tasa fue de 56.5% durante el 2º trimestre del 2010, más de la mitad de la población trabaja o busca un empleo.

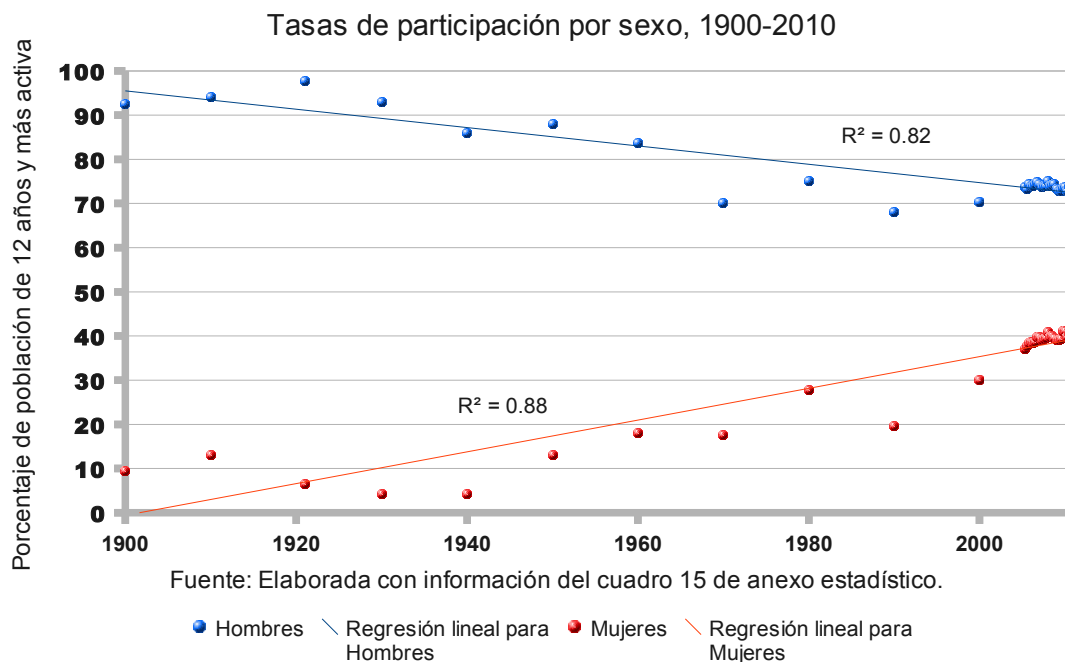
empleo).

Las tasa de participación de los hombres es mayor, cercana al 75% en el 2º trimestre del 2010, y la de las mujeres menor, 40% en la misma fecha.

Como podemos ver en la gráfica 15, la tasa de participación de los hombres muestra una tendencia decreciente; de niveles cercanos al 100% a principios de siglo pasado ha llegado a principios de este siglo al 70%. Esta baja se debe a la disminución en la tasa de participación de los jóvenes, en virtud de que ahora estudian en mayor proporción que antes educación superior y retrasan su ingreso a la fuerza de trabajo.

En el caso de las mujeres la tendencia es alza; de niveles inferiores al 10% durante 1920-1940 han llegado al 40% en los últimos años. Cada vez más mujeres tienen como plan de vida el trabajar y desarrollarse profesionalmente.

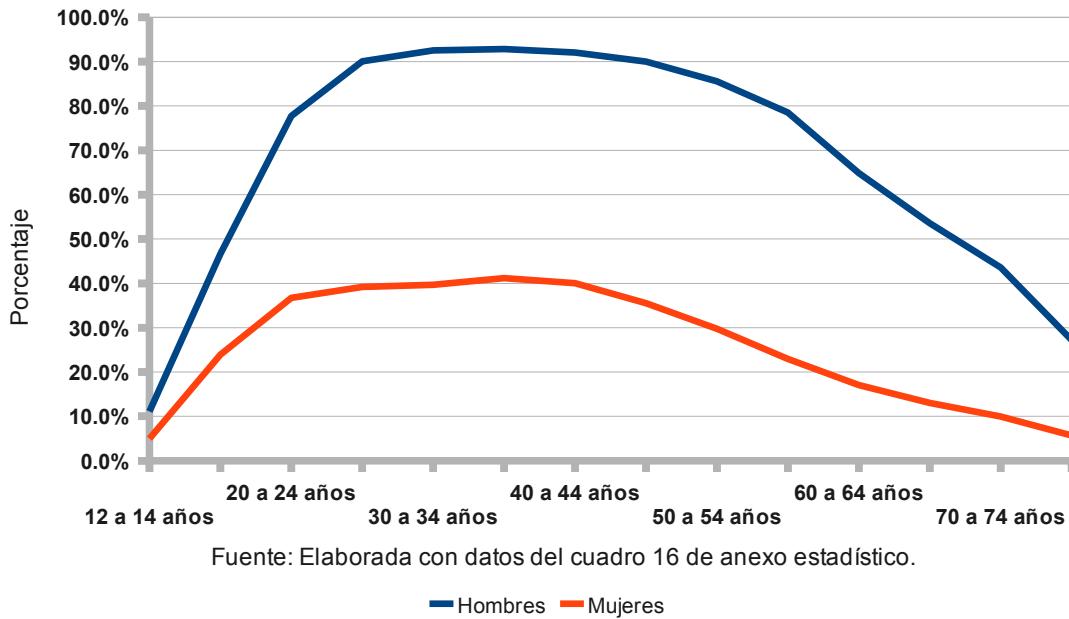
Gráfica 15



A una conclusión similar llega Brígida García Guzmán , investigadora de El Colegio de México, cuando analiza las cifras de población económicamente activa (García Guzmán 2010: 366).

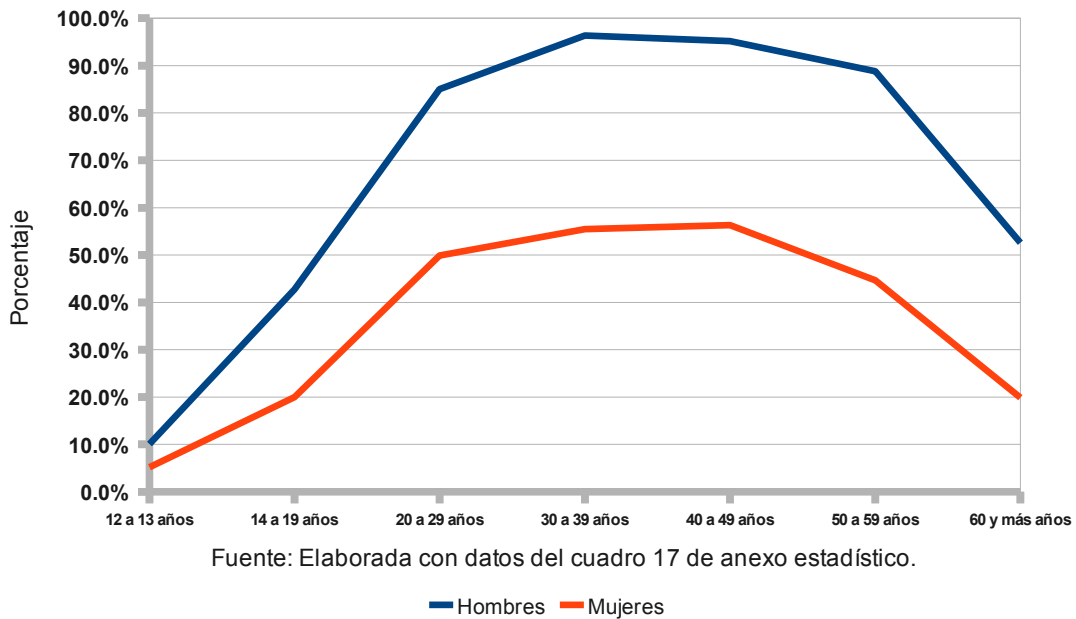
Gráfica 16

Tasas de participación por sexo y edad, 2000



Gráfica 17

Tasas de participación por sexo y edad, 2010-II



La participación de la población masculina en la fuerza de trabajo es muy alta entre los 25

y los 49 años de edad: el 90% están ocupados o buscando un empleo. A partir de los 50 años comienza a disminuir hasta llegar a 25% en los 70 años de edad. En la población femenina la participación en la fuerza de trabajo es del 40% entre los 25 y 44 años de edad, es menor entre las mujeres jóvenes, pues muchas de ellas optan ahora por la educación superior, así como en las mayores de 60 años, pues forman parte de una generación que no tuvo como meta ingresar al trabajo (véase gráficas 16 y 17).

Tomando como base estos indicadores podemos afirmar que la tesis de Beck con relación a la menor importancia del trabajo productivo no se sostiene en el caso de México. El empleo sigue siendo un referente importante, además de que aporta un ingreso para vivir. México no cuenta con un seguro de desempleo, por un lado, y buena parte de las familias tienen una baja capacidad de ahorro, por lo que no pueden sobrevivir mucho tiempo sin un ingreso producto de una actividad laboral. No obstante, en apoyo a Beck, podemos decir que buena parte de este empleo es informal o precario, como veremos más adelante.

Pleno empleo y el crecimiento económico

Beck considera, tomando como base la experiencia europea, que no es posible resolver el problema del empleo por medio del crecimiento económico; por ello propone el trabajo cívico, como alternativa. Sin embargo, en el caso de México encontramos que hay una correlación alta entre el aumento en términos reales del producto interno bruto y el número de trabajadores permanentes y eventuales afiliados al IMSS⁷³ (véase gráfica 18).

No obstante, debemos tomar en cuenta, como afirma Robert Blecker al analizar a México, que cuando un país opta por una estrategia de apertura comercial, el impacto en el empleo es complejo. Como afirma Blecker, en la industria manufacturera maquiladora aumenta el empleo, mientras que en la no maquiladora disminuye (Blecker 2010: 188-191).

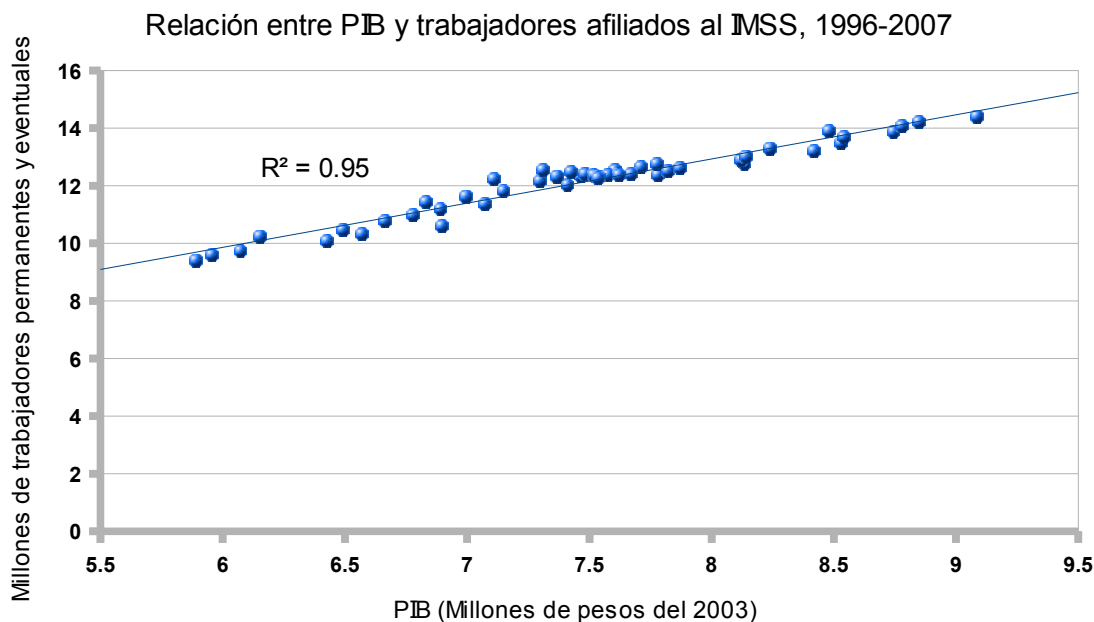
Desde mi punto de vista, en el caso de Europa no es suficiente el crecimiento económico para reducir el desempleo⁷⁴ por las siguientes razones. Buena parte de las ocupaciones

⁷³ Hemos excluido del número de trabajadores afiliados al IMSS a los estudiantes de educación superior de algunas universidades públicas que cuentan con este servicio, así como a los que continúan cotizando en él de manera voluntaria.

⁷⁴ En España, por ejemplo, entre el año 2005 y el 2007 la economía creció por arriba del 3.5% en términos

industriales europeas se han mudado a zonas del mundo donde la mano de obra es más barata y las regulaciones fiscales y ecológicas más laxas. Por otro lado, el empleo que se sigue demandando en Europa es ocupado por inmigrantes africanos o de Europa del Este.

Gráfica 18



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 18 de anexo estadístico.

El empleo flexible

Analicemos ahora en que medida se ha flexibilizado el empleo en México. Nos adelantamos a decir que en el caso de México, como en el de muchos otros países en América Latina, el empleo ha sido muy flexible, desde hace tiempo. El propio Beck lo reconoce cuando para indicar que el empleo en Europa se flexibiliza, afirma que se “brasileñiza”.

El 23 de agosto del 2010 el Secretario del Trabajo, Javier Lozano Gracia, presentó una propuesta de Reforma Laboral. Si bien afirma que dicha reforma “no sacrifica derechos

reales, mientras que el desempleo se mantuvo por arriba del 8%. No obstante, una baja en el crecimiento sí produce un aumento en el desempleo. En el año del 2008 la economía redujo su crecimiento al 1.2% y el desempleo llegó al 11% (Datos del Banco Mundial página <http://datos.bancomundial.org/indicador>, consultada el 4 de octubre del 2010).

laborales, sino que los armoniza con las exigencias del actual entorno político, económico y social de nuestro país”, los obreros y agrupaciones sindicales la consideran contraria a sus intereses. La reforma del secretario del trabajo desea impulsar el contrato a prueba (con duración de seis meses), por temporada “que facilita acceso a mujeres jóvenes”, y el pagó por hora (Lozano Alarcón 2010).

No hay duda de que desde el punto de vista del empresario se requieren cambios en dicha ley. En las evaluaciones que se han llevado a cabo sobre la “competitividad”, tanto del Banco Mundial como del Foro Económico Mundial, México ocupa lugares muy bajos en la sección laboral.

Para Graciela Bensusán el fracaso de la reforma laboral mexicana se debe a los métodos de concertación usados. Reconoce como propuestas más innovadoras a las del Partido Acción Nacional (PAN) y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), así como a las de la agrupación sindical UNT. Sin embargo, le falta, a mi juicio, establecer que entre las propuesta del PAN, por un lado, y la del PRD y UNT, por el otro, hay diferencias sustantivas. Acierta al afirmar que las iniciativas del sector empresarial, representado en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), así como las del Congreso del Trabajo, son deficientes. La primera porque insiste en aumentar la flexibilidad por la vía unilateral; la segunda porque no elimina los candados de la ineficiente estructura sindical del país (Bensusan 2003: 40-41).

De acuerdo al reporte *Doing Business 2009*, del Banco Mundial, México ocupó el lugar 141 de 181 países evaluados, en el índice de “Contratación de Empleados”. Este indicador es alto, como en el caso de México, cuando las regulaciones complican contratar o despedir a un trabajador, si la legislación no permite horarios flexibles, y si es muy costoso para la empresa despedir a un “empleado redundante”. Podemos verlo como un indicador del grado de flexibilidad en el trabajo. (World Bank 2008:120).

Por fortuna el Banco Mundial eliminó este índice del ranking del clima de negocios, que se consideran como una evaluación a la competitividad del país y orienta la política pública, a partir de los reportes del 2010⁷⁵. Gracias a ello México mejoró veintiún lugares en el índice

⁷⁵ Véase la nota del Banco Mundial, *Revisión to the EWI Indicator*, publicada en su página de Internet: <http://www.doingbusiness.org/methodology/~media/FPDKM/Doing>

global⁷⁶, pasó del lugar 56 de 181 países en el 2009, al lugar 35 de 183 en el 2011 (World Bank 2008:6 y World Bank 2010:4)⁷⁷.

El Centro de Competitividad Global, del Foro Económico Mundial también calcula un índice global de competitividad; México ocupó el lugar 66 de 139 países en 2010-2011, seis lugares abajo del nivel que tenía en 2009-2010. El Foro Económico Mundial considera 12 pilares de la competitividad. Uno de ellos, el séptimo pilar, mide la eficiencia del mercado laboral⁷⁸. México ocupó en 2010-2011 el lugar 120 de 139 países (Schwab 2010:15).

Claramente se observa que en ambos índices México ocupa un lugar muy bajo, es decir hay poca flexibilidad en el trabajo, al menos a juicio del sector empresarial y sus representantes.

Por otro lado, con la estadística nacional podemos evaluar el grado de sindicalización, así como los conflictos laborales. De acuerdo a la tesis de Beck de la destradicionalización del trabajo esperaríamos encontrar menos población sindicalizada y menor número de conflictos.

En la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo se le preguntó a los entrevistados que manifestaron estar ocupados bajo una relación subordinada si pertenecían a un sindicato. Del primer trimestre del 2005 hasta el segundo trimestre del 2007 el porcentaje que manifestó estar sindicalizado fluctuó entre el 16 y 17%, nivel bajo. A partir del segundo trimestre del año 2008 dicho porcentaje disminuye hasta llegar al 14.5% en el primer trimestre del 2010.

⁷⁶ <http://www.doingbusiness.org/Documents/Methodology/EWI/EWI-revisions.pdf>, consultada el 24 de febrero del 2011.

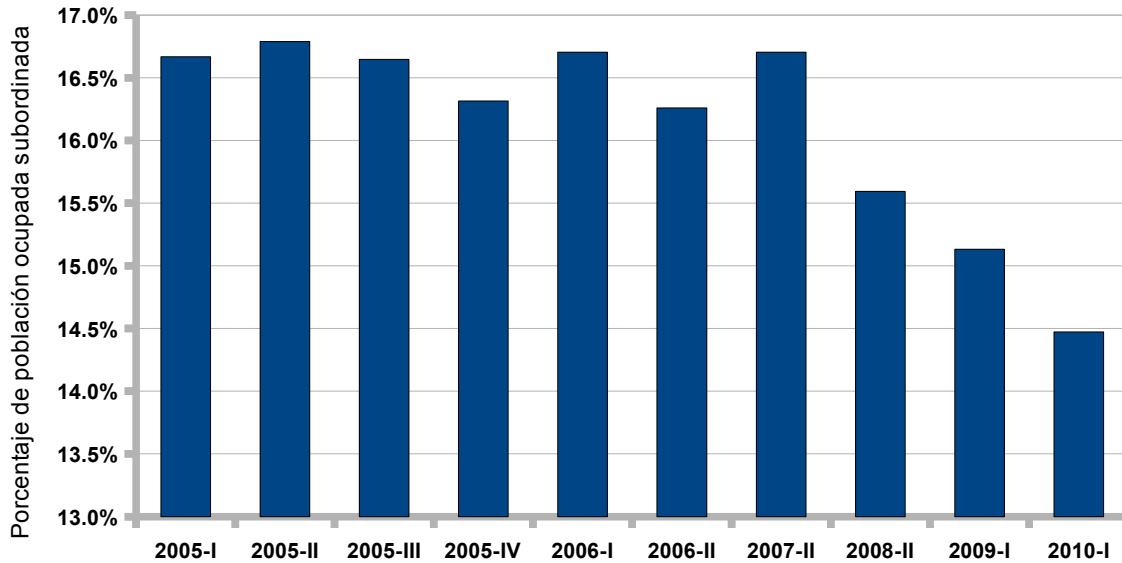
⁷⁶ Que mide facilidad para iniciar un negocio, permisos para construir, registro de la propiedad, disponibilidad de crédito, protección al inversionista, pago de impuestos, comercio a través de las fronteras, cumplimiento de contratos y facilidad para cerrar una empresa.

⁷⁷ Se puede consultar el ranking *Doing business* de Banco Mundial en la página de Internet: <http://www.doingbusiness.org/rankings>.

⁷⁸ La eficiencia del mercado laboral se mide por medio de la cooperación en las relaciones empleado-patrón, la flexibilidad para determinar el salario, la rigidez del empleo, practicas de contratación y despido, costos de redundancia, pago y productividad, meritocracia, fuga de cerebros y participación de las mujeres en el trabajo.

Gráfica 19

Población sindicalizada, 2005-2010



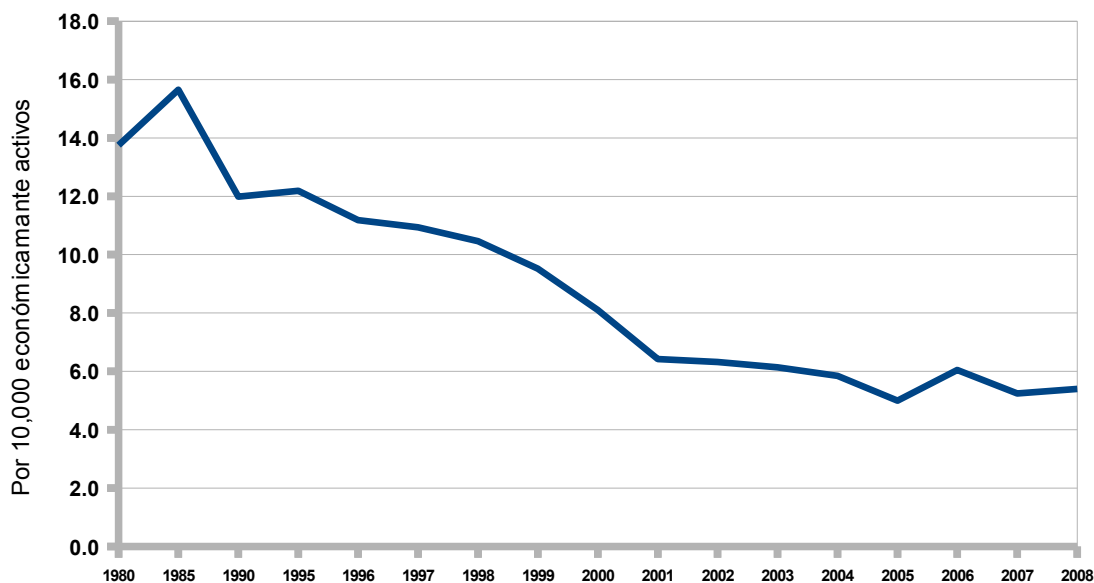
Fuente: Elaborada con datos del cuadro 19 del anexo estadístico.

No sólo la tasa de población ocupada bajo condiciones de subordinación es reducida y con tendencia a la baja. La tasa de emplazamientos a huelga por 10,000 económicamente activos bajó del 14 por 10 mil en 1980 a 12 por 10 mil en el año 1995. A partir de ese año la caída ha sido mayor, hasta estabilizarse en 6 por cada 10 mil miembros de la población económicamente activa.

Cada vez menos población ocupada forma parte de los sindicatos y sus emplazamientos a huelga tienen menos impacto. No obstante, debemos resaltar que esto se ha dado en la etapa posterior al Estado de bienestar y no como un producto del él, a diferencia de lo que Beck sostiene. Queda por ver si la propia “precarización” de las relaciones laborales no producirá un renacimiento de los sindicatos. En España el 29 de septiembre pasado hicieron una huelga general la UGT y Centrales Obreras. Convocaron, según estimaciones de las propias centrales obreras, a cerca de 10 millones de sindicalizados. La diferencia en México lo constituyen los sindicatos “charros”, fenómeno que, hasta donde tengo entendido, no existe en Europa.

Gráfica 20

Tasa de emplazamientos a huelga, 1980-2008



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 20 del anexo estadístico.

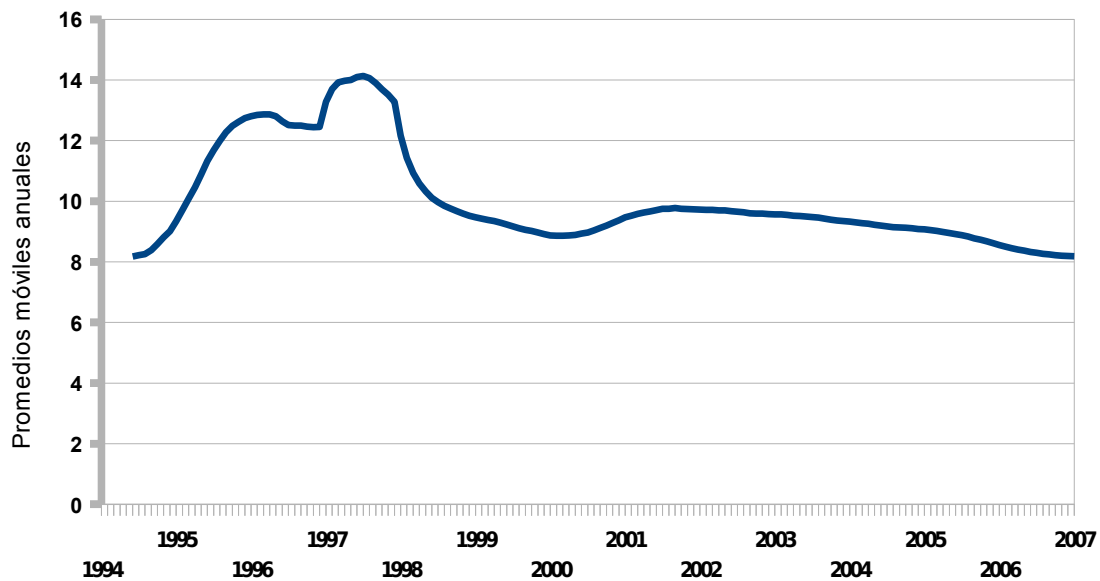
Otra forma de medir el grado de flexibilidad laboral existente en un país es por medio de la relación entre trabajadores con un contrato de trabajo permanente, comparados con aquellos cuya relación laboral es eventual o por cuenta propia. Las estadísticas de afiliación al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) nos permiten establecer una comparación para los empleos del sector privado.

Entre 1994 y 1997 aumentó la proporción de trabajadores permanentes, de 8 a 12 permanentes por cada eventual. No obstante, a partir de 1997 ha disminuido llegando en el 2007 a los mismos niveles que en 1994.

En cuanto a los trabajadores por cuenta propia, su proporción no ha cambiado mucho en los últimos años. Más del 65% de la población ocupada mantiene una relación subordinada y remunerada con algún patrón. La población que trabaja por cuenta propia ha fluctuado entre los 11 y 12 millones de personas, menos de un tercio de la población ocupada (véase gráfica 22).

Gráfica 21

Relación entre trabajadores permanentes por eventual, 1997-2007



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 21 del anexo estadístico.

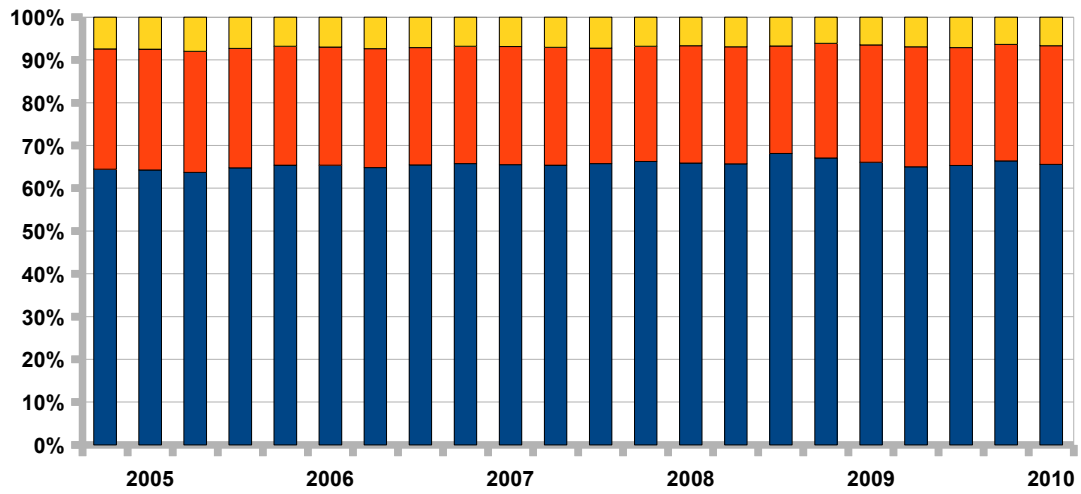
La población ocupada subordinada remunerada trabaja, en su mayoría, más de 35 horas a la semana (véase gráfica 23).

Coincido con Minor Mora Salas y Orlandina de Oliveira , de El Colegio de México, cuando afirman que:

“En la década de los ochenta, la puesta en marcha de las reformas económicas de carácter neoliberal conllevó el recorte de la seguridad social, la cancelación del control de los precios de los alimentos y del transporte y un relajamiento en el cumplimiento de la legislación laboral... En el periodo 1991-2004, la proporción de trabajadores asalariados que no está afiliada a una institución de seguridad social aumentó ligeramente... Este deterioro de las condiciones laborales se ha extendido incluso a los sectores otrora más protegidos. En estos años, la mano de obra industrial asalariada afiliada al IMSS o al ISSSTE disminuyó de 73.3 a 70.5%; en los servicios sociales y al productor, la reducción fue más drástica: de 72.6 a 66.8%” (Mora y de Oliveira 2010: 119).

Gráfica 22

Población ocupada por posición, 2005-2010

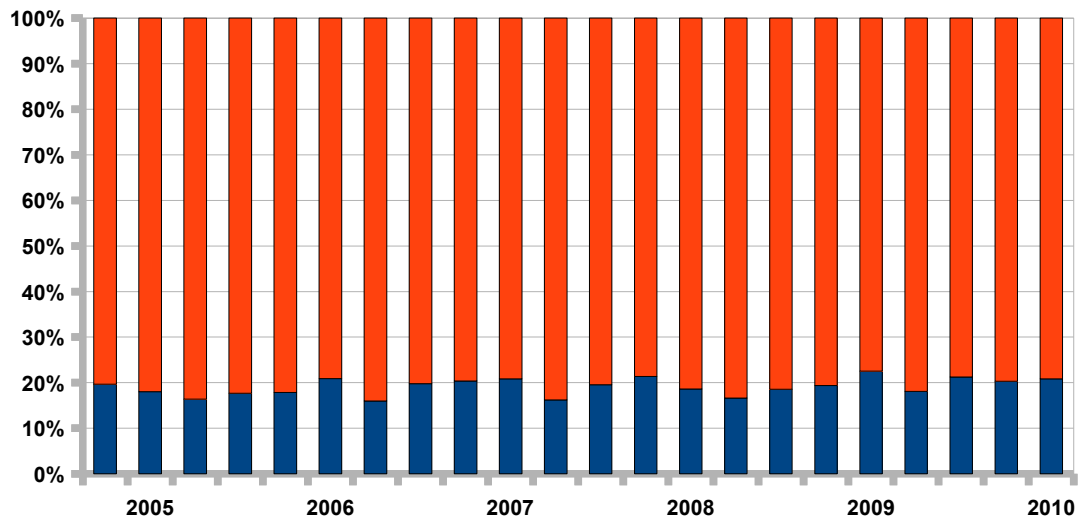


Fuente: Elaborada con datos del cuadro 22 del anexo estadístico.

■ Subordinados y remunerados ■ Independientes ■ Otros

Gráfica 23

Población ocupada subordinada por duración de la jornada, 2005-2010



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 23 del anexo estadístico.

■ Menos de 35 horas ■ 35 y más horas

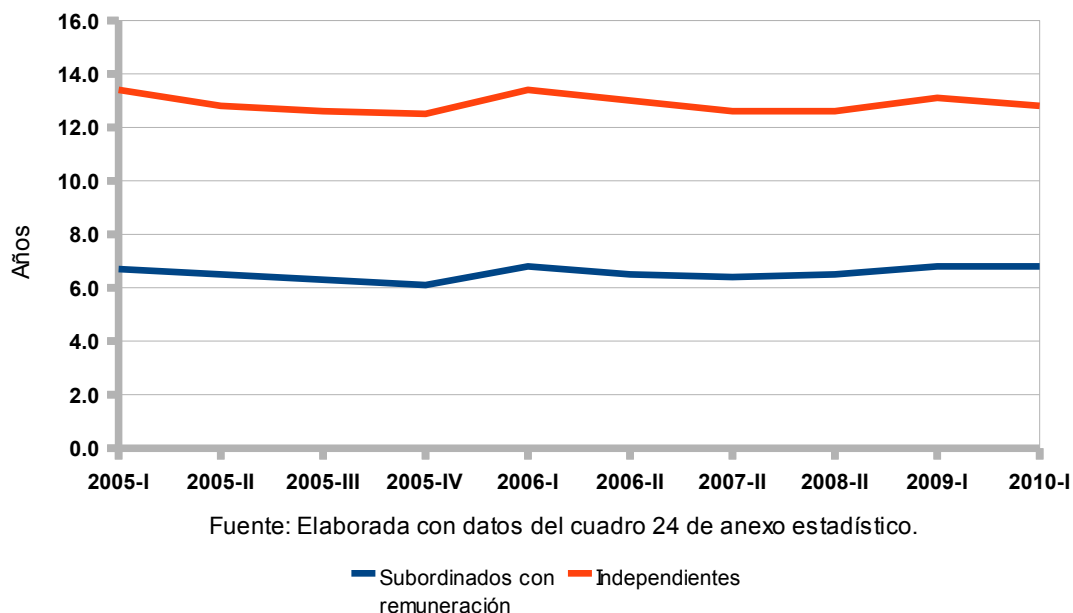
Cambio en las relaciones laborales y precarización del trabajo

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo que se levanta en México desde el 2005⁷⁹ comenzó a preguntar en sobre los años de trabajo a la población ocupada. Con esta información hemos calculado el promedio de antigüedad en el trabajo de la población ocupada subordinada con remuneración e independiente. De acuerdo a Beck, esperaríamos encontrar un descenso en la antigüedad entre los empleos formales y un aumento en los años de trabajo en los “patrones de uno mismo”.

Los datos de esta encuesta nos muestran que la antigüedad media de los trabajadores independientes es del doble de los trabajadores subordinados con remuneración (12 y 6, respectivamente).

Gráfica 24

Antigüedad de la población ocupada por posición, 2005-2010.



Cerca del 90% de los trabajadores independiente tiene 5 o más años de antigüedad en el trabajo; este porcentaje baja a 70% en los trabajadores subordinados con remuneración. Sin

⁷⁹ La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo surgió al fusionarse la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). La ENEU se comenzó a aplicar en 1973 bajo el nombre de Encuesta Continua de Mano de Obra; poco a poco fue incorporando más ciudades y en 1983 tomó el nombre de Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

embrago, la tendencia entre el año 2005 y 2010 no cambia. No hay una disminución en el promedio de antigüedad en ningunos de los dos grupos.

No contamos con información que nos permita comparar estos niveles con los de las décadas pasadas. Podemos imaginar que el promedio sí ha bajado, pues a partir de los años noventa las fusiones y adquisiciones que se han dado entre las grandes empresas, así como los programas de recorte de personal, como parte de lo que se conoce como “sociedad de bajo costo”, han provocaran una disminución en la antigüedad en el empleo. No obstante, me parece que un promedio de seis años de antigüedad sigue siendo alto como para afirmar el fin del empleo formal.

Gráfica 25

Población subordinada con remuneración que abandonó o perdió el empleo, 2005-2010.



Nota: Población que abandonó el empleo por conflictos laborales, por no poder responder a la exigencia, por deterioro en las condiciones laborales, discriminación o por necesitar mejor sueldo, más población ocupada que perdió el empleo por alguna causa.

La encuesta nos permite conocer cuántas personas han abandonado o perdido el trabajo en los últimos años. Este indicador sí nos muestra lo precario y riesgoso que es el trabajo en México. Durante el 2005 cerca de 3 millones de personas manifestaron haber perdido el trabajo, al momento de la entrevista (más del 10% de la población ocupada subordinada con remuneración).

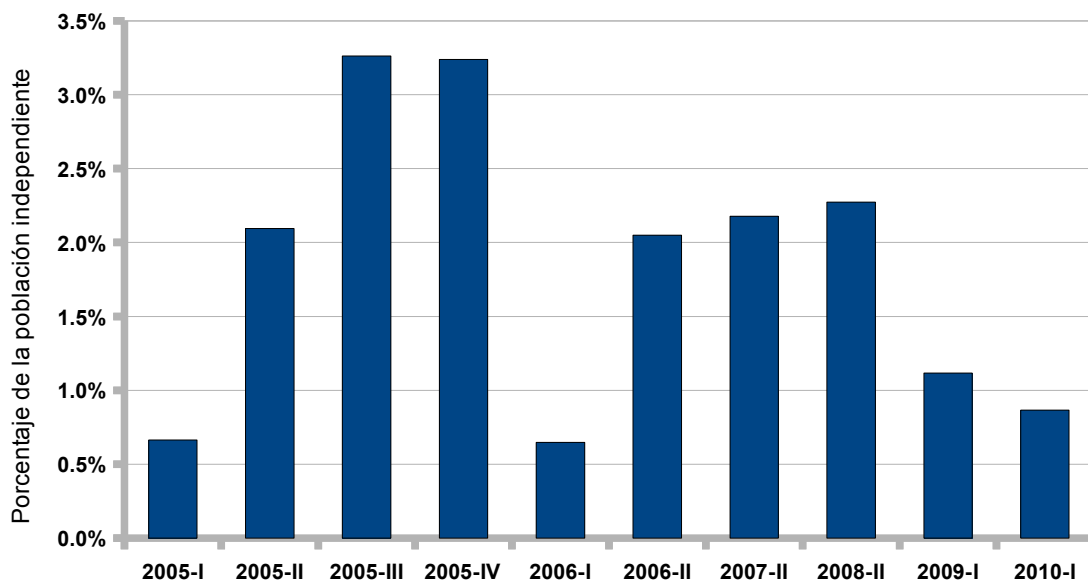
Lamentablemente, a partir del 2009 se ha hecho esta pregunta sólo en el primer trimestre, fecha en la que se registra el menor nivel de pérdida de empleos. Las empresas hacen sus ajustes antes de terminar el año, por regla general.

Entre los motivos por los cuales la población abandonó o perdió el trabajo figuran: conflictos laborales, no poder responder a las exigencias del trabajo, por deterioro en las condiciones laborales, por discriminación, necesitar un mejor sueldo, la “fuente de trabajo cerró o quebró”, por recorte de personal, la “fuente de trabajo” se mudó a otra parte, o el contrato terminó.

El personal ocupado independiente también está bajo riesgo, aunque este es sumamente menor. En los trimestres más difíciles tan sólo el 3% manifestó haber abandonado o perdido el negocio propio.

Gráfica 26

Población independiente que abandonó o perdió el negocio



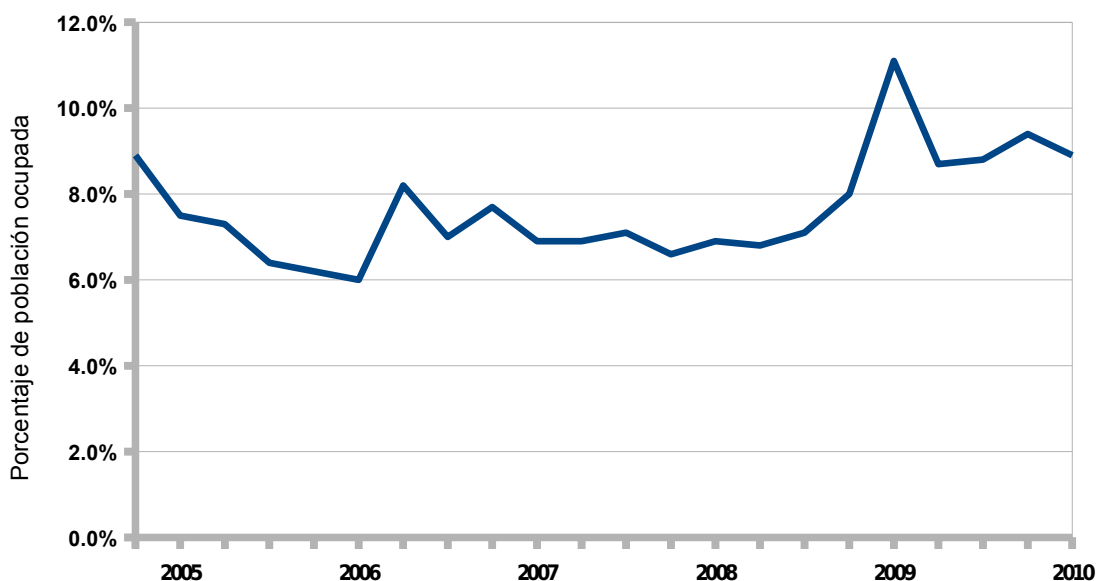
Fuente: Elaborada con datos del cuadro 26 de anexo estadístico.

Otro indicador útil para analizar la “precarización” del trabajo es el porcentaje de la población ocupada que está subocupada. Se entiende por ocupación subocupada al empleo afectado por paro técnico, que ha disminuido su ritmo de actividad o que labora menos de 35

horas por razones de mercado. En el caso de México el porcentaje de subocupación muestra una tendencia al alza. Llega en algunos trimestres a afectar a 5 millones de ocupados, el 11%.

Gráfica 27

Población ocupada que está subocupada, 2005-2010



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 27 de anexo estadístico.

Estoy de acuerdo con Enrique de la Garza y los integrantes del equipo de investigación de cuestiones laborales de la Universidad Autónoma de Iztapalapa, cuando afirman que:

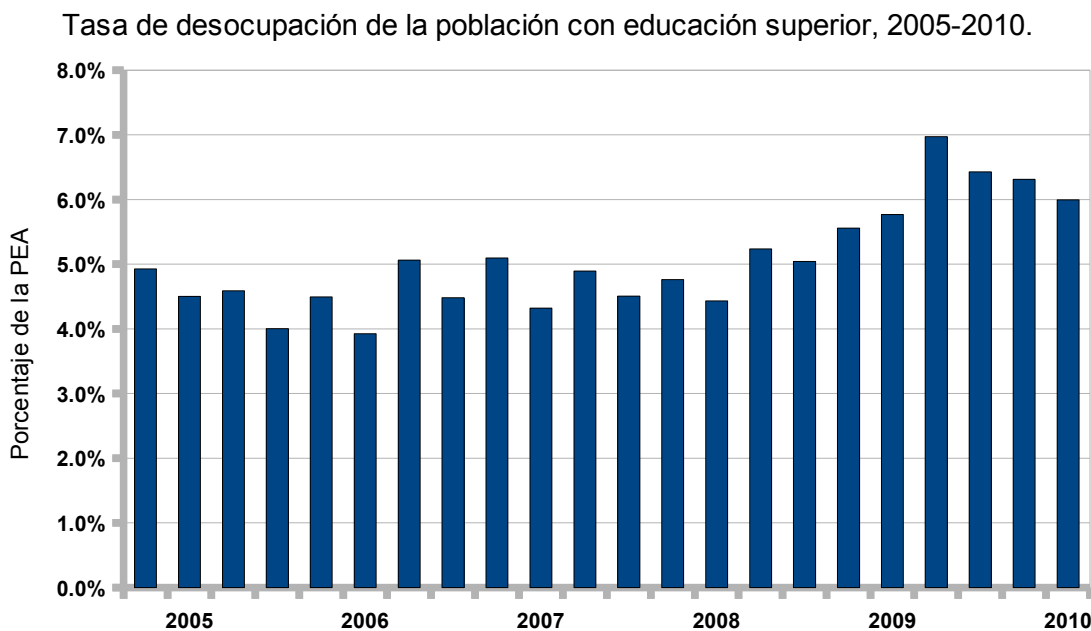
“El enorme crecimiento que en últimos años han experimentado en todo el mundo los trabajos no clásicos... junto con el declive del movimiento obrero tradicional, han dado pie al falso pero influyente supuesto de que la heterogeneidad de las ocupaciones se traducirían en la fragmentación de las identidades que imperarían por doquier imposibilitando la acción colectiva” (De la Garza, *et.al.* 2008: 1).

Si se tiene una visión restringida del trabajo, se llega a la conclusión de Beck. Por el contrario, una visión amplia del trabajo, que incluya los “otros trabajos” a los cuáles de ha referido de la Garza Toledo, nos lleva a concluir que el trabajo precario ha existido desde siempre en América Latina y que este hecho no ha implicado una pérdida de identidad o una reducción de los movimientos sociales (De la Garza 2008).

Educación y empleo

Nos falta contrastar la tesis de Beck con relación al alto desempleo entre la población con mayor educación. En México, al igual que en Europa, cada vez afecta más el desempleo a la población con educación superior; no obstante, las tasas son menores. En nuestro país, buena parte de su población no puede “darse el lujo” de no tener un empleo y su ingreso derivado (véase gráfica 28).

Gráfica 28



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 28 del anexo estadístico.

Conclusión

En México sigue siendo muy importante el trabajo productivo, las tasas de participación, tanto para hombres como para mujeres, son altas. El empleo es un referente importante. El bajo nivel de ahorro logrado por la población en general, no le permite prescindir de él. Por ello, quien no tiene un empleo en la economía formal, consigue o construye una informal. He encontrado que en nuestro país sí hay una relación entre el crecimiento de la economía y el empleo.

A juicio del Banco Mundial y del Foro Económico Mundial, en México hay un grado muy bajo de flexibilidad en el trabajo. La estadística nos muestra, por su parte, que la población sindicalizada ha disminuido ligeramente, así como los emplazamientos a huelga. La proporción de la población que trabaja por su cuenta es baja y sin cambio. Todo esto nos permite concluir que si bien hay flexibilidad en el empleo, ésta no ha llegado a los niveles deseados por los representantes de los inversionistas extranjeros. En este sentido no se cumple la tesis de Beck.

Donde si encontramos una correspondencia entre el pensamiento de Beck y México es en la precarización del trabajo. La antigüedad promedio de la población que trabaja de manera independiente es del doble de la remunerada, aunque esta última no ha variado mucho. En algunos periodo, el 10% de la población remunerada ha perdido el empleo. Los salarios mínimos y contractuales reales han bajado desde los años ochenta.

No obstante, me parece que el empleo en México siempre ha sido precario; se ha agudizado su “precaridad” a partir de las reformas que iniciaron en 1985 y modificaron de manera importante al país. A Beck le preocupa que Europa llegue, a partir de una primera modernidad consolidada, a una segunda modernidad, de riesgo y radicalizada, con la “brazileñización” del empleo. En México nunca se terminó de consolidar la primera modernidad, así como algunos de sus beneficios, y ya estamos, según Beck, en la segunda modernidad. ¿Nos hemos saltado etapas? No creo que sea así. Más que una segunda modernidad en el Mundo, lo que se vive en muchos países es un regreso a situaciones precarias que se vivieron en otros años. En el caso de Europa hay un regreso a situaciones similares a los años anteriores a la Primera Guerra Mundial⁸⁰.

80 Véase al respecto Karl Polany, *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, 2a edición, prologo de Joseph Stiglitz, México 2003.

Capítulo 4. Destradicionalización de las formas de vida. Familia y género

Al igual que en los dos capítulos anteriores, se presenta primero las tesis de Beck, en este caso sobre la relación entre los sexos y la familia. Analizamos lo que el autor nombra “destradicionalización de las formas de vida”. Una vez cumplido este paso, confrontamos sus tesis con la realidad de México. Al final presentamos, dentro de las conclusiones del capítulo, algunas reflexiones.

La situación de hombres y mujeres

“La guerra en la familia” (Berger y Berger), “la batalla de los sexos” (Ehrenreich), “terror de la intimidad” (Sennett). Ante estas frases Beck comenta: “Quien piense que el lenguaje es la realidad ha de creer que el amor y la intimidad se han convertido en su contrario” (Beck 2006:165). Sin embargo, la realidad es más compleja. Vivimos en palabras del matrimonio Beck un “normal caos del amor”.

Para el autor la relación entre el hombre y la mujer se enfrentan, en lo cotidiano del matrimonio y de la familia, con una profunda inseguridad y vulnerabilidad. Los datos son ambiguos. Por una parte, el autor reconoce cambios en la sexualidad, el derecho y la educación. Pero en conjunto se trata de cambios en la conciencia y sobre el papel. A ello se contrapone una constancia del comportamiento y en las situaciones de hombres y mujeres. Esto tiene el efecto paradójico de que el plus de igualdad trae con claridad a la conciencia las desigualdades que siguen existiendo y que se agudizan.

La mayor escolaridad y la toma de conciencia ha hecho que las mujeres jóvenes tengan expectativas de igualdad y compañerismo en el trabajo y la familia. Los hombres, por su cuenta, han cultivado una retórica de la igualdad, sin una correspondencia entre las palabras y los hechos, afirma Beck. Nos encontramos sólo al comienzo de la libertad de género. La conciencia se ha anticipado a las relaciones.

El pensamiento con relación a los cambios en la relación de género de los Beck⁸¹ se puede sintetizar en tres tesis: 1) La sociedad industrial moderna es una sociedad estamental, 2) Las tendencias a la individualización de los hombres y de las mujeres en los contextos de vida, y 3) El conflicto que surge por las posibilidades y obligaciones de elegir.

La sociedad moderna es una sociedad estamental

Para los Beck, las contradicciones de clase que explotaron en el siglo XIX debido a la pobreza material de la clase obrera se soportaron en público. En cambio, los conflictos entre los sexos que emergen con la destradicionalización de la familia estallan principalmente en la pareja, al interior de la relación; en la cocina, la cama y en la habitación de los niños.

El conflicto entre los géneros no es el producto de una relación de clase, ni un vestigio tradicional. Son *adjudicaciones* vinculadas al haber nacido bajo un tipo de género. Constituyen un “estamento moderno”, para los Beck. Por ello afirman que la lucha entre los sexos:

“Es justamente la manera como una *forma social*, la configuración estamental de la sociedad industrial, se quebranta hacia lo privado” (Beck y Beck 2001: 48).

En el siglo XIX el triunfo de la sociedad industrial produce a la familia nuclear. Se tiene por un lado a la familia y en el otro al trabajo. En el primero opera la comunidad colectiva del matrimonio y en el segundo el poder del mercado. La competencia individual que se requieren en el ámbito de la producción choca con la exigencia de sacrificarse por el otro en la familia. En la reproducción familiar y la producción del mercado están reunidas dos épocas con principios organizativos y sistemas axiológicos contrapuestos, los cuales se complementan, se condicionan y se contradicen.

Las situaciones de vida que se crean y asignan, con la separación de la familia y la producción, son diferentes. Los trabajos son mediados a través del mercado laboral y ejecutados a cambio de dinero. Se convierten en portadores de procesos de movilidad y de planes referidos a ello. El trabajo familiar no remunerado es asignado como dote natural en el

⁸¹ A diferencia de su primer libro la *Sociedad de Riesgo*, en el *Normal Caos del Amor*, en donde desarrolla con mayor puntualidad sus ideas sobre la destradicionalización de la vida, lo escribe junto con su esposa Elisabeth Beck-Gernsheim. Por ello nos referimos a los Beck, en plural, en adelante en este capítulo.

matrimonio. Encargarse de él significa carecer de autonomía en la manutención. El reparto de estos trabajos no depende de una decisión. Se asignan en el nacimiento y por el sexo.

“Estos destinos sexuales de tipo estamental son suavizados, suprimidos, utilizados y ocultados mediante el amor. El amor ciega. Ya que el amor aparece como una salida de la miseria que él mismo crea, la desigualdad que es no puede ser. Pero es, y hace que el amor se enfríe” (Beck 2006b:182).

Por ello, para los Beck la sociedad industrial ha sido tanto sociedad industrial, como sociedad estamental.

“La sociedad industrial nunca ha sido ni es posible sólo como sociedad industrial, sino siempre sólo como sociedad semiindustrial, semiestamental, cuyo aspecto estamental no es una reliquia tradicional, sino producto y fundamento de la sociedad industrial incluido en el esquematismo institucional de trabajo y vida” (Becker 2006b:183).

Todo esto cambia durante la modernización producto del Estado de bienestar. Para los autores las “exigencias de la biografía normal y dependientes del mercado” se extienden a las mujeres. Se crean situaciones nuevas para las familias y los géneros.

“Con la *imposición* de la sociedad industrial del mercado más allá de la división por géneros, se está persiguiendo, ya desde el principio, la *supresión/disolución* de su moral de familia, destinos de género y tabúes, como el matrimonio, la paternidad y la sexualidad” (Beck y Beck 2001: 50).

Es así que la realización de la sociedad industrial de mercado impulsa siempre la supresión de la moral de familia, de sus destinos sexuales, de su idea de matrimonio paternidad y sexualidad. La modernización, para los autores, tiene una doble cara. A la par del surgimiento de la sociedad industrial se instauró el orden moderno estamental de los sexos. La modernización va acompañada de la contramodernización. En el siglo XX se intenta reunificar la separación del trabajo doméstico y trabajo retribuido; se propone la liberación de seres humanos respecto de las nociones estamentales del género.

Para los autores el punto clave de esta reflexión es que los problemas no pueden ser solucionados en la sociedad de mercado. Se mantienen constantes las estructuras institucionales y se intenta liberar los estereotipos sexuales. Se intenta llevar a cabo un cambio social en la familia sin que cambien las estructuras sociales. Lo que queda es un intercambio de desigualdades. La liberación de la mujer del trabajo doméstico se obtiene a

través del retroceso de los hombres a una existencia feudal moderna, que las mujeres rechazan para sí mismas. Pero ni las mujeres ni los hombres van a volver al hogar.

“La equiparación de hombres y mujeres no se puede crear en estructuras institucionalizadas que presuponen la desigualdad de hombres y mujeres” (Beck 2006b:185).

Por lo que:

“los problemas de la sociedad de mercado impuesta no se pueden solucionar manteniendo las formas de vida y las estructuras institucionales de una sociedad del mercado a medias” (Beck y Beck 2001: 51).

Tendencias a la individualización de los hombres y de las mujeres

Los Beck se preguntan ¿en qué sentido se puede hablar de liberación? ¿se han liberado las mujeres en la misma medida que los hombres? Reconocen que han habido importantes tendencias que han liberado a las mujeres de su rol tradicional:

1. El crecimiento en la esperanza de vida ha conducido a una “liberación demográfica de la mujer”. La etapa dedicada a los hijos es ahora un periodo transitorio. Después de los 45 años, edad aproximada cuando terminan los deberes para los hijos, quedan tres décadas de “nido vacío”. Vivir “para los hijos” es ahora una fase pasajera para las mujeres.
2. Los procesos de modernización han reestructurado el trabajo doméstico. La racionalización ha llegado al trabajo en la casa. Ahora se dispone de numerosos aparatos, máquinas que descargan y vacían el trabajo en la familia. Ante el aislamiento y la racionalización las mujeres buscan una vida plena en el trabajo profesional extradoméstico.
3. En virtud de que la maternidad sigue siendo el vínculo más fuerte con el rol femenino tradicional, los métodos anticonceptivos tienden a desprender a las mujeres de sus roles tradicionales. Los hijos ya no son un destino natural, sino hijos deseados. Ahora la mujer puede determinar el número de hijos y el momento en que desea tenerlos. Al mismo tiempo la sexualidad femenina se libera.

4. Las cifras de divorcios nos hablan de la fragilidad del sustento matrimonial y familiar. En Alemania, de acuerdo a los autores, las mujeres sólo se salvan de la pobreza por la ayuda del hombre, están “a un hombre de distancia” de la pobreza. Casi el 70% de las mujeres, madres solteras o divorciadas, que educan a solas a sus hijos tienen que salir adelante con menos de 1,200 marcos al mes. Las mujeres y los pensionistas son quienes más recurren a la ayuda social. La llegada de las mujeres al mercado laboral muestra que han comprendido esta enseñanza histórica y actúan en consecuencia.
5. Actúa en la misma dirección la equiparación de las oportunidades educativas y expresan la fuerte motivación profesional de las mujeres jóvenes.

En síntesis:

“A través de todo eso, liberación demográfica, descalificación del trabajo doméstico, anticoncepción, derecho al divorcio, participación en la enseñanza y profesión, se expresa, en resumen, una liberación de las mujeres de las predeterminaciones de su moderno destino estamental femenino, una liberación irreversible” (Beck y Beck 2001: 54).

Por ello la familia se convierte en un terreno en donde se deben mediar ambiciones divergentes, entre el deseo de crecer profesionalmente, las obligaciones educativas, atender a los hijos y el trabajo doméstico.

A estas condiciones que conducen a la individualización se le contraponen otras. Bajo condiciones de desempleo masivo las mujeres buscan la seguridad económica que les da el hombre, una seguridad que ya no existen. Esto se ve reforzado por la maternidad. Mientras las mujeres tengan hijos y se sientan responsables de ellos, los hijos seguirán siendo obstáculos deseados en la lucha profesional. Las mujeres huyen del trabajo doméstico al trabajo retribuido y viceversa.

Para los Beck, la situación de los hombres es completamente distinta. En el hombre coinciden la seguridad económica autónoma y la vieja identidad de rol. Les resulta evidente tener trabajo retribuido y una existencia familiar. Han podido un disfrutar de las alegrías y los deberes de la paternidad de una manera dosificada, en el tiempo libre. La paternidad no ha sido para ellos un obstáculo ante su profesión. Es más bien un factor que les motiva y les

obliga a ejercerla.

No obstante, los hombres también se vuelven contra el contenido de su rol sexual, pero lo hacen por otros motivos. La falta de tiempo para disfrutar de la vida, y la contradicción entre las metas profesionales y las del trabajo con las cuales no se identifican.

La mayor participación de las mujeres en el trabajo retribuido, los hombres se ven liberados del yugo de ser el único sustentador de la familia. Se hace posible otro compromiso con el trabajo y la familia. La “armonía familiar” se torno más frágil.

Para los autores hay dos temas centrales que catalizan los conflictos: los hijos y la seguridad económica. Al pasar del modelo tradicional del matrimonio al modelo de los dos sueldos, cambia el reparto de las cargas y las oportunidades. Bajo el modelo tradicional, cuando se llega al divorcio, la mujer se encuentra con hijos pero sin ingresos, mientras que el hombre se ve con ingresos pero sin hijos. En el segundo modelo la mujer dispone de ingresos y tiene a los hijos. En la medida que se desmonta la desigualdad económica entre sexos, se toma conciencia de la discriminación, natural y jurídica, del padre. Respecto al hijo el padre queda remitido a la madre y a su voluntad. Este aspecto se ve con mucha claridad cuando se toma una decisión de interrumpir el embarazo, es decir, ante un aborto.

Pero, para para los Beck, la individualización impulsa la relación de pareja. Ante el debilitamiento de la familia tradicional crecen las promesas de la relación de pareja. Se busca en el otro todo lo que se va perdiendo. La clase social, que por lo menos supo interpretar la misera, está ausente. Las vecindades desaparecen por la movilidad. Los contactos se vuelven efímeros y superficiales. La pluralidad de relaciones no sustituye la fuerza formadora de identidad, de una relación primaria estable. Por ello, para los autores, lo que mantiene el matrimonio y la familia no es el amor, sino el miedo a la soledad.

Se ha santificado o condenado a la pequeña familia. Quien hace cargar a la familia con todos los males o con todos los bienes se queda corto. En la familia tan sólo se hacen visibles las situaciones de conflicto entre hombres y mujeres. La familia nuclear para toda la vida se convierte en un caso excepcional. Ahora están presentes en el escenario familias de duración limitada y formas no familiares de convivencia. Los datos sobre divorcios y

segundos matrimonios nos lo muestran empíricamente. Ante los extremos de familia y no familia, un número creciente de personas comienza a decidirse por una tercera vía. Una vida plural, contradictoria, que no se puede prever:

“Mirando el transcurso de una vida, hay que constatar, por tanto, que la mayoría de la gente *ha entrado... en una fase de ensayo de formas de convivencia, prescrita por los cambios históricos*, cuyo fin y resultado no se pueden prever” (Beck y Beck 2001: 58).

Posibilidades y obligaciones de elegir

Si bien las diferencias entre hombres y mujeres han estado presentes desde hace mucho tiempo, es a partir de los años sesenta cuando las mujeres tomaron conciencia. Por ello, hay que distinguir entre desigualdades reales, sus condiciones y causas, y su toma de conciencia, de acuerdo a los Beck. Desde hace unas décadas existen esfuerzos políticos que intentan conseguir la igualdad entre hombres y mujeres.

Para los autores la toma de conciencia se debe a la necesidad y a la obligación de tomar decisiones. Con el avance de la modernización se requiere cada vez más tomar decisiones. En todas las dimensiones de la biografía parecen posibilidad y obligaciones de elección. Los acuerdos requieren de una legitimación pues las cargas que contienen son desiguales. No se puede dejar de elegir. Pero la decisión sirve para tomar conciencia de las desigualdades que emergen en ellas y con los esfuerzos de solución que estallan en ellas.

Por un lado el mercado de trabajo exige movilidad. El matrimonio y la familia exigen lo contrario. El mercado supone la sociedad sin familias ni matrimonios. Cada quien debe ser libre e independiente para cumplir con las exigencias del mercado y asegurarse una existencia económica.

“El sujeto de mercado es en último término el individuo que está solo, no obstaculizado por la pareja, el matrimonio con la familia. Por lo tanto, la sociedad de mercado realizada es también una sociedad sin niños, a no ser que los niños crezcan con padres y madres móviles, solos” (Beck 2006: 194).

La contradicción entre las exigencias en la relación de pareja y en el mercado laboral pudo permanecer oculta mientras se pensó que el matrimonio significaba para la mujer la exclusión del trabajo. La contradicción surge de nuevo cuando los dos cónyuges quieren ser

libres para asegurar su existencia mediante el trabajo asalariado. Podría haber soluciones institucionales, por ejemplo, una seguridad social que no esté vinculada al trabajo retribuido. Pero estas soluciones ni existen ni están previstas. Por lo tanto los matrimonios deben buscar soluciones privadas, para los Beck.

A la cuestión de la movilidad profesional se les unen otras cuestiones. Tal es el caso de la unilateralidad de los métodos anticonceptivos, las pesadillas ante la interrupción del embarazo, las diferencias en el tipo y la frecuencia de la sexualidad.

El matrimonio es conducido “a demanda”, mediante una regulación contractual de todos los detalles desde la propiedad hasta la sexualidad. En la República Federal de Alemania uno de cada diez niños crecen sólo con su padre o su madre. El número de familias con un progenitor es cada vez mayor. La mujer sola ya no es sólo una mujer a la que han dejado “plantada”, sino que se trata de una elección.

Con el proceso intrafamiliar de individualización también cambia la relación y vinculación con el hijo. Por un lado, el hijo es un obstáculo en el proceso de la individualización. Cuesta trabajo y dinero. Por el otro, con su aparición el hijo se hace insustituible, se convierte en la última relación primaria que queda, irreversible. La pareja viene y va, el hijo permanece. Por referencia a él se organiza todo lo que se desea en la relación de pareja. Al quebrarse la relación de pareja el hijo consigue el monopolio sobre la relación. El número de nacimientos descende; pero el significado de tener un hijo sube.

“Pero quien crea que son los gastos (económicos) impiden que la gente traiga niños al mundo tropieza con sus propias delimitaciones impuestas por el pensar en costes y beneficios” (Beck y Beck 2001: 63).

Los seres humanos son liberados de las envolturas estamentales del sexo, vistas hasta entonces como naturales. Para los Beck es importante conocer esto en su dimensión histórica. Este cambio social se consume como conflicto privado. La convivencia pierde modelos. En las condiciones de liberación de los modelos sexuales de tipo estamental entre hombres y mujeres, tiene mucho que ver la desigualdad, la profesión, el mercado laboral, la política, la familia y las formas de vida incluidas en estos ámbitos. Debemos tomar en cuenta estos aspectos para renunciar a la apariencia de la individualización psicologista, que

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

trasladan las causas de los problemas a los individuos que los padecen.

Los Beck basan estas tres tesis en una serie de tendencias.

Matrimonio y sexualidad

De acuerdo a los Beck, en todos los países industrializados de occidente se registra un incremento en el número de divorcios. En Alemania uno de cada tres matrimonios se separa y la tendencia es al alza⁸². Al mismo tiempo crece el número de divorcios entre parejas casadas en segundas nupcias. Hay un aumento de lo que los autores llaman “jungla de las relaciones parentales”: mis hijos, tus hijos, nuestros hijos.

En los años sesenta los planes de vida se organizaban en torno a la familia, el matrimonio y el trabajo. Ahora ya no es claro si dos personas se van a casar, cuando se casarán y si les conviene casarse. Todos los acuerdos son revocarles. Detrás de los conceptos de familia, matrimonio y paternidad se ocultan una creciente pluralidad de situaciones.

Pero también, nos comentan, cada vez más personas viven solas. El porcentaje de hogares unipersonales ha sobrepasado en Alemania el 35% y en los centros urbanos como Francfort, Hamburgo o Munich la proporción llega al 50.

Sin embargo, se da la misma manera la tendencia opuesta. Si bien los divorcios han subido, hay dos tercios de matrimonios y familias no divorciadas⁸³. Pero se han consumado cambios llamativos en cuanto al comportamiento sexual. Ahora se permite que tanto hombres como mujeres tengan experiencias sexuales antes del matrimonio, por ejemplo.

82 En el año del 2001, el Censo de Población de Alemania registró 40,022,300 personas casadas y 4,190,200 divorciadas. Si calculamos una tasa con la cifra de divorcios del 2006 tenemos que la probabilidad de divorciarse es aproximadamente del 0.47 por cien o de 47 por diez mil matrimonios. Si por cada tres matrimonios uno se divorciara, como afirman los Beck, tendríamos 13 millones de divorcios al año. Por otro lado, de acuerdo a la División de Población de las Naciones Unidas, en el año 2006 hubo en Alemania 190,928 divorcios y 373,681 personas que se unieron en matrimonio, es decir, por cada pareja que se divorcia se casan dos. Quizá el texto se refiere a este cálculo y el traductor no fue fiel a la idea original de los autores. He podido consultar la traducción al inglés, en donde dice “every third marriage ends in divorce”, lo que me lleva a pensar que no es, necesariamente, un problema de traducción.

83 De acuerdo a las Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, el 27.05% de la población mayor de 15 años en Alemania es soltera, el 58.02% está casada, 6.07% divorciada y el 8.83% ha perdido a su pareja (viudo/a).

Educación, mercado laboral y ocupación

Los Beck nos recuerda que en Alemania ya no hay leyes que traten de manera diferente a hombres y mujeres. Si bien la igualdad de los derechos de la mujer está establecida en la Constitución, fue hasta 1977 cuando se eliminaron las desigualdades más esenciales con la nueva ley sobre la familia y el matrimonio⁸⁴. A las mujeres que se casan se les permite ahora conservar su apellido. Ya no hay la responsabilidad en las mujeres del trabajo doméstico y la familia, que antes fijaba las leyes. El cuidado de los hijos corresponde al padre ya la madre.

Pero el acontecimiento más sobresaliente en Alemania, de acuerdo los autores, es la igualdad de oportunidades educativas. Se ha dado la feminización de la educación en los años sesenta y setenta. Pero a esta revolución educativa no le ha seguido una revolución en el mercado laboral. En Alemania las mujeres siguen siendo una excepción en las posiciones más elevadas de la política. En la economía el porcentaje de mujeres en posiciones de poder es muy bajo; al igual que en el poder judicial. En las universidades las mujeres siguen siendo una excepción en la cumbre de la pirámide.

Las mujeres jóvenes están bien preparadas. Sin embargo, de acuerdo los Beck, han conquistado un “barco en peligro de hundimiento”. Las profesiones típicas de las mujeres son aquellas cuyo futuro es inseguro: secretarías, vendedoras, maestras, trabajadores industriales. Se ubican en profesiones que tienen un alto riesgo de ser “racionalizadas”. Este hecho se refleja en las cifras de desempleo. El porcentaje de mujeres desempleadas es superior al de hombres y la tendencia es al alza.

“Dicho con otras palabras, todo crece: la proporción de mujeres que trabajan, su desocupación y su desocupación *sumergida*” (Beck y Beck 2001: 39).

Este cuadro se completa, nos dicen los autores, con la desigualdad de en los ingresos. La mujeres que trabajan en la industria ganaban en Alemania en 1987 un 73% de lo que percibían los hombres.

84 Por ejemplo, el Código Civil vigente hasta el 1/7/1977 establecía en Alemania en su artículo 1354 “Al hombre le corresponden la decisión en todos los asuntos referente a la vida común matrimonial; decide especialmente respecto al lugar de domicilio y la vivienda” (Beck y Beck 2001: 127).

Emancipación de las mujeres y trabajo familiar

Para los Beck, actualmente se vive una apertura verbal que no ha cambiado el comportamiento de los hombres. Los hombres no llevan a la práctica aquello que defiende. No han cambiado las viejas responsabilidades con relación al hogar y los hijos. Antes los hombres explicaban la discriminación de la mujer argumentando que tenían baja educación. Cómo este argumento ya no se puede sostenerse, recurren ahora al “rol de madre”. Los hombres ven en la carga familiar de la mujer el obstáculo decisivo para su carrera profesional. Tras la fachada de la relación ideal se acumulan las contradicciones. aunque las mujeres han alcanzado profesionalmente a sus maridos, siguen condenadas a “trabajos domésticos de por vida”. No obstante, el espíritu de igualdad ya no puede volver a ser encerrado en la botella.

Pero la situación de los hombres también ha cambiado. El “hombre duro” quiere mostrar sus sentimientos y debilidades. Ya no es mal visto que el hombre llore y comienzan a desarrollar una nueva relación con la sexualidad. Para los hombres la palabra “igualdad” tiene un sentido distinto. Significa más competencia, renuncia la carrera, más trabajo doméstico. Piensan que la igualdad de la mujer y el hombre es compatible con la vieja división del trabajo, de acuerdo a los Beck.

Pero, por otro lado, el éxito del hombre está ligado al éxito económico. Sólo los ingresos seguros le permiten cumplir con el ideal masculino de “marido proveedor”. Por ello el hombre que dar lo mejor en el trabajo, ha de entregarse. “Quien tiene que mantener a una esposa y dos hijos hace lo que le digan”. Los hombres “delegan” la parte emocional en las mujeres.

¿El fin del individuo?

Llegado a este punto, los autores se preguntan ¿qué significa esta liberación del contexto estamental de los géneros de la sociedad industrial? ¿el fin del individuo? La respuesta es no. Lo que se vive es el surgir del individuo institucionalizado.

Los Beck nos recuerdan que al individuo se le ha declarado muerto en varias ocasiones. Sólo está presente en la crítica cultura e ideológica desde el punto de vista del “factor

subjetivo”. Theodor Adorno, por ejemplo, comenta que el individuo continua existiendo en medio de unidades humanas estandarizadas y administradas. Pero sólo tiene como función su propia singularidad. El error de Adorno, de acuerdo a los Beck, es basar la despedida del individuo en la despedida de su forma de existencia económica. Es en el contexto del Estado de bienestar donde el individualismo recobra una base económica históricamente nueva. La singularización masiva que se produce no representa la resurrección del individuo burgués, pero tampoco es una falsa conciencia del proletariado. La diferenciación de situaciones individuales va a la par de una elevada estandarización. En palabras de los Beck:

“[La] biografía individual adquiere, cada vez más, la doble cara de una *situación individual con dependencia de las instituciones* (Beck y Beck 2001: 67).

Vivir la propia vida

En un ensayo que Beck publicó en 1995 titulado “Vivir la propia vida en un mundo desbocado: individualización, globalización y política”⁸⁵, afirma que “la lucha diaria por una vida propia se ha convertido en la experiencia colectiva del mundo occidental”. Estamos viviendo una época en la que el orden social del Estado nacional, la clase, la etnicidad y la familia tradicional están en declive. “La ética de la realización personal es la corriente más poderosa de la sociedad moderna”. Cualquier intento de dar un nuevo sentido a la cohesión social debe, de acuerdo a Beck, reconocer este individualismo.

Para Beck, la importancia de tener una vida propia en un mundo desbocado puede resumirse en quince puntos:

1. “La necesidad compulsiva de vivir una vida propia y la posibilidad de hacerlo emergen cuando una sociedad está altamente diferenciada”.
2. La vida de cada quien, no es una vida privativa, sino una vida estandarizada en la que el interés del individuo y de la sociedad racionalizada están íntimamente relacionados. El Estado de bienestar convierte a los individuos en receptores de sus beneficios. Ya no se nace en el seno de determinadas clases sociales o religiones. “En la actualidad, hay que elegir hasta Dios”.
3. La vida de cada quien depende de las instituciones, en lugar de tradiciones vinculantes. “Es en la jungla burocrática e institucional de la modernidad donde la vida está más atosigada por tramas de

85 Este ensayo se encuentra en el libro de Ulrich y Elisabeth Beck, *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, editorial Paidós, España 2002.

directrices y regulaciones". Pero estas directrices modernas obligan a la "autoorganización y autotematización de las biografías individuales".

4. Vivir y tener una vida propia significa que las biografías se vuelven "hágalo usted mismo". Son biografías de riesgo.
5. A pesar, o causa, de las directrices institucionales, la vida de uno está condenada a la actividad, incluso en el fracaso. "Vivir la propia vida entraña, pues, aceptar la responsabilidad de las desgracias personales y de los acontecimientos no previstos".
6. "Nuestra propia vida, nuestro propio fracaso". Las crisis sociales no son percibidas en su dimensión social.
7. Las personas luchan por vivir sus propias vidas en un mundo que cada vez se les escapa más. La acción más natural de todas, como es inhalar aire limpio, presupone en última instancia una revolución en un orden mundial industrial. Se está diluyendo la asociación entre lugar y comunidad. "La transición de la primera a la segunda modernidad es también una transición de la monogamia a la poligamia locativas". La vida propia del individuo es una vida global.
8. La otra vertiente de la globalización es la "destradicionalización". No es que la tradición no juegue ya ningún papel, sino que las traiciones deben ser elegidas y a menudo inventadas, y sólo tienen fuerza por las decisiones y experiencias de los individuos.
9. Por todo ello, la vida propia es una vida experimental. Las recetas y los estereotipos sobre los roles sociales dejan de funcionar.
10. La vida propia es una vida reflexiva. Se necesita una gestión activa para vivir la vida en un contexto de exigencias de conflicto y en un espacio de incertidumbre global.
11. Vivir la propia vida es una forma "tardomoderna" que goza de gran estima. A diferencia de antes, cuando la conducta individualista era vista como una conducta desviada o estúpida.
12. La vida propia es una vida radicalmente no idéntica. Podemos vivir juntos, iguales pero diferentes.
13. Vivir la propia vida puede significar vivir en condiciones de la democracia radicalizada, para la que muchos de los conceptos de la primera modernidad se han tornado inadecuados. "Nadie sabe cómo se pueden integrar políticamente identidades transnacionales en conflicto".
14. El declive de los valores está permitiendo escapar del credo del "mayor, más y mejor", en una época que ésta viviendo por encima de sus posibilidades ecológicas y económicas. Antes el yo tenía que subordinarse a pautas de carácter colectivo, ahora se está creando una especie de "individualismo

cooperativo o altruista”. Se rechaza por igual a un sistema de mercado y a un comunismo que imponen pureza y homogeneidad.

15. El predominio de la propia vida conduce a una subpolitización de la sociedad y a una despolitización de la política nacional. Resulta cada vez más difícil garantizar los dos pilares de la democracia: el consenso entre individuos y grupos basado en un acuerdo libre; y la representación de intereses en conflicto (Beck y Beck 2003).

Escenarios del desarrollo futuro

En su libro *La sociedad de riesgo*, Beck reflexiona en torno a los escenarios futuros, muy a su estilo. Nos comenta que los conflictos se acumulan pero aún no sabemos cómo serán resueltos, tanto en lo privado como en lo político. A partir de los momentos objetivos de la liberación, no se puede deducir la conciencia y el comportamiento. Esto depende de la conciencia y el comportamiento de las mujeres y los hombres. También depende esencialmente del desarrollo político y de las instituciones. Aventura tres posibles variantes:

1. **El retorno a la familia nuclear.** Es muy probable que surjan y existan al mismo tiempo formas familiares y extra familiares de convivencia. Esta diferenciación en las formas de vida, como consecuencia de la modernización, es atacada por muchos como una amenaza a los valores culturales y a las bases de la vida del mundo moderno.

Para algunos sectores el abandono del matrimonio y de la familia nuclear les parece un “individualismo exacerbado”, contra el que hay que actuar política e institucionalmente. Como son especialmente las mujeres quienes quieren lograr una “vida propia”, más allá del rol asignado en la familia, sus esfuerzos chocan con rechazo y miedo. Las medidas para salvar a la familia se basan en una norma unitaria de la convivencia: el marido proveedor, la esposa que gasta, y dos o tres hijos. La gran mayoría de las mujeres están muy lejos de ser económicamente autónomas y de tener una profesión asegurada. Las estadísticas de la República Federal de Alemania muestran que la mitad de las mujeres de 15 a 65 años pertenecen a la población activa. En cambio, más de cuatro quintas partes de los hombres de 15 a 65 años

están activos. “El desempleo masivo constante y las capacidades limitadas (e incluso decrecientes) del mercado laboral conservan y dan una nueva estabilidad a los roles y competencias tradicionales de hombres y mujeres” (Beck 2006b:199). Esta tendencia se ve apoyada por el paso del trabajo retribuido al trabajo doméstico debido al deseo de muchas mujeres de tener hijos. No queda claro, no obstante, como asimilarán las mujeres jóvenes el deseo del desarrollo profesional y la independencia respecto del marido. Tampoco está claro si realmente los hombres jóvenes están dispuestos a asumir el rol de proveedores de por vida.

Al mismo tiempo se vuelve inevitable la nueva pobreza de las mujeres. Ante el número creciente de divorcios la expulsión de las mujeres del mercado laboral y su vuelta al hogar genera una situación crítica entre ellas. Y concluye “quien quiera realmente restablecer la familia nuclear en las formas de los años cincuenta ha de retrasar los relojes de la modernización, es decir, ha de excluir a las mujeres del mercado laboral no sólo disimuladamente... sino abiertamente, excluyéndolas también de la educación” (Beck 2006b:201).

2. **La igualdad de hombres y mujeres.** En las discusiones el feminismo se suele vincular la exigencia de igualdad al cambio en el “mundo masculino del trabajo”. No sólo se lucha por la igualdad de la mujer, también se trata de aportar a la vida social orientaciones, valores y formas de trato “femeninas”. No obstante, necesitamos definir qué significa “igualdad”. Si la igualdad significa realizar para todos la sociedad del mercado laboral, se crea con ello la sociedad de solteros completamente móviles.

Llevada hasta sus últimas consecuencias, la figura fundamental de la modernidad realizada es la persona que vive sola. Las exigencias del mercado de trabajo. Pasan por alto las exigencias de la familia, del matrimonio y de la paternidad. Esta contradicción entre el mercado laboral y la familia permaneció oculta mientras que el matrimonio fue para las mujeres sinónimo de renuncia a la profesión y a la movilidad. Dentro de esta interpretación de igualdad la individualización afecta cada vez más las relaciones entre hombres y mujeres. La vida de soltero es el modelo de la realización de la sociedad del mercado laboral. La negación de lazos sociales presentan la lógica

del mercado, disuelve también los presupuestos de la relación de pareja duradera.

3. **Más allá de los roles masculino y femenino.** Para Beck, ni la conservación de la familia ni la generalización del mercado laboral solucionan las contradicciones emergentes entre la familia y el mercado laboral. La desigualdad entre hombres y mujeres no puede ser corregido en las formas y estructuras de la familia y de la esfera profesional. Hay desigualdades históricas en la sociedad industrial, en su relación de producción y reproducción, de trabajo familiar y en trabajo retribuido. Por lo tanto, no pueden ser eliminadas fomentando la “libertad de elección” entre familias y trabajo. “La igualación de hombres y mujeres no puede tener éxito en las estructuras institucionalizadas, pues éstas tienen su punto de referencia en la desigualdad” (Beck 2006: 204). Sólo en la medida en que el tejido institucional de la sociedad industrial se transforme, en relación a la vida familiar y la relación de pareja, se podrá alcanzar un nuevo tipo de igualdad más allá de los roles masculino y femenino.

Beck propone un tercer camino ante la opción de cambio familiar y mercado. Consiste en delimitar y mitigar las relaciones de mercado y en nuevas posibilidades de formas sociales de vida. Las contradicciones que surgen en el seno de la familia sólo pueden ser superadas si se ofrecen posibilidades institucionales de reunificación del trabajo y la vida. Con relación al mercado laboral sería pensable mitigar los efectos individualizados desde la movilidad.

Hasta ahora se ha pensado en la idea de de la movilidad es “individual”. La familia, y con ella la mujer, viaja con el hombre. Frente a ello habría que promover formas institucionalizadas de movilidad en pareja. Por ejemplo, quien quiera contratar a uno ha de conseguir ocupación para el otro. La oficina de empleo tendría que asesorar y buscar trabajo para familias. Sin embargo, ante el desempleo masivo Beck reconoce que la exigencia de limitar la movilidad resulta irreal. No sólo es importante cambiar la dinámica del mercado laboral. Habría que cambiar también la convivencia social. Las viviendas son cada vez más pequeñas, están pensadas para la familia individual. La arquitectura y la planificación urbanas dan preferencia a la individualización y a la vida social excluyente. La educación de los hijos podría, por ejemplo, verse facilitada

haciendo posible las ayudas vecinales o mediante un sistema escolar que no exija la ayuda paterna.

La destradicionalización de las formas de vida. Familia y género en México

En este capítulo analizaremos primero cada uno de los indicadores que Beck presenta, para confrontar, en un segundo momento, sus tres tesis en torno a la destradicionalización de las formas de vida: 1) La sociedad moderna como sociedad estamental; 2) Tendencias de la individualización en ambos sexos; y 3) Posibilidades y obligaciones de elegir.

Familias y matrimonios

La propia historia de cómo se ha preguntado sobre el estado civil en México, desde el primer censo moderno levantado en nuestro país en 1895, nos dice mucho sobre la idea de la familia en nuestro país. En los censos de 1895, 1900 y 1910 se solicitaba al empadronador anotar si las personas eran “menores de edad⁸⁶, casados, solteros o viudos”; el divorcio no estaba instituido legalmente.

En 1914 Venustiano Carranza expide en Veracruz la “Ley del divorcio”. En ella se establece que:

“El matrimonio podrá disolverse en cuanto al vínculo, ya sea por el mutuo y libre consentimiento de los cónyuges cuando el matrimonio tenga más de tres años de celebrado, o en cualquier tiempo por causas que hagan imposible o indebida la realización de los fines del matrimonio, o por faltas graves de alguno de los cónyuges, que hagan irreparable la desavenencia conyugal. Disuelto el matrimonio, los cónyuges pueden contraer una nueva unión legítima” (Villegas Moreno y Porrúa 1997: 302).

El decreto fue publicado el 2 de enero de 1915 en *El Constitucionalista*, periódico oficial de la federación.

Por ello, a partir del censo de 1921 el cuestionario censal cambió. Se preguntó a la

86 Menor a 14 años para los hombres y menor a 12 años para las mujeres.

persona si era soltera⁸⁷, estaba casada⁸⁸ (por lo civil, por lo religioso o por ambos) o viuda, y se incluyeron los rubros de unión libre y divorciado (si el matrimonio se disolvió legalmente). En el censo de 1930, 1940 y 1950 se repite el mismo esquema.

A partir del censo de 1960 se considera como corte la edad 12 años y más, tanto para los hombres como para las mujeres, y desde el censo de 1970 se incluye el rubro de separados (matrimonio disuelto sin la formalidad legal).

Con base en la información censal podemos ver tres momentos (véase de la gráfica 29 a 32). El primero va de 1895 a 1910; durante el régimen de Porfirio Díaz, caracterizado la modernización, y su fuerte desigualdad y pobreza. Prácticamente una mitad de población mayor de edad estaba soltera o en viudez, y la otra mitad se encontraba casada⁸⁹. De hecho, la proporción de población soltera, tanto masculina como femenina, se incrementa.

El segundo inicia después del periodo revolucionario, cuando se comienza a establecer el Estado de bienestar en México y surge, poco a poco, la familia nuclear. El porcentaje de población soltera disminuye; llega a su nivel más bajo en 1950: 30% de los hombres y 26% de las mujeres estaban solteros. Más del 60% de los hombres mayores de edad están casados y cerca del 70% de las mujeres mayores de edad están casadas o son viudas. Los hogares unipersonales disminuyen. Hay muy pocas personas divorciadas.

A las personas al momento de casarse se les leía epístola de Melchor Ocampo, que en uno de sus párrafos decía:

“Que el hombre cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar, y dará a la mujer, protección, alimento y dirección, tratándola siempre como a la parte más delicada, sensible y fina de sí mismo, y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil, esencialmente cuando éste débil se entrega a él, y cuando por la sociedad se le ha confiado. Que la mujer, cuyas principales dotes son

87 Menor a 16 años para los hombres y menor a 14 años para las mujeres

88 El texto original de la Constitución de 1917, en su artículo 130 segundo párrafo, establece que “El matrimonio es un contrato civil. Este y los demás actos de estado civil de las personas, son de la exclusiva competencia de los funcionarios y autoridades del orden civil, en los términos prevenidos por las leyes y tendrán la fuerza y validez que las mismas les atribuyan”. Tomado del *Diario Oficial*, lunes 5 de febrero de 1917.

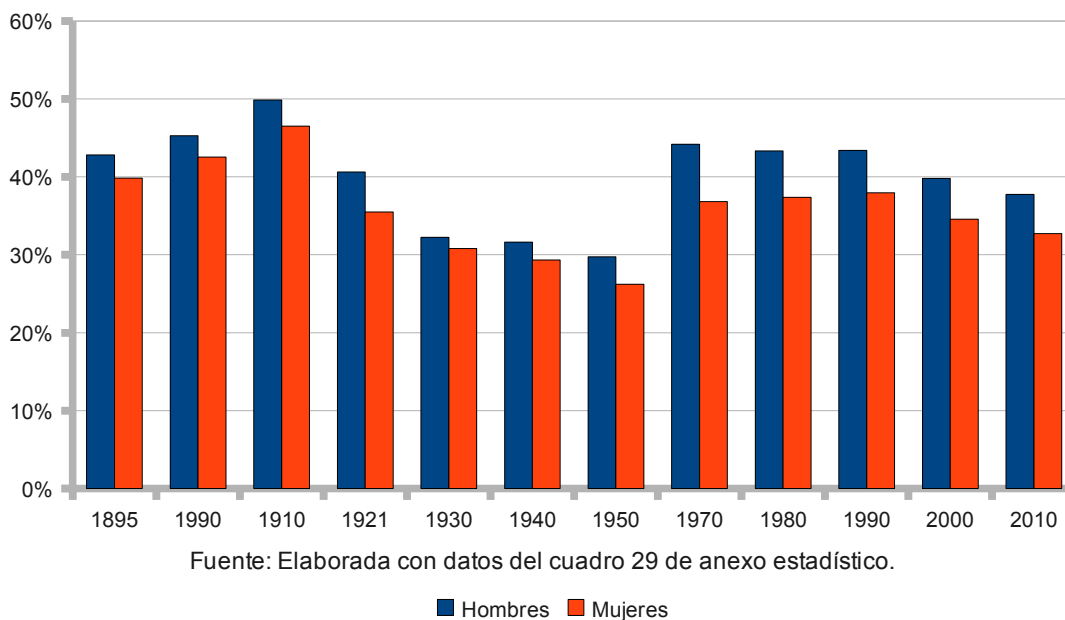
89 Hay la posibilidad de que en los censos de 1895 a 1921 la población divorciada haya sido considerada como soltera. No obstante, considero que su número debió ser bajo en virtud de que la ley no lo consideraba, como hemos visto.

la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura, debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo, tratándolo siempre con la veneración que se debe a la persona que nos apoya y defiende, y con la delicadeza de quien no quiere exasperar la parte brusca, irritable y dura de sí mismo”.

El tercero comienza a partir de 1970, después del movimiento cultural y político de los años sesenta de México y del mundo, la población soltera comienza a crecer de nuevo. La familia y la relación de pareja se ven de manera diferente. La familia nuclear se desmorona, o al menos se ve retada por nuevas ideas. El número de divorcios y las separaciones aumentan, en los dos sexos. De acuerdo al último censo de población del 2010, el 7% de las mujeres con 12 ó más años de edad están divorciadas o separadas, y el 3.5% de los hombres en dicha edad se encuentran en una situación similar. Comienzan a crecer los hogares unipersonales.

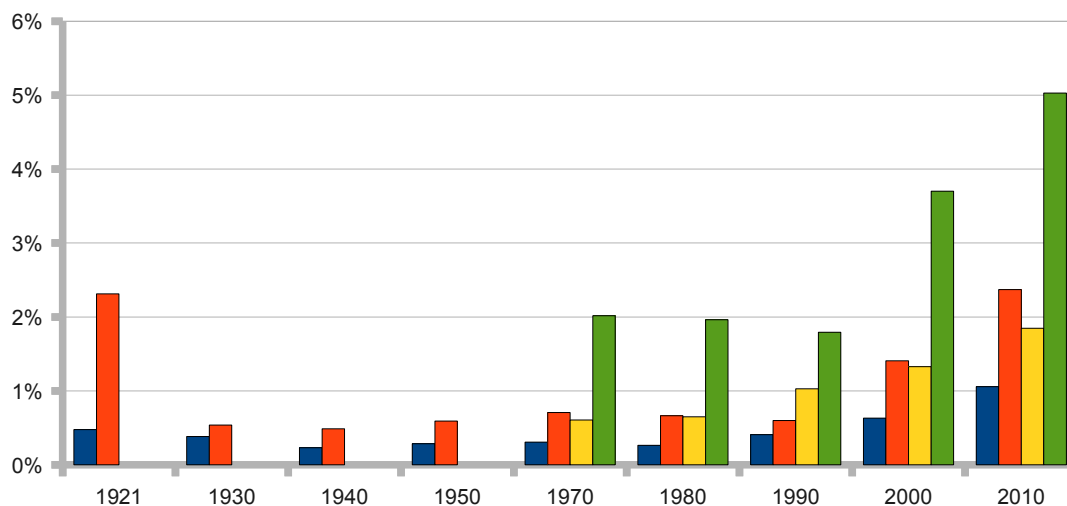
Gráfica 29

Porcentaje de población mayor de edad soltera, 1895-2010



Gráfica 30

Porcentaje de población mayor de edad divorciada, 1921-2010

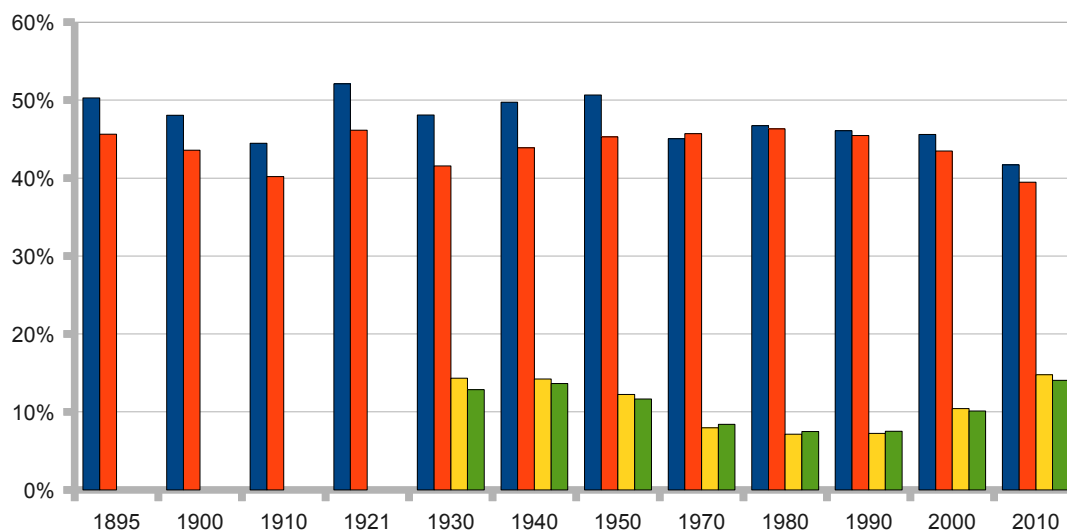


Fuente: Elaborada con datos del cuadro 29 del anexo estadístico.

■ Divorciados (Hombres) ■ Divorciadas (Mujeres) ■ Separados (Hombres) ■ Separadas (Mujeres)

Gráfica 31

Porcentaje de población mayor de edad en matrimonio, 1895-2010

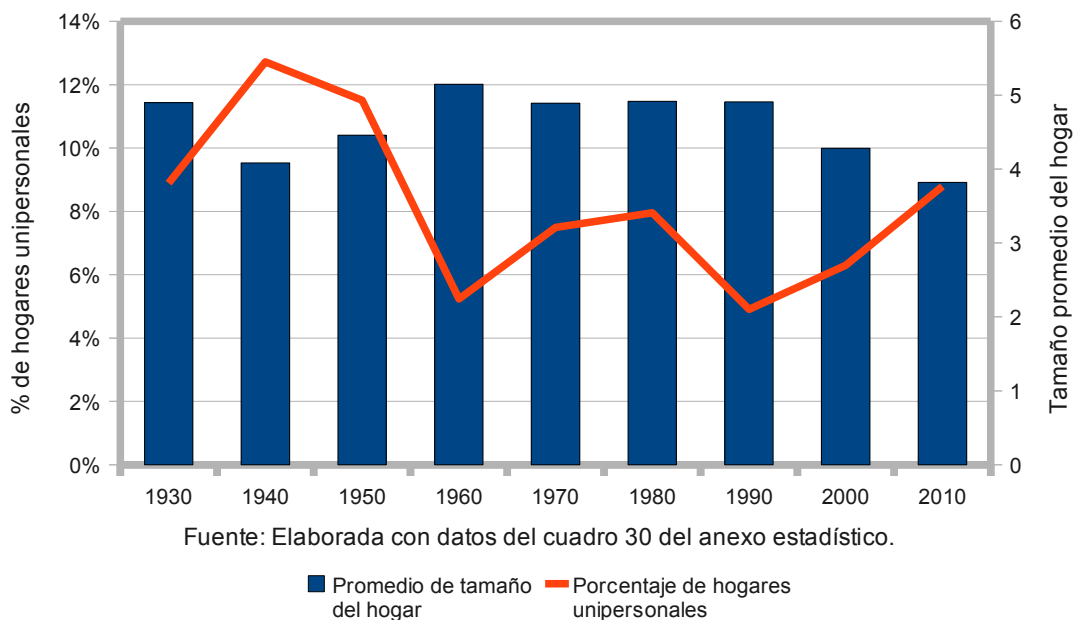


Fuente: Elaborada con datos del cuadro 29 del anexo estadístico.

■ Hombre (Casado) ■ Mujer (Casada) ■ Hombre (Unión libre) ■ Mujer (Unión libre)

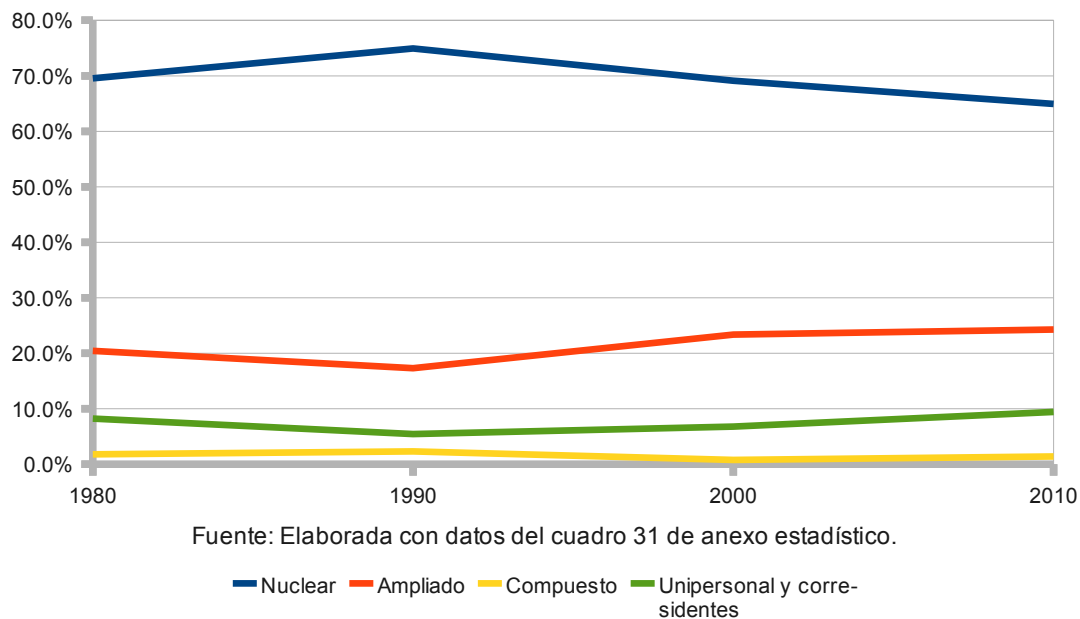
Gráfica 32

Tamaño de familia y hogares unipersonales, 1930-2010



Gráfica 33

Hogares familiares y no familiares, 1980-2010



Lamentablemente sólo disponemos de datos para hogares familiares y no familiares a

partir del censo de 1980 (ver gráfica 33). La tendencia nos muestra una disminución de la familia nuclear (padre, madre e hijos), y un incremento en la familia ampliada (familia nuclear que convive con otro pariente) y en los hogares no familiares (unipersonales y de corresidentes).

¿Nos muestran estos datos una tendencia robusta? Julieta Quilodrán nos invita a ser cuidadosos al afirmar:

“Se trata en realidad de la coexistencia de los dos modelos: el derivado de la situación tradicional de semiinstitucionalización, y el otro cercano al imperante en los países avanzados” (Quilodrán 2008: 18).

Coincido con ella; estamos en un momento en donde coexiste en México la familia nuclear, a la par de nuevas formas de unión. Lo que sí está cambiando es el “modelo de convivencia conyugal”, donde el matrimonio ya no es la única institución legítima para la vida en pareja (Quilodrán 2010: 205-206).

Ahora bien, la pregunta que surge es ¿por qué se dan estos cambios? A diferencia de Beck pienso que la razón no se encuentra en una nueva individualización, producto de un mayor bienestar (más educación y empleo, principalmente para la mujer). Los cambios que se deben al cambio en las condiciones de vida. Los jóvenes, hombres y mujeres, no tienen una perspectiva que les permita establecer una relación estable. Coincido, en este sentido, con Emilio Parrado y Rene Zenteno, quienes concluyen:

“Un hallazgo central del estudio es que las mejoras en las condiciones socioeconómicas no reducen el deseo del matrimonio en México, como las teorías de la independencia femenina predicen. Por el contrario, nuestros resultados muestran que la falta de certeza en los roles económicos de adulto y las condiciones de mercado del matrimonio son determinantes centrales del momento en que se establece el matrimonio entre hombres y mujeres” (Parrado y Zenteno 2002: 769).

Los autores afirman, con razón, que el alto grado de inestabilidad económica y la falta de oportunidades de empleo han influido tanto en la formación como en la estabilidad de los matrimonios (Parrado y Zenteno 2002: 771).

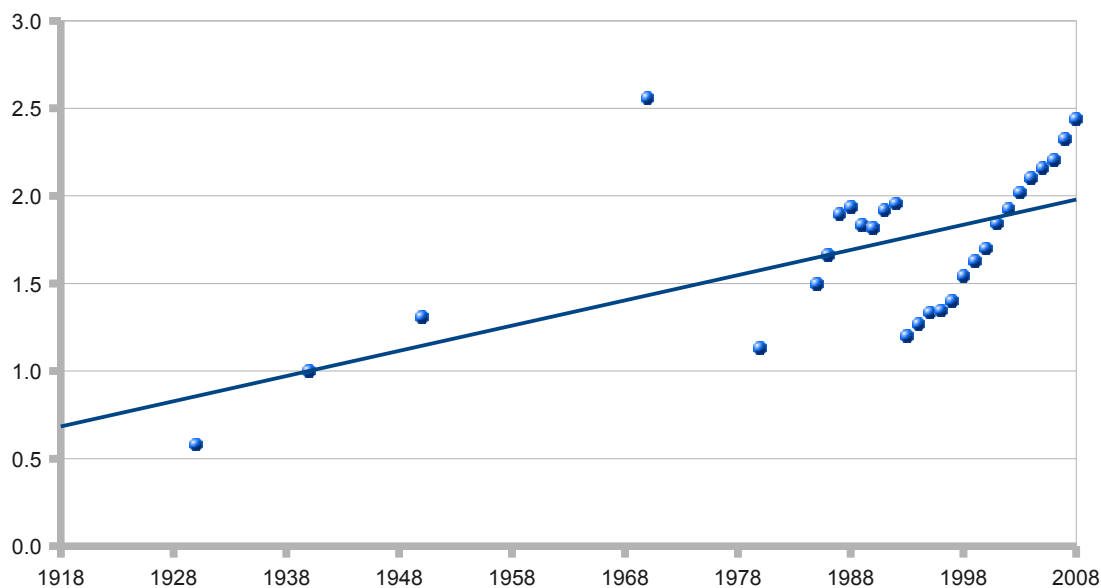
Divorcios

De acuerdo a las últimas cifras disponibles para el año 2008, en México hubo en ese año 82 mil divorcios registrados. En 1930, cuatro años después de que se comenzó con la estadística sobre divorcios, se registró una cantidad muy inferior: 1,626.

Pero debemos tomar en cuenta que tanto la población, así como el número de personas casadas por lo civil, han aumentado considerablemente. Si comparamos el número de divorcios con el número de matrimonios, para obtener una tasa de divorcios, tenemos que mientras que en el año 2008 por cada mil parejas casadas legalmente 2.55 se divorciaron; el 1930 dicha tasa fue de 0.58 por mil.

Gráfica 34

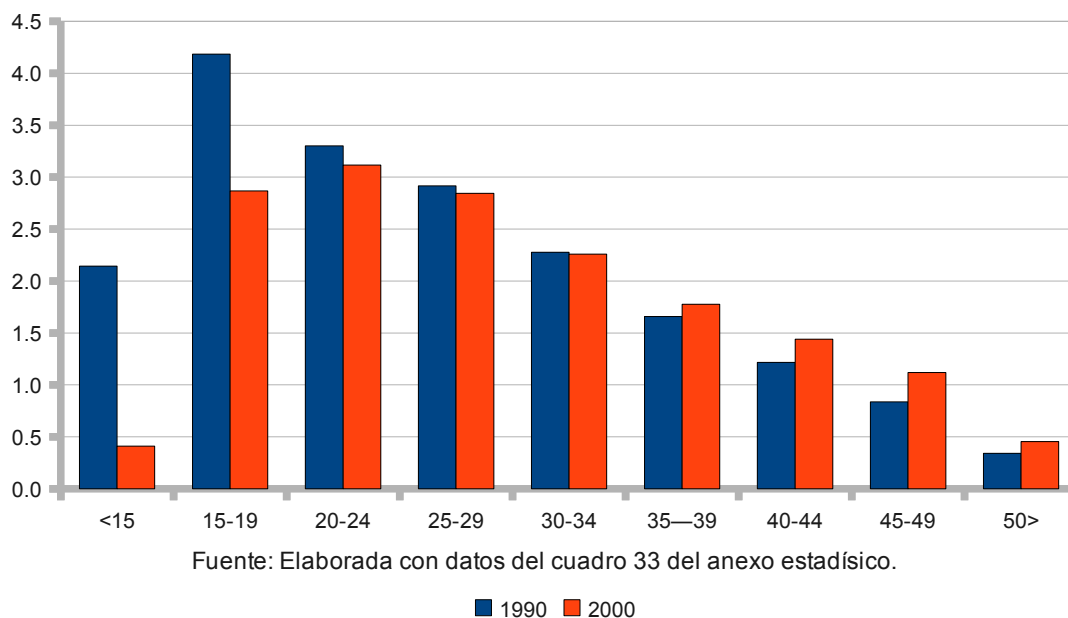
Tasa de divorcio por mil matrimonios, 1985-2010



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 32 del anexo estadístico.

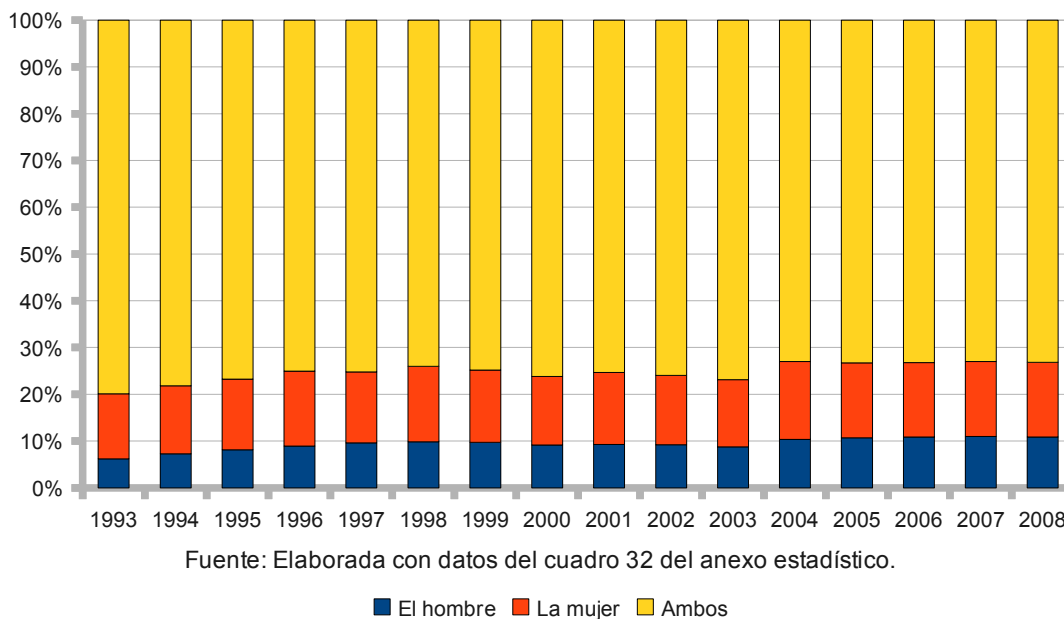
Gráfica 35

Tasas específicas de divorcio por edad de la mujer, 1990-2010



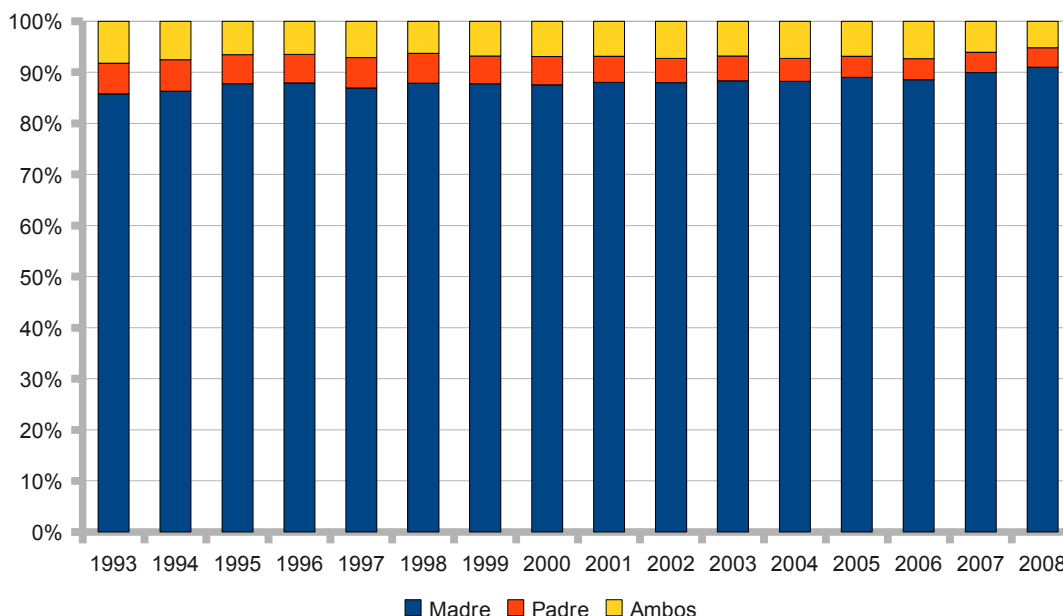
Gráfica 36

Divorcios de acuerdo a quien lo solicitó, 1993-2008



Gráfica 37

Divorcios de acuerdo a quien se entregó la custodia, 1993-2008



La tendencia de la tasa de divorcio ha sido al alza, aunque debemos tomar en cuenta que los brincos en algunos años, como el de 1992 a 1993 (los divorcios disminuyeron de 51,953 a 32,483), se deben a la diferente forma de captar la información⁹⁰. Por ejemplo, entre esos años los divorcios, cuyo matrimonio tenía menos de un año, se redujeron de 1,410 a 170, respectivamente (véase cuadro 32 del anexo estadístico)⁹¹.

Las tasas específicas de divorcios por edad de la mujer nos muestran que hay una mayor probabilidad a la separación legal entre las mujeres jóvenes, entre 15 y 24 años, a pesar de que en año 2000 se redujo la tasa de divorcios de las mujeres de 15 a 19 años, al pasar de 4.18 a 2.87 por mil matrimonios (véase gráfica 35).

Por regla general, quien solicita el divorcio es la mujer (15.9% del total de divorcios del 2008), o los dos miembros de la pareja (72.9% de los divorcios del 2008). Sin embargo, el

90 De acuerdo al INEGI, entre 1984 a 1992 un mismo divorcio era reportado por el Registro Civil y por los Juzgados, problema que fue resuelto a partir de 1993. Véase Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Marco Metodológico para la Generación de las Estadísticas Vitales. Divorcios*, México 2004, p.4.

91 El Código Civil Federal vigente hoy en México establece en su artículo 274: “El divorcio por mutuo consentimiento no puede pedirse sino pasado un año de la celebración del matrimonio”.

número de divorcios solicitados por el hombre ha crecido del 6% del total de divorcios del año 1993 al 10.8% en el 2008 (véase cuadro 32 del anexo estadístico).

En cuanto a la custodia, la mayoría de las veces se otorga a la Madre (88.5%) y muy pocas al padre (5.1%). De hecho, las custodias que se han otorgado al hombre han bajado del 5.7% en 1993 al 3.7% en el 2008. Además, por regla general, la pensión alimenticia se entrega a los hijos (66.7%), que permanecen con sus madres, o directamente a la esposa e hijos (4.5%). La situación para el hombre, muchas veces ganada a pulso, no siempre es muy agradable⁹². Por otro lado, debido a la imposibilidad de cubrirla, por falta de trabajo o recursos, en 1 de cada 5 divorcios no se fija a ningún miembro de la pareja una pensión alimenticia, proporción que con los años ha aumentado (véase cuadro 32 de anexo estadístico).

Marco legal y realidad en México

La ley sobre relaciones familiares expedida por Venustiano Carranza en 1917, y que estuvo vigente hasta la promulgación del Código Civil Federal en 1928, definía al matrimonio como el “...contrato civil entre un solo hombre y una sola mujer, que se unen en vínculo disoluble para perpetuar su especie y ayudarse a llevar el peso de la vida”.

Esta ley obligaba a la mujer a vivir con el marido, a solicitarle permiso para trabajar y a atender todos los asuntos domésticos del hogar, siempre y cuando el esposo no estuviera ausente. Obligaba al marido a proveer los alimentos y cubrir todos los gastos necesarios para el sostenimiento del hogar. Es decir, veía a la mujer casada como ama de casa sin derechos y el hombre casado como proveedor. Todo esto cambió con las reformas al Código Civil de la Federación llevadas a cabo en 1954 y 1974, que otorgaron mayor igualdad a la mujer⁹³. En la actualidad el artículo 162 del Código Civil de la Federación vigente establece,

92 Para un análisis más amplio véase Lucero Jiménez Guzmán y Olivia Tena Guerrero, *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*, Centro Regional Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM UNAM), México 2007.

93 El 9 de enero de 1954 se reformaron los artículos 163, 169, 170 y 171, y el 31 de diciembre de 1974 los artículos 162, 164, 165, 168, 169, 174, 175, 259, 260, 267-XII, 273-III, 282-II y IV, 284, 287, 288, 322, 323, 392, 418, 423, 490, 569, 581-I y II, 582, 1369-I, II, III y V., y se derogaron los artículos 166, 167, 170, 171, 214, 373 y 2275, con el propósito de darle mayor igual a la mujer en el matrimonio (véase Joel Jiménez García, “Código Civil para el Distrito Federal de 1928”, *Revista de Derecho Privado*, nueva época, año II, núm. 5, mayo-agosto de 2003, pp. 23-51).

que “Los cónyuges están obligados a contribuir cada uno por su parte a los fines del matrimonio y a socorrerse mutuamente”. La mujer puede dedicarse a la actividad que desee, sin el permiso del esposo, siempre y cuando la actividad no dañe la moral. El matrimonio sigue cumpliendo la función de perpetuar a la especie y dar apoyo a los cónyuges. Pero se establece que es obligación de los cónyuges por igual contribuir a los fines del matrimonio. El marido y la mujer tienen la misma autoridad y las mismas consideraciones. Hemos ganado en discurso, pero al igual que en la Alemania de Beck, no tanto en los hechos.

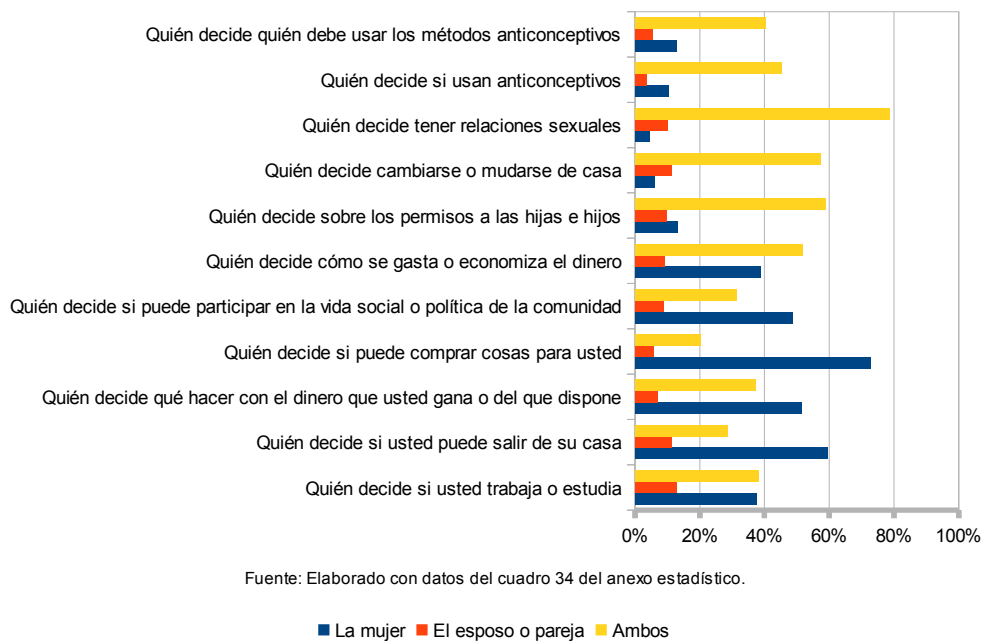
Para conocer la capacidad de decidir, así como la libertad de acción de la mujer casada o unida en México, tenemos la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), levantada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática en el año 2006. La ENDIREH fue el resultado del un trabajo realizado entre el propio INEGI, el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), y el Fondo de Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer (UNIFEM).

En uno de sus apartados se le pregunta a la mujer sobre quién decide aspectos diversos de su vida. La buena noticia es que, en su gran mayoría, las mujeres deciden por ellas mismas si trabajan (42.5% del total de mujeres entrevistadas), si pueden salir de casa (59.8%), que hacer con el dinero que ganan (53.8%), o qué comprar para ellas (73.7%). La otra cara de la moneda nos muestra que aún se dan relaciones de pareja en donde el esposo o compañero decide si la mujer trabaja (14.4%), si puede salir de casa (11.3%), o en qué gastan para ellas (7.4%). La libertad personal de muchas mujeres sigue acotada por el esposo. El 17.8% de las mujeres reconocieron que deben pedir permiso al esposo o pareja para trabajar y el 40.7% debe avisarle o pedirle su opinión. Curiosamente estas proporción son mayores entre las mujeres jóvenes menores de 20 años (29% le pide permiso y 52% le avisa o pide opinión) y en las de 20 a 29 años (20.3% y 56.%, respectivamente) (véase cuadro 36 del anexo estadístico).

Capítulo 4. Destradicionalización de las formas de vida. Familia y género

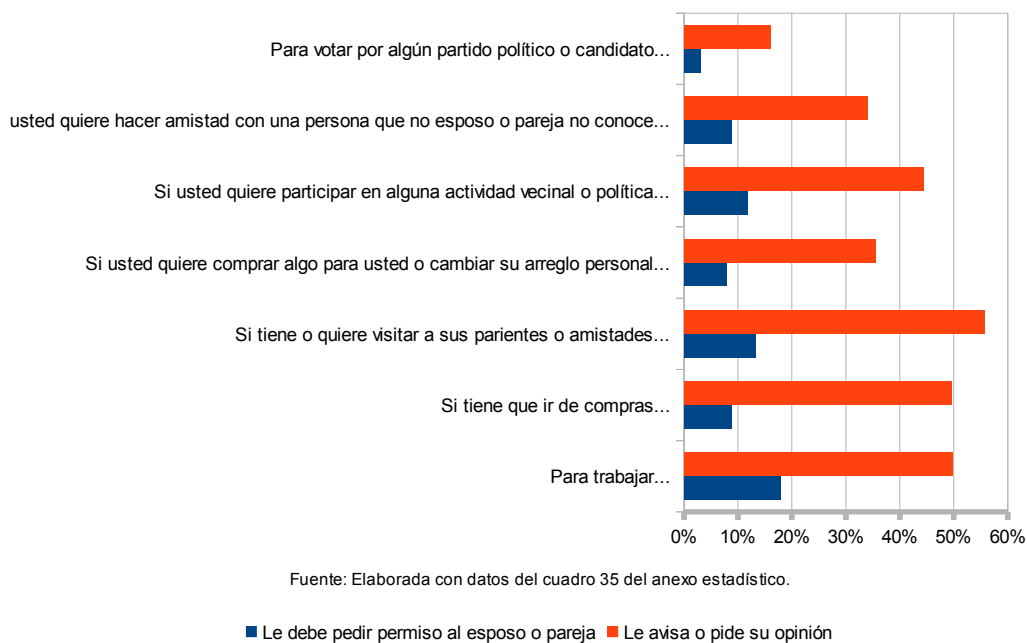
Gráfica 38

Mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006



Gráfica 39

Libertad personas de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006



Entre las mujeres que ya trabajan se da también esta falta de libertad. Por ejemplo, en aquellas que se dedican a labores en el campo como jornaleras o peones agrícolas el 26.6% debe pedirle permiso al esposo o pareja para trabajar y el 59% le avisa o pide su opinión. En el caso de México, el trabajo para muchas mujeres no implica una individualización (véase cuadro 39 del anexo estadístico). Hasta en las mujeres con mayor grado de educación se da la necesidad de avisarle o pedir permiso al esposo o pareja para trabajar. El 60.2% de las mujeres con licenciatura declararon que le avisan o piden opinión a su pareja para trabajar. No obstante, el nivel de educación juega un papel muy importante en la libertad de la mujer dentro de la relación de pareja. En todas las preguntas sobre la libertad personal de la ENDIREH el porcentaje de las mujeres que toma sus decisiones sin permiso o consulta de su esposo aumenta conforme aumenta el nivel educativo de la mujer (véase cuadro 37 y 45 de anexo estadístico).

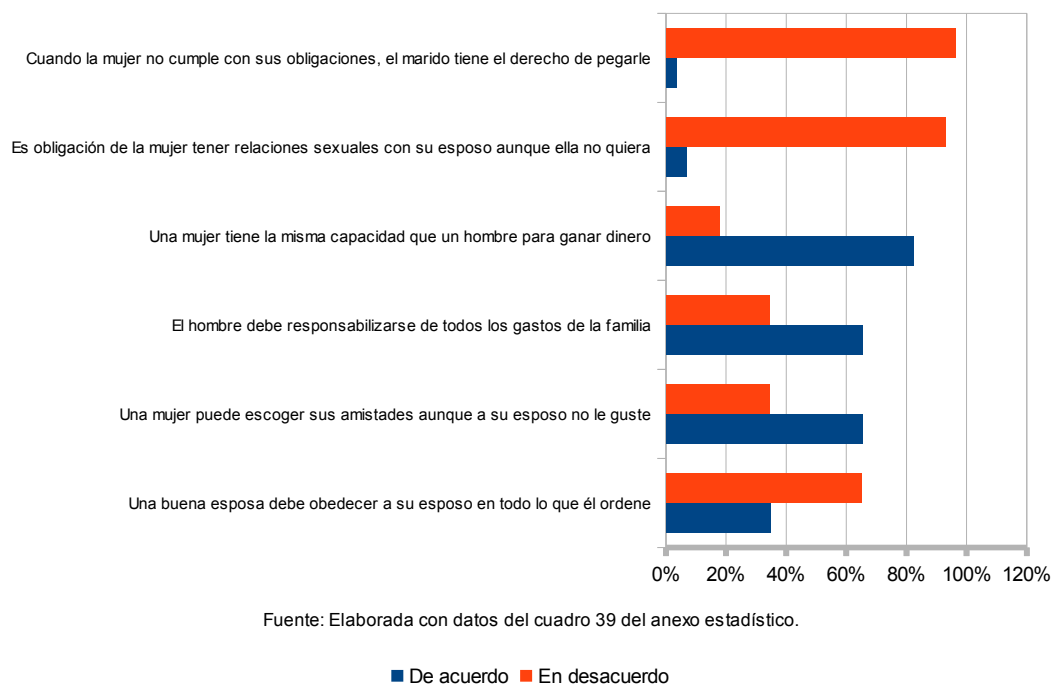
Roles masculino y femenino

En cuanto los roles masculinos y femeninos la ENDIREH nos muestra un panorama muy revelador. El 34.8% de las mujeres está de acuerdo en que “una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene”. Entre las mujeres de 60 a 69 años de edad este porcentaje se eleva a 59.7% y en las mayores a 70 años a 74%. Por el contrario, menos de una tercera parte de las mujeres jóvenes entre 20 y 39 años piensa de ese modo. No obstante, la mayoría de las mujeres, con pocas diferencias en la edad, piensa que el hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia, es decir, el “hombre como proveedor” (véase gráfica 40 y cuadros 40 y 41 del anexo estadístico).

Entre las mujeres que trabajan como jornaleras en el campo el 60.3% piensa que una mujer debe siempre obedecer a su pareja, el 31% cree que la mujer tiene menos capacidad que el hombre y el 16% contestó que es obligación de las mujeres tener relaciones sexuales con sus esposos o pareja aunque ella no quiera. En este grupo se encuentra la mayor desigualdad de género. Le sigue las amas de casas, cuyos porcentajes son 42.8%, 22.3% y 8.5%, respectivamente (véase cuadro 42 del anexo estadístico).

Gráfica 40

Mujeres casadas o unidas de 15 años y más: Opinión en cuanto a roles, 2006



Encuesta Mundial de Valores. Comparación entre países

La Encuesta Mundial de Valores que se lleva a cabo desde hace algunos años en varios países, México entre ellos, nos da la oportunidad de comparar los roles masculinos y femeninos de nuestro país con el mundo⁹⁴.

Al comparar a México con España, Alemania y Estados Unidos⁹⁵, nuestro país no sale tan mal librado. Por ejemplo, en la pregunta sobre si los hombres son mejores ejecutivos que las

94 La primera Encuesta Mundial de Valores se llevó a cabo en 1981, cuando el Estudio Europeo de Valores se extendió a 14 países fuera de Europa. La última se llevó a cabo en México en los meses de noviembre y diciembre del 2005. Estuvieron a cargo de ella Alejandro Moreno, María Antonia Mancillas y Roberto Gutiérrez. Se aplicaron 1,560 cuestionarios; 51% a mujeres y 39% a hombres. La más reciente de España se levantó en el 2007, la de Estados Unidos en el 2007 y la de Alemania en el 2006. Robert Inglehart y Christian Welzel han derivado de ella un mapa de culturas, por medio del cual explican el trayecto hacia la modernidad y postmodernidad de los países, al pasar de valores tradicionales a seculares, y de la sobrevivencia a la expresión.

95 Hemos seleccionado para esta comparación a Estados Unidos y España por la cercanía de México hacia estos países, tanto en lo económico como en lo cultural; y a Alemania para contrararlo con la perspectiva de Ulrich Beck.

mujeres, las diferencias son bajas: el 22.6% de los hombres y las mujeres de México estuvo de acuerdo en que los varones son mejores, mientras que en España lo estuvo el 20.7%, en Estados Unidos el 24.7% y en Alemania el 18.8%. Por otro lado, el 82.5% de los entrevistados en México contestó que nunca se justifica que un hombre le pegue a una mujer, el porcentaje en España fue de 85.4%, En Estados Unidos del 90.2% y en Alemania del 82.4%. Las diferencias entre los países se explican, en buena medida, por el nivel de educación de los entrevistados. (véase cuadro 43 y 44 del anexo estadístico).

Discurso y realidad

En donde vemos que los avances en materia de discurso no tienen su correspondencia con la realidad es en las cifras de violencia familiar contra las mujeres. Si regresamos a la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), tenemos cifras que nos muestran una realidad muy grave para nuestro país.

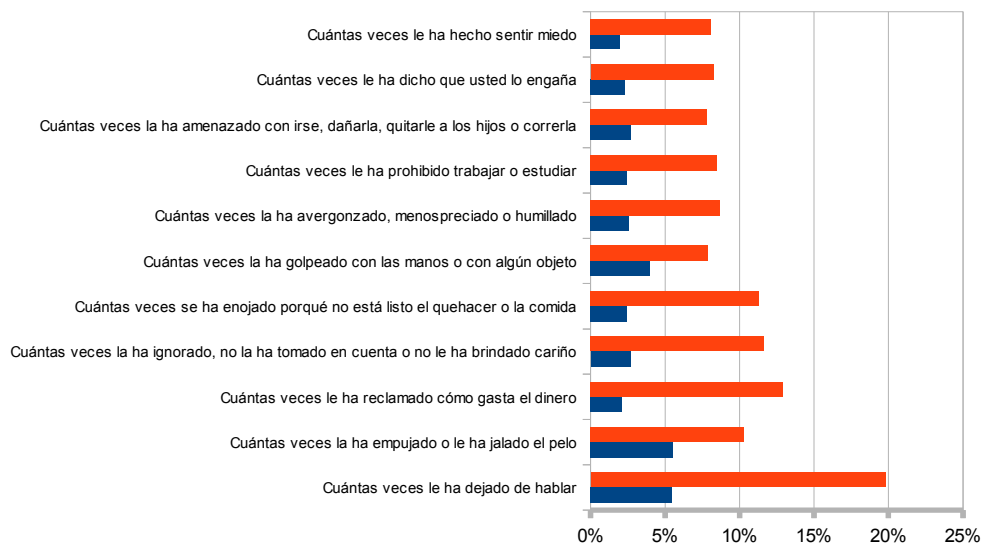
El 15.8% de las mujeres entrevistadas en el 2006 aceptó que alguna o varias veces su esposo o pareja le ha empujado o jalado el pelo; al 11.9% le ha golpeado su pareja con las manos o con algún objeto; y al 11% le ha prohibido ir a estudiar o trabajar. Lo más crítico de este hecho es que para algunas mujeres estos eventos no son tan graves. El 26.1% de las mujeres dijo que no era grave que le empujen o jalen el pelo; el 16.4% afirmó que no tenía importancia que le haya golpeado; y el 44.7% no considero de gravedad que no le dejaran ir a estudiar o trabaja (véase gráficas 41 y 42, y cuadros 47 y 48 del anexo estadístico).

Cuando se le pregunta a las entrevistas si están de acuerdo en que las mujeres tengan el derecho de vivir una vida libre de violencia, el 97.6% contesta afirmativamente. No obstante, entre este grupo hay un 26.1% a las que les han jalado el pelo y no consideran grave el hecho, y un 16% que no le da importancia al hecho de que les hayan golpeado con las manos o con algún objeto. Hay una distancia entre el discurso y la realidad en materia de género en México. (véase cuadro 46 del anexo estadístico).

Capítulo 4. Destradicionalización de las formas de vida. Familia y género

Gráfica 41

Principales agresiones sufridas por mujeres casadas o unidas, desde que inicio la relación, 2006



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 47 de anexo estadístico.

■ Una vez ■ Varias veces

Gráfica 42

Opinión sobre la agresión de mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 48 del anexo estadístico.

■ Grave ■ Sin importancia

Por fortuna, como afirma Marta Torres Falcón, la violencia contra las mujeres ha pasado de ser preocupación de grupos feministas y de protección a los derechos humanos, a ocupar un espacio en la agenda gubernamental y de los partidos políticos (Torres Falcón 2010: 81).

No obstante, debemos ver a la violencia de género como parte de un panorama más amplio. De violencia en general y de desigualdad en la sociedad patriarcal. Por ello, se requiere igualdad en las condiciones económicas y sociales de la mujer. Evitar que en las series televisivas se presenten imágenes degradantes, como chistosas. En palabras de Torres Falcón:

“La violencia de género es una realidad universal que se alimenta de la desigualdad que las mismas sociedades patriarcales han cubierto con un manto de naturalidad. Así, si la desigualdad se presenta como inevitable, la violencia será simplemente su colofón” (Torres Falcón 2010: 82).

El normal caos del amor

Por otro lado, en México al igual que en Alemania no es fácil la relación de pareja. Vivimos también un “normal caos del amor”, en los términos que plantean los Beck.

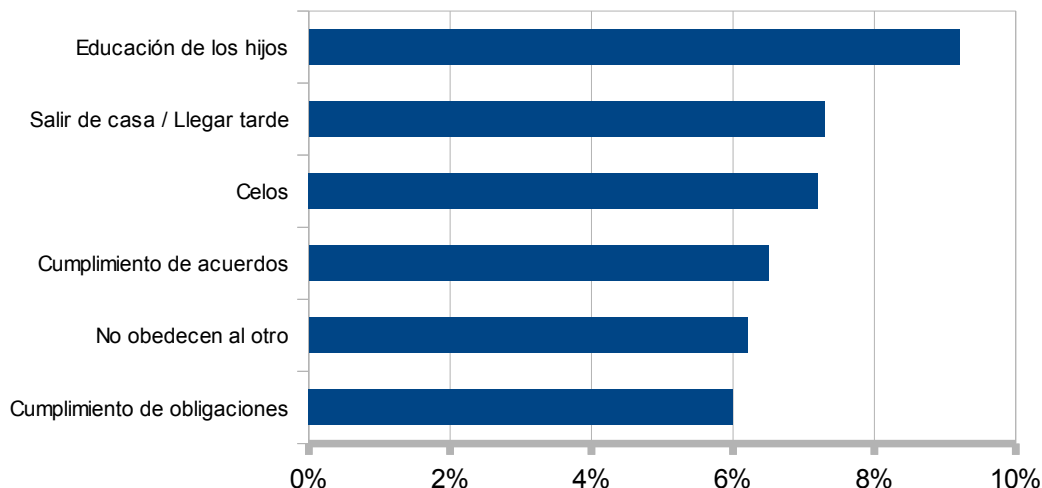
El esposo se molesta principalmente por que la mujer opina diferente o lo desmiente (18.5%), por que la mujer no le obedece (16.7%), por que la mujer le recuerda sus obligaciones (16.6%), o por que sale de casa sin avisarle o pedirle permiso (15.1%).

Por el otro lado, a la esposa le molesta que el hombre tome alcohol o se drogue (22.4%), que el hombre no respete sus sentimientos y opiniones (19%), y que el hombre sea celoso (17.4%).

Sin embargo, a los dos les molesta del otro como trata o educa a sus hijos (9.2% de las parejas), si la pareja llega tarde o sale de casa sin avisarle (7.3%), los celos (7.2%) y no cumplir con lo que se acuerda (6.5%): El “normal caos del amor”.

Gráfica 43

Recriminaciones mutuas que se hacen las parejas, 2006



Fuente: Elaborara con datos del cuadro 51 del anexo estadístico.

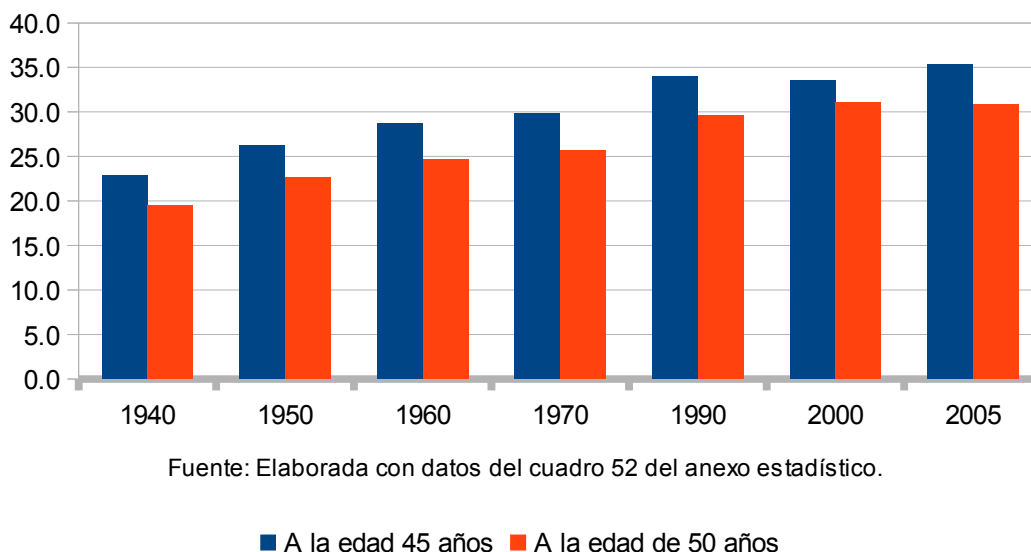
El nido vacío

En cuanto al sentimiento de “nido vacío”, es un hecho que en México ha crecido el número de años que tiene como esperanza de vida, tanto los hombres como las mujeres, una vez que han terminado de criar y formar a sus hijos.

En 1940 una mujer tenía la expectativa de vivir 19.5 años más al cumplir los 50 años de edad; en el año 2005, gracias a la mejora en la salud, la mujer tenía a los 50 años de edad una expectativa de vida de 28 años (58% más), muy cerca del nivel de Alemania que nos presenta Beck. Este aumento ha provocado la sensación de “nido vacío”, principalmente entre las mujeres que no tienen una profesión y que dieron todo por sus hijos, ahora ausentes. El “vivir para los hijos” en palabras del autor, empieza a ser una fase pasajera. (véase gráfica 44).

Gráfica 44

Esperanza de vida a las edades 45 y 50 años en la mujeres, 1940-2005



Conclusiones

El análisis a la realidad empírica de México nos permite concluir que sí hay, como afirma Beck, en la relación cotidiana entre el hombre y la mujer, inseguridad y riesgo. Hay cambios, más en el discurso que en los hechos. La mayor escolaridad de la mujer provoca cambios en la conciencia, que no siempre se ven en el nivel de los comportamientos.

La sociedad mexicana es estamental, en materia de género, pero, a diferencia de lo que piensa Beck, sigue siendo también una sociedad de clases. El Estado de bienestar no ha provocado el conflicto por las diferencias de género, más bien pienso que estas se han agudizado por el modelo económico que se ha implementado desde la década de los años ochenta.

El aumento reciente en el número de divorcios en México tiene que ver más con la crisis social (la descomposición del tejido social) y económica, que con el proceso de individualización. De la misma manera, los cambios en el estado civil de la población se deben más a la condición de vida, que a una nueva moda o idea, producto de la riqueza

generada por el Estado de bienestar. Los jóvenes no se casan porque no tienen un trabajo estable, con un sueldo que les permita solventar los gastos que implican crear una familia. La sociedad de bajo costo no se los permite.

Coincido con Beck en cuanto a que nos encontramos ante el comienzo de la libertad de género. Sin embargo, la solución no puede darse dentro del marco de la sociedad de mercado actual. Si se cambia la relación de pareja, sin cambiar las estructuras sociales, habrá un intercambio de desigualdades.

Por último, es importante señalar que las profundas diferencias que existen en nuestra país hacen que el problema sea más complejo en su análisis. Hay mujeres cuyo nivel de desarrollo les ubica muy lejos del avance promedio que hemos encontrado para México. La individualización se ha dado de manera muy desigual en nuestro país.

Capítulo 5. Conclusiones

Para Beck vivimos el tránsito problemático de una primera a una segunda modernidad radicalizada. La primera modernidad se caracterizó por el pleno empleo, Estado nación, naturaleza explotada y familia nuclear, con padre proveedor y madre atendiendo los asuntos del hogar. La segunda modernidad “reflexiva” se caracteriza por el trabajo remunerado en retroceso y precario, la globalización, las crisis ecológicas y nuevas formas de vida familiar y un “normal caos del amor” en la pareja, en donde todo está sujeto a negociación y cambio.

Modernidad reflexiva no significa reflexión o pensamiento consciente sobre las consecuencias de la modernidad. Los cambios son un “reflejo” de un programa político impuesto mediante el poder y como consecuencias de la dinámica de las innovaciones tecnológicas. Se trata de una “revolución de las consecuencias”, en palabras del autor. La globalización es un proceso que viene de afuera, que mina y barre el mundo político, moral y económico de los Estados nación.

Esta segunda modernidad reflexiva impacta en la vida de los individuos. Beck parte de las condiciones objetivas de vida para entender y conceptualizar el proceso de individualización. En los países occidentales, y principalmente en Europa, el Estado de bienestar que se diseñó e implementó al término de la Segunda Guerra Mundial elevó el nivel de vida, de manera sustantiva. De acuerdo a Beck, esta mejora provocó que la pertenencia a la clase social pasara a segundo plano y que el conflicto se mudara a la familia y la relación de género.

El empleo comenzó a cobrar más relevancia y sustituyó a los lazos familiares y de amigos. El trabajo le dio al individuo la identidad. Por ello, el desempleo representa un golpe fuerte para los que lo sufren. La posibilidad de quedar desempleado se ha extendido a todos los grupos sociales. El desempleo se ha democratizado.

La sociedad de esta segunda modernidad se volvió estamentaria. Los grupos se distinguen ahora por el consumo y no por la pertenencia a una clase social, a la manera tradicional. No obstante, el individuo no es libre en su totalidad. Es un individuo

institucionalizado. Se apega y sigue el guión de un modelo de individualización. La biografía queda al margen de pautas previas. Se da una aparente contradicción: todo hay que elegirlo, pero dentro de un marco acotado y con cada vez menos opciones. Esta biografía autoproducida, en palabras de Beck, es una biografía de riesgo. La falta de vínculos genera inseguridad. Se pasa de un momento a otro del empleo al desempleo, y se regresa al trabajo al poco rato.

Beck reconoce, por otro lado, que hay una desigualdad ambivalente. Es decir, acepta el hecho de que en los últimos años la desigualdad económica ha crecido y que hay una nueva pobreza. Pero todo esto es accesorio y no invalida su tesis de la individualización. Esta nueva desigualdad provoca que la vida sea una “aventura arriesgada”. Las personas entran en la pobreza y el desempleo de manera temporal y no como hechos permanentes. Se solapan la riqueza y riquezas momentáneas.

El trabajo de por vida y el pleno empleo se están debilitando. Los cambios en el derecho laboral, por un lado, y el cambio en la forma de trabajo producto de avances tecnológicos, por el otro, están dando paso al trabajo precario. Este tipo de trabajo, presente en países en desarrollo, se está extendiendo a Europa. Alemania se está “brazileñizando”, en palabras de Beck. El futuro del trabajo en las sociedades europeas podemos verlo en las sociedades atrasadas, como Brasil o México. Para evitar este camino, Beck propone la “vía europea a la segunda modernidad”. Para lograrla deben entender que ya no es posible lograr el pleno empleo por medio del crecimiento económico. La solución está en el trabajo cívico o en el trabajo a tiempo parcial, como en Holanda y Dinamarca, afirma Beck.

Además del consumo, la sociedad estamental es producto también del género. El reparto de trabajos se asigna por nacimiento y por sexo. Los destinos sexuales, de tipo estamental, son suavizados por el amor. La familia nuclear se desmorona y surgen los conflictos entre los sexos; el conflicto se traslada a la cocina, la cama y la habitación de los hijos. La mayor escolaridad femenina y la mayor esperanza de vida en las mujeres a la edad de 50 años, les produce la necesidad de extender sus horizontes. La familia se convierte en el terreno donde se deben mediar deseos divergentes: crecer profesionalmente, atender a los hijos y hacer el trabajo doméstico. No obstante, los conflictos no pueden solucionarse

dentro del mismo marco institucional. De ser así, solo habría un intercambio de desigualdades, de acuerdo a Beck.

Si bien Beck reconoce que han habido avances en materia de igualdad de género, hay aún una diferencia entre la conciencia y la realidad, principalmente entre los hombres. Se aceptan en el discurso nuevas formas de vida, pero no se llevan a cabo en la práctica.

La individualización en México

A partir de 1940 se estableció un Estado de bienestar en México, aunque muy deficiente si lo comparamos con el de los países del norte de Europa. En 1944 se crea el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), que otorgó a los trabajadores salud pública y seguridad social, ante un eventual retiro. Se invierte en escuelas primarias y secundarias públicas y en 1954 se inaugura la Ciudad Universitaria, sede de la Universidad Nacional Autónoma de México. El mundialmente conocido “milagro mexicano”, o desarrollo estabilizador como también se le conoce, permitió crear una sociedad de empleo de por vida, con un desempleo bajo. Aunque el sindicalismo independiente fue duramente golpeado, los sindicatos “charros” o de empresa, lograban gestionar algunos beneficios para los trabajadores, siempre sin inquietar al sector empresarial.

A finales de los años sesenta este esquema comienza a desmoronarse, en lo político y cultural, y a mediados de los años setenta se viene abajo en lo económico. En lo político se opta por una apertura deficiente y por una “guerra sucia” en contra de aquellos que optaron por un camino violento para cambiar nuestro país⁹⁶. En lo económico no hay ninguna corrección⁹⁷ y después de dos sexenios desastrosos se instaura en México un nuevo modelo. Este nuevo modelo, neoclásico o neoliberal como ha sido llamado, se propuso, entre otros aspectos, dismantelar el incipiente y deficiente Estado de bienestar de México.

¿Qué impacto ha tenido en el proceso de individualización a la luz del pensamiento de

96 El número de asesinatos y ejecuciones de esta “guerra sucia” fue mayor a las muertes producto de la actual guerra del gobierno federal en contra del crimen organizado.

97 José Luis Calva cometa que se se debió modificar tres aspectos: permitir la fluctuación del tipo de cambio, invertir en ciencia y tecnología, y abrir poco a poco la economía al exterior. Véase José Luis Calva, *Más allá del neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global*, Plaza Janés Editores, México 2000.

Ulrich Beck?

Durante el Estado de bienestar hubo un “afecto ascensor” y se creó una importante clase media en nuestro país. A partir de los años ochenta se ha dado un aumento relevante en la desigualdad y la clase media ha visto caer su nivel de vida, está presente la “desigualdad ambivalente” de Beck. De la misma manera, el empleo es precario, pero para algunos grupos sociales en México siempre ha sido precario, incluso dentro del período del Estado de bienestar.

Si embargo, considero que debemos ubicar con mayor precisión en el tiempo las causas y sus posibles efectos. Como hemos mostrado en esta tesis, se ha dado en México un proceso de individualización, como el que encuentra Beck en Alemania (con algunos matices), pero, a diferencia de Beck, algunos aspectos de este proceso son producto del Estado de bienestar y otros son producto de su desmantelamiento. En la tabla siguiente presentamos un resumen.

	Producto del Estado de bienestar	Producto del desmantelamiento del Estado de bienestar
Trabajo	Empleo de por vida	Trabajo precario
Familia	Tradicional	Ampliada y hogares unipersonales
Género	Roles tradicionales	Conflicto al interior de los roles
Clases sociales	Categoría zombie	Resucitada
Educación	Garantía de empleo	No garantiza un empleo
Desempleo	Bajo y sin riesgo en la clase media	Mayor y “democratizado”
Trabajo y género	Hombre proveedor y ama de casa	Trabajo femenino muy precario

Por ejemplo, considero que el aumento en el número de hogares unipersonal es más un producto de la precarización del empleo, y no por el aumento en el nivel de vida del Estado de bienestar. Muchos jóvenes optan por vivir solos, o con algunos amigos, sin establecer relación de pareja, no por así desearlo necesariamente, sino porque con el bajo ingreso de su trabajo y con bajas expectativas de crecimiento laboral (e inseguridad en el empleo), optan por no comprometerse. Muchas mujeres tienen que aceptar empleos precarios y mal pagados por falta de recursos y no por desear ampliar sus horizontes. La mujer ha

conquistado, y en eso estamos de acuerdo con Beck, un “barco que se hunde”.

En cuanto a las clases sociales, a diferencia de Beck, pienso que en México nunca ha sido una “categoría zombie”. Es cierto que en los años del desarrollo estabilizador, el ingreso de los asalariados aumentó, pero los conflictos de clase siguieron presentes: los movimientos médicos y ferrocarrileros de los años cincuenta son dos ejemplos.

Considero, además, que como producto de las políticas neoclásicas implementadas primero en los países en desarrollo (con el “experimento” chileno como pionero bajo el gobierno militar) y en los países desarrollados en un segundo momento (con muchas resistencias de su población), el concepto de clase cobra de nueva mucha relevancia. El “zombie” ha revivido.

En los días pasados hemos sido testigos de un movimiento de empleados del gobierno por la defensa de sus derechos laborales en Estados Unidos. En Madison, Wisconsin, los trabajadores han tomado el Capitolio del Estado como defensa ante los intentos (hasta ahora exitosos), del gobierno estatal por quitarles la contratación colectiva. En Columbus, Ohio, 20,000 trabajadores se manifiestan por la misma razón, al igual que en Lansing, Michigan. El documentalista Michael Moore se les une el 5 de marzo pasado a los manifestantes en Madison. En una entrevista con Amy Goodman de *Democracy Now* afirma:

“Si la gente no entiende por ahora el nivel de esta guerra, y es una guerra, es una guerra de clases contra el pueblo de este país conducida por el poder y las herramientas que han comprado y pagado, que ahora sirven en estas legislaturas...”⁹⁸

Europa, el continente donde reside Beck, no se queda atrás. El 28 de marzo pasado medio millón de personas se manifestaron en Londres en contra del plan de austeridad. En España el año pasado, la UGT y las Comisiones Obreras convocaron a una huelga general de funcionarios públicos, para oponerse a los ajustes sociales. Hemos visto, de la misma manera, movimientos sociales en Grecia, Irlanda e Islandia, entre otros países.

98 De la página de Internet de Democracy Now:

http://www.democracynow.org/2011/3/10/this_is_a_class_war_michael, consultada el 2 de abril del 2011. El texto en inglés dice: “If people don’t understand by now the level of this war, and it is a war, it is a class war on the people of this country by those in power and the tools that they have bought and paid for, who now serve in these legislatures—well, I’ll tell you this much: by the time this is airing here in a few hours on your show, people will already have been to Lansing”.

Me parece que Beck no reconocer que buena parte de la individualización que él analiza en Alemania es producto del desmantelamiento del Estado de bienestar, y no de una desigualdad ambivalente.

Índice de individualización de Beck

Podemos comparar las tesis de Ulrich Beck, en torno al proceso de individualización, con la información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con los datos del ejercicio de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), más reciente. El PNUD nos permite conocer el nivel de desarrollo de los países, así como su nivel de pobreza y equidad de género; la WVS nos aporta preguntas sobre el grado de avance en la individualización, empleo, género, libertad y control sobre la vida, entre otras (véase cuadro 53 y 54 del anexo estadístico).

Como se ha analizado, Beck afirma que en la segunda modernidad el empleo es más importante que la familia y los amigos. Para contrastar esta tesis, he construido un subíndice denominado “dependencia trabajo”. Adquiere el valor de cien cuando todas las personas contestaron que el trabajo es muy importante y estuvieron de acuerdo en que se necesita el trabajo para desarrollar el talento y que el trabajo siempre es primero, pero afirmaron que la familia y los amigos no son importantes. Al cruzar este indicador con el Índice de Desarrollo Humano y con el Producto Interno Bruto per cápita, como medida de modernidad, he encontrado que la tesis de Beck no es válida.

Como podemos ver en la tabla 1, Hay una correlación significativa entre el subíndice de trabajo y el nivel de desarrollo (mayor cuando utilizamos el PIB y menor con el IDH), pero esta correlación es negativa. Es decir, a medida que el país se moderniza y entra en una segunda modernidad, las personas le dan menos importancia al trabajo y más a los amigos.

Con excepción de Japón, países con poco nivel de desarrollo como Guatemala, Nigeria e Indonesia, tienen un alto subíndice de dependencia con el trabajo. Por el contrario, Holanda, Australia, Canadá, Francia e Italia, tienen un bajo subíndice de dependencia con el empleo; los habitantes de estos países le dan una importancia mayor a la familia y a los amigos,

contrario a la tesis de Beck. La mayor correlación (significativa a un nivel de 99%) se da entre la variable “El trabajo es importante para desarrollar el talento” y el PIB per cápita, y es negativa: a mayor ingreso nacional por habitante, hay una menor dependencia para desarrollar el talento. (véase gráfica 45 y cuadro 12 de anexo metodológico).

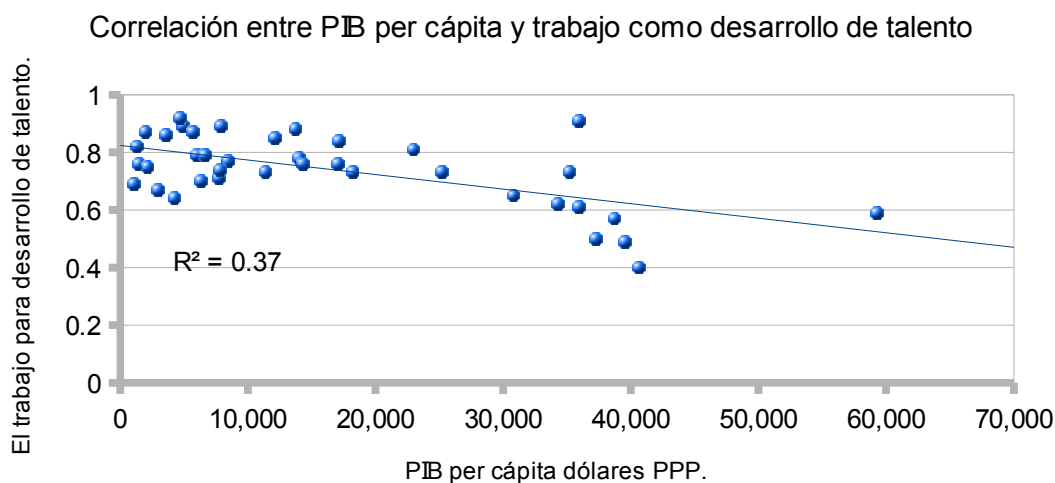
Tabla 1
Matriz de correlaciones

Indicador	Indice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice dependencia trabajo	-0.325(*)	-0.487(**)
Importancia de la familia	-0.065	0.020
Importancia de los amigos	0.274	0.210
Importancia del trabajo	-0.125	-0.167
Trabajo para desarrollar talento	-0.406(*)	-0.616(**)
El trabajo siempre debe ser primero	-0.301	-0.478(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Gráfica 45



Fuente: Elaborada con datos del cuadro 12 del anexo estadístico.

Ahora bien, en cuanto a la precarización del empleo como símbolo de la modernidad los resultados son los siguientes. Como podemos ver en la tabla 2, no hay correlaciones significativas entre las variables de empleo a tiempo parcial y por cuenta propia, y la tasa de

desempleo clase alta y baja (la democratización del desempleo de Beck), con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) o con el PIB per cápita; la precarización en el empleo está presente en todo los países, independiente de su nivel de desarrollo.

Los primeros diez lugares con mayor índice de empleo precario lo ocupan Guatemala, Croacia, China, Etiopía, Japón, Nigeria, Bielorusia, Noruega, India y México; una mezcla de países con diverso nivel de modernidad. A pesar de las preocupaciones de Beck, sobre la “brazñelización” del empleo en Europa, Alemania tiene un nivel muy bajo (véase tabla 13 del anexo metodológico).

Tabla 2
Matriz de correlaciones

Indicador	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice empleo precario	-0.191	-0.128
Empleo parcial o por cuenta propia	0.045	0.036
Tasa desempleo clase alta	-0.248	-0.142
Tasa desempleo clase media	-0.256	-0.197

No hay correlaciones significativas

Tabla 3
Matriz de correlaciones

Indicador	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice destradicionalización	0.072	-0.015
Confianza en la Iglesia	-0.239	-.324(*)
Confianza en los sindicatos	0.110	0.064
Confianza en el parlamento	0.045	-0.046
Confianza en el gobierno	-0.027	-0.168
Confianza en las grandes empresas	0.211	0.075
Matrimonio institución anticuada	-0.092	-0.008
De acuerdo madres solteras	0.055	0.080
Se justifica el divorcio	0.136	0.208

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Un panorama no muy distinto lo tenemos cuando analizamos la pérdida de las

seguridades tradicionales. Para ello, he analizado el grado de confianza en la Iglesia, los sindicatos, el parlamento, el gobierno y con las grandes empresas. Al cruzarlo con el IDH y el PIB per cápita encontramos que sólo hay una correlación significativa entre el grado de confianza en la Iglesia y el PIB per cápita; los países que tienen una mayor riqueza por persona, tienden a desconfiar de la Iglesia. Por ejemplo, tan sólo el 8% de la población de Francia entrevista dijo tener “Mucha” o “Algo” de confianza en la Iglesia (véase cuadro 14 de anexo metodológico).

En donde las tesis de Beck se cumplen, de acuerdo a mi análisis, es en el cambio de discurso en cuanto a género. A medida que el país se moderniza, ya sea desde el punto de vista del Índice de Desarrollo Humano o del PIB per cápita, hay un menor porcentaje de personas que piensan que cuando hay poco trabajo el hombre tiene prioridad, que el hombre es mejor ejecutivo de negocio o líder político y que la enseñanza universitaria es más importante para los hombres. Las correlaciones en estos rubros, así como en el subíndice de género, son significativas, como se puede ver en la tabla 4.

Tan sólo, y por fortuna, en el rubro de “justificación golpear a la esposa” la correlación no es significativa. La justificación de golpear a la mujer cada vez es menor, independiente del nivel de desarrollo alcanzado por el país.

Tabla 4
Matriz de correlaciones

Indicador	Indice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice de género	-.437(**)	-.489(**)
Trabajo escaso para hombres	-.363(*)	-.460(**)
el hombre es mejor ejecutivo	-.336(*)	-.401(**)
El hombre es mejor en política	-0.244	-.346(*)
Justificable golpear a la mujer	-0.167	-0.138
Mujeres con bajo nivel de estudio	-.304(*)	-.387(**)
Educación universitaria para los hombres	-.489(**)	-.464(**)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Nos falta evaluar en qué medida se da la existencia de un individuo institucionalizado: libre pero acotado en las decisiones, así como el fin de las clases sociales.

En cuanto a la tesis del individuo institucionalizado, con base en las variables que hemos utilizado se puede concluir que no hay una correlación significativa entre el grado de falta de libertad y control en la vida, pero con libertad de decidir, y el desarrollo de los países, como se puede ver en la tabla 5. Los países con el índice más alto de individuo institucionalizado, en donde la persona se siente que tiene poco control sobre su vida y libertad de elegir, son Francia, Iraq, Marruecos, Bielorusia, Nigeria, Indonesia, Finlandia, Jordania, China y Alemania.

Tabla 5
Matriz de correlaciones

Indicador	Indice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice individuo institucionalizado	-0.116	-0.074
Grado de falta de libertad y control sobre la vida	-0.057	-0.066
Libertad para decidir	-0.071	0.032

No hay correlaciones significativas

De la misma forma, no hay correlaciones significativas entre la mayor modernidad y la reducción de la conciencia obrera y la desconfianza en los sindicatos (véase tabla 6).

Tabla 6
Matriz de correlaciones

Indicador	Indice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP
Subíndice Clase social categoría zombie	-0.009	-0.040
Porcentaje que se describe como obrero	-0.044	-0.087
Confianza en los sindicatos	0.110	0.064

No hay correlaciones significativas

En China y El Salvador son los países en donde se da menos conciencia de clase y se confía menos en los sindicatos. Por el contrario, Malasia, República Checa, Canadá y

Argentina se da el mayor índice.

En conclusión, como hemos argumentado en distintos puntos en esta tesis, así como en este capítulo, las tesis de Ulrich Beck más robustas, que resisten una confrontación con la realidad empírica son aquellas relacionadas con el género y al relaciones familiares.

Líneas de investigación a futuro

El análisis al proceso de individualización en México, así como el estudio del pensamiento de Ulrich Beck, nos han dado la oportunidad de plantear una serie de líneas de investigación a futuro.

Una primera línea consistiría en estudiar el impacto del cambio económico que se ha dado en México desde los años ochenta en el desarrollo social. La desigualdad se ha incrementado, como hemos visto en este estudio, y la pobreza se ha incrementado. El Consejo Nacional para la evaluación del Desarrollo Social (CONEVAL), del Gobierno Federal, ha estimado que en el año 2008 el 44.2% de las familias estaban en una situación de pobreza multidimensional, mientras que 37.5% son vulnerables, es decir, son pobres porque no tienen el ingreso mínimo o porque carecen del bienestar social mínimo. Tan sólo el 18.3% de los hogares mexicanos no es pobre ni vulnerable (CONEVAL 2010: 14).

Una segunda línea de investigación se deriva de la primera. Este “desarrollo poco compartido”, en virtud de que el producto por habitante en México ha aumentado, ha impactado la clase media. No es sencillo definir a la clase media. Si consideramos a la clase media desde el punto de vista de un cierto ingreso, como se hace en los estudios de la estratificación social, o desde el punto de vista de su ocupación o posición en el trabajo, como tiende a hacerlo la tradición marxista, la clase media está en franca reducción. Si, por otro lado, asumimos una postura cercana al interaccionismo simbólico y consideramos como clase media a todo aquel que se considere así, la clase media ha visto afectado su ingreso sensiblemente.

El crecimiento escueto que ha tenido la economía en México en los últimos decenios se ha basado en tener una sociedad de bajo costo. Es decir, se basa en salarios bajos y

reducidas prestaciones; lo que impacta a la clase media principalmente. Los pobres en México siempre han tenido, lamentablemente, un trabajo precario.

Una tercera línea de investigación consistiría en comparar el índice de individualización de Ulrich Beck, que hemos esbozado en esta conclusión, con un índice de “neomodernidad”⁹⁹. Este índice deberá calcular en el grado de avance del cambio económico y político en los países del mundo. En lo económico se ubicarían las variables de apertura comercial sin restricciones, reducción del déficit fiscal, control de inflación, reducción del gasto social, privatización de servicios públicos, es decir, lo que se conoce como el Consenso de Washington. En lo político habría que incluir índices asociados a la pérdida de libertades civiles y de derechos humanos, participación de los medios de comunicación en la política, grado en que las corporaciones controlan las decisiones políticas (lo que elegantemente se nombra como cabildear), permitir monopolios, entre otros. Como hipótesis se podría decir que ha medida que crece el índice de individualización de Ulrich, esperaríamos un incremento en el índice de la “neomodernidad”.

Creo que se debería estudiar la obra de Karl Polanyi, *La gran transformación*, en virtud de que considero que vivimos un momento muy similar al que estudió Polanyi. ¿Se conduce el mundo a la llegada de gobiernos autoritarios, en virtud de que es la única forma de controlar la situación social? Espero y creo que no. Los pueblos no lo permitirán, como hemos visto en los países del norte de África y de algunos de la península Árabe. Pero la posibilidad está presente.

Una última línea de investigación, más dentro del campo de la teoría sociológica, sería estudiar la relación e influencia del pensamiento de Norbert Elías en Ulrich Bech; influencia que, desde mi punto de vista, Beck no reconoce¹⁰⁰.

99 Esta tan cargado de significados el concepto de neoliberalismo, o el de postmodernidad (entre otros términos), que hemos aceptado la sugerencia del Dr. Ambrosio Velasco y le hemos llamado “neomodernidad” al modelo económico, político y social que se ha implantado en el mundo desde el experimento en Chile en los setentas y los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher en los ochenta.

100 Véase al respecto la obra de Gina Zabludovsky con relación a Norbert Elías.

Anexo estadístico

Cuadro 1
Producto Interno Bruto por habitante, 1930-2008

Año	Millones de pesos					Dólares						
	PIB Banxico	PIB Base 1980	PIB Base 1993	Base 2003	Estimado	Tipo de cambio Nafinsa	Tipo de cambio Banxico	PIB dólares Nafinsa	PIB Dólares Estimado	Población	PIB per cápita Banxico y Base 1993	PIB per cápita Estimado
1930	4,399				5	2.26		1,946	2,275	16,552,722	118	137
1935	4,279				5	3.60		1,189	1,389	18,076,373	66	77
1940	7,774				9	5.40		1,440	1,683	19,653,552	73	86
1945	19,382				23	4.85		3,996	4,671	22,439,615	178	208
1950	39,736				46	8.65		4,594	5,370	25,791,017	178	208
1955	84,870				99	12.50		6,790	7,936	30,011,715	226	264
1960	150,511				176	12.50		12,041	14,074	34,923,129	345	403
1965	252,028				295	12.50		20,162	23,567	41,327,653	488	570
1970	418,700				489	12.50		33,496	39,153	48,225,238	695	812
1975	1,100,050				1,286	12.50		88,004	102,867	56,479,443	1,558	1,821
1980	4,470,077	4,470			5,225	22.90	0.02	195,200	228,167	66,846,833	2,920	3,413
1981	6,127,632	6,128			7,163	24.50	0.02	250,107	292,371	68,198,086	3,667	4,287
1982	9,797,791	9,798			11,453	54.30	0.05	180,438	210,920	69,576,653	2,593	3,031
1983	17,878,720	17,879			20,899	120.00	0.12	148,989	174,158	70,983,086	2,099	2,454
1984	29,471,575	29,472			34,450	167.80	0.17	175,635	205,305	72,417,950	2,425	2,835
1985	47,391,702	47,392			55,397	256.40	0.26	184,835	216,057	73,881,818	2,502	2,924
1986	79,131,702	79,191			92,567	607.90	0.61	130,172	152,274	75,375,277	1,727	2,020
1987	193,462,383	193,312			225,964	1,369.40	1.37	141,275	165,010	76,898,925	1,837	2,146
1988	395,882,883	390,451	416,305		456,402	2,272.50	2.27	174,206	200,837	78,453,372	2,221	2,560
1989		507,618	548,858		601,722		2.46		244,434	80,039,241	2,786	3,054
1990			738,898		810,065		2.81		288,013	81,249,645	3,233	3,545
1991			949,148		1,040,566		3.02		344,798	82,941,553	3,792	4,157
1992			1,125,334		1,233,722		3.09		398,747	84,668,693	4,296	4,709
1993			1,256,196		1,377,188		3.12		442,115	86,431,798	4,666	5,115
1994			1,420,160		1,556,944		3.38		461,317	88,231,617	4,769	5,228
1995			1,837,019		2,013,954		6.42		313,749	91,158,290	3,139	3,442
1996			2,525,575		2,768,829		7.60		364,368	92,608,608	3,589	3,934
1997			3,174,275		3,480,010		7.92		439,506	94,082,001	4,261	4,672
1998			3,846,350		4,216,816		9.14		461,611	95,578,836	4,405	4,830
1999			4,594,724		5,037,271		9.56		526,856	97,099,485	4,949	5,426
2000			5,491,708		6,020,649		9.46		636,702	97,483,412	5,958	6,531
2001			5,809,688		6,369,256		9.34		681,714	98,479,367	6,314	6,922
2002			6,263,137		6,866,379		9.66		711,100	99,485,497	6,520	7,148
2003			6,891,993	7,555,804	7,555,804		10.79		700,325	100,501,906	6,356	6,968
2004			7,709,096	8,570,809	8,570,809		11.29		759,420	101,528,700	6,728	7,480
2005			8,366,205	9,252,641	9,252,641		10.90		849,022	103,263,388	7,434	8,222
2006			9,157,565	10,379,784	10,379,784		10.90		952,186	104,296,022	8,055	9,130
2007			9,762,864	11,206,070	11,206,070		10.93		1,025,070	105,338,982	8,478	9,731
2008				12,110,555	12,110,555		11.13		1,088,198	106,392,372		10,228

Fuente: Elaborado con información de Nafinsa, *La economía mexicana en cifras*, México 1978; Banco de México, *Informe Anual*, varios años, consultados en la página de Internet de Banco de México <http://www.banxico.org.mx/publicaciones/JSP/informeAnual.jsp>, consultada el 6 de mayo del 2009; y Banco de México, página de Internet <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>, consultada el 6 de mayo del 2009.

Cuadro 2
Salario mínimo diario promedio, 1935-2008

Año	Urbano	Rural	Urbano (nuevos pesos)	Salario Zona "A"	Urbano	Salario mínimo real (pesos 2006)	IPC combinado	Índice de precios al mayoreo 1954=100	Índice de precios al consumidor 2006=100
1935	1.15	1.09	0.00115		1,736	1,736	0.0020	17.60	
1936	1.31	1.21	0.00131		1,862	1,862	0.0021	18.70	
1937	1.31	1.21	0.00131		1,568	1,568	0.0025	22.20	
1938	1.46	1.31	0.00146		1,644	1,644	0.0027	23.60	
1939	1.46	1.31	0.00146		1,665	1,665	0.0026	23.30	
1940	1.52	1.30	0.00152		1,690	1,690	0.0027	23.90	
1941	1.52	1.30	0.00152		1,584	1,584	0.0029	25.50	
1942	1.52	1.35	0.00152		1,438	1,438	0.0032	28.10	
1943	1.52	1.35	0.00152		1,192	1,192	0.0038	33.90	
1944	1.90	1.65	0.00190		1,214	1,214	0.0047	41.60	
1945	1.90	1.65	0.00190		1,091	1,091	0.0052	46.30	
1946	2.48	2.05	0.00248		1,237	1,237	0.0060	53.30	
1947	2.48	2.05	0.00248		1,169	1,169	0.0064	56.40	
1948	3.01	2.40	0.00301		1,322	1,322	0.0068	60.50	
1949	3.01	2.40	0.00301		1,207	1,207	0.0075	66.30	
1950	3.35	2.66	0.00335		1,228	1,228	0.0082	72.50	
1951	3.35	2.66	0.00335		990	990	0.0101	89.90	
1952	5.35	4.55	0.00535		1,526	1,526	0.0105	93.20	
1953	5.35	4.55	0.00535		1,556	1,556	0.0103	91.40	
1954	6.34	5.26	0.00634		1,685	1,685	0.0113	100.00	
1955	6.34	5.26	0.00634		1,483	1,483	0.0128	113.60	
1956	7.25	5.99	0.00725		1,620	1,620	0.0134	118.90	
1957	7.25	5.99	0.00725		1,554	1,554	0.0140	124.00	
1958	8.13	6.86	0.00813		1,668	1,668	0.0146	129.50	
1959	8.13	6.86	0.00813		1,649	1,649	0.0148	131.00	
1960	9.89	8.83	0.00989		1,912	1,912	0.0155	137.50	
1961	9.89	8.83	0.00989		1,894	1,894	0.0157	138.80	
1962	12.44	10.92	0.01244		2,340	2,340	0.0160	141.30	
1963	12.44	10.92	0.01244		2,327	2,327	0.0160	142.10	
1964	16.00	13.47	0.01600		2,871	2,871	0.0167	148.10	
1965	16.00	13.47	0.01600		2,818	2,818	0.0170	150.90	
1966	18.69	15.72	0.01869		3,251	3,251	0.0172	152.80	
1967	18.69	15.72	0.01869		3,160	3,160	0.0177	157.20	
1968	21.58	18.32	0.02158		3,580	3,580	0.0181	160.20	
1969	21.58	18.32	0.02158		3,491	3,491	0.0185	164.30	
1970	24.91	21.20	0.02491		3,802	3,802	0.0197	174.10	
1971	24.91	21.20	0.02491		3,666	3,666	0.0204	180.60	
1972	29.29	24.94	0.02929		4,192	4,192	0.0210	185.70	
1973	29.29	24.94	0.02929	0.03522	3,622	4,355	0.0243	214.90	0.0243
1974	48.04	40.90	0.04804	0.04758	4,799	4,754	0.0300	263.20	0.0300
1975	48.04	40.90	0.04804	0.05524	4,175	4,801	0.0345	290.90	0.0345
1976	62.06	52.74	0.06206	0.07113	4,657	5,338	0.0400	355.60	0.0400
1977	79.37	67.45	0.07937	0.09120	4,615	5,302	0.0516		0.0516
1978				0.10349		5,123	0.0606		0.0606
1979				0.11978		5,017	0.0716		0.0716
1980				0.14069		4,663	0.0905		0.0905
1981				0.18305		4,743	0.1158		0.1158
1982				0.25707		4,191	0.1840		0.1840
1983				0.43363		3,502	0.3715		0.3715
1984				0.66887		3,265	0.6146		0.6146
1985				1.03729		3,210	0.9695		0.9695
1986				1.79018		2,975	1.8055		1.8055
1987				3.87819		2,780	4.1856		4.1856
1988				7.21755		2,415	8.9641		8.9641
1989				8.13925		2,270	10.7576		10.7576
1990				9.41351		2,073	13.6247		13.6247
1991				11.00282		1,975	16.7123		16.7123
1992				12.08402		1,878	19.3041		19.3041
1993				13.06000		1,849	21.1865		21.1865
1994				13.97000		1,849	22.6623		22.6623
1995				16.43333		1,611	30.5939		30.5939
1996				20.40583		1,489	41.1116		41.1116
1997				24.30000		1,470	49.5911		49.5911
1998				28.31667		1,478	57.4902		57.4902
1999				31.91000		1,428	67.0253		67.0253
2000				35.12000		1,436	73.3871		73.3871
2001				37.57000		1,444	78.0602		78.0602
2002				39.74000		1,454	81.9872		81.9872
2003				41.53000		1,454	85.7150		85.7150
2004				43.29700		1,448	89.7337		89.7337
2005				45.24100		1,455	93.3124		93.3124
2006				47.05064		1,460	96.6991		96.6991
2007				48.88000		1,459	100.5350		100.5350
2008				50.84000		1,443	105.6874		105.6874

Fuente: Elaborado con información de Nafinsa, *La economía mexicana en cifras*, México 1978; y Banco de México, página de Internet <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>, consultada el 22 de junio del 2010.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 3
Índice de salarios industriales, 1950-2008

Año	Índice nacional 1960=100	Índice de masa salarial enero 2004=100	Índice de salarios industriales 2006=100	Índice de precios al consumidor 2006=100	Índice real de salarios industriales 2006=100
1950	38.85		0.0000	0.0001	43.20
1951	43.03		0.0000	0.0001	38.59
1952	47.95		0.0000	0.0001	41.48
1953	52.66		0.0000	0.0001	46.45
1954	59.09		0.0001	0.0001	47.64
1955	65.25		0.0001	0.0001	46.31
1956	71.21		0.0001	0.0001	48.28
1957	75.61		0.0001	0.0001	49.16
1958	82.82		0.0001	0.0001	51.56
1959	89.83		0.0001	0.0001	55.28
1960	100.00		0.0001	0.0002	58.63
1961	98.80		0.0001	0.0002	57.39
1962	109.96		0.0001	0.0002	62.74
1963	124.38		0.0001	0.0002	70.57
1964	133.94		0.0001	0.0002	72.91
1965	144.35		0.0001	0.0002	77.12
1966	161.86		0.0001	0.0002	85.40
1967	171.31		0.0002	0.0002	87.85
1968	179.53	0.02	0.0002	0.0002	90.35
1969	188.93	0.02	0.0002	0.0002	92.70
1970	210.32	0.02	0.0002	0.0002	97.39
1971	229.80	0.03	0.0002	0.0002	102.58
1972	253.46	0.03	0.0002	0.0002	110.04
1973	305.62	0.03	0.0003	0.0002	114.65
1974	404.78	0.04	0.0004	0.0003	122.42
1975	444.95	0.05	0.0005	0.0003	131.29
1976		0.07	0.0006	0.0004	145.58
1977		0.09	0.0007	0.0005	144.11
1978		0.11	0.0009	0.0006	147.99
1979		0.13	0.0011	0.0007	155.90
1980		0.17	0.0015	0.0009	162.59
1981		0.24	0.0021	0.0012	178.09
1982		0.37	0.0032	0.0018	171.93
1983		0.51	0.0044	0.0037	118.31
1984		0.79	0.0067	0.0061	109.22
1985		1.25	0.0107	0.0097	110.12
1986		2.14	0.0183	0.0181	101.29
1987		4.86	0.0415	0.0419	99.09
1988		10.41	0.0889	0.0896	99.12
1989		13.91	0.1187	0.1076	110.38
1990		18.15	0.1550	0.1362	113.74
1991		23.43	0.2001	0.1671	119.70
1992		28.47	0.2430	0.1930	125.90
1993		30.95	0.2642	0.2119	124.71
1994		32.73	0.2794	0.2266	123.31
1995		34.84	0.2975	0.3059	97.23
1996		43.22	0.3690	0.4111	89.76
1997		54.61	0.4662	0.4959	94.02
1998		67.42	0.5756	0.5749	100.12
1999		80.42	0.6866	0.6703	102.45
2000		94.01	0.8027	0.7339	109.37
2001		101.24	0.8644	0.7806	110.74
2002		102.60	0.8760	0.8199	106.85
2003		104.35	0.8910	0.8572	103.95
2004		106.86	0.9124	0.8973	101.68
2005		110.45	0.9430	0.9331	101.06
2006		117.12	1.0000	0.9670	103.41
2007		122.85	1.0489	1.0053	104.33
2008		126.25	1.0780	1.0569	102.00

Nota: El índice de la masa salarial no incluye a la industria maquiladora.

Fuente: Elaborado con información de Nafinsa, *La economía mexicana en cifras*, México 1978; y Banco de México, página de Internet <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>, consultada el 22 de junio del 2010.

Cuadro 4
Distribución del ingreso por decil, 1950-1963
(porcentaje por decil)

Decil	1950	1958	1963
I	2.7	2.2	2.0
II	3.4	2.8	2.2
III	3.8	3.3	3.2
IV	4.4	3.9	3.7
V	4.8	4.5	4.6
VI	5.5	5.5	5.2
VII	7.0	6.3	6.6
VIII	8.6	8.6	9.9
IX	10.8	13.6	12.7
X	49.0	49.3	49.9
Total	100.0	100.0	100.0
Gini	0.50	0.53	0.55

Fuente: Martínez de Navarrete, Ifigenia (1982), pág 37.

Cuadro 5
Distribución del ingreso por decil, 1963-1977
(porcentaje por decil)

Decil	1963	1968	1977
I	1.0	0.9	1.1
II	1.6	1.6	2.1
III	2.1	2.4	3.1
IV	2.8	3.2	4.1
V	3.7	4.1	5.2
VI	4.7	5.2	6.5
VII	6.3	7.0	8.3
VIII	9.8	10.5	11.6
IX	17.8	16.8	17.9
X	50.2	48.3	40.1
Total	100.0	100.0	100.0
Gini	0.61	0.59	0.52

Fuente: Altimir, Oscar (1982), pág 82.

Cuadro 6
Ingreso por grupos de decil, 1950-1977
(porcentaje por deciles)

Deciles	1950	1958	1963
I-V	19.1	16.7	15.7
VI-VII	12.5	11.8	11.8
VIII-IX	19.4	22.2	22.6
X	49.0	49.3	49.9
Total	100.0	100.0	100.0

Deciles	1963	1968	1977
I-V	11.2	12.2	15.6
VI-VII	11.0	12.2	14.8
VIII-IX	27.6	27.3	29.5
X	50.2	48.3	40.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Con información de Martínez de Navarrete, Ifigenia (1970), pág 37 y Altimir, Oscar (1982), pág 82.

Cuadro 7
Indicadores económicos relevantes, 1984-2006

Periodo	Cambio porcentual promedio anual	
	Producto interno bruto	Indice de precios al consumidor
1983-1988	0.22%	86.71%
1989-1994	3.89%	15.90%
1995-2000	3.53%	22.55%
2001-2006	2.30%	4.44%

Periodo	Cambio porcentual promedio anual	
	Producto interno bruto	Indice de precios al consumidor
1984-1989	1.62%	76.53%
1989-1992	4.26%	20.09%
1992-1994	3.31%	9.00%
1994-1996	1.14%	28.91%
1996-1998	5.66%	20.68%
1998-2000	5.13%	13.30%
2000-2002	2.44%	6.35%
2002-2004	2.00%	4.96%
2004-2005	3.39%	4.26%
2005-2006	3.92%	3.69%

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México, Informe Anual 1989, México 1990; Banco de México, Informe Anual 2007, México 2008; y página Internet de Banco de México, consultada el 22 de julio del 2008: <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>.

Cuadro 8
Inversión extranjera directa
Flujos de entrada

Año	Millones de dólares	Año	Millones de dólares	Año	Millones de dólares
1970	312	1982	1,900	1995	9,526
1971	307	1983	2,192	1996	9,185
1972	178	1984	1,541	1997	12,830
1973	457	1985	1,984	1998	12,656
1974	509	1986	2,401	1999	13,728
1975	458	1987	2,635	2000	17,977
1976	731	1988	2,880	2001	29,483
1977	327	1989	3,176	2002	23,049
1978	658	1990	2,633	2003	16,594
1979	535	1991	4,761	2004	22,883
1980	2,099	1992	4,393	2005	20,945
1981	3,076	1993	4,389	2006	19,291
		1994	10,973	2007	24,686

Fuente: Elaborado con la base datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD United Nations Conference on Trade and Development), *Beyond 20/20*, página Internet <http://stats.unctad.org/FDI/> el día 24 de noviembre del 2008.

Cuadro 9
Coefficiente de Gini, 1984-2006

Año	Sin ajuste	Con ajuste	Con ajuste por miembro del hogar	Incremento % con ajuste	Incremento % con ajuste por miembro
1984	0.4559	0.6189	0.5913		
1989	0.5038	0.6372	0.6251	3.0%	5.7%
1992	0.5118	0.6396	0.6213	0.4%	-0.6%
1994	0.5299	0.6436	0.6365	0.6%	2.4%
1996	0.4997	0.6546	0.6428	1.7%	1.0%
1998	0.5153	0.6688	0.6681	2.2%	3.9%
2000	0.4993	0.6381	0.6197	-4.6%	-7.2%
2002	0.4796	0.6346	0.6130	-0.5%	-1.1%
2004	0.5038	0.6692	0.6684	5.5%	9.0%
2005	0.5087	0.6714	0.6587	0.3%	-1.5%
2006	0.4918	0.6507	0.6338	-3.1%	-3.8%
2008	0.5157	0.6849	0.6766	5.3%	6.8%

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Cuadro 10
Ingreso monetario por percentiles, 1984-2006

	Ingreso medio (pesos del 2008)				Porcentajes			
	I-V	VI-VII	VIII-IX	X	I-V	VI-VII	VIII-IX	X
1984	3,134	7,037	20,692	63,943	11.6%	10.4%	30.7%	47.3%
1989	3,072	7,202	19,878	70,466	11.0%	10.3%	28.4%	50.3%
1992	2,859	6,593	18,339	66,649	10.9%	10.2%	28.0%	50.9%
1994	2,816	6,703	18,369	67,847	10.6%	10.2%	27.8%	51.4%
1996	2,277	5,120	15,982	58,217	10.2%	9.2%	28.6%	52.1%
1998	2,359	5,555	18,215	66,960	9.3%	8.8%	28.7%	53.1%
2000	2,730	6,200	17,863	63,363	10.9%	9.9%	28.6%	50.6%
2002	2,833	6,569	19,878	64,364	10.9%	9.9%	30.3%	49.0%
2004	3,322	7,804	25,966	94,242	9.4%	8.7%	29.1%	52.8%
2005	3,087	7,361	24,872	89,296	9.1%	8.7%	29.4%	52.8%
2006	3,280	7,681	24,517	82,834	10.0%	9.4%	30.0%	50.6%
2008	3,435	8,253	30,508	115,567	8.2%	7.9%	29.0%	54.9%

Fuente: Elaborado con datos del Cuadro 3 del anexo metodológico.

Cuadro 11
Remesas familiares del exterior, 1995-2007

Año	Remesas totales (millones de dólares)	Número de remesas (miles de operaciones)	Promedio
1995	3,672.7	11,263.2	306.7
1996	4,223.7	13,208.1	312.7
1997	4,864.9	15,368.6	315.9
1998	5,626.8	19,419.5	345.1
1999	5,909.6	20,937.3	354.3
2000	6,572.8	17,999.1	273.8
2001	8,895.3	27,744.3	311.9
2002	9,814.5	29,953.8	305.2
2003	15,040.7	47,651.3	316.8
2004	18,331.3	57,011.3	311.0
2005	21,688.7	64,923.3	299.3
2006	25,566.8	74,183.6	290.2
2007	26,075.9	75,711.3	290.4
2008	25,144.5	72,636.7	288.9

Nota: A partir de 2000 se mejoró la cobertura de la captación de la información sobre las remesas, esto explica, en parte, su incremento.

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México, obtenidos de la página <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/>, consultada el día 30 de marzo del 2008.

Cuadro 12
Ingreso monetario por grupo de edad del jefe de familia y análisis de varianza, 1984-2006
 (pesos del 2008)

Año	1984	1989	1992	1994	1996	1998
Menor a 19	8,605	6,815	8,608	4,151	4,053	2,970
20 a 24	7,809	8,536	7,280	7,456	5,915	6,159
25 a 29	10,814	10,578	10,026	9,863	9,665	10,138
30 a 34	12,551	12,995	11,893	13,386	10,972	10,938
35 a 39	14,637	16,088	13,607	15,121	12,009	13,170
40 a 44	16,513	16,166	15,010	15,450	12,735	15,692
45 a 49	14,705	16,661	19,077	17,415	15,214	16,579
50 a 54	17,322	17,513	17,709	15,232	13,436	15,373
55 a 59	16,248	15,397	17,545	15,490	12,242	13,986
60 a 64	13,592	14,842	11,249	13,786	9,702	12,135
65 y más	10,438	10,319	9,039	8,541	8,210	10,129
Total	13,503	13,998	13,081	13,207	11,177	12,646
Estadística F	6.4230	4.4470	15.7340	17.4160	12.1020	9.5920

Año	2000	2002	2004	2005	2006
Menor a 19	3,881	5,150	6,504	6,019	5,622
20 a 24	6,843	7,631	8,446	8,022	8,428
25 a 29	8,765	9,738	11,802	11,103	10,451
30 a 34	12,695	11,705	15,371	13,699	14,598
35 a 39	13,611	14,156	17,935	17,948	15,667
40 a 44	14,926	15,898	20,103	20,362	19,350
45 a 49	17,043	17,365	22,368	21,280	21,981
50 a 54	15,244	16,315	22,073	23,000	21,398
55 a 59	14,668	14,312	20,782	19,869	20,549
60 a 64	10,645	12,364	20,174	16,140	16,064
65 y más	8,525	9,060	15,227	12,667	12,269
Total	12,514	13,133	17,833	16,919	16,361
Estadística F	17.2090	33.4340	16.0470	21.0150	41.4910

Fuente: Elaborado con datos del Cuadro 5 del anexo metodológico.

Cuadro 13
Ingreso monetario total por nivel de educación del jefe de familia y análisis de la varianza, 1984-2006
 (pesos del 2008)

Año	Sin instrucción	Primaria completa	Secundaria completa	Preparatoria, vocacional o normal completa	Superior completo	Posgrado	Total	Estadística F
1984	8,483	14,881	19,847	24,238	43,251	57,818	13,503	130.57
1989	8,103	13,218	14,903	22,025	46,956	67,294	13,998	114.96
1992	7,412	11,024	14,511	25,982	52,611	64,551	13,081	338.49
1994	6,575	10,959	14,345	27,948	53,774	84,826	13,207	675.19
1996	5,813	8,293	11,249	21,716	44,603	57,475	11,177	489.88
1998	5,999	9,238	12,656	25,295	48,230	65,306	12,646	364.75
2000	6,171	9,488	11,903	22,087	40,012	65,577	12,514	463.29
2002	6,254	9,937	12,607	25,439	44,641	67,714	13,133	1122.80
2004	4,968	9,160	12,215	20,987	49,175	85,942	17,833	674.73
2005	4,811	8,957	12,443	21,821	45,015	88,887	16,919	588.16
2006	5,373	9,027	12,391	20,423	44,643	75,307	16,361	1137.78

Fuente: Elaborado con datos del Cuadro 7 del anexo metodológico.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 14
Ingreso monetario promedio por posición en el trabajo del jefe de familia y análisis de la varianza, 1984-2006
(pesos del 2008)

Año	Obrero o empleado no agropecuario	Jornalero rural o peón de campo	Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	Trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar sin remuneración	Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	Miembro de una cooperativa	Total	Estadística F
1984	15,845	4,805	27,074	9,648	18,587	22,434	13,194	13,492	35.51
1989	15,017	4,048	44,509	10,728	17,162	5,286	18,110	14,127	47.17
1992	14,165	4,030	33,297	9,539	8,687	1,492	9,143	13,518	81.36
1994	16,572	3,834	31,856	8,584	7,537	7,369	36,930	13,609	110.53
1996	13,355	3,369	26,178	6,956	14,998	11,382	17,351	11,503	91.49
1998	14,743	3,924	32,041	7,828	22,361	11,167	6,110	13,023	76.7
2000	14,617	3,652	31,554	7,815	28,382	8,552	12,151	12,976	110.83
2002	15,612	3,748	33,583	8,832	18,851	9,245	16,002	13,628	209.49
2004	20,080	4,455	47,760	12,262	16,917	25,893	36,475	18,205	226.8
2005	19,609	4,491	48,595	11,679	16,639	3,734	14,794	17,649	133.73
2006	19,869	4,834	39,667	11,001	15,017	11,087	16,455	17,094	207.73

Fuente: Elaborado con datos del cuadro 9 del anexo metodológico.

Cuadro 15
Tasas de participación por sexo, 1900-2010

Fecha	Total	Hombres	Mujeres
Información censal			
1900	50.0	92.4	9.5
1910	52.5	94.1	13.1
1921	50.1	97.7	6.5
1930	46.9	93.0	4.2
1940	43.9	86.0	4.2
1950	49.4	88.0	13.1
1960	50.4	83.7	18.1
1970	43.5	70.1	17.6
1980	50.9	75.1	27.8
1990	43.0	68.0	19.6
2000	49.3	70.3	29.9
Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo			
2005-I	54.5	73.7	37.1
2005-II	54.5	73.3	37.7
2005-III	55.4	74.4	38.5
2005-IV	55.2	73.9	38.6
2006-I	55.1	73.9	38.4
2006-II	55.4	74.3	38.7
2006-III	56.3	74.8	39.8
2006-IV	56.1	74.5	39.7
2007-I	55.4	73.7	39.1
2007-II	55.6	73.9	39.4
2007-III	55.7	74.0	39.5
2007-IV	56.9	75.1	40.8
2008-I	55.9	74.0	39.7
2008-II	56.2	74.2	40.1
2008-III	56.1	74.5	39.6
2008-IV	55.3	73.2	39.2
2009-I	55.0	72.8	39.0
2009-II	55.3	72.7	39.4
2009-III	56.6	73.6	41.2
2009-IV	56.7	73.8	41.1
2010-I	55.4	72.7	39.7
2010-II	56.5	73.9	40.7

Fuente: Elaborado con datos del Quinto Censo General de Población 1930; Sexto Censo General de Población 1940; Séptimo Censo General de Población 1950; VIII Censo General de Población 1960; IX Censo General de Población 1970; X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XI Censo General de Población y Vivienda 2000 (consultados en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx> el día 6 de septiembre del 2010); y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 16
Población económicamente activa por sexo y edad, 2000

Ambos sexos					
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	No especificada	Tasa de participación
12 a 14 años	6,392,415	515,759	5,773,122	103,534	8.1%
15 a 19 años	9,992,135	3,505,174	6,431,977	54,984	35.1%
20 a 24 años	9,071,134	5,096,604	3,946,730	27,800	56.2%
25 a 29 años	8,157,743	5,161,556	2,979,458	16,729	63.3%
30 a 34 años	7,136,523	4,618,810	2,505,899	11,814	64.7%
35 a 39 años	6,352,538	4,176,972	2,166,979	8,587	65.8%
40 a 44 años	5,194,833	3,376,181	1,810,988	7,664	65.0%
45 a 49 años	4,072,091	2,512,443	1,554,119	5,529	61.7%
50 a 54 años	3,357,953	1,904,414	1,448,280	5,259	56.7%
55 a 59 años	2,559,231	1,272,950	1,281,846	4,435	49.7%
60 a 64 años	2,198,146	874,759	1,318,239	5,148	39.8%
65 a 69 años	1,660,785	531,991	1,123,638	5,156	32.0%
70 a 74 años	1,245,674	322,068	919,639	3,967	25.9%
75 y más años	1,843,852	285,173	1,547,086	11,593	15.5%
Total	69,235,053	34,154,854	34,808,000	272,199	49.3%

Hombres					
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	No especificada	Tasa de participación
12 a 14 años	3,227,308	358,208	2,806,134	62,966	11.1%
15 a 19 años	4,909,648	2,290,305	2,588,526	30,817	46.6%
20 a 24 años	4,303,600	3,345,154	943,740	14,706	77.7%
25 a 29 años	3,861,482	3,478,172	374,795	8,515	90.1%
30 a 34 años	3,383,356	3,131,178	246,363	5,815	92.5%
35 a 39 años	3,023,328	2,805,986	213,176	4,166	92.8%
40 a 44 años	2,494,771	2,295,861	195,122	3,788	92.0%
45 a 49 años	1,957,177	1,761,567	193,083	2,527	90.0%
50 a 54 años	1,624,033	1,389,028	232,560	2,445	85.5%
55 a 59 años	1,234,072	968,675	263,459	1,938	78.5%
60 a 64 años	1,045,404	677,972	365,092	2,340	64.9%
65 a 69 años	779,666	417,328	359,928	2,410	53.5%
70 a 74 años	589,106	256,781	330,590	1,735	43.6%
75 y más años	838,181	228,239	604,849	5,093	27.2%
Total	33,271,132	23,404,454	9,717,417	149,261	70.3%

Mujeres					
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	No especificada	Tasa de participación
12 a 14 años	3,165,107	157,551	2,966,988	40,568	5.0%
15 a 19 años	5,082,487	1,214,869	3,843,451	24,167	23.9%
20 a 24 años	4,767,534	1,751,450	3,002,990	13,094	36.7%
25 a 29 años	4,296,261	1,683,384	2,604,663	8,214	39.2%
30 a 34 años	3,753,167	1,487,632	2,259,536	5,999	39.6%
35 a 39 años	3,329,210	1,370,986	1,953,803	4,421	41.2%
40 a 44 años	2,700,062	1,080,320	1,615,866	3,876	40.0%
45 a 49 años	2,114,914	750,876	1,361,036	3,002	35.5%
50 a 54 años	1,733,920	515,386	1,215,720	2,814	29.7%
55 a 59 años	1,325,159	304,275	1,018,387	2,497	23.0%
60 a 64 años	1,152,742	196,787	953,147	2,808	17.1%
65 a 69 años	881,119	114,663	763,710	2,746	13.0%
70 a 74 años	656,568	65,287	589,049	2,232	9.9%
75 y más años	1,005,671	56,934	942,237	6,500	5.7%
Total	35,963,921	10,750,400	25,090,583	122,938	29.9%

Fuente: Elaborado con datos del XI Censo General de Población y Vivienda 2000 (consultados en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx> el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 17
Población económicamente activa por sexo y edad, 2º trimestre del 2010

Ambos sexos				
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	Tasa de participación
12 a 13 años	4,322,289	332,370	3,989,919	7.69%
14 a 19 años	13,236,456	4,159,661	9,076,795	31.43%
20 a 29 años	17,354,776	11,592,497	5,762,279	66.80%
30 a 39 años	15,466,083	11,522,174	3,943,909	74.50%
40 a 49 años	13,219,015	9,853,922	3,365,093	74.54%
50 a 59 años	9,533,729	6,207,259	3,326,470	65.11%
60 y más años	10,821,285	3,785,874	7,035,411	34.99%
No especificado	38,645	16,370	22,275	42.36%
Total	83,992,278	47,470,127	36,522,151	56.52%

Hombres				
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	Tasa de participación
12 a 13 años	2,198,297	221,601	1,976,696	10.08%
14 a 19 años	6,653,401	2,845,042	3,808,359	42.76%
20 a 29 años	8,359,242	7,106,621	1,252,621	85.02%
30 a 39 años	7,204,014	6,939,427	264,587	96.33%
40 a 49 años	6,205,084	5,905,045	300,039	95.16%
50 a 59 años	4,415,549	3,920,878	494,671	88.80%
60 y más años	5,004,277	2,631,281	2,372,996	52.58%
No especificado	13,446	9,570	3,876	71.17%
Total	40,053,310	29,579,465	10,473,845	73.85%

Mujeres				
Grupo de edad	Total	Económicamente activa	Económicamente inactiva	Tasa de participación
12 a 13 años	2,123,992	110,769	2,013,223	5.22%
14 a 19 años	6,583,055	1,314,619	5,268,436	19.97%
20 a 29 años	8,995,534	4,485,876	4,509,658	49.87%
30 a 39 años	8,262,069	4,582,747	3,679,322	55.47%
40 a 49 años	7,013,931	3,948,877	3,065,054	56.30%
50 a 59 años	5,118,180	2,286,381	2,831,799	44.67%
60 y más años	5,817,008	1,154,593	4,662,415	19.85%
No especificado	25,199	6,800	18,399	26.99%
Total	43,938,968	17,890,662	26,048,306	40.72%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 18
Producto interno bruto a pesos del 2003 y número de trabajadores afiliados al IMSS, 1996-2007

Trimestre	PIB millones de pesos del 2003	Trabajadores permanentes y eventuales IMSS	Trimestre	PIB millones de pesos del 2003	Trabajadores permanentes y eventuales IMSS
Ene-Mar 1996	5,890,979	9,402,272	Ene-Mar 2002	7,110,650	12,230,604
Abr-Jun 1996	5,955,002	9,585,662	Abr-Jun 2002	7,523,639	12,326,303
Jul-Sep 1996	6,072,630	9,743,324	Jul-Sep 2002	7,517,026	12,369,889
Oct-Dic 1996	6,427,559	10,066,973	Oct-Dic 2002	7,670,129	12,387,513
Ene-Mar 1997	6,152,624	10,235,355	Ene-Mar 2003	7,367,208	12,313,107
Abr-Jun 1997	6,492,744	10,473,635	Abr-Jun 2003	7,539,839	12,292,412
Jul-Sep 1997	6,569,538	10,326,689	Jul-Sep 2003	7,535,265	12,274,416
Oct-Dic 1997	6,898,432	10,608,957	Oct-Dic 2003	7,780,902	12,382,555
Ene-Mar 1998	6,663,953	10,761,617	Ene-Mar 2004	7,619,234	12,374,731
Abr-Jun 1998	6,779,742	10,984,900	Abr-Jun 2004	7,822,461	12,505,259
Jul-Sep 1998	6,891,274	11,196,736	Jul-Sep 2004	7,871,003	12,610,612
Oct-Dic 1998	7,072,602	11,347,502	Oct-Dic 2004	8,134,017	12,747,221
Ene-Mar 1999	6,832,815	11,418,630	Ene-Mar 2005	7,775,430	12,761,678
Abr-Jun 1999	6,997,226	11,620,526	Abr-Jun 2005	8,119,230	12,882,648
Jul-Sep 1999	7,147,871	11,804,680	Jul-Sep 2005	8,140,956	13,011,088
Oct-Dic 1999	7,410,019	12,015,257	Oct-Dic 2005	8,419,100	13,207,743
Ene-Mar 2000	7,298,666	12,150,456	Ene-Mar 2006	8,240,421	13,284,056
Abr-Jun 2000	7,467,022	12,334,877	Abr-Jun 2006	8,528,752	13,479,888
Jul-Sep 2000	7,604,206	12,551,671	Jul-Sep 2006	8,541,490	13,679,385
Oct-Dic 2000	7,711,481	12,646,589	Oct-Dic 2006	8,744,937	13,851,378
Ene-Mar 2001	7,310,570	12,538,519	Ene-Mar 2007	8,479,626	13,892,402
Abr-Jun 2001	7,424,995	12,486,061	Abr-Jun 2007	8,778,590	14,068,297
Jul-Sep 2001	7,482,968	12,393,779	Jul-Sep 2007	8,849,592	14,221,297
Oct-Dic 2001	7,576,319	12,348,643	Oct-Dic 2007	9,085,562	14,396,307

Nota: Los trabajadores afiliados al IMSS no incluyen a los grupos de seguro facultativo, estudiantes y continuación voluntaria a los grupos de seguro facultativo, estudiantes y continuación voluntaria.

Fuente: Elaborado con datos de la página de Internet de Banco de México, dirección <http://www.banxico.org.mx/politica-monetaria-e-inflacion/estadisticas/otros-indicadores/laborales.html>, y de la página de Internet de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, dirección http://www.stps.gob.mx/DGIE/web/menu_infector.htm.

Cuadro 19
Población ocupada subordinada que manifestó pertenecer a un sindicato, 2005-2010

Trimestre	Total	Sindicalizados	Porcentajes				
			No sindicalizados	No especificado	Sindicalizados	No sindicalizados	No especificado
2005-I	26,165,241	4,360,855	21,436,999	367,387	16.67%	81.93%	1.40%
2005-II	26,230,272	4,403,788	21,530,618	295,866	16.79%	82.08%	1.13%
2005-III	26,392,940	4,393,723	21,711,749	287,468	16.65%	82.26%	1.09%
2005-IV	27,120,983	4,424,500	22,431,149	265,334	16.31%	82.71%	0.98%
2006-I	27,281,436	4,557,189	22,414,668	309,579	16.70%	82.16%	1.13%
2006-II	27,592,042	4,486,046	22,824,831	281,165	16.26%	82.72%	1.02%
2007-II	28,104,010	4,694,235	23,121,592	288,183	16.70%	82.27%	1.03%
2008-II	28,905,410	4,507,154	24,091,778	306,478	15.59%	83.35%	1.06%
2009-I	28,779,312	4,354,612	24,083,884	340,816	15.13%	83.68%	1.18%
2010-I	28,967,915	4,192,541	24,507,532	267,842	14.47%	84.60%	0.92%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 20
Emplazamientos a huelga de jurisdicción local, 1980-2008

Año	Número (a)	Población económicamente activa (b)	Tasa por 10,000 (a/b)
1980	30,352	22,066,084	13.76
1985	36,058	23,043,056	15.65
1990	28,837	24,063,283	11.98
1995	34,949	28,668,413	12.19
1996	33,206	29,690,220	11.18
1997	33,633	30,748,446	10.94
1998	33,313	31,844,389	10.46
1999	31,385	32,979,395	9.52
2000	27,686	34,154,854	8.11
2001	22,991	35,780,643	6.43
2002	23,697	37,483,821	6.32
2003	24,105	39,268,071	6.14
2004	24,059	41,137,252	5.85
2005	21,532	43,095,407	5.00
2006	26,794	44,312,330	6.05
2007	23,680	45,133,868	5.25
2008	24,688	45,703,789	5.40

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 2009, página de Internet <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/sisnav>, consultada el 4 de octubre del 2010.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 21
Trabajadores afiliados al IMSS, 1994-2007

Fecha	Total	Permanentes	Eventuales	Porcentajes		Permanentes por cada eventual
				Permanentes	Eventuales	
1994						
Enero	9,887,943	8,611,486	1,276,457	87.1%	12.9%	6.7
Febrero	9,990,396	8,696,488	1,293,908	87.0%	13.0%	6.7
Marzo	10,035,795	8,728,310	1,307,485	87.0%	13.0%	6.7
Abril	10,060,967	8,777,987	1,282,980	87.2%	12.8%	6.8
Mayo	9,999,988	8,781,226	1,218,762	87.8%	12.2%	7.2
Junio	9,967,143	8,781,096	1,186,047	88.1%	11.9%	7.4
Julio	10,009,022	8,789,655	1,219,367	87.8%	12.2%	7.2
Agosto	10,121,027	8,838,106	1,282,921	87.3%	12.7%	6.9
Septiembre	10,097,961	8,829,783	1,268,178	87.4%	12.6%	7.0
Octubre	10,243,285	8,948,299	1,294,986	87.4%	12.6%	6.9
Noviembre	10,301,252	8,981,434	1,319,818	87.2%	12.8%	6.8
Diciembre	10,136,682	8,868,966	1,267,716	87.5%	12.5%	7.0
1995						
Enero	9,966,500	8,742,701	1,223,799	87.7%	12.3%	7.1
Febrero	9,893,792	8,676,939	1,216,853	87.7%	12.3%	7.1
Marzo	9,700,491	8,592,072	1,108,419	88.6%	11.4%	7.8
Abril	9,515,605	8,529,552	986,053	89.6%	10.4%	8.7
Mayo	9,408,970	8,465,722	943,248	90.0%	10.0%	9.0
Junio	9,361,604	8,431,875	929,729	90.1%	9.9%	9.1
Julio	9,239,957	8,373,328	866,629	90.6%	9.4%	9.7
Agosto	9,230,185	8,374,554	855,631	90.7%	9.3%	9.8
Septiembre	9,223,128	8,377,323	845,805	90.8%	9.2%	9.9
Octubre	9,308,786	8,452,113	856,673	90.8%	9.2%	9.9
Noviembre	9,345,821	8,494,818	851,003	90.9%	9.1%	10.0
Diciembre	9,322,217	8,502,435	819,782	91.2%	8.8%	10.4
1996						
Enero	9,294,213	8,431,985	862,228	90.7%	9.3%	9.8
Febrero	9,430,922	8,527,457	903,465	90.4%	9.6%	9.4
Marzo	9,481,681	8,609,452	872,229	90.8%	9.2%	9.9
Abril	9,513,922	8,661,618	852,304	91.0%	9.0%	10.2
Mayo	9,589,167	8,715,831	873,336	90.9%	9.1%	10.0
Junio	9,653,897	8,782,939	870,958	91.0%	9.0%	10.1
Julio	9,662,317	8,816,027	846,290	91.2%	8.8%	10.4
Agosto	9,749,209	8,896,820	852,389	91.3%	8.7%	10.4
Septiembre	9,818,447	8,943,393	875,054	91.1%	8.9%	10.2
Octubre	9,970,893	9,078,045	892,848	91.0%	9.0%	10.2
Noviembre	10,087,860	9,149,235	938,625	90.7%	9.3%	9.7
Diciembre	10,142,167	9,163,459	978,708	90.4%	9.6%	9.4
1997						
Enero	10,151,999	9,121,811	1,030,188	89.9%	10.1%	8.9
Febrero	10,264,232	9,276,159	988,073	90.4%	9.6%	9.4
Marzo	10,289,834	9,343,275	946,559	90.8%	9.2%	9.9
Abril	10,395,110	9,446,241	948,869	90.9%	9.1%	10.0
Mayo	10,491,876	9,530,563	961,313	90.8%	9.2%	9.9
Junio	10,533,920	9,597,769	936,151	91.1%	8.9%	10.3
Julio	10,227,752	9,800,705	427,047	95.8%	4.2%	22.9
Agosto	10,291,473	9,753,974	537,499	94.8%	5.2%	18.1
Septiembre	10,460,841	9,819,341	641,500	93.9%	6.1%	15.3
Octubre	10,607,271	9,867,536	739,735	93.0%	7.0%	13.3
Noviembre	10,682,883	9,886,260	796,623	92.5%	7.5%	12.4
Diciembre	10,536,717	9,751,092	785,625	92.5%	7.5%	12.4
1998						
Enero	10,650,123	9,777,860	872,263	91.8%	8.2%	11.2
Febrero	10,749,014	9,826,971	922,043	91.4%	8.6%	10.7
Marzo	10,885,713	9,900,111	985,602	90.9%	9.1%	10.0
Abril	10,971,363	9,933,563	1,037,800	90.5%	9.5%	9.6
Mayo	10,955,167	9,923,491	1,031,676	90.6%	9.4%	9.6
Junio	11,028,169	9,979,882	1,048,287	90.5%	9.5%	9.5
Julio	11,120,557	10,033,653	1,086,904	90.2%	9.8%	9.2
Agosto	11,186,179	10,077,906	1,108,273	90.1%	9.9%	9.1
Septiembre	11,283,472	10,153,574	1,129,898	90.0%	10.0%	9.0
Octubre	11,376,307	10,222,955	1,153,352	89.9%	10.1%	8.9
Noviembre	11,422,969	10,274,745	1,148,224	89.9%	10.1%	8.9
Diciembre	11,243,230	10,167,228	1,076,002	90.4%	9.6%	9.4

Cuadro 21 (Continuación)
Trabajadores afiliados al IMSS, 1994-2007

Fecha	Total	Permanentes	Eventuales	Porcentajes		Permanentes por cada eventual
				Permanentes	Eventuales	
1999						
Enero	11,298,350	10,184,564	1,113,786	90.1%	9.9%	9.1
Febrero	11,427,884	10,251,857	1,176,027	89.7%	10.3%	8.7
Marzo	11,529,657	10,327,121	1,202,536	89.6%	10.4%	8.6
Abril	11,595,331	10,375,145	1,220,186	89.5%	10.5%	8.5
Mayo	11,616,028	10,421,378	1,194,650	89.7%	10.3%	8.7
Junio	11,650,220	10,470,224	1,179,996	89.9%	10.1%	8.9
Julio	11,699,653	10,495,245	1,204,408	89.7%	10.3%	8.7
Agosto	11,795,913	10,565,752	1,230,161	89.6%	10.4%	8.6
Septiembre	11,918,475	10,665,800	1,252,675	89.5%	10.5%	8.5
Octubre	11,992,623	10,738,688	1,253,935	89.5%	10.5%	8.6
Noviembre	12,148,037	10,850,963	1,297,074	89.3%	10.7%	8.4
Diciembre	11,905,112	10,703,272	1,201,840	89.9%	10.1%	8.9
2000						
Enero	12,034,095	10,772,480	1,261,615	89.5%	10.5%	8.5
Febrero	12,158,433	10,847,478	1,310,955	89.2%	10.8%	8.3
Marzo	12,258,841	10,927,028	1,331,813	89.1%	10.9%	8.2
Abril	12,254,009	10,933,275	1,320,734	89.2%	10.8%	8.3
Mayo	12,345,063	11,014,909	1,330,154	89.2%	10.8%	8.3
Junio	12,405,558	11,080,108	1,325,450	89.3%	10.7%	8.4
Julio	12,494,633	11,138,822	1,355,811	89.1%	10.9%	8.2
Agosto	12,554,723	11,240,971	1,313,752	89.5%	10.5%	8.6
Septiembre	12,605,656	11,305,454	1,300,202	89.7%	10.3%	8.7
Octubre	12,724,493	11,408,390	1,316,103	89.7%	10.3%	8.7
Noviembre	12,777,514	11,460,594	1,316,920	89.7%	10.3%	8.7
Diciembre	12,437,760	11,247,407	1,190,353	90.4%	9.6%	9.4
2001						
Enero	12,525,949	11,272,010	1,253,939	90.0%	10.0%	9.0
Febrero	12,559,358	11,303,474	1,255,884	90.0%	10.0%	9.0
Marzo	12,530,250	11,282,754	1,247,496	90.0%	10.0%	9.0
Abril	12,534,173	11,296,770	1,237,403	90.1%	9.9%	9.1
Mayo	12,505,105	11,273,321	1,231,784	90.1%	9.9%	9.2
Junio	12,418,906	11,225,254	1,193,652	90.4%	9.6%	9.4
Julio	12,416,576	11,214,260	1,202,316	90.3%	9.7%	9.3
Agosto	12,406,096	11,191,144	1,214,952	90.2%	9.8%	9.2
Septiembre	12,358,665	11,160,802	1,197,863	90.3%	9.7%	9.3
Octubre	12,423,519	11,197,190	1,226,329	90.1%	9.9%	9.1
Noviembre	12,451,466	11,215,560	1,235,906	90.1%	9.9%	9.1
Diciembre	12,170,945	11,050,422	1,120,523	90.8%	9.2%	9.9
2002						
Enero	12,195,513	11,024,525	1,170,988	90.4%	9.6%	9.4
Febrero	12,275,211	11,049,740	1,225,471	90.0%	10.0%	9.0
Marzo	12,221,087	11,045,981	1,175,106	90.4%	9.6%	9.4
Abril	12,352,690	11,111,839	1,240,851	90.0%	10.0%	9.0
Mayo	12,338,063	11,141,182	1,196,881	90.3%	9.7%	9.3
Junio	12,288,156	11,107,096	1,181,060	90.4%	9.6%	9.4
Julio	12,368,684	11,163,149	1,205,535	90.3%	9.7%	9.3
Agosto	12,340,462	11,126,661	1,213,801	90.2%	9.8%	9.2
Septiembre	12,400,521	11,199,494	1,201,027	90.3%	9.7%	9.3
Octubre	12,457,620	11,221,072	1,236,548	90.1%	9.9%	9.1
Noviembre	12,472,617	11,246,286	1,226,331	90.2%	9.8%	9.2
Diciembre	12,232,301	11,083,044	1,149,257	90.6%	9.4%	9.6
2003						
Enero	12,269,469	11,081,499	1,187,970	90.3%	9.7%	9.3
Febrero	12,321,596	11,091,738	1,229,858	90.0%	10.0%	9.0
Marzo	12,348,257	11,125,523	1,222,734	90.1%	9.9%	9.1
Abril	12,337,553	11,108,266	1,229,287	90.0%	10.0%	9.0
Mayo	12,269,056	11,092,515	1,176,541	90.4%	9.6%	9.4
Junio	12,270,626	11,069,744	1,200,882	90.2%	9.8%	9.2
Julio	12,270,143	11,062,169	1,207,974	90.2%	9.8%	9.2
Agosto	12,229,764	11,023,996	1,205,768	90.1%	9.9%	9.1
Septiembre	12,323,341	11,106,946	1,216,395	90.1%	9.9%	9.1
Octubre	12,427,371	11,161,653	1,265,718	89.8%	10.2%	8.8
Noviembre	12,462,714	11,215,664	1,247,050	90.0%	10.0%	9.0
Diciembre	12,257,581	11,078,954	1,178,627	90.4%	9.6%	9.4

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 21 (Conclusión)
Trabajadores afiliados al IMSS, 1994-2007

Fecha	Total	Permanentes	Eventuales	Porcentajes		Permanentes por cada eventual
				Permanentes	Eventuales	
2004						
Enero	12,294,000	11,081,309	1,212,691	90.1%	9.9%	9.1
Febrero	12,351,665	11,102,759	1,248,906	89.9%	10.1%	8.9
Marzo	12,478,529	11,198,847	1,279,682	89.7%	10.3%	8.8
Abril	12,505,272	11,213,072	1,292,200	89.7%	10.3%	8.7
Mayo	12,495,167	11,255,593	1,239,574	90.1%	9.9%	9.1
Junio	12,515,338	11,261,608	1,253,730	90.0%	10.0%	9.0
Julio	12,550,854	11,282,669	1,268,185	89.9%	10.1%	8.9
Agosto	12,597,254	11,302,569	1,294,685	89.7%	10.3%	8.7
Septiembre	12,683,727	11,371,116	1,312,611	89.7%	10.3%	8.7
Octubre	12,737,398	11,403,526	1,333,872	89.5%	10.5%	8.5
Noviembre	12,871,388	11,508,415	1,362,973	89.4%	10.6%	8.4
Diciembre	12,632,877	11,351,533	1,281,344	89.9%	10.1%	8.9
2005						
Enero	12,697,125	11,383,276	1,313,849	89.7%	10.3%	8.7
Febrero	12,788,890	11,425,741	1,363,149	89.3%	10.7%	8.4
Marzo	12,799,019	11,462,385	1,336,634	89.6%	10.4%	8.6
Abril	12,852,756	11,486,497	1,366,259	89.4%	10.6%	8.4
Mayo	12,884,166	11,546,499	1,337,667	89.6%	10.4%	8.6
Junio	12,911,021	11,565,924	1,345,097	89.6%	10.4%	8.6
Julio	12,904,401	11,572,691	1,331,710	89.7%	10.3%	8.7
Agosto	13,014,610	11,623,923	1,390,687	89.3%	10.7%	8.4
Septiembre	13,114,254	11,704,822	1,409,432	89.3%	10.7%	8.3
Octubre	13,234,501	11,776,414	1,458,087	89.0%	11.0%	8.1
Noviembre	13,327,162	11,853,512	1,473,650	88.9%	11.1%	8.0
Diciembre	13,061,565	11,684,599	1,376,966	89.5%	10.5%	8.5
2006						
Enero	13,174,495	11,739,082	1,435,413	89.1%	10.9%	8.2
Febrero	13,285,285	11,791,681	1,493,604	88.8%	11.2%	7.9
Marzo	13,392,387	11,885,696	1,506,691	88.7%	11.3%	7.9
Abril	13,402,509	11,894,950	1,507,559	88.8%	11.2%	7.9
Mayo	13,486,515	11,981,859	1,504,656	88.8%	11.2%	8.0
Junio	13,550,640	12,026,685	1,523,955	88.8%	11.2%	7.9
Julio	13,604,538	12,074,013	1,530,525	88.7%	11.3%	7.9
Agosto	13,676,931	12,102,989	1,573,942	88.5%	11.5%	7.7
Septiembre	13,756,687	12,182,509	1,574,178	88.6%	11.4%	7.7
Octubre	13,894,328	12,259,753	1,634,575	88.2%	11.8%	7.5
Noviembre	13,981,314	12,347,123	1,634,191	88.3%	11.7%	7.6
Diciembre	13,678,492	12,162,964	1,515,528	88.9%	11.1%	8.0
2007						
Enero	13,794,601	12,233,127	1,561,474	88.7%	11.3%	7.8
Febrero	13,908,701	12,294,330	1,614,371	88.4%	11.6%	7.6
Marzo	13,973,905	12,358,583	1,615,322	88.4%	11.6%	7.7
Abril	14,043,649	12,400,871	1,642,778	88.3%	11.7%	7.5
Mayo	14,072,151	12,459,319	1,612,832	88.5%	11.5%	7.7
Junio	14,089,092	12,473,167	1,615,925	88.5%	11.5%	7.7
Julio	14,156,216	12,538,389	1,617,827	88.6%	11.4%	7.8
Agosto	14,224,297	12,564,977	1,659,320	88.3%	11.7%	7.6
Septiembre	14,283,377	12,632,944	1,650,433	88.4%	11.6%	7.7
Octubre	14,441,717	12,722,238	1,719,479	88.1%	11.9%	7.4
Noviembre	14,539,497	12,819,978	1,719,519	88.2%	11.8%	7.5
Diciembre	14,207,706	12,628,392	1,579,314	88.9%	11.1%	8.0

Nota: Excluye los grupos de seguro facultativo, estudiantes y continuación voluntaria.

Fuente: Elaborado con datos de la página de Internet de Banco de México, dirección <http://www.banxico.org.mx/politica-monetaria-e-inflacion/estadisticas/otros-indicadores/laborales.html>, y de la página de Internet de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, dirección http://www.stps.gob.mx/DGIET/web/menu_infsector.htm

Cuadro 22
Población ocupada según posición, 2005-2007

Trimestre	Total	Subordinados y remunerados	Independientes	Otros	Porcentajes		
					Subordinados y remunerados	Independientes	Otros
2005-I	40,575,874	26,165,241	11,401,699	3,008,934	64.5%	28.1%	7.4%
2005-II	40,791,814	26,230,272	11,523,708	3,037,834	64.3%	28.3%	7.4%
2005-III	41,435,979	26,392,940	11,754,227	3,288,812	63.7%	28.4%	7.9%
2005-IV	41,880,780	27,120,983	11,704,868	3,054,929	64.8%	27.9%	7.3%
2006-I	41,721,115	27,281,436	11,603,260	2,836,419	65.4%	27.8%	6.8%
2006-II	42,197,775	27,592,042	11,663,355	2,942,378	65.4%	27.6%	7.0%
2006-III	42,604,003	27,615,799	11,859,984	3,128,220	64.8%	27.8%	7.3%
2006-IV	42,846,141	28,048,498	11,766,878	3,030,765	65.5%	27.5%	7.1%
2007-I	42,400,462	27,897,223	11,624,438	2,878,801	65.8%	27.4%	6.8%
2007-II	42,906,656	28,104,010	11,866,222	2,936,424	65.5%	27.7%	6.8%
2007-III	42,916,569	28,062,029	11,824,542	3,029,998	65.4%	27.6%	7.1%
2007-IV	44,005,604	28,939,966	11,891,260	3,174,378	65.8%	27.0%	7.2%
2008-I	43,320,677	28,699,115	11,665,905	2,955,657	66.2%	26.9%	6.8%
2008-II	43,866,696	28,905,410	12,036,596	2,924,690	65.9%	27.4%	6.7%
2008-III	43,625,738	28,654,347	11,943,031	3,028,360	65.7%	27.4%	6.9%
2008-IV	43,255,617	29,471,521	10,867,705	2,916,391	68.1%	25.1%	6.7%
2009-I	42,915,615	28,779,312	11,519,721	2,616,582	67.1%	26.8%	6.1%
2009-II	43,344,281	28,639,156	11,903,778	2,801,347	66.1%	27.5%	6.5%
2009-III	43,917,203	28,553,610	12,322,194	3,041,399	65.0%	28.1%	6.9%
2009-IV	44,535,314	29,096,265	12,286,640	3,152,409	65.3%	27.6%	7.1%
2010-I	43,633,759	28,967,915	11,899,179	2,766,665	66.4%	27.3%	6.3%
2010-II	44,651,832	29,280,772	12,380,038	2,991,022	65.6%	27.7%	6.7%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 23
Población ocupada subordinada con remuneración por duración de la jornada de trabajo, 2005-2010

Trimestre	Total	Menos de 35 horas	De 35 a 48 horas	Más de 48 horas	Ausentes		Porcentaje	
					temporales con vínculo laboral	No especificado	Menos de 35 horas	35 y más horas
2005-I	26,165,241	4,888,264	13,059,623	6,930,387	1,110,957	176,010	18.7%	76.4%
2005-II	26,230,272	4,577,949	13,332,770	7,492,852	648,290	178,411	17.5%	79.4%
2005-III	26,392,940	4,077,261	13,394,682	7,426,822	1,298,924	195,251	15.4%	78.9%
2005-IV	27,120,983	4,664,371	13,739,909	7,981,601	542,490	192,612	17.2%	80.1%
2006-I	27,281,436	4,669,366	13,769,486	7,719,512	919,157	203,915	17.1%	78.8%
2006-II	27,592,042	5,513,507	13,355,572	7,543,211	984,155	195,597	20.0%	75.7%
2006-III	27,615,799	4,181,833	13,978,153	8,004,422	1,264,082	187,309	15.1%	79.6%
2006-IV	28,048,498	5,402,536	13,904,283	7,982,716	570,557	188,406	19.3%	78.0%
2007-I	27,897,223	5,402,057	13,689,292	7,439,634	1,168,477	197,763	19.4%	75.7%
2007-II	28,104,010	5,615,420	13,761,302	7,535,348	995,251	196,689	20.0%	75.8%
2007-III	28,062,029	4,322,168	14,317,942	8,017,013	1,209,979	194,927	15.4%	79.6%
2007-IV	28,939,966	5,503,233	14,412,433	8,251,776	539,953	232,571	19.0%	78.3%
2008-I	28,699,115	5,783,823	13,673,362	7,568,012	1,456,907	217,011	20.2%	74.0%
2008-II	28,905,410	5,207,123	14,733,007	8,067,957	680,028	217,295	18.0%	78.9%
2008-III	28,654,347	4,535,424	14,487,530	8,251,019	1,167,636	212,738	15.8%	79.4%
2008-IV	29,471,521	5,338,121	14,945,557	8,489,350	486,220	212,273	18.1%	79.5%
2009-I	28,779,312	5,354,982	14,308,195	7,971,666	945,467	199,002	18.6%	77.4%
2009-II	28,639,156	6,078,382	13,391,108	7,469,277	1,501,890	198,499	21.2%	72.8%
2009-III	28,553,610	4,907,937	14,190,305	8,062,618	1,190,689	202,061	17.2%	77.9%
2009-IV	29,096,265	5,982,366	14,111,867	8,065,993	728,736	207,303	20.6%	76.2%
2010-I	28,967,915	5,683,258	14,177,096	8,109,189	784,619	213,753	19.6%	76.9%
2010-II	29,280,772	5,882,198	14,221,597	8,079,267	889,829	207,881	20.1%	76.2%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 24
Antigüedad de la población ocupada por posición, 2005-2010

Trimestre	Total	Hasta un año	Más de un año hasta 5 años	Más de 5 hasta 10 años	Más de 10 hasta 20 años	Más de 20 hasta 24 años	Más de 24 hasta 30 años	Más de 30 años	No especificado
Subordinados con remuneración									
2005-I	26,165,241	7,393,697	9,083,066	3,927,827	3,617,216	803,335	804,172	467,677	68,251
2005-II	26,230,272	7,455,454	9,517,195	3,744,717	3,514,802	665,567	879,402	390,571	62,564
2005-III	26,392,940	7,707,685	9,745,547	3,722,594	3,329,328	606,246	886,498	357,678	37,364
2005-IV	27,120,983	8,031,730	10,239,790	3,633,949	3,376,191	577,518	860,593	362,895	38,317
2006-I	27,281,436	8,058,304	8,728,462	4,399,365	3,729,022	949,832	879,077	502,286	35,088
2006-II	27,592,042	8,214,649	9,374,414	4,236,140	3,623,195	794,184	857,402	464,239	27,819
2007-I	28,104,010	8,259,584	9,753,072	4,386,419	3,588,873	706,013	932,115	442,145	35,789
2008-II	28,905,410	8,442,777	10,071,141	4,499,847	3,650,196	742,840	992,935	460,938	44,736
2009-I	28,779,312	8,048,022	9,788,462	4,492,006	3,913,878	957,861	994,320	510,631	73,555
2010-I	28,967,915	7,780,021	10,542,343	4,311,336	3,852,942	809,885	1,060,778	542,123	68,487
Independientes									
2005-I	11,401,699	1,257,448	2,752,323	1,915,545	2,439,678	566,160	915,115	1,498,312	57,118
2005-II	11,523,708	1,298,745	3,052,509	1,908,038	2,428,602	428,372	923,302	1,424,222	59,918
2005-III	11,754,227	1,251,844	3,234,106	2,058,717	2,420,183	305,644	1,041,493	1,391,383	50,857
2005-IV	11,704,868	1,206,819	3,310,410	2,064,871	2,435,641	275,474	1,066,625	1,307,325	37,703
2006-I	11,603,260	1,330,351	2,586,243	2,134,208	2,457,599	776,327	751,406	1,534,154	32,972
2006-II	11,663,355	1,285,630	2,838,661	2,133,554	2,496,928	564,949	839,289	1,469,703	34,641
2007-II	11,866,222	1,287,644	3,001,007	2,302,257	2,479,391	503,374	864,302	1,382,553	45,694
2008-II	12,036,596	1,375,943	3,039,040	2,302,016	2,467,412	524,592	910,486	1,380,561	36,546
2009-I	11,519,721	1,249,579	2,679,984	2,036,858	2,617,964	771,277	703,684	1,404,133	56,242
2010-I	11,899,179	1,320,729	3,035,281	2,139,223	2,512,878	579,626	877,348	1,395,378	38,716
Promedio de antigüedad									
Porcentaje por antigüedad									
Subordinados con remuneración									
2005-I	6.7	100.0%	28.3%	34.8%	15.1%	13.9%	3.1%	3.1%	1.8%
2005-II	6.5	100.0%	28.5%	36.4%	14.3%	13.4%	2.5%	3.4%	1.5%
2005-III	6.3	100.0%	29.2%	37.0%	14.1%	12.6%	2.3%	3.4%	1.4%
2005-IV	6.1	100.0%	29.7%	37.8%	13.4%	12.5%	2.1%	3.2%	1.3%
2006-I	6.8	100.0%	29.6%	32.0%	16.1%	13.7%	3.5%	3.2%	1.8%
2006-II	6.5	100.0%	29.8%	34.0%	15.4%	13.1%	2.9%	3.1%	1.7%
2007-II	6.4	100.0%	29.4%	34.7%	15.6%	12.8%	2.5%	3.3%	1.6%
2008-II	6.5	100.0%	29.3%	34.9%	15.6%	12.6%	2.6%	3.4%	1.6%
2009-I	6.8	100.0%	28.0%	34.1%	15.6%	13.6%	3.3%	3.5%	1.8%
2010-I	6.8	100.0%	26.9%	36.5%	14.9%	13.3%	2.8%	3.7%	1.9%
Independientes									
2005-I	13.4	100.0%	11.1%	24.3%	16.9%	21.5%	5.0%	8.1%	13.2%
2005-II	12.8	100.0%	11.3%	26.6%	16.6%	21.2%	3.7%	8.1%	12.4%
2005-III	12.6	100.0%	10.7%	27.6%	17.6%	20.7%	2.6%	8.9%	11.9%
2005-IV	12.5	100.0%	10.3%	28.4%	17.7%	20.9%	2.4%	9.1%	11.2%
2006-I	13.4	100.0%	11.5%	22.4%	18.4%	21.2%	6.7%	6.5%	13.3%
2006-II	13.0	100.0%	11.1%	24.4%	18.3%	21.5%	4.9%	7.2%	12.6%
2007-II	12.6	100.0%	10.9%	25.4%	19.5%	21.0%	4.3%	7.3%	11.7%
2008-II	12.6	100.0%	11.5%	25.3%	19.2%	20.6%	4.4%	7.6%	11.5%
2009-I	13.1	100.0%	10.9%	23.4%	17.8%	22.8%	6.7%	6.1%	12.2%
2010-I	12.8	100.0%	11.1%	25.6%	18.0%	21.2%	4.9%	7.4%	11.8%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 26
Población ocupada independiente que abandonó o perdió el negocio, 2005-2010

Trimestre	Total	Situaciones adversas al desarrollo de la actividad	Razones personales	Razones insuficientemente especificadas	Población ocupada independiente total	Porcentaje de población independiente que perdió el negocio
2005-I	75,719	35,914	14,873	24,932	11,401,699	0.7%
2005-II	241,457	128,179	37,810	75,468	11,523,708	2.1%
2005-III	383,502	200,432	45,968	137,102	11,754,227	3.3%
2005-IV	379,082	184,542	50,995	143,545	11,704,868	3.2%
2006-I	75,204	32,140	8,084	34,980	11,603,260	0.6%
2006-II	239,073	123,585	27,802	87,686	11,663,355	2.0%
2007-II	258,501	118,330	39,703	100,468	11,866,222	2.2%
2008-II	273,722	137,214	40,909	95,599	12,036,596	2.3%
2009-I	128,617	74,511	8,907	45,199	11,519,721	1.1%
2010-I	103,052	67,338	12,731	22,983	11,899,179	0.9%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 27
Población subocupada, 2005-2010

Trimestre	Total	Con vínculo laboral pero afectadas por paro técnico	Afectadas por una caída en el ritmo de su actividad	Laboran menos de 35 hrs por razones de mercado	Laboran más de 35 hrs pero menos de lo habitual por razones de mercado	Buscan aumentar su jornada laboral para obtener mas ingresos	Ausentes con retorno en la semana de la entrevista	Total de población ocupada	Porcentaje de población ocupada que está subocupada
2005-I	3,596,389	5,226	1,353,646	635,337	79,654	1,518,028	4,498	40,575,874	8.9%
2005-II	3,070,109	3,682	1,192,441	443,276	61,601	1,365,360	3,749	40,791,814	7.5%
2005-III	3,018,929	4,117	1,357,404	302,099	44,497	1,303,110	7,702	41,435,979	7.3%
2005-IV	2,662,255	1,151	1,277,597	249,424	43,379	1,086,651	4,053	41,880,780	6.4%
2006-I	2,576,166	1,117	1,169,717	281,236	42,646	1,070,647	10,803	41,721,115	6.2%
2006-II	2,530,001	1,918	1,204,962	244,458	36,462	1,036,137	6,064	42,197,775	6.0%
2006-III	3,491,917	8,096	1,693,966	280,140	48,513	1,459,329	1,873	42,604,003	8.2%
2006-IV	3,008,027	2,825	1,482,466	276,155	40,852	1,203,936	1,793	42,846,141	7.0%
2007-I	3,266,960	2,869	1,604,744	292,824	55,437	1,310,413	673	42,400,462	7.7%
2007-II	2,981,288	2,662	1,455,762	216,836	27,382	1,273,099	5,547	42,906,656	6.9%
2007-III	2,972,455	1,848	1,605,179	200,900	34,530	1,128,148	1,850	42,916,569	6.9%
2007-IV	3,141,516	520	1,617,917	256,529	32,300	1,232,434	1,816	44,005,604	7.1%
2008-I	2,875,966	2,503	1,475,101	207,582	40,925	1,148,400	1,455	43,320,677	6.6%
2008-II	3,015,791	3,979	1,425,297	220,269	36,836	1,327,996	1,414	43,866,696	6.9%
2008-III	2,945,604	5,550	1,535,339	204,130	37,879	1,161,538	1,168	43,625,738	6.8%
2008-IV	3,083,301	5,340	1,634,207	264,323	49,557	1,128,044	1,830	43,255,617	7.1%
2009-I	3,435,034	25,455	1,768,732	280,231	58,396	1,298,801	3,419	42,915,615	8.0%
2009-II	4,827,376	419,154	2,219,121	803,028	128,015	1,253,580	4,478	43,344,281	11.1%
2009-III	3,825,067	19,130	2,146,302	291,405	47,484	1,318,683	2,063	43,917,203	8.7%
2009-IV	3,899,692	6,557	2,143,951	285,380	45,216	1,417,564	1,024	44,535,314	8.8%
2010-I	4,086,652	5,081	2,195,160	255,783	28,282	1,598,944	3,402	43,633,759	9.4%
2010-II	3,978,472	5,214	2,147,447	256,302	57,740	1,508,160	3,609	44,651,832	8.9%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 28
Desocupación por nivel de educación, 2005-2010

Trimestre	Total	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria completa	Medio superior y superior	No especificado
Población desocupada						
2005-I	1,639,787	188,682	360,597	577,821	512,474	213
2005-II	1,482,492	166,039	290,681	554,933	470,352	487
2005-III	1,634,331	198,808	328,607	622,692	483,340	884
2005-IV	1,351,603	148,760	285,591	485,746	430,899	607
2006-I	1,528,549	172,316	292,163	566,463	496,760	847
2006-II	1,377,701	151,730	279,452	509,294	436,243	982
2006-III	1,784,910	189,671	345,279	664,767	584,966	227
2006-IV	1,600,891	175,502	309,984	596,148	519,030	227
2007-I	1,747,929	174,555	321,890	652,178	598,960	346
2007-II	1,505,196	132,525	307,695	551,612	513,309	55
2007-III	1,750,734	156,144	329,943	676,170	588,377	100
2007-IV	1,616,081	139,411	331,010	593,968	551,257	435
2008-I	1,779,344	162,489	365,784	664,064	586,921	86
2008-II	1,593,307	154,250	327,792	561,789	549,347	129
2008-III	1,909,728	174,335	390,517	694,062	650,476	338
2008-IV	1,922,596	189,947	416,837	685,121	630,571	120
2009-I	2,288,659	226,690	484,456	869,745	707,167	601
2009-II	2,365,074	231,017	457,545	915,847	760,271	394
2009-III	2,925,045	267,533	593,678	1,127,295	936,252	287
2009-IV	2,506,595	249,073	465,771	921,689	868,721	1,341
2010-I	2,458,701	205,589	470,876	928,546	851,817	1,873
2010-II	2,485,925	222,145	485,649	942,394	834,177	1,560
Tasa de desempleo						
2005-I	3.9%	2.1%	3.7%	4.4%	4.9%	0.5%
2005-II	3.5%	1.9%	2.9%	4.2%	4.5%	1.1%
2005-III	3.8%	2.2%	3.2%	4.6%	4.6%	1.9%
2005-IV	3.1%	1.7%	2.8%	3.6%	4.0%	1.4%
2006-I	3.5%	2.0%	2.9%	4.1%	4.5%	2.6%
2006-II	3.2%	1.8%	2.8%	3.7%	3.9%	3.7%
2006-III	4.0%	2.2%	3.4%	4.7%	5.1%	0.8%
2006-IV	3.6%	2.1%	3.0%	4.2%	4.5%	0.8%
2007-I	4.0%	2.1%	3.2%	4.6%	5.1%	1.1%
2007-II	3.4%	1.6%	3.0%	3.9%	4.3%	0.2%
2007-III	3.9%	1.9%	3.3%	4.7%	4.9%	0.4%
2007-IV	3.5%	1.7%	3.2%	4.0%	4.5%	1.6%
2008-I	3.9%	2.0%	3.6%	4.6%	4.8%	0.4%
2008-II	3.5%	1.9%	3.2%	3.8%	4.4%	0.7%
2008-III	4.2%	2.2%	3.8%	4.6%	5.2%	2.4%
2008-IV	4.3%	2.5%	4.1%	4.6%	5.0%	0.7%
2009-I	5.1%	3.0%	4.8%	5.9%	5.6%	2.6%
2009-II	5.2%	3.1%	4.6%	6.1%	5.8%	1.4%
2009-III	6.2%	3.5%	5.8%	7.3%	7.0%	0.9%
2009-IV	5.3%	3.2%	4.5%	5.9%	6.4%	3.7%
2010-I	5.3%	2.8%	4.7%	6.1%	6.3%	5.3%
2010-II	5.3%	3.0%	4.9%	6.0%	6.0%	5.0%

Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cuadro 29
Población mayor de edad según estado civil, 1895-2010

	1895		1900		1910		1921		1930	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Solteros	1,654,105	1,680,487	1,917,361	1,968,708	2,306,215	2,376,275	1,640,236	1,714,039	2,155,511	2,363,695
Casados	1,942,474	1,925,303	2,035,262	2,016,715	2,056,806	2,053,955	2,103,891	2,228,253	2,226,203	2,252,364
Viudos	257,425	603,025	264,200	622,837	248,129	659,637	246,645	747,754	224,075	770,449
Divorciados	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	19,275	111,667	17,649	29,078
Se ignora	7,937	9,041	17,139	20,582	14,476	20,429	26,926	27,720	4,397	1,886
Total	3,861,941	4,217,856	4,233,962	4,628,842	4,625,626	5,110,296	4,036,973	4,829,433	4,627,835	5,417,472
	Porcentajes									
Solteros	42.8%	39.8%	45.3%	42.5%	49.9%	46.5%	40.6%	35.5%	46.6%	43.6%
Casados	50.3%	45.6%	48.1%	43.6%	44.5%	40.2%	52.1%	46.1%	48.1%	41.6%
Viudos	6.7%	14.3%	6.2%	13.5%	5.4%	12.9%	6.1%	15.5%	4.8%	14.2%
Divorciados							0.5%	2.3%	0.4%	0.5%
Se ignora	0.2%	0.2%	0.4%	0.4%	0.3%	0.4%	0.7%	0.6%	0.1%	0.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

	1930		1940		1950	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Solteros	1,492,418	1,668,076	1,691,639	1,827,555	2,069,432	2,124,688
Casados sólo por lo civil	356,122	356,642	505,128	524,526	693,987	733,050
Unidos en matrimonio religioso	823,245	834,950	539,724	557,938	549,382	574,483
Casados por lo civil y por la iglesia	1,046,836	1,060,772	1,614,681	1,652,282	2,280,793	2,360,233
En unión libre	663,093	695,619	760,439	849,831	850,689	944,478
Viudos	224,075	770,449	220,731	782,357	250,622	858,546
Divorciados	17,649	29,649	12,274	30,285	19,847	47,963
Se ignora el estado civil	4,397	1,886	3,850	5,030	242,839	456,835
Total	4,627,835	5,418,043	5,348,466	6,229,804	6,957,591	8,100,276
	Porcentajes					
Solteros	32.2%	30.8%	31.6%	29.3%	29.7%	26.2%
Casados sólo por lo civil	7.7%	6.6%	9.4%	8.4%	10.0%	9.0%
Unidos en matrimonio religioso	17.8%	15.4%	10.1%	9.0%	7.9%	7.1%
Casados por lo civil y por la iglesia	22.6%	19.6%	30.2%	26.5%	32.8%	29.1%
En unión libre	14.3%	12.8%	14.2%	13.6%	12.2%	11.7%
Viudos	4.8%	14.2%	4.1%	12.6%	3.6%	10.6%
Divorciados	0.4%	0.5%	0.2%	0.5%	0.3%	0.6%
Se ignora el estado civil	0.1%	0.0%	0.1%	0.1%	3.5%	5.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

	1970		1980		1990		2000		2010	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Solteros	6,464,267	5,548,177	9,191,444	8,266,218	11,754,855	10,936,821	13,239,762	12,426,162	15,460,577	14,392,540
Casados sólo por lo civil	1,138,222	1,210,207	2,153,190	2,247,840	3,024,886	3,192,091	4,330,752	4,493,694	5,530,426	5,615,988
Unidos en matrimonio religioso	640,442	677,653	505,221	524,902	587,801	619,962	684,554	724,940	730,222	740,801
Casados por lo civil y por la iglesia	4,811,703	5,001,315	7,256,391	7,472,652	8,869,273	9,291,379	10,155,573	10,418,862	10,806,813	10,996,673
En unión libre	1,161,989	1,265,243	1,516,803	1,657,721	1,960,002	2,164,510	3,461,465	3,641,900	6,045,370	6,185,310
Viudos	260,964	974,248	374,421	1,349,934	414,532	1,619,805	627,762	2,364,752	819,019	2,914,338
Divorciados	44,596	91,166	56,162	143,852	110,563	296,214	209,540	477,904	433,354	813,202
Separados	103,407	303,704	141,017	434,542	162,515	517,302	468,175	1,330,860	970,996	2,211,430
No especificado	n.d.	n.d.	23,514	31,169	199,755	191,581	93,549	84,847	151,095	109,314
Total	14,625,590	15,071,713	21,218,163	22,128,830	27,084,182	28,829,665	33,271,132	35,963,921	40,947,872	43,979,596
	Porcentajes									
Solteros	44.2%	36.8%	43.3%	37.4%	43.4%	37.9%	39.8%	34.6%	37.8%	32.7%
Casados sólo por lo civil	7.8%	8.0%	10.1%	10.2%	11.2%	11.1%	13.0%	12.5%	13.5%	12.8%
Unidos en matrimonio religioso	4.4%	4.5%	2.4%	2.4%	2.2%	2.2%	2.1%	2.0%	1.8%	1.7%
Casados por lo civil y por la iglesia	32.9%	33.2%	34.2%	33.8%	32.7%	32.2%	30.5%	29.0%	26.4%	25.0%
En unión libre	7.9%	8.4%	7.1%	7.5%	7.2%	7.5%	10.4%	10.1%	14.8%	14.1%
Viudos	1.8%	6.5%	1.8%	6.1%	1.5%	5.6%	1.9%	6.6%	2.0%	6.6%
Divorciados	0.3%	0.6%	0.3%	0.7%	0.4%	1.0%	0.6%	1.3%	1.1%	1.8%
Separados	0.7%	2.0%	0.7%	2.0%	0.6%	1.8%	1.4%	3.7%	2.4%	5.0%
No especificado			0.1%	0.1%	0.7%	0.7%	0.3%	0.2%	0.4%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota: En el censo de 1895 se consideró solo a los presentes. De 1895 a 1921 se consideró como menor de edad a los hombres menores de 14 años y a las mujeres menores de 12 años de edad. Entre los censos de 1930 a 1950 el corte se establece en los 16 años y 14 años, respectivamente, y a partir del censo de 1960 se considera 12 años para ambos sexos. En el censo de 1930, para efectos de comparación se incluyen en solteros a los de unión libre.

Fuente: Elaborado con datos del Censo General de la República 1895; Censo General de la República 1900; Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910; Censo General de Habitantes 1921; Quinto Censo General de Población 1930; Sexto Censo General de Población 1940; Séptimo Censo General de Población 1950; VIII Censo General de Población 1960; IX Censo General de Población 1970; X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; y XII Censo General de Población y Vivienda 2010, consultados en la página: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>, el día 21 de marzo del 2010.

Cuadro 30
Tamaño de las familias en México, 1930-2010

Tamaño (número de personas)	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
1	294,924	611,973	663,452	354,943	735,425	1,069,862	794,481	1,402,744	2,474,981
2	514,252	836,146	842,319	814,825	1,427,009	1,612,924	1,689,485	2,861,383	4,393,329
3	585,198	798,705	864,744	899,605	1,415,365	1,903,941	2,372,343	4,035,864	5,391,388
4	578,397	726,175	842,304	926,391	1,329,512	2,036,935	2,970,229	4,951,293	6,485,608
5	508,744	610,613	747,866	1,088,199	1,204,750	1,813,367	2,763,894	3,945,570	4,652,310
6	396,552	465,492	609,666	791,206	1,083,474	1,497,101	2,029,001	2,355,667	4,761,757
7	283,628	327,287	457,418	637,088	848,148	1,168,574	1,362,307	1,177,908	0
8	187,080	207,082	313,296	479,510	660,965	870,644	892,009	679,976	0
9	114,495	117,877	194,714	330,028	1,111,985	1,477,351	1,329,096	857,791	0
10	69,000	61,711	230,031	462,298	0	0	0	0	0
11	80,281	49,352	0	0	0	0	0	0	0
Total	3,317,627	4,812,413	5,765,810	6,784,093	9,816,633	13,450,699	16,202,845	22,268,196	28,159,373
Población	16,257,798	19,653,552	25,699,925	34,928,429	48,022,786	66,123,394	79,535,895	95,378,884	107,591,206
Porcentaje de hogares unipersonales	8.9%	12.7%	11.5%	5.2%	7.5%	8.0%	4.9%	6.3%	8.8%
Promedio	4.9	4.1	4.5	5.1	4.9	4.9	4.9	4.3	3.8

Fuente: Elaborado con datos del Quinto Censo General de Población 1930; Sexto Censo General de Población 1940; Séptimo Censo General de Población 1950; VIII Censo General de Población 1960; IX Censo General de Población 1970; X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; y XII Censo General de Población y Vivienda 2010, consultados en la página: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>, el día 21 de marzo del 2010.

Cuadro 31
Hogares y Población por tipo de hogar familiar y no familiar, 1980-2010

	1980		1990		2000		2010	
	Hogares	Población	Hogares	Población	Hogares	Población	Hogares	Población
Hogares familiares	11,956,352	63,787,861	15,236,448	78,239,603	20,751,696	93,676,887	25,488,128	107,623,589
Nuclear	9,058,459	45,981,872	12,075,107	58,793,481	15,294,900	63,284,004	18,073,773	67,851,972
Ampliado	2,662,657	16,284,977	2,790,993	17,064,507	5,165,877	28,721,683	6,765,097	36,327,670
Compuesto	235,236	1,521,012	370,348	2,381,615	175,112	982,212	385,163	2,052,999
No especificado					115,807	688,988	264,095	1,390,948
Hogares no familiares	1,069,862	1,069,862	879,194	1,039,738	1,498,178	1,647,147	2,616,846	2,841,029
Unipersonal	1,069,862	1,069,862	794,481	794,481	1,402,744	1,402,744	2,474,981	2,474,981
De corresidentes			84,713	245,257	95,434	244,403	141,865	366,048
No especificado			0	0	0	0	54,399	145,457
No especificado familiar			87,203	256,554	18,322	54,850		
Total	13,026,214	64,857,723	16,202,845	79,535,895	22,268,196	95,378,884	28,104,974	110,464,618
	Porcentajes							
Hogares familiares	91.8%	98.4%	94.0%	98.4%	93.2%	98.2%	90.7%	97.4%
Nuclear	69.5%	70.9%	74.5%	73.9%	68.7%	66.4%	64.3%	61.4%
Ampliado	20.4%	25.1%	17.2%	21.5%	23.2%	30.1%	24.1%	32.9%
Compuesto	1.8%	2.3%	2.3%	3.0%	0.8%	1.0%	1.4%	1.9%
No especificado					0.5%	0.7%	0.9%	1.3%
Hogares no familiares	8.2%	1.6%	5.4%	1.3%	6.7%	1.7%	9.3%	2.6%
Unipersonal	8.2%	1.6%	4.9%	1.0%	6.3%	1.5%	8.8%	2.2%
De corresidentes			0.5%	0.3%	0.4%	0.3%	0.5%	0.3%
No especificado							0.2%	0.1%
No especificado familiar			0.5%	0.3%	0.1%	0.1%	0.0%	0.0%
Total	13,026,214	64,857,723	16,202,845	79,535,895	22,268,196	95,378,884	28,104,974	110,464,618

Fuente: Elaborado con datos del X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; y XII Censo General de Población y Vivienda 2010, consultados en la página: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>, el día 21 de marzo del 2010.

Cuadro 32
Número y características del divorcio en México, 1985-2008

Año	Divorcios	Matrimonios civiles	Tasa por mil matrimonios	Duración del matrimonio						
				Menos de 1 año	De 1 a 5 años	De 6 a 9 años	De 10 a 15 años	De 16 a 20 años	De 21 años y más	No especificado
1930	1,626	2,820,372	0.58	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1940	4,291	4,296,617	1.00	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1950	7,929	6,068,063	1.31	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1970	31,181	12,161,447	2.56	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1980	21,674	19,130,073	1.13	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1985	34,114	21,655,278	1.58	1,120	13,588	7,322	6,409	2,377	2,729	569
1986	38,827	22,198,989	1.75	1,382	15,083	8,191	7,653	2,712	3,040	766
1987	45,323	22,756,351	1.99	1,432	17,122	9,568	8,907	3,490	3,788	1,016
1988	47,464	23,327,706	2.03	1,554	17,228	9,779	9,328	3,879	4,171	1,525
1989	46,039	23,913,408	1.93	1,913	16,338	9,235	8,919	4,020	4,187	1,427
1990	46,481	24,377,629	1.91	1,233	16,635	9,395	8,935	4,318	4,309	1,656
1991	50,001	24,841,581	2.01	1,232	18,115	10,154	9,436	4,945	5,068	1,051
1992	51,953	25,314,363	2.05	1,410	18,877	10,191	9,950	5,233	5,173	1,119
1993	32,483	25,796,143	1.26	170	12,736	6,315	6,045	3,296	3,617	304
1994	35,029	26,287,092	1.33	168	12,779	6,893	6,652	3,540	4,077	920
1995	37,455	26,787,385	1.40	214	13,250	7,344	7,206	3,785	4,663	993
1996	38,545	27,297,199	1.41	185	13,145	7,603	7,394	4,006	5,150	1,062
1997	40,792	27,816,716	1.47	223	14,441	8,306	7,882	4,153	5,681	106
1998	45,889	28,346,121	1.62	234	15,696	9,299	8,954	4,736	6,760	210
1999	49,271	28,885,601	1.71	258	16,445	9,966	9,780	5,252	7,336	234
2000	52,358	29,398,881	1.78	123	17,139	10,483	10,423	5,719	8,249	222
2001	57,370	29,725,162	1.93	186	17,996	11,068	11,850	6,368	9,781	121
2002	60,641	30,055,063	2.02	195	18,943	11,657	12,279	6,857	10,566	144
2003	64,248	30,388,627	2.11	161	19,793	12,156	12,954	7,373	11,670	141
2004	67,575	30,725,892	2.20	110	19,971	12,828	13,586	7,812	12,225	1,043
2005	70,184	31,066,900	2.26	114	20,323	13,743	14,399	8,212	13,267	126
2006	72,396	31,411,693	2.30	95	20,051	14,549	15,003	8,644	13,911	143
2007	77,255	31,760,313	2.43	80	20,540	15,893	15,975	9,215	15,380	172
2008	81,851	32,112,802	2.55	170	21,239	16,453	16,719	9,801	16,707	762

n.d.: No disponible

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 32 (Continuación)
Número y características del divorcio en México, 1985-2008

Año	Solicitado por:					Se le otorgó la custodia a:					
	Divorcios	El hombre	La mujer	Ambos	No especificado	Madre	Padre	Ambos	Otro	No especificado	No aplica
1993	32,483	1,961	4,428	25,353	741	17,081	1,196	1,639	55	979	6,790
1994	35,029	2,514	5,000	26,952	563	19,257	1,377	1,684	43	621	6,733
1995	37,455	2,988	5,575	28,265	627	20,974	1,363	1,563	43	393	6,898
1996	38,545	3,383	6,042	28,372	748	21,661	1,374	1,601	45	259	6,212
1997	40,792	3,807	6,016	29,853	1,116	22,371	1,535	1,828	40	305	6,591
1998	45,889	4,370	7,167	32,894	1,458	25,418	1,695	1,820	61	276	7,157
1999	49,271	4,553	7,215	35,014	2,489	27,001	1,663	2,099	50	431	7,484
2000	52,358	4,542	7,304	37,952	2,560	28,113	1,764	2,220	45	394	8,307
2001	57,370	5,002	8,355	40,796	3,217	30,595	1,772	2,380		571	9,431
2002	60,641	5,265	8,461	43,351	3,564	31,887	1,722	2,644		773	10,290
2003	64,248	5,282	8,636	46,285	4,045	33,118	1,810	2,547		882	11,395
2004	67,575	6,978	11,183	49,110	304	35,153	1,804	2,890	85	1,010	11,686
2005	70,184	7,493	11,245	51,376	70	36,968	1,713	2,839	80	1,208	11,850
2006	72,396	7,851	11,511	52,971	63	37,486	1,746	3,099	65	1,022	12,163
2007	77,255	8,472	12,371	56,340	72	40,550	1,788	2,730	75	1,394	11,914
2008	81,851	8,858	13,003	59,643	347	43,733	1,822	2,500	78	1,280	12,873

Año	Solicitado por:					Se le otorgó la custodia a:					
	Divorcios	El hombre	La mujer	Ambos	No especificado	Madre	Padre	Ambos	Otro	No especificado	No aplica
1993	100.0%	6.0%	13.6%	78.1%	2.3%	81.5%	5.7%	7.8%	0.3%	4.7%	
1994	100.0%	7.2%	14.3%	76.9%	1.6%	83.8%	6.0%	7.3%	0.2%	2.7%	
1995	100.0%	8.0%	14.9%	75.5%	1.7%	86.2%	5.6%	6.4%	0.2%	1.6%	
1996	100.0%	8.8%	15.7%	73.6%	1.9%	86.9%	5.5%	6.4%	0.2%	1.0%	
1997	100.0%	9.3%	14.7%	73.2%	2.7%	85.8%	5.9%	7.0%	0.2%	1.2%	
1998	100.0%	9.5%	15.6%	71.7%	3.2%	86.8%	5.8%	6.2%	0.2%	0.9%	
1999	100.0%	9.2%	14.6%	71.1%	5.1%	86.4%	5.3%	6.7%	0.2%	1.4%	
2000	100.0%	8.7%	14.0%	72.5%	4.9%	86.4%	5.4%	6.8%	0.1%	1.2%	
2001	100.0%	8.7%	14.6%	71.1%	5.6%	86.6%	5.0%	6.7%	0.0%	1.6%	
2002	100.0%	8.7%	14.0%	71.5%	5.9%	86.1%	4.7%	7.1%	0.0%	2.1%	
2003	100.0%	8.2%	13.4%	72.0%	6.3%	86.3%	4.7%	6.6%	0.0%	2.3%	
2004	100.0%	10.3%	16.5%	72.7%	0.4%	85.9%	4.4%	7.1%	0.2%	2.5%	
2005	100.0%	10.7%	16.0%	73.2%	0.1%	86.4%	4.0%	6.6%	0.2%	2.8%	
2006	100.0%	10.8%	15.9%	73.2%	0.1%	86.3%	4.0%	7.1%	0.1%	2.4%	
2007	100.0%	11.0%	16.0%	72.9%	0.1%	87.1%	3.8%	5.9%	0.2%	3.0%	
2008	100.0%	10.8%	15.9%	72.9%	0.4%	88.5%	3.7%	5.1%	0.2%	2.6%	

Cuadro 32 (Continuación)
Número y características del divorcio en México, 1985-2008

	Se le otorgó la pensión alimenticia a:								
	Total	Hijos	Esposa	Esposo	Ninguno	Hijos y esposa	Hijos y esposo	No especificado	No aplica
1985	34,114	11,672	1,437	355		1,620	31	12,919	6,080
1986	38,827	14,083	1,627	433		1,928	65	14,521	6,170
1987	45,323	15,379	1,984	405		2,262	301	18,262	6,730
1988	47,464	15,919	2,191	496		2,292	311	19,400	6,855
1989	46,039	15,211	2,061	527		2,049	365	18,871	6,955
1990	46,481	15,275	1,992	512		2,288	314	19,118	6,982
1991	50,001	16,300	2,307	587		2,243	182	20,482	7,900
1992	51,953	16,801	2,153	616		2,602	455	21,569	7,757
1993	32,483	17,095	358	7	3,687	2,749	127	1,670	6,790
1994	35,029	19,203	397	8	4,246	3,044	114	1,284	6,733
1995	37,455	21,007	426	11	4,929	2,849	100	1,235	6,898
1996	38,545	21,944	435	6	5,685	2,648	89	1,526	6,212
1997	40,792	23,184	424	3	5,537	2,481	109	2,463	6,591
1998	45,889	26,324	501	2	7,368	2,585	85	1,867	7,157
1999	49,271	27,928	531	9	8,223	2,763	120	2,213	7,484
2000	52,358	29,107	605	23	8,799	2,872	163	2,482	8,307
2001	57,370	31,586	664	26	10,221	3,038	198	2,206	9,431
2002	60,641	32,959	674	41	10,892	2,963	369	2,453	10,290
2003	64,248	34,357	737	48	11,906	2,792	375	2,638	11,395
2004	67,575	36,655	744	34	12,562	2,722	555	2,617	11,686
2005	70,184	38,118	746	29	13,383	2,862	620	2,576	11,850
2006	72,396	39,196	729	38	14,399	2,952	248	2,671	12,163
2007	77,255	41,779	679	50	16,540	2,820	544	2,929	11,914
2008	81,851	44,314	729	44	17,532	3,003	816	2,540	12,873
	Porcentajes								
1985	100.0%	77.2%	9.5%	2.3%	0.0%	10.7%	0.2%		
1986	100.0%	77.7%	9.0%	2.4%	0.0%	10.6%	0.4%		
1987	100.0%	75.6%	9.8%	2.0%	0.0%	11.1%	1.5%		
1988	100.0%	75.1%	10.3%	2.3%	0.0%	10.8%	1.5%		
1989	100.0%	75.3%	10.2%	2.6%	0.0%	10.1%	1.8%		
1990	100.0%	74.9%	9.8%	2.5%	0.0%	11.2%	1.5%		
1991	100.0%	75.4%	10.7%	2.7%	0.0%	10.4%	0.8%		
1992	100.0%	74.3%	9.5%	2.7%	0.0%	11.5%	2.0%		
1993	100.0%	71.2%	1.5%	0.0%	15.3%	11.4%	0.5%		
1994	100.0%	71.1%	1.5%	0.0%	15.7%	11.3%	0.4%		
1995	100.0%	71.6%	1.5%	0.0%	16.8%	9.7%	0.3%		
1996	100.0%	71.2%	1.4%	0.0%	18.5%	8.6%	0.3%		
1997	100.0%	73.0%	1.3%	0.0%	17.4%	7.8%	0.3%		
1998	100.0%	71.4%	1.4%	0.0%	20.0%	7.0%	0.2%		
1999	100.0%	70.6%	1.3%	0.0%	20.8%	7.0%	0.3%		
2000	100.0%	70.0%	1.5%	0.1%	21.2%	6.9%	0.4%		
2001	100.0%	69.1%	1.5%	0.1%	22.3%	6.6%	0.4%		
2002	100.0%	68.8%	1.4%	0.1%	22.7%	6.2%	0.8%		
2003	100.0%	68.4%	1.5%	0.1%	23.7%	5.6%	0.7%		
2004	100.0%	68.8%	1.4%	0.1%	23.6%	5.1%	1.0%		
2005	100.0%	68.4%	1.3%	0.1%	24.0%	5.1%	1.1%		
2006	100.0%	68.1%	1.3%	0.1%	25.0%	5.1%	0.4%		
2007	100.0%	66.9%	1.1%	0.1%	26.5%	4.5%	0.9%		
2008	100.0%	66.7%	1.1%	0.1%	26.4%	4.5%	1.2%		

Fuente: Elaborado con datos del cuadro 29 de este anexo y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Marco Metodológico para la Generación de las Estadísticas Vitales. Divorcios*, 2004, p. 4.; y Registros Administrativos, Estadísticas de Nupcialidad, página de Internet: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/bd/nupcialidad/Divorcios.asp?s=est&c=12238>, consultada el 21 de marzo del 2010

Cuadro 33
Tasas de divorcio por grupo de edad de la mujer, 1900-2000

Grupos de edad de la mujer	1990			2000		
	Divorcios	Matrimonios	Tasa divorcios por mil matrimonios	Divorcios	Matrimonios	Tasa divorcios por mil matrimonios
Menores de 15 años	32	14,935	2.14	6	14,616	0.41
15 a 19 años	2,436	582,388	4.18	1,486	518,143	2.87
20 a 24 años	8,499	2,574,792	3.30	7,766	2,492,542	3.12
25 a 29 años	10,794	3,702,666	2.92	11,522	4,052,583	2.84
30 a 34 años	8,520	3,742,086	2.28	9,915	4,391,217	2.26
35 a 39 años	5,508	3,322,221	1.66	7,439	4,185,895	1.78
40 a 44 años	3,127	2,571,509	1.22	5,068	3,521,284	1.44
45 a 49 años	1,805	2,158,264	0.84	3,094	2,765,717	1.12
50 y más años	1,948	5,708,768	0.34	3,386	7,456,884	0.45
Total	42,669	24,377,629	1.75	49,682	29,398,881	1.69

Fuente. Elaborada con datos de XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XI Censo General de Población y Vivienda 2000; y XII Censo General de Población y Vivienda 2010, consultados en la página: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>, el día 21 de marzo del 2010; y con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Registros Administrativos, Estadísticas de Nupcialidad, página de Internet: del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Registros Administrativos, Estadísticas de Nupcialidad, página de Internet: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/continuas/vitales/bd/nupcialidad/Divorcios.asp?s=est&c=122>, consultada el 21 de marzo del 2010.

Cuadro 34
Capacidad de decisión de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006

Quién decide, la mayor parte de la veces, en el hogar o en su relación de pareja...	La mujer	El esposo o pareja	Ambos	Otras personas	No aplica	Total
Quién decide si usted trabaja o estudia	31,321	10,641	31,737	128	9,279	83,106
Quién decide si usted puede salir de su casa	49,417	9,323	23,853	74	465	83,132
Quién decide que hacer con el dinero que usted gana o del que dispone	42,898	5,904	30,885	108	3,337	83,132
Quién decide si puede comprar cosas para usted	60,646	4,896	16,800	135	654	83,131
Quién decide si puede participar en la vida social o política de la comunidad	40,434	7,347	26,034	122	9,173	83,110
Quién decide cómo se gasta o economiza el dinero	32,197	7,712	42,934	111	177	83,131
Quién decide sobre los permisos a las hijas e hijos	10,826	8,203	48,901	180	15,009	83,119
Quién decide cambiarse o mudarse de casa	4,993	9,452	47,630	206	20,840	83,121
Quién decide tener relaciones sexuales	3,661	8,336	65,323	37	5,732	83,089
Quién decide si usan anticonceptivos	8,533	2,978	37,517	203	33,825	83,056
Quién decide quién debe usar los métodos anticonceptivos	10,675	4,502	33,511	218	34,129	83,035

Quién decide, la mayor parte de la veces, en el hogar o en su relación de pareja...	La mujer	El esposo o pareja	Ambos	Otras personas	No aplica	Total
Quién decide si usted trabaja o estudia	37.7%	12.8%	38.2%	0.2%	11.2%	100.0%
Quién decide si usted puede salir de su casa	59.4%	11.2%	28.7%	0.1%	0.6%	100.0%
Quién decide qué hacer con el dinero que usted gana o del que dispone	51.6%	7.1%	37.2%	0.1%	4.0%	100.0%
Quién decide si puede comprar cosas para usted	73.0%	5.9%	20.2%	0.2%	0.8%	100.0%
Quién decide si puede participar en la vida social o política de la comunidad	48.7%	8.8%	31.3%	0.1%	11.0%	100.0%
Quién decide cómo se gasta o economiza el dinero	38.7%	9.3%	51.6%	0.1%	0.2%	100.0%
Quién decide sobre los permisos a las hijas e hijos	13.0%	9.9%	58.8%	0.2%	18.1%	100.0%
Quién decide cambiarse o mudarse de casa	6.0%	11.4%	57.3%	0.2%	25.1%	100.0%
Quién decide tener relaciones sexuales	4.4%	10.0%	78.6%	0.0%	6.9%	100.0%
Quién decide si usan anticonceptivos	10.3%	3.6%	45.2%	0.2%	40.7%	100.0%
Quién decide quién debe usar los métodos anticonceptivos	12.9%	5.4%	40.4%	0.3%	41.1%	100.0%

Quién decide, la mayor parte de la veces, en el hogar o en su relación de pareja...	La mujer	El esposo o pareja	Ambos	Total
Quién decide si usted trabaja o estudia	42.5%	14.4%	43.1%	100.0%
Quién decide si usted puede salir de su casa	59.8%	11.3%	28.9%	100.0%
Quién decide qué hacer con el dinero que usted gana o del que dispone	53.8%	7.4%	38.8%	100.0%
Quién decide si puede comprar cosas para usted	73.7%	5.9%	20.4%	100.0%
Quién decide si puede participar en la vida social o política de la comunidad	54.8%	10.0%	35.3%	100.0%
Quién decide cómo se gasta o economiza el dinero	38.9%	9.3%	51.8%	100.0%
Quién decide sobre los permisos a las hijas e hijos	15.9%	12.1%	72.0%	100.0%
Quién decide cambiarse o mudarse de casa	8.0%	15.2%	76.7%	100.0%
Quién decide tener relaciones sexuales	4.7%	10.8%	84.5%	100.0%
Quién decide si usan anticonceptivos	17.4%	6.1%	76.5%	100.0%
Quién decide quién debe usar los métodos anticonceptivos	21.9%	9.2%	68.8%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 35
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006

	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...	14,816	41,314	14,647	488	11,284	507	83,056
Si tiene que ir de compras...	7,320	41,252	24,378	8,633	1,380	134	83,097
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...	10,995	46,257	17,536	6,676	1,507	127	83,098
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...	6,480	29,500	42,843	1,362	2,791	122	83,098
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...	9,891	36,844	22,266	1,426	12,389	278	83,094
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...	7,269	28,328	37,381	499	9,302	310	83,089
Para votar por algún partido político o candidato...	2,610	13,287	60,200	2,101	4,590	265	83,053

	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...	17.8%	49.7%	17.6%	0.6%	13.6%	0.6%	100.0%
Si tiene que ir de compras...	8.8%	49.6%	29.3%	10.4%	1.7%	0.2%	100.0%
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...	13.2%	55.7%	21.1%	8.0%	1.8%	0.2%	100.0%
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...	7.8%	35.5%	51.6%	1.6%	3.4%	0.1%	100.0%
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...	11.9%	44.3%	26.8%	1.7%	14.9%	0.3%	100.0%
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...	8.7%	34.1%	45.0%	0.6%	11.2%	0.4%	100.0%
Para votar por algún partido político o candidato...	3.1%	16.0%	72.5%	2.5%	5.5%	0.3%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 36
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por grupo de edad, 2006

Grupo de edad	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Menos de 20	527	942	173	8	157	4	1,811
20 a 29	3,258	9,005	2,180	66	1,467	47	16,023
30 a 39	4,593	13,625	4,160	128	2,348	96	24,950
40 a 49	3,258	10,231	4,289	131	2,206	89	20,204
50 a 59	1,946	5,043	2,478	70	2,096	87	11,720
60 a 69	860	1,837	1,002	43	1,835	101	5,678
70 y más	374	631	365	42	1,175	83	2,670
Total	14,816	41,314	14,647	488	11,284	507	83,056
Si tiene que ir de compras...							
Menos de 20	274	965	385	171	15	1	1,811
20 a 29	1,561	8,370	4,223	1,706	146	18	16,024
30 a 39	1,998	12,532	7,633	2,563	220	19	24,965
40 a 49	1,533	9,860	6,528	1,985	287	22	20,215
50 a 59	1,059	5,709	3,561	1,159	218	18	11,724
60 a 69	586	2,665	1,506	701	203	21	5,682
70 y más	309	1,151	542	348	291	35	2,676
Total	7,320	41,252	24,378	8,633	1,380	134	83,097
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...							
Menos de 20	426	954	274	134	23	0	1,811
20 a 29	2,389	9,219	3,046	1,184	178	8	16,024
30 a 39	3,186	14,164	5,422	1,846	317	32	24,967
40 a 49	2,319	11,378	4,663	1,526	303	25	20,214
50 a 59	1,523	6,393	2,590	980	224	14	11,724
60 a 69	758	2,963	1,098	632	207	23	5,681
70 y más	394	1,186	443	374	255	25	2,677
Total	10,995	46,257	17,536	6,676	1,507	127	83,098
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Menos de 20	232	845	673	31	30	0	1,811
20 a 29	1,432	6,715	7,321	238	310	8	16,024
30 a 39	1,871	9,015	13,131	364	558	27	24,966
40 a 49	1,358	6,489	11,469	291	587	18	20,212
50 a 59	866	3,686	6,492	190	479	12	11,725
60 a 69	446	1,882	2,760	144	425	25	5,682
70 y más	275	868	997	104	402	32	2,678
Total	6,480	29,500	42,843	1,362	2,791	122	83,098
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Menos de 20	375	773	354	22	283	4	1,811
20 a 29	2,164	7,524	3,713	227	2,358	37	16,023
30 a 39	2,919	11,588	6,698	359	3,328	73	24,965
40 a 49	2,179	8,964	6,048	314	2,637	71	20,213
50 a 59	1,305	4,882	3,488	222	1,798	29	11,724
60 a 69	635	2,246	1,437	162	1,173	29	5,682
70 y más	314	867	528	120	812	35	2,676
Total	9,891	36,844	22,266	1,426	12,389	278	83,094
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Menos de 20	270	737	650	7	143	4	1,811
20 a 29	1,529	5,985	6,976	70	1,425	39	16,024
30 a 39	1,967	8,617	11,883	136	2,281	80	24,964
40 a 49	1,614	6,654	9,662	131	2,092	57	20,210
50 a 59	1,039	3,789	5,167	65	1,606	57	11,723
60 a 69	567	1,788	2,194	51	1,035	45	5,680
70 y más	283	758	849	39	720	28	2,677
Total	7,269	28,328	37,381	499	9,302	310	83,089
Para votar por algún partido político o candidato...							
Menos de 20	56	293	1,071	19	314	58	1,811
20 a 29	470	2,352	11,932	278	949	32	16,013
30 a 39	671	3,745	18,797	514	1,170	54	24,951
40 a 49	598	3,152	14,991	473	946	45	20,205
50 a 59	420	2,057	8,291	356	569	29	11,722
60 a 69	243	1,116	3,659	287	347	24	5,676
70 y más	152	572	1,459	174	295	23	2,675
Total	2,610	13,287	60,200	2,101	4,590	265	83,053

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 36 (Conclusión)
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por grupo de edad, 2006

Grupo de edad	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Menos de 20	29.1%	52.0%	9.6%	0.4%	8.7%	0.2%	100.0%
20 a 29	20.3%	56.2%	13.6%	0.4%	9.2%	0.3%	100.0%
30 a 39	18.4%	54.6%	16.7%	0.5%	9.4%	0.4%	100.0%
40 a 49	16.1%	50.6%	21.2%	0.6%	10.9%	0.4%	100.0%
50 a 59	16.6%	43.0%	21.1%	0.6%	17.9%	0.7%	100.0%
60 a 69	15.1%	32.4%	17.6%	0.8%	32.3%	1.8%	100.0%
70 y más	14.0%	23.6%	13.7%	1.6%	44.0%	3.1%	100.0%
Total	17.8%	49.7%	17.6%	0.6%	13.6%	0.6%	100.0%
Si tiene que ir de compras..							
Menos de 20	15.1%	53.3%	21.3%	9.4%	0.8%	0.1%	100.0%
20 a 29	9.7%	52.2%	26.4%	10.6%	0.9%	0.1%	100.0%
30 a 39	8.0%	50.2%	30.6%	10.3%	0.9%	0.1%	100.0%
40 a 49	7.6%	48.8%	32.3%	9.8%	1.4%	0.1%	100.0%
50 a 59	9.0%	48.7%	30.4%	9.9%	1.9%	0.2%	100.0%
60 a 69	10.3%	46.9%	26.5%	12.3%	3.6%	0.4%	100.0%
70 y más	11.5%	43.0%	20.3%	13.0%	10.9%	1.3%	100.0%
Total	8.8%	49.6%	29.3%	10.4%	1.7%	0.2%	100.0%
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades..							
Menos de 20	23.5%	52.7%	15.1%	7.4%	1.3%	0.0%	100.0%
20 a 29	14.9%	57.5%	19.0%	7.4%	1.1%	0.0%	100.0%
30 a 39	12.8%	56.7%	21.7%	7.4%	1.3%	0.1%	100.0%
40 a 49	11.5%	56.3%	23.1%	7.5%	1.5%	0.1%	100.0%
50 a 59	13.0%	54.5%	22.1%	8.4%	1.9%	0.1%	100.0%
60 a 69	13.3%	52.2%	19.3%	11.1%	3.6%	0.4%	100.0%
70 y más	14.7%	44.3%	16.5%	14.0%	9.5%	0.9%	100.0%
Total	13.2%	55.7%	21.1%	8.0%	1.8%	0.2%	100.0%
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Menos de 20	12.8%	46.7%	37.2%	1.7%	1.7%	0.0%	100.0%
20 a 29	8.9%	41.9%	45.7%	1.5%	1.9%	0.0%	100.0%
30 a 39	7.5%	36.1%	52.6%	1.5%	2.2%	0.1%	100.0%
40 a 49	6.7%	32.1%	56.7%	1.4%	2.9%	0.1%	100.0%
50 a 59	7.4%	31.4%	55.4%	1.6%	4.1%	0.1%	100.0%
60 a 69	7.8%	33.1%	48.6%	2.5%	7.5%	0.4%	100.0%
70 y más	10.3%	32.4%	37.2%	3.9%	15.0%	1.2%	100.0%
Total	7.8%	35.5%	51.6%	1.6%	3.4%	0.1%	100.0%
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Menos de 20	20.7%	42.7%	19.5%	1.2%	15.6%	0.2%	100.0%
20 a 29	13.5%	47.0%	23.2%	1.4%	14.7%	0.2%	100.0%
30 a 39	11.7%	46.4%	26.8%	1.4%	13.3%	0.3%	100.0%
40 a 49	10.8%	44.3%	29.9%	1.6%	13.0%	0.4%	100.0%
50 a 59	11.1%	41.6%	29.8%	1.9%	15.3%	0.2%	100.0%
60 a 69	11.2%	39.5%	25.3%	2.9%	20.6%	0.5%	100.0%
70 y más	11.7%	32.4%	19.7%	4.5%	30.3%	1.3%	100.0%
Total	11.9%	44.3%	26.8%	1.7%	14.9%	0.3%	100.0%
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Menos de 20	14.9%	40.7%	35.9%	0.4%	7.9%	0.2%	100.0%
20 a 29	9.5%	37.4%	43.5%	0.4%	8.9%	0.2%	100.0%
30 a 39	7.9%	34.5%	47.6%	0.5%	9.1%	0.3%	100.0%
40 a 49	8.0%	32.9%	47.8%	0.6%	10.4%	0.3%	100.0%
50 a 59	8.9%	32.3%	44.1%	0.6%	13.7%	0.5%	100.0%
60 a 69	10.0%	31.5%	38.6%	0.9%	18.2%	0.8%	100.0%
70 y más	10.6%	28.3%	31.7%	1.5%	26.9%	1.0%	100.0%
Total	8.7%	34.1%	45.0%	0.6%	11.2%	0.4%	100.0%
Para votar por algún partido político o candidato...							
Menos de 20	3.1%	16.2%	59.1%	1.0%	17.3%	3.2%	100.0%
20 a 29	2.9%	14.7%	74.5%	1.7%	5.9%	0.2%	100.0%
30 a 39	2.7%	15.0%	75.3%	2.1%	4.7%	0.2%	100.0%
40 a 49	3.0%	15.6%	74.2%	2.3%	4.7%	0.2%	100.0%
50 a 59	3.6%	17.5%	70.7%	3.0%	4.9%	0.2%	100.0%
60 a 69	4.3%	19.7%	64.5%	5.1%	6.1%	0.4%	100.0%
70 y más	5.7%	21.4%	54.5%	6.5%	11.0%	0.9%	100.0%
Total	3.1%	16.0%	72.5%	2.5%	5.5%	0.3%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 37
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por nivel educativo, 2006

Último nivel de estudios aprobado	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Ninguno	1,881	1,992	901	68	1,964	88	6,894
Primaria	7,297	12,304	4,120	205	5,342	216	29,484
Secundaria	3,571	11,030	2,957	91	2,092	92	19,833
Carrera técnica con secundaria	448	2,650	988	20	421	24	4,551
Preparatoria	805	4,755	1,511	40	614	27	7,752
Carrera técnica con preparatoria	306	1,935	767	26	254	23	3,311
Normal	71	726	440	6	101	5	1,349
Profesional	420	5,577	2,730	32	469	29	9,257
Maestría	10	289	192	0	12	3	506
Doctorado	0	26	32	0	1	0	59
Total	14,809	41,284	14,638	488	11,270	507	82,996
Si tiene que ir de compras...							
Ninguno	1,371	2,910	1,501	716	371	29	6,898
Primaria	3,673	14,644	7,511	3,039	566	66	29,499
Secundaria	1,428	10,426	5,688	2,076	203	18	19,839
Carrera técnica con secundaria	159	2,403	1,475	458	55	3	4,553
Preparatoria	316	3,958	2,604	813	60	6	7,757
Carrera técnica con preparatoria	118	1,636	1,176	346	34	5	3,315
Normal	49	659	449	173	17	2	1,349
Profesional	195	4,349	3,689	956	68	5	9,262
Maestría	6	216	236	43	5	0	506
Doctorado	0	25	31	3	0	0	59
Total	7,315	41,226	24,360	8,623	1,379	134	83,037
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...							
Ninguno	1,786	2,956	1,092	687	353	24	6,898
Primaria	5,458	15,523	5,379	2,440	645	53	29,498
Secundaria	2,425	11,615	4,024	1,519	239	18	19,840
Carrera técnica con secundaria	246	2,827	1,054	360	61	5	4,553
Preparatoria	517	4,729	1,876	550	81	4	7,757
Carrera técnica con preparatoria	181	2,001	841	256	31	5	3,315
Normal	62	834	300	135	16	2	1,349
Profesional	301	5,441	2,752	676	78	15	9,263
Maestría	10	271	183	40	1	0	506
Doctorado	1	32	23	3	0	0	59
Total	10,987	46,229	17,524	6,666	1,505	127	83,038
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Ninguno	1,175	2,304	2,481	193	717	30	6,900
Primaria	3,142	10,538	14,033	498	1,228	59	29,498
Secundaria	1,320	7,628	10,147	302	429	14	19,840
Carrera técnica con secundaria	153	1,580	2,673	53	86	8	4,553
Preparatoria	303	2,893	4,322	104	131	4	7,757
Carrera técnica con preparatoria	113	1,135	1,954	53	59	1	3,315
Normal	37	426	832	31	21	1	1,348
Profesional	225	2,832	5,966	120	114	5	9,262
Maestría	8	125	364	3	6	0	506
Doctorado	0	12	47	0	0	0	59
Total	6,476	29,473	42,819	1,357	2,791	122	83,038
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Ninguno	1,419	2,326	1,336	220	1,560	37	6,898
Primaria	4,835	12,121	7,010	543	4,869	119	29,497
Secundaria	2,211	9,378	5,125	288	2,781	55	19,838
Carrera técnica con secundaria	283	2,222	1,352	63	618	15	4,553
Preparatoria	552	3,821	2,280	99	992	13	7,757
Carrera técnica con preparatoria	182	1,598	1,086	43	395	10	3,314
Normal	64	656	445	29	148	7	1,349
Profesional	331	4,443	3,365	127	977	20	9,263
Maestría	10	228	222	8	36	2	506
Doctorado	0	24	29	2	4	0	59
Total	9,887	36,817	22,250	1,422	12,380	278	83,034
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Ninguno	1,333	1,968	2,053	66	1,445	33	6,898
Primaria	3,545	9,751	11,683	171	4,210	137	29,497
Secundaria	1,491	7,237	9,082	107	1,857	63	19,837
Carrera técnica con secundaria	164	1,616	2,333	24	397	19	4,553
Preparatoria	321	2,932	3,926	41	512	25	7,757
Carrera técnica con preparatoria	118	1,164	1,766	16	243	7	3,314
Normal	42	480	713	8	103	3	1,349
Profesional	241	3,020	5,418	60	500	20	9,259
Maestría	9	132	338	4	20	3	506
Doctorado	1	12	44	1	1	0	59
Total	7,265	28,312	37,356	498	9,288	310	83,029
Para votar por algún partido político o candidato...							
Ninguno	588	1,449	3,681	499	651	27	6,895
Primaria	1,174	5,277	20,229	927	1,768	107	29,482
Secundaria	435	3,042	14,848	323	1,102	76	19,826
Carrera técnica con secundaria	71	613	3,590	70	200	7	4,551
Preparatoria	126	1,075	6,111	100	326	16	7,754
Carrera técnica con preparatoria	63	425	2,621	41	155	9	3,314
Normal	27	192	1,048	22	57	3	1,349
Profesional	120	1,149	7,548	106	317	18	9,258
Maestría	5	47	434	8	11	0	505
Doctorado	0	5	53	0	0	1	59
Total	2,609	13,274	60,163	2,096	4,587	264	82,993

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 37 (Conclusión)
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por nivel educativo, 2006

Último nivel de estudios aprobado	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Ninguno	27.3%	28.9%	13.1%	1.0%	28.5%	1.3%	100.0%
Primaria	24.7%	41.7%	14.0%	0.7%	18.1%	0.7%	100.0%
Secundaria	18.0%	55.6%	14.9%	0.5%	10.5%	0.5%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	9.8%	58.2%	21.7%	0.4%	9.3%	0.5%	100.0%
Preparatoria	10.4%	61.3%	19.5%	0.5%	7.9%	0.3%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	9.2%	58.4%	23.2%	0.8%	7.7%	0.7%	100.0%
Normal	5.3%	53.8%	32.6%	0.4%	7.5%	0.4%	100.0%
Profesional	4.5%	60.2%	29.5%	0.3%	5.1%	0.3%	100.0%
Maestría	2.0%	57.1%	37.9%	0.0%	2.4%	0.6%	100.0%
Doctorado	0.0%	44.1%	54.2%	0.0%	1.7%	0.0%	100.0%
Total	17.8%	49.7%	17.6%	0.6%	13.6%	0.6%	100.0%
Si tiene que ir de compras...							
Ninguno	19.9%	42.2%	21.8%	10.4%	5.4%	0.4%	100.0%
Primaria	12.5%	49.6%	25.5%	10.3%	1.9%	0.2%	100.0%
Secundaria	7.2%	52.6%	28.7%	10.5%	1.0%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	3.5%	52.8%	32.4%	10.1%	1.2%	0.1%	100.0%
Preparatoria	4.1%	51.0%	33.6%	10.5%	0.8%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	3.6%	49.4%	35.5%	10.4%	1.0%	0.2%	100.0%
Normal	3.6%	48.9%	33.3%	12.8%	1.3%	0.1%	100.0%
Profesional	2.1%	47.0%	39.8%	10.3%	0.7%	0.1%	100.0%
Maestría	1.2%	42.7%	46.6%	8.5%	1.0%	0.0%	100.0%
Doctorado	0.0%	42.4%	52.5%	5.1%	0.0%	0.0%	100.0%
Total	8.8%	49.6%	29.3%	10.4%	1.7%	0.2%	100.0%
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...							
Ninguno	25.9%	42.9%	15.8%	10.0%	5.1%	0.3%	100.0%
Primaria	18.5%	52.6%	18.2%	8.3%	2.2%	0.2%	100.0%
Secundaria	12.2%	58.5%	20.3%	7.7%	1.2%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	5.4%	62.1%	23.1%	7.9%	1.3%	0.1%	100.0%
Preparatoria	6.7%	61.0%	24.2%	7.1%	1.0%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	5.5%	60.4%	25.4%	7.7%	0.9%	0.2%	100.0%
Normal	4.6%	61.8%	22.2%	10.0%	1.2%	0.1%	100.0%
Profesional	3.2%	58.7%	29.7%	7.3%	0.8%	0.2%	100.0%
Maestría	2.0%	53.6%	36.2%	7.9%	0.2%	0.0%	100.0%
Doctorado	1.7%	54.2%	39.0%	5.1%	0.0%	0.0%	100.0%
Total	13.2%	55.7%	21.1%	8.0%	1.8%	0.2%	100.0%
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Ninguno	17.0%	33.4%	36.0%	2.8%	10.4%	0.4%	100.0%
Primaria	10.7%	35.7%	47.6%	1.7%	4.2%	0.2%	100.0%
Secundaria	6.7%	38.4%	51.1%	1.5%	2.2%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	3.4%	34.7%	58.7%	1.2%	1.9%	0.2%	100.0%
Preparatoria	3.9%	37.3%	55.7%	1.3%	1.7%	0.1%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	3.4%	34.2%	58.9%	1.6%	1.8%	0.0%	100.0%
Normal	2.7%	31.6%	61.7%	2.3%	1.6%	0.1%	100.0%
Profesional	2.4%	30.6%	64.4%	1.3%	1.2%	0.1%	100.0%
Maestría	1.6%	24.7%	71.9%	0.6%	1.2%	0.0%	100.0%
Doctorado	0.0%	20.3%	79.7%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
Total	7.8%	35.5%	51.6%	1.6%	3.4%	0.1%	100.0%
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Ninguno	20.6%	33.7%	19.4%	3.2%	22.6%	0.5%	100.0%
Primaria	16.4%	41.1%	23.8%	1.8%	16.5%	0.4%	100.0%
Secundaria	11.1%	47.3%	25.8%	1.5%	14.0%	0.3%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	6.2%	48.8%	29.7%	1.4%	13.6%	0.3%	100.0%
Preparatoria	7.1%	49.3%	29.4%	1.3%	12.8%	0.2%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	5.5%	48.2%	32.8%	1.3%	11.9%	0.3%	100.0%
Normal	4.7%	48.6%	33.0%	2.1%	11.0%	0.5%	100.0%
Profesional	3.6%	48.0%	36.3%	1.4%	10.5%	0.2%	100.0%
Maestría	2.0%	45.1%	43.9%	1.6%	7.1%	0.4%	100.0%
Doctorado	0.0%	40.7%	49.2%	3.4%	6.8%	0.0%	100.0%
Total	11.9%	44.3%	26.8%	1.7%	14.9%	0.3%	100.0%
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Ninguno	19.3%	28.5%	29.8%	1.0%	20.9%	0.5%	100.0%
Primaria	12.0%	33.1%	39.6%	0.6%	14.3%	0.5%	100.0%
Secundaria	7.5%	36.5%	45.8%	0.5%	9.4%	0.3%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	3.6%	35.5%	51.2%	0.5%	8.7%	0.4%	100.0%
Preparatoria	4.1%	37.8%	50.6%	0.5%	6.6%	0.3%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	3.6%	35.1%	53.3%	0.5%	7.3%	0.2%	100.0%
Normal	3.1%	35.6%	52.9%	0.6%	7.6%	0.2%	100.0%
Profesional	2.6%	32.6%	58.5%	0.6%	5.4%	0.2%	100.0%
Maestría	1.8%	26.1%	66.8%	0.8%	4.0%	0.6%	100.0%
Doctorado	1.7%	20.3%	74.6%	1.7%	1.7%	0.0%	100.0%
Total	8.7%	34.1%	45.0%	0.6%	11.2%	0.4%	100.0%
Para votar por algún partido político o candidato...							
Ninguno	8.5%	21.0%	53.4%	7.2%	9.4%	0.4%	100.0%
Primaria	4.0%	17.9%	68.6%	3.1%	6.0%	0.4%	100.0%
Secundaria	2.2%	15.3%	74.9%	1.6%	5.6%	0.4%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	1.6%	13.5%	78.9%	1.5%	4.4%	0.2%	100.0%
Preparatoria	1.6%	13.9%	78.8%	1.3%	4.2%	0.2%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	1.9%	12.8%	79.1%	1.2%	4.7%	0.3%	100.0%
Normal	2.0%	14.2%	77.7%	1.6%	4.2%	0.2%	100.0%
Profesional	1.3%	12.4%	81.5%	1.1%	3.4%	0.2%	100.0%
Maestría	1.0%	9.3%	85.9%	1.6%	2.2%	0.0%	100.0%
Doctorado	0.0%	8.5%	89.8%	0.0%	0.0%	1.7%	100.0%
Total	3.1%	16.0%	72.5%	2.5%	5.5%	0.3%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006, Microdatos de la muestra.

Cuadro 38
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por ocupación, 2006

Ocupación	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Empleada u obrera	1,333	10,700	5,723	65	263	49	18,133
Jomalera o peón agrícola	81	150	48	12	14	0	305
Trabajadora por su cuenta	718	3,768	1,852	103	189	14	6,644
Patrón o empleadora	46	374	223	13	16	3	675
Trabajadora en negocio familiar	117	343	156	19	57	7	699
Trabajadora sin pago	10	42	9	0	3	0	64
Buscó trabajo o no trabajo	2,029	4,788	1,449	66	1,467	124	9,923
Estudiante	56	249	65	0	51	2	423
Se dedica a quehaceres del hogar	10,333	20,393	4,850	199	8,925	282	44,982
Jubilada o pensionada	41	358	216	8	212	16	851
Con alguna limitación	20	40	18	1	73	9	161
Total	14,784	41,205	14,609	486	11,270	506	82,860
Si tiene que ir de compras...							
Empleada u obrera	679	8,871	6,409	2,005	158	15	18,137
Jomalera o peón agrícola	51	134	69	39	12	0	305
Trabajadora por su cuenta	414	3,320	2,168	645	92	9	6,648
Patrón o empleadora	23	300	282	62	8	0	675
Trabajadora en negocio familiar	75	350	185	78	9	2	699
Trabajadora sin pago	3	32	21	7	1	0	64
Buscó trabajo o no trabajo	964	4,754	2,925	1,000	252	34	9,929
Estudiante	21	221	140	39	1	1	423
Se dedica a quehaceres del hogar	5,028	22,715	11,820	4,598	782	65	45,008
Jubilada o pensionada	23	412	273	124	18	1	851
Con alguna limitación	18	44	28	22	43	7	162
Total	7,299	41,153	24,320	8,619	1,376	134	82,901
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...							
Empleada u obrera	1,130	10,662	4,698	1,398	229	21	18,138
Jomalera o peón agrícola	69	135	52	35	13	1	305
Trabajadora por su cuenta	678	3,748	1,586	517	111	8	6,648
Patrón o empleadora	37	367	196	62	13	0	675
Trabajadora en negocio familiar	102	357	154	68	17	1	699
Trabajadora sin pago	9	31	16	6	2	0	64
Buscó trabajo o no trabajo	1,354	5,344	2,167	786	249	29	9,929
Estudiante	30	258	104	27	4	0	423
Se dedica a quehaceres del hogar	7,508	24,706	8,287	3,630	817	60	45,008
Jubilada o pensionada	26	499	197	107	21	1	851
Con alguna limitación	20	50	35	25	26	6	162
Total	10,963	46,157	17,492	6,661	1,502	127	82,902
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Empleada u obrera	560	5,774	11,247	230	310	15	18,136
Jomalera o peón agrícola	43	110	121	10	21	0	305
Trabajadora por su cuenta	365	2,193	3,797	94	191	8	6,648
Patrón o empleadora	20	205	431	9	10	0	675
Trabajadora en negocio familiar	64	252	351	11	21	0	699
Trabajadora sin pago	3	15	39	1	6	0	64
Buscó trabajo o no trabajo	937	3,658	4,674	190	437	35	9,931
Estudiante	26	168	224	2	3	0	423
Se dedica a quehaceres del hogar	4,410	16,760	21,283	778	1,720	57	45,008
Jubilada o pensionada	15	248	529	26	31	2	851
Con alguna limitación	18	49	52	7	31	5	162
Total	6,461	29,432	42,748	1,358	2,781	122	82,902
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Empleada u obrera	1,047	8,326	6,094	266	2,357	48	18,138
Jomalera o peón agrícola	52	116	71	14	52	0	305
Trabajadora por su cuenta	618	2,960	2,020	103	928	19	6,648
Patrón o empleadora	26	321	210	13	100	5	675
Trabajadora en negocio familiar	84	320	162	8	124	1	699
Trabajadora sin pago	9	27	17	1	10	0	64
Buscó trabajo o no trabajo	1,288	4,344	2,629	183	1,435	49	9,928
Estudiante	31	211	123	3	55	0	423
Se dedica a quehaceres del hogar	6,653	19,704	10,568	814	7,120	147	45,008
Jubilada o pensionada	35	376	290	17	130	3	851
Con alguna limitación	17	42	30	1	65	6	161
Total	9,860	36,747	22,214	1,423	12,376	278	82,898
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Empleada u obrera	789	5,999	9,906	106	1,280	55	18,135
Jomalera o peón agrícola	37	104	107	3	53	1	305
Trabajadora por su cuenta	444	2,177	3,279	37	690	21	6,648
Patrón o empleadora	17	213	376	6	61	2	675
Trabajadora en negocio familiar	64	222	317	4	89	3	699
Trabajadora sin pago	4	18	37	0	4	1	64
Buscó trabajo o no trabajo	925	3,501	4,242	66	1,147	48	9,929
Estudiante	26	146	220	0	30	1	423
Se dedica a quehaceres del hogar	4,894	15,568	18,356	269	5,753	164	45,004
Jubilada o pensionada	23	285	402	7	125	8	850
Con alguna limitación	18	35	55	0	48	5	161
Total	7,241	28,268	37,297	498	9,280	309	82,893
Para votar por algún partido político o candidato...							
Empleada u obrera	299	2,489	14,356	241	713	32	18,130
Jomalera o peón agrícola	15	59	193	17	20	1	305
Trabajadora por su cuenta	150	993	5,003	139	342	16	6,643
Patrón o empleadora	9	95	531	10	28	1	674
Trabajadora en negocio familiar	29	120	500	19	30	0	698
Trabajadora sin pago	2	11	44	1	5	1	64
Buscó trabajo o no trabajo	395	1,711	6,833	249	680	53	9,921
Estudiante	11	49	333	4	22	4	423
Se dedica a quehaceres del hogar	1,661	7,567	31,560	1,392	2,660	148	44,988
Jubilada o pensionada	18	133	633	17	47	2	850
Con alguna limitación	10	30	80	8	28	5	161
Total	2,599	13,257	60,066	2,097	4,575	263	82,857

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 38 (Conclusión)
Libertad personal de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por ocupación, 2006

Ocupación	Le debe pedir permiso al esposo o pareja	Le avisa o pide su opinión	No tiene que hacer nada	No va sola; va con él	No lo hace	Otro	Total
Para trabajar...							
Empleada u obrera	7.4%	59.0%	31.6%	0.4%	1.5%	0.3%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	26.6%	49.2%	15.7%	3.9%	4.6%	0.0%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	10.8%	56.7%	27.9%	1.6%	2.8%	0.2%	100.0%
Patrón o empleadora	6.8%	55.4%	33.0%	1.9%	2.4%	0.4%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	16.7%	49.1%	22.3%	2.7%	8.2%	1.0%	100.0%
Trabajadora sin pago	15.6%	65.6%	14.1%	0.0%	4.7%	0.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	20.4%	48.3%	14.6%	0.7%	14.8%	1.2%	100.0%
Estudiante	13.2%	58.9%	15.4%	0.0%	12.1%	0.5%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	23.0%	45.3%	10.8%	0.4%	19.8%	0.6%	100.0%
Jubilada o pensionada	4.8%	42.1%	25.4%	0.9%	24.9%	1.9%	100.0%
Con alguna limitación	12.4%	24.8%	11.2%	0.6%	45.3%	5.6%	100.0%
Total	17.8%	49.7%	17.6%	0.6%	13.6%	0.6%	100.0%
Si tiene que ir de compras...							
Empleada u obrera	3.7%	48.9%	35.3%	11.1%	0.9%	0.1%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	16.7%	43.9%	22.6%	12.8%	3.9%	0.0%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	6.2%	49.9%	32.6%	9.7%	1.4%	0.1%	100.0%
Patrón o empleadora	3.4%	44.4%	41.8%	9.2%	1.2%	0.0%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	10.7%	50.1%	26.5%	11.2%	1.3%	0.3%	100.0%
Trabajadora sin pago	4.7%	50.0%	32.8%	10.9%	1.6%	0.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	9.7%	47.9%	29.5%	10.1%	2.5%	0.3%	100.0%
Estudiante	5.0%	52.2%	33.1%	9.2%	0.2%	0.2%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	11.2%	50.5%	26.3%	10.2%	1.7%	0.1%	100.0%
Jubilada o pensionada	2.7%	48.4%	32.1%	14.6%	2.1%	0.1%	100.0%
Con alguna limitación	11.1%	27.2%	17.3%	13.6%	26.5%	4.3%	100.0%
Total	8.8%	49.6%	29.3%	10.4%	1.7%	0.2%	100.0%
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...							
Empleada u obrera	6.2%	58.8%	25.9%	7.7%	1.3%	0.1%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	22.6%	44.3%	17.0%	11.5%	4.3%	0.3%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	10.2%	56.4%	23.9%	7.8%	1.7%	0.1%	100.0%
Patrón o empleadora	5.5%	54.4%	29.0%	9.2%	1.9%	0.0%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	14.6%	51.1%	22.0%	9.7%	2.4%	0.1%	100.0%
Trabajadora sin pago	14.1%	48.4%	25.0%	9.4%	3.1%	0.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	13.6%	53.8%	21.8%	7.9%	2.5%	0.3%	100.0%
Estudiante	7.1%	61.0%	24.6%	6.4%	0.9%	0.0%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	16.7%	54.9%	18.4%	8.1%	1.8%	0.1%	100.0%
Jubilada o pensionada	3.1%	58.6%	23.1%	12.6%	2.5%	0.1%	100.0%
Con alguna limitación	12.3%	30.9%	21.6%	15.4%	16.0%	3.7%	100.0%
Total	13.2%	55.7%	21.1%	8.0%	1.8%	0.2%	100.0%
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...							
Empleada u obrera	3.1%	31.8%	62.0%	1.3%	1.7%	0.1%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	14.1%	36.1%	39.7%	3.3%	6.9%	0.0%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	5.5%	33.0%	57.1%	1.4%	2.9%	0.1%	100.0%
Patrón o empleadora	3.0%	30.4%	63.9%	1.3%	1.5%	0.0%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	9.2%	36.1%	50.2%	1.6%	3.0%	0.0%	100.0%
Trabajadora sin pago	4.7%	23.4%	60.9%	1.6%	9.4%	0.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	9.4%	36.8%	47.1%	1.9%	4.4%	0.4%	100.0%
Estudiante	6.1%	39.7%	53.0%	0.5%	0.7%	0.0%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	9.8%	37.2%	47.3%	1.7%	3.8%	0.1%	100.0%
Jubilada o pensionada	1.8%	29.1%	62.2%	3.1%	3.6%	0.2%	100.0%
Con alguna limitación	11.1%	30.2%	32.1%	4.3%	19.1%	3.1%	100.0%
Total	7.8%	35.5%	51.6%	1.6%	3.4%	0.1%	100.0%
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...							
Empleada u obrera	5.8%	45.9%	33.6%	1.5%	13.0%	0.3%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	17.0%	38.0%	23.3%	4.6%	17.0%	0.0%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	9.3%	44.5%	30.4%	1.5%	14.0%	0.3%	100.0%
Patrón o empleadora	3.9%	47.6%	31.1%	1.9%	14.8%	0.7%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	12.0%	45.8%	23.2%	1.1%	17.7%	0.1%	100.0%
Trabajadora sin pago	14.1%	42.2%	26.6%	1.6%	15.6%	0.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	13.0%	43.8%	26.5%	1.8%	14.5%	0.5%	100.0%
Estudiante	7.3%	49.9%	29.1%	0.7%	13.0%	0.0%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	14.8%	43.8%	23.5%	1.8%	15.8%	0.3%	100.0%
Jubilada o pensionada	4.1%	44.2%	34.1%	2.0%	15.3%	0.4%	100.0%
Con alguna limitación	10.6%	26.1%	18.6%	0.6%	40.4%	3.7%	100.0%
Total	11.9%	44.3%	26.8%	1.7%	14.9%	0.3%	100.0%
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...							
Empleada u obrera	4.4%	33.1%	54.6%	0.6%	7.1%	0.3%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	12.1%	34.1%	35.1%	1.0%	17.4%	0.3%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	6.7%	32.7%	49.3%	0.6%	10.4%	0.3%	100.0%
Patrón o empleadora	2.5%	31.6%	55.7%	0.9%	9.0%	0.3%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	9.2%	31.8%	45.4%	0.6%	12.7%	0.4%	100.0%
Trabajadora sin pago	6.3%	28.1%	57.8%	0.0%	6.3%	1.6%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	9.3%	35.3%	42.7%	0.7%	11.6%	0.5%	100.0%
Estudiante	6.1%	34.5%	52.0%	0.0%	7.1%	0.2%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	10.9%	34.6%	40.8%	0.6%	12.8%	0.4%	100.0%
Jubilada o pensionada	2.7%	33.5%	47.3%	0.8%	14.7%	0.9%	100.0%
Con alguna limitación	11.2%	21.7%	34.2%	0.0%	29.8%	3.1%	100.0%
Total	8.7%	34.1%	45.0%	0.6%	11.2%	0.4%	100.0%
Para votar por algún partido político o candidato...							
Empleada u obrera	1.6%	13.7%	79.2%	1.3%	3.9%	0.2%	100.0%
Jomalera o peón agrícola	4.9%	19.3%	63.3%	5.6%	6.6%	0.3%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	2.3%	14.9%	75.3%	2.1%	5.1%	0.2%	100.0%
Patrón o empleadora	1.3%	14.1%	78.8%	1.5%	4.2%	0.1%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	4.2%	17.2%	71.8%	2.7%	4.3%	0.0%	100.0%
Trabajadora sin pago	3.1%	17.2%	68.8%	1.6%	7.8%	1.6%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	4.0%	17.2%	68.9%	2.5%	6.9%	0.5%	100.0%
Estudiante	2.6%	11.6%	78.7%	0.9%	5.2%	0.9%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	3.7%	16.8%	70.2%	3.1%	5.9%	0.3%	100.0%
Jubilada o pensionada	2.1%	15.6%	74.5%	2.0%	5.5%	0.2%	100.0%
Con alguna limitación	6.2%	18.6%	49.7%	5.0%	17.4%	3.1%	100.0%
Total	3.1%	16.0%	72.5%	2.5%	5.5%	0.3%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006, Microdatos de la muestra.

Cuadro 39
Opinión sobre los roles masculinos y femeninos de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, 2006

				Porcentajes		
	De acuerdo	En desacuerdo	Total	De acuerdo	En desacuerdo	Total
Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene	28,886	54,224	83,110	34.8%	65.2%	100.0%
Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste	54,416	28,687	83,103	65.5%	34.5%	100.0%
El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia	54,444	28,669	83,113	65.5%	34.5%	100.0%
Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero	68,451	14,658	83,109	82.4%	17.6%	100.0%
Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera	5,708	77,364	83,072	6.9%	93.1%	100.0%
Cuando la mujer no cumple con sus obligaciones, el marido tiene el derecho de pegarle	3,002	80,081	83,083	3.6%	96.4%	100.0%

				Porcentajes		
	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Usted está de acuerdo en que las mujeres y los hombres tengan los mismos derechos para tomar decisiones	78,721	4,388	83,109	94.7%	5.3%	100.0%
Usted está de acuerdo en que las mujeres y los hombres tengan la misma libertad	68,668	14,435	83,103	82.6%	17.4%	100.0%
Usted está de acuerdo en que las mujeres tengan el derecho a defenderse y denunciar cualquier agresión	81,936	1,169	83,105	98.6%	1.4%	100.0%
Usted está de acuerdo en que las mujeres tengan la posibilidad de decidir sobre su propia vida	79,818	3,271	83,089	96.1%	3.9%	100.0%
Usted está de acuerdo en que las mujeres tengan el derecho de vivir una vida libre de violencia	81,121	1,965	83,086	97.6%	2.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 40
Opinión sobre los roles masculinos y femeninos de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por grupo de edad 2006

Grupo de edad	De acuerdo	En desacuerdo	Total	Porcentajes			
				Grupo de edad	De acuerdo	En desacuerdo	Total
Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene							
Menos de 20	684	1,129	1,813	Menos de 20	37.7%	62.3%	100.0%
20 a 29	4,561	11,460	16,021	20 a 29	28.5%	71.5%	100.0%
30 a 39	6,828	18,141	24,969	30 a 39	27.3%	72.7%	100.0%
40 a 49	6,382	13,831	20,213	40 a 49	31.6%	68.4%	100.0%
50 a 59	5,051	6,678	11,729	50 a 59	43.1%	56.9%	100.0%
60 a 69	3,395	2,288	5,683	60 a 69	59.7%	40.3%	100.0%
70 y más	1,985	697	2,682	70 y más	74.0%	26.0%	100.0%
Total	28,886	54,224	83,110	Total	34.8%	65.2%	100.0%
Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste							
Menos de 20	1,116	694	1,810	Menos de 20	61.7%	38.3%	100.0%
20 a 29	11,043	4,978	16,021	20 a 29	68.9%	31.1%	100.0%
30 a 39	17,359	7,607	24,966	30 a 39	69.5%	30.5%	100.0%
40 a 49	13,728	6,485	20,213	40 a 49	67.9%	32.1%	100.0%
50 a 59	7,107	4,622	11,729	50 a 59	60.6%	39.4%	100.0%
60 a 69	2,899	2,783	5,682	60 a 69	51.0%	49.0%	100.0%
70 y más	1,164	1,518	2,682	70 y más	43.4%	56.6%	100.0%
Total	54,416	28,687	83,103	Total	65.5%	34.5%	100.0%
El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia							
Menos de 20	1,243	570	1,813	Menos de 20	68.6%	31.4%	100.0%
20 a 29	9,963	6,059	16,022	20 a 29	62.2%	37.8%	100.0%
30 a 39	15,382	9,585	24,967	30 a 39	61.6%	38.4%	100.0%
40 a 49	12,403	7,813	20,216	40 a 49	61.4%	38.6%	100.0%
50 a 59	8,367	3,363	11,730	50 a 59	71.3%	28.7%	100.0%
60 a 69	4,708	975	5,683	60 a 69	82.8%	17.2%	100.0%
70 y más	2,378	304	2,682	70 y más	88.7%	11.3%	100.0%
Total	54,444	28,669	83,113	Total	65.5%	34.5%	100.0%
Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero							
Menos de 20	1,369	443	1,812	Menos de 20	75.6%	24.4%	100.0%
20 a 29	13,165	2,857	16,022	20 a 29	82.2%	17.8%	100.0%
30 a 39	21,098	3,869	24,967	30 a 39	84.5%	15.5%	100.0%
40 a 49	17,094	3,123	20,217	40 a 49	84.6%	15.4%	100.0%
50 a 59	9,658	2,069	11,727	50 a 59	82.4%	17.6%	100.0%
60 a 69	4,250	1,432	5,682	60 a 69	74.8%	25.2%	100.0%
70 y más	1,817	865	2,682	70 y más	67.7%	32.3%	100.0%
Total	68,451	14,658	83,109	Total	82.4%	17.6%	100.0%
Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera							
Menos de 20	62	1,750	1,812	Menos de 20	3.4%	96.6%	100.0%
20 a 29	568	15,449	16,017	20 a 29	3.5%	96.5%	100.0%
30 a 39	1,107	23,848	24,955	30 a 39	4.4%	95.6%	100.0%
40 a 49	1,213	18,996	20,209	40 a 49	6.0%	94.0%	100.0%
50 a 59	1,127	10,593	11,720	50 a 59	9.6%	90.4%	100.0%
60 a 69	966	4,713	5,679	60 a 69	17.0%	83.0%	100.0%
70 y más	665	2,015	2,680	70 y más	24.8%	75.2%	100.0%
Total	5,708	77,364	83,072	Total	6.9%	93.1%	100.0%
Cuando la mujer no cumple con sus obligaciones, el marido tiene el derecho de pegarle							
Menos de 20	63	1,750	1,813	Menos de 20	3.5%	96.5%	100.0%
20 a 29	407	15,609	16,016	20 a 29	2.5%	97.5%	100.0%
30 a 39	630	24,334	24,964	30 a 39	2.5%	97.5%	100.0%
40 a 49	680	19,525	20,205	40 a 49	3.4%	96.6%	100.0%
50 a 59	517	11,209	11,726	50 a 59	4.4%	95.6%	100.0%
60 a 69	405	5,274	5,679	60 a 69	7.1%	92.9%	100.0%
70 y más	300	2,380	2,680	70 y más	11.2%	88.8%	100.0%
Total	3,002	80,081	83,083	Total	3.6%	96.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 41
Opinión sobre los roles masculinos y femeninos de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por nivel educativo 2006

Último nivel de estudios aprobado				Último nivel de estudios aprobado	Porcentajes		
	De acuerdo	En desacuerdo	Total		De acuerdo	En desacuerdo	Total
Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene							
Ninguno	5,211	1,691	6,902	Ninguno	75.5%	24.5%	100.0%
Primaria	15,281	14,220	29,501	Primaria	51.8%	48.2%	100.0%
Secundaria	5,216	14,624	19,840	Secundaria	26.3%	73.7%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	784	3,768	4,552	Carrera técnica con secundaria	17.2%	82.8%	100.0%
Preparatoria	1,048	6,712	7,760	Preparatoria	13.5%	86.5%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	479	2,836	3,315	Carrera técnica con preparatoria	14.4%	85.6%	100.0%
Normal	151	1,198	1,349	Normal	11.2%	88.8%	100.0%
Profesional	679	8,586	9,265	Profesional	7.3%	92.7%	100.0%
Maestría	14	492	506	Maestría	2.8%	97.2%	100.0%
Doctorado	1	58	59	Doctorado	1.7%	98.3%	100.0%
Total	28,864	54,185	83,049	Total	34.8%	65.2%	100.0%
Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste							
Ninguno	3,205	3,696	6,901	Ninguno	46.4%	53.6%	100.0%
Primaria	16,658	12,844	29,502	Primaria	56.5%	43.5%	100.0%
Secundaria	13,630	6,212	19,842	Secundaria	68.7%	31.3%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	3,350	1,200	4,550	Carrera técnica con secundaria	73.6%	26.4%	100.0%
Preparatoria	5,952	1,805	7,757	Preparatoria	76.7%	23.3%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	2,510	805	3,315	Carrera técnica con preparatoria	75.7%	24.3%	100.0%
Normal	1,041	306	1,347	Normal	77.3%	22.7%	100.0%
Profesional	7,536	1,727	9,263	Profesional	81.4%	18.6%	100.0%
Maestría	445	61	506	Maestría	87.9%	12.1%	100.0%
Doctorado	53	6	59	Doctorado	89.8%	10.2%	100.0%
Total	54,380	28,662	83,042	Total	65.5%	34.5%	100.0%
El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia							
Ninguno	6,108	794	6,902	Ninguno	88.5%	11.5%	100.0%
Primaria	23,557	5,948	29,505	Primaria	79.8%	20.2%	100.0%
Secundaria	12,869	6,973	19,842	Secundaria	64.9%	35.1%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	2,520	2,032	4,552	Carrera técnica con secundaria	55.4%	44.6%	100.0%
Preparatoria	3,861	3,898	7,759	Preparatoria	49.8%	50.2%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	1,623	1,692	3,315	Carrera técnica con preparatoria	49.0%	51.0%	100.0%
Normal	512	837	1,349	Normal	38.0%	62.0%	100.0%
Profesional	3,236	6,027	9,263	Profesional	34.9%	65.1%	100.0%
Maestría	112	394	506	Maestría	22.1%	77.9%	100.0%
Doctorado	8	51	59	Doctorado	13.6%	86.4%	100.0%
Total	54,406	28,646	83,052	Total	65.5%	34.5%	100.0%
Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero							
Ninguno	4,102	2,798	6,900	Ninguno	59.4%	40.6%	100.0%
Primaria	21,502	8,001	29,503	Primaria	72.9%	27.1%	100.0%
Secundaria	17,239	2,602	19,841	Secundaria	86.9%	13.1%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	4,284	268	4,552	Carrera técnica con secundaria	94.1%	5.9%	100.0%
Preparatoria	7,315	445	7,760	Preparatoria	94.3%	5.7%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	3,125	189	3,314	Carrera técnica con preparatoria	94.3%	5.7%	100.0%
Normal	1,297	52	1,349	Normal	96.1%	3.9%	100.0%
Profesional	8,988	276	9,264	Profesional	97.0%	3.0%	100.0%
Maestría	494	12	506	Maestría	97.6%	2.4%	100.0%
Doctorado	56	3	59	Doctorado	94.9%	5.1%	100.0%
Total	68,402	14,646	83,048	Total	82.4%	17.6%	100.0%
Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera							
Ninguno	1,553	5,338	6,891	Ninguno	22.5%	77.5%	100.0%
Primaria	2,887	26,596	29,483	Primaria	9.8%	90.2%	100.0%
Secundaria	666	19,172	19,838	Secundaria	3.4%	96.6%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	157	4,395	4,552	Carrera técnica con secundaria	3.4%	96.6%	100.0%
Preparatoria	145	7,613	7,758	Preparatoria	1.9%	98.1%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	73	3,240	3,313	Carrera técnica con preparatoria	2.2%	97.8%	100.0%
Normal	47	1,302	1,349	Normal	3.5%	96.5%	100.0%
Profesional	166	9,096	9,262	Profesional	1.8%	98.2%	100.0%
Maestría	8	498	506	Maestría	1.6%	98.4%	100.0%
Doctorado	0	59	59	Doctorado	0.0%	100.0%	100.0%
Total	5,702	77,309	83,011	Total	6.9%	93.1%	100.0%
Cuando la mujer no cumple con sus obligaciones, el marido tiene el derecho de pegarle							
Ninguno	918	5,972	6,890	Ninguno	13.3%	86.7%	100.0%
Primaria	1,477	28,020	29,497	Primaria	5.0%	95.0%	100.0%
Secundaria	336	19,504	19,840	Secundaria	1.7%	98.3%	100.0%
Carrera técnica con secundaria	51	4,500	4,551	Carrera técnica con secundaria	1.1%	98.9%	100.0%
Preparatoria	65	7,691	7,756	Preparatoria	0.8%	99.2%	100.0%
Carrera técnica con preparatoria	31	3,283	3,314	Carrera técnica con preparatoria	0.9%	99.1%	100.0%
Normal	28	1,319	1,347	Normal	2.1%	97.9%	100.0%
Profesional	89	9,173	9,262	Profesional	1.0%	99.0%	100.0%
Maestría	6	500	506	Maestría	1.2%	98.8%	100.0%
Doctorado	1	58	59	Doctorado	1.7%	98.3%	100.0%
Total	3,002	80,020	83,022	Total	3.6%	96.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 42
Opinión sobre los roles masculinos y femeninos de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, por ocupación 2006

Ocupación	En			Ocupación	Porcentajes		
	De acuerdo	En desacuerdo	Total		De acuerdo	En desacuerdo	Total
Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene							
Empleada u obrera	3,038	15,094	18,132	Empleada u obrera	16.8%	83.2%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	184	121	305	Jornalera o peón agrícola	60.3%	39.7%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	1,889	4,759	6,648	Trabajadora por su cuenta	28.4%	71.6%	100.0%
Patrón o empleadora	110	566	676	Patrón o empleadora	16.3%	83.7%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	233	467	700	Trabajadora en negocio familiar	33.3%	66.7%	100.0%
Trabajadora sin pago	16	48	64	Trabajadora sin pago	25.0%	75.0%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	3,714	6,221	9,935	Buscó trabajo o no trabajo	37.4%	62.6%	100.0%
Estudiante	58	365	423	Estudiante	13.7%	86.3%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	19,268	25,749	45,017	Se dedica a quehaceres del hogar	42.8%	57.2%	100.0%
Jubilada o pensionada	198	654	852	Jubilada o pensionada	23.2%	76.8%	100.0%
Con alguna limitación	120	42	162	Con alguna limitación	74.1%	25.9%	100.0%
Total	28,828	54,086	82,914	Total	34.8%	65.2%	100.0%
Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste							
Empleada u obrera	13,874	4,257	18,131	Empleada u obrera	76.5%	23.5%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	158	147	305	Jornalera o peón agrícola	51.8%	48.2%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	4,585	2,062	6,647	Trabajadora por su cuenta	69.0%	31.0%	100.0%
Patrón o empleadora	510	166	676	Patrón o empleadora	75.4%	24.6%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	436	264	700	Trabajadora en negocio familiar	62.3%	37.7%	100.0%
Trabajadora sin pago	46	18	64	Trabajadora sin pago	71.9%	28.1%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	6,350	3,584	9,934	Buscó trabajo o no trabajo	63.9%	36.1%	100.0%
Estudiante	317	106	423	Estudiante	74.9%	25.1%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	27,361	17,653	45,014	Se dedica a quehaceres del hogar	60.8%	39.2%	100.0%
Jubilada o pensionada	572	280	852	Jubilada o pensionada	67.1%	32.9%	100.0%
Con alguna limitación	78	84	162	Con alguna limitación	48.1%	51.9%	100.0%
Total	54,287	28,621	82,908	Total	65.5%	34.5%	100.0%
El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia							
Empleada u obrera	7,926	10,207	18,133	Empleada u obrera	43.7%	56.3%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	226	79	305	Jornalera o peón agrícola	74.1%	25.9%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	3,697	2,950	6,647	Trabajadora por su cuenta	55.6%	44.4%	100.0%
Patrón o empleadora	270	406	676	Patrón o empleadora	39.9%	60.1%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	422	278	700	Trabajadora en negocio familiar	60.3%	39.7%	100.0%
Trabajadora sin pago	39	25	64	Trabajadora sin pago	60.9%	39.1%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	7,104	2,831	9,935	Buscó trabajo o no trabajo	71.5%	28.5%	100.0%
Estudiante	180	243	423	Estudiante	42.6%	57.4%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	33,918	11,102	45,020	Se dedica a quehaceres del hogar	75.3%	24.7%	100.0%
Jubilada o pensionada	410	442	852	Jubilada o pensionada	48.1%	51.9%	100.0%
Con alguna limitación	136	26	162	Con alguna limitación	84.0%	16.0%	100.0%
Total	54,328	28,589	82,917	Total	65.5%	34.5%	100.0%
Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero							
Empleada u obrera	16,646	1,487	18,133	Empleada u obrera	91.8%	8.2%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	211	94	305	Jornalera o peón agrícola	69.2%	30.8%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	5,801	847	6,648	Trabajadora por su cuenta	87.3%	12.7%	100.0%
Patrón o empleadora	634	42	676	Patrón o empleadora	93.8%	6.2%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	593	107	700	Trabajadora en negocio familiar	84.7%	15.3%	100.0%
Trabajadora sin pago	55	9	64	Trabajadora sin pago	85.9%	14.1%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	8,084	1,850	9,934	Buscó trabajo o no trabajo	81.4%	18.6%	100.0%
Estudiante	376	47	423	Estudiante	88.9%	11.1%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	34,992	10,024	45,016	Se dedica a quehaceres del hogar	77.7%	22.3%	100.0%
Jubilada o pensionada	795	57	852	Jubilada o pensionada	93.3%	6.7%	100.0%
Con alguna limitación	97	65	162	Con alguna limitación	59.9%	40.1%	100.0%
Total	68,284	14,629	82,913	Total	82.4%	17.6%	100.0%
Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera							
Empleada u obrera	550	17,575	18,125	Empleada u obrera	3.0%	97.0%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	49	256	305	Jornalera o peón agrícola	16.1%	83.9%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	369	6,275	6,644	Trabajadora por su cuenta	5.6%	94.4%	100.0%
Patrón o empleadora	20	656	676	Patrón o empleadora	3.0%	97.0%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	47	653	700	Trabajadora en negocio familiar	6.7%	93.3%	100.0%
Trabajadora sin pago	3	61	64	Trabajadora sin pago	4.7%	95.3%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	744	9,187	9,931	Buscó trabajo o no trabajo	7.5%	92.5%	100.0%
Estudiante	17	406	423	Estudiante	4.0%	96.0%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	3,821	41,173	44,994	Se dedica a quehaceres del hogar	8.5%	91.5%	100.0%
Jubilada o pensionada	44	808	852	Jubilada o pensionada	5.2%	94.8%	100.0%
Con alguna limitación	32	130	162	Con alguna limitación	19.8%	80.2%	100.0%
Total	5,696	77,180	82,876	Total	6.9%	93.1%	100.0%
Cuando la mujer no cumple con sus obligaciones, el marido tiene el derecho de pegarle							
Empleada u obrera	285	17,842	18,127	Empleada u obrera	1.6%	98.4%	100.0%
Jornalera o peón agrícola	35	270	305	Jornalera o peón agrícola	11.5%	88.5%	100.0%
Trabajadora por su cuenta	179	6,464	6,643	Trabajadora por su cuenta	2.7%	97.3%	100.0%
Patrón o empleadora	9	667	676	Patrón o empleadora	1.3%	98.7%	100.0%
Trabajadora en negocio familiar	30	670	700	Trabajadora en negocio familiar	4.3%	95.7%	100.0%
Trabajadora sin pago	2	62	64	Trabajadora sin pago	3.1%	96.9%	100.0%
Buscó trabajo o no trabajo	394	9,537	9,931	Buscó trabajo o no trabajo	4.0%	96.0%	100.0%
Estudiante	12	411	423	Estudiante	2.8%	97.2%	100.0%
Se dedica a quehaceres del hogar	2,016	42,990	45,006	Se dedica a quehaceres del hogar	4.5%	95.5%	100.0%
Jubilada o pensionada	19	832	851	Jubilada o pensionada	2.2%	97.8%	100.0%
Con alguna limitación	15	146	161	Con alguna limitación	9.3%	90.7%	100.0%
Total	2,996	79,891	82,887	Total	3.6%	96.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 43
Encuesta Mundial de Valores: Roles masculinos y femeninos
Alemania (2006), México (2005), España (2007) y Estados Unidos (2006)

	España	Estados Unidos	México	Alemania
Cuando hay pocos trabajos, el hombre tiene más derecho al trabajo que la mujer				
De acuerdo	17.4%	6.8%	25.3%	17.8%
En desacuerdo	76.0%	66.4%	67.6%	66.8%
Ninguno de los dos	6.6%	26.8%	7.0%	15.4%
Total	100.0%	100.0%	99.9%	100.0%
Los hombres son mejores ejecutivos de negocio que las mujeres				
Muy de acuerdo	4.2%	2.3%	3.3%	3.0%
De acuerdo	13.5%	14.2%	19.3%	13.7%
En desacuerdo	26.9%	53.6%	60.4%	38.4%
Muy en desacuerdo	55.4%	29.9%	17.0%	44.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres				
Muy de acuerdo	4.9%	4.4%	4.9%	3.7%
De acuerdo	15.8%	20.3%	23.2%	15.1%
En desacuerdo	29.0%	57.0%	58.5%	43.0%
Muy en desacuerdo	50.3%	18.3%	13.4%	38.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Tener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer				
Muy de acuerdo	4.5%	1.1%	3.6%	3.7%
De acuerdo	8.7%	6.8%	21.3%	11.1%
En desacuerdo	28.8%	58.4%	58.2%	36.0%
Muy en desacuerdo	58.0%	33.7%	16.9%	49.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Es una característica esencial de la democracia el que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres				
No es una característica	0.8%	1.5%	7.7%	1.0%
2	0.3%	0.8%	1.9%	0.6%
3	0.5%	1.0%	1.7%	0.8%
4	1.3%	1.2%	1.4%	1.1%
5	4.9%	10.8%	4.7%	2.4%
6	4.1%	40.0%	2.7%	3.5%
7	7.0%	5.1%	3.1%	3.6%
8	6.8%	8.1%	8.5%	5.9%
9	11.1%	10.5%	11.1%	7.1%
Si es una característica	63.2%	57.0%	57.2%	74.0%
Total	100.0%	136.0%	100.0%	100.0%
Que un hombre le pegue a su esposa				
Nunca se justifica	87.7%	85.0%	76.7%	71.6%
2	2.7%	5.2%	5.8%	10.8%
3	0.6%	1.6%	3.0%	6.1%
4	1.7%	1.0%	1.6%	3.4%
5	2.1%	4.5%	3.5%	4.1%
6	1.9%	1.3%	1.3%	1.3%
7	1.2%	0.2%	1.3%	1.4%
8	0.4%	0.1%	0.9%	0.5%
9	0.5%	0.0%	1.3%	0.3%
Siempre se justifica	1.2%	1.1%	4.6%	0.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos de *World Value Survey*, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/wvs/WVSanalyze.jsp>, el día 28 de marzo del 2011.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 44
Encuesta Mundial de Valores: Roles masculinos y femeninos, por nivel educativo aprobado
Alemania (2006), México (2005), España (2007) y Estados Unidos (2006)

	Total	Ninguno	Primaria incompleta	Primaria terminada	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Preparatoria incompleta	Preparatoria completa	Universidad sin terminar	Universidad terminada
España										
Nunca se justifica	100.0%	0.8%	9.1%	44.9%	0.0%	11.4%	9.8%	8.9%	7.4%	7.7%
2	100.0%	0.0%	9.7%	53.4%	0.0%	5.7%	2.8%	6.4%	9.1%	12.9%
3	100.0%	0.0%	15.4%	28.5%	0.0%	27.6%	15.4%	13.1%	0.0%	0.0%
4	100.1%	0.0%	4.5%	46.5%	0.0%	14.8%	14.3%	4.7%	10.3%	5.0%
5	100.0%	0.0%	8.3%	60.3%	0.0%	11.4%	7.8%	12.2%	0.0%	0.0%
6	100.0%	0.0%	0.0%	46.3%	0.0%	22.5%	13.7%	9.2%	8.3%	0.0%
7	100.1%	0.0%	0.0%	34.5%	0.0%	28.9%	0.0%	29.7%	7.0%	0.0%
8	100.0%	0.0%	0.0%	78.7%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	21.3%	0.0%
9	100.0%	0.0%	0.0%	31.6%	0.0%	15.8%	17.3%	0.0%	35.3%	0.0%
Siempre se justifica	100.0%	0.0%	6.4%	29.7%	0.0%	6.6%	7.4%	14.2%	8.0%	27.7%
Total	100.0%	0.7%	8.7%	45.1%	0.0%	11.8%	9.6%	9.1%	7.5%	7.5%
Estados Unidos										
Nunca se justifica	100.0%	0.0%	0.0%	3.4%	10.2%	32.6%	20.7%	21.9%	9.4%	1.8%
2	100.0%	0.0%	0.0%	3.3%	9.4%	33.4%	20.6%	22.3%	9.2%	1.8%
3	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	7.9%	28.3%	22.6%	19.8%	19.2%	2.2%
4	100.0%	0.0%	0.0%	2.4%	12.4%	11.6%	45.1%	15.9%	12.6%	0.0%
5	100.0%	0.0%	0.0%	8.5%	17.2%	53.9%	4.1%	13.2%	3.1%	0.0%
6	100.0%	0.0%	0.0%	4.1%	14.6%	34.2%	23.0%	21.7%	0.8%	1.6%
7	100.0%	0.0%	0.0%	5.1%	51.4%	20.6%	10.1%	3.8%	9.0%	0.0%
8	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	32.2%	0.0%	67.8%	0.0%	0.0%
9	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%
Siempre se justifica	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	0.0%
Total	100.0%	0.0%	0.0%	20.0%	8.0%	17.2%	11.4%	32.4%	5.7%	5.3%
México										
Nunca se justifica	100.0%	5.0%	13.1%	16.6%	4.8%	19.2%	6.0%	12.5%	8.1%	14.7%
2	100.0%	4.0%	11.5%	15.6%	4.7%	20.3%	6.5%	12.5%	8.8%	16.1%
3	100.0%	6.9%	14.9%	24.1%	2.3%	20.9%	5.7%	5.7%	8.0%	11.5%
4	100.0%	4.3%	30.4%	21.9%	6.5%	15.2%	2.2%	10.9%	4.3%	4.3%
5	100.0%	8.3%	8.3%	20.8%	8.3%	16.7%	4.2%	25.1%	0.0%	8.3%
6	100.0%	3.8%	11.3%	24.5%	3.8%	9.4%	5.7%	13.2%	9.4%	18.9%
7	100.0%	10.5%	15.8%	10.5%	0.0%	31.5%	5.3%	15.8%	5.3%	5.3%
8	100.0%	5.3%	26.2%	15.8%	10.5%	5.3%	0.0%	15.8%	5.3%	15.8%
9	100.0%	21.4%	7.1%	14.3%	7.1%	21.4%	0.0%	21.6%	7.1%	0.0%
Siempre se justifica	100.0%	15.8%	10.5%	15.8%	10.5%	10.5%	10.5%	21.1%	0.0%	5.3%
Total	100.0%	13.0%	26.2%	14.5%	5.8%	13.0%	2.9%	11.6%	4.3%	8.7%
Alemania										
Nunca se justifica	100.0%	1.3%	9.6%	21.9%	2.8%	35.4%	1.3%	10.8%	2.2%	14.7%
2	100.0%	0.9%	9.6%	19.9%	2.6%	36.5%	1.5%	10.6%	2.4%	16.0%
3	100.0%	1.2%	8.1%	24.6%	3.7%	30.3%	0.7%	14.2%	2.5%	14.7%
4	100.0%	2.4%	10.1%	20.0%	2.5%	34.7%	1.7%	13.7%	0.4%	14.5%
5	100.0%	0.0%	11.3%	29.2%	5.4%	34.0%	1.8%	9.2%	0.0%	9.1%
6	100.0%	5.8%	10.8%	31.2%	2.8%	31.2%	0.0%	7.9%	1.8%	8.5%
7	100.0%	0.0%	7.8%	32.0%	0.0%	32.2%	0.0%	19.1%	8.9%	0.0%
8	100.0%	8.7%	14.5%	39.2%	2.0%	27.2%	0.0%	0.0%	0.0%	8.4%
9	100.0%	0.0%	4.0%	55.9%	22.2%	14.3%	0.0%	0.0%	0.0%	3.6%
Siempre se justifica	100.0%	0.0%	0.0%	38.9%	0.0%	49.6%	0.0%	0.0%	11.5%	0.0%
Total	100.0%	0.0%	22.2%	29.7%	0.0%	42.5%	0.0%	0.0%	0.0%	5.6%

Fuente: Elaborado con datos de *World Value Survey*, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/ws/WVSanalyze.jsp>, el día 28 de marzo del 2011.

Cuadro 45
Opinión sobre los roles masculinos y femeninos de las mujeres casadas o unidas de 15 años y más, México 2006
Correlaciones de tabla de contingencia V de Cramer

	Grupo de edad	Nivel de estudio	Ocupación
Para trabajar...	0.125	0.146	0.164
Si tiene que ir de compras..	0.077	0.101	0.077
Si tiene o quiere visitar a sus parientes o amistades...	0.068	0.106	0.073
Si usted quiere comprar algo para usted o cambiar su arreglo personal...	0.084	0.104	0.074
Si usted quiere participar en alguna actividad vecinal o política...	0.062	0.095	0.067
Si usted quiere hacer amistad con una persona que no esposo o pareja no conoce...	0.066	0.109	0.068
Para votar por algún partido político o candidato...	0.071	0.088	0.048
Una buena esposa debe obedecer a su esposo en todo lo que él ordene	0.238	0.437	0.232
Una mujer puede escoger sus amistades aunque a su esposo no le guste	0.137	0.226	0.137
El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia	0.154	0.356	0.283
Una mujer tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero	0.099	0.305	0.160
Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera	0.189	0.229	0.094
Cuando la mujer no cumple con sus obligaciones, el marido tiene el derecho de pegarle	0.099	0.182	0.071

Nota: Todas las correlaciones son significativas.

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 46
Discurso y realidad en los roles de género, México 2006
Violencia en mujeres casadas o unidas de 15 años y más, y opinión en torno al derecho de una vida libre de violencia

Usted está de acuerdo en que las mujeres tengan el derecho de vivir una vida libre de violencia						
	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Cuántas veces la ha empujado o le ha jalado el pelo						
Una vez	4,522	77	4,599	5.6%	3.9%	5.5%
Varias veces	8,384	165	8,549	10.3%	8.4%	10.3%
Ninguna vez	68,208	1,723	69,931	84.1%	87.7%	84.2%
Total	81,114	1,965	83,079	100.00%	100.00%	100.00%
Cuántas veces la ha golpeado con las manos o con algún objeto						
Una vez	3,259	71	3,330	4.0%	3.6%	4.0%
Varias veces	6,353	168	6,521	7.8%	8.5%	7.9%
Ninguna vez	71,492	1,726	73,218	88.1%	87.8%	88.1%
Total	81,104	1,965	83,069	100.00%	100.00%	100.00%
Que le parece que la haya empujado o le ha jalado el pelo						
Grave	9,436	161	9,597	73.9%	68.5%	73.8%
Sin importancia	3,326	74	3,400	26.1%	31.5%	26.2%
Total	12,762	235	12,997	100.00%	100.00%	100.00%
Qué le parece que la haya golpeado con las manos o con algún objeto						
Grave	7,920	182	8,102	83.8%	77.4%	83.6%
Sin importancia	1,536	53	1,589	16.2%	22.6%	16.4%
Total	9,456	235	9,691	100.00%	100.00%	100.00%

Usted está de acuerdo en que las mujeres tengan el derecho de vivir una vida libre de violencia						
	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Cuántas veces la ha empujado o le ha jalado el pelo						
Una vez	4,522	77	4,599	98.3%	1.7%	100.0%
Varias veces	8,384	165	8,549	98.1%	1.9%	100.0%
Ninguna vez	68,208	1,723	69,931	97.5%	2.5%	100.0%
Total	81,114	1,965	83,079	97.6%	2.4%	100.0%
Cuántas veces la ha golpeado con las manos o con algún objeto						
Una vez	3,259	71	3,330	97.9%	2.1%	100.0%
Varias veces	6,353	168	6,521	97.4%	2.6%	100.0%
Ninguna vez	71,492	1,726	73,218	97.6%	2.4%	100.0%
Total	81,104	1,965	83,069	97.6%	2.4%	100.0%
Que le parece que la haya empujado o le ha jalado el pelo						
Grave	9,436	161	9,597	98.3%	1.7%	100.0%
Sin importancia	3,326	74	3,400	97.8%	2.2%	100.0%
Total	12,762	235	12,997	98.2%	1.8%	100.0%
Qué le parece que la haya golpeado con las manos o con algún objeto						
Grave	7,920	182	8,102	97.8%	2.2%	100.0%
Sin importancia	1,536	53	1,589	96.7%	3.3%	100.0%
Total	9,456	235	9,691	97.6%	2.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 47
Agresiones sufridas por mujeres de 15 años y más casadas o unidas, desde que inició la relación con su esposo o pareja, 2006

Desde que inició la relación con su esposo o pareja...	Porcentajes							
	Una vez	Varias veces	Ninguna vez	Total	Una vez	Varias veces	Ninguna vez	Total
Cuántas veces la ha empujado o le ha jalado el pelo	4,604	8,564	69,984	83,152	5.5%	10.3%	84.2%	100.0%
Cuántas veces la ha amarrado	99	214	82,814	83,127	0.1%	0.3%	99.6%	100.0%
Cuántas veces la ha pateado	99	214	82,814	83,127	0.1%	0.3%	99.6%	100.0%
Cuántas veces la ha aventado algún objeto	1,782	3,420	77,926	83,128	2.1%	4.1%	93.7%	100.0%
Cuántas veces la ha golpeado con las manos o con algún objeto	3,334	6,534	73,273	83,141	4.0%	7.9%	88.1%	100.0%
Cuántas le ha tratado de ahogar o asfixiar	1,017	896	81,225	83,138	1.2%	1.1%	97.7%	100.0%
Cuántas veces la ha agredido con cuchillo o navaja	463	471	82,201	83,135	0.6%	0.6%	98.9%	100.0%
Cuántas veces la ha disparado con arma	113	138	82,861	83,112	0.1%	0.2%	99.7%	100.0%
Cuántas veces la ha avergonzado, menospreciado o humillado	2,157	7,221	73,760	83,138	2.6%	8.7%	88.7%	100.0%
Cuántas veces la ha ignorado, no la ha tomado en cuenta o no le ha brindado cariño	2,231	9,653	71,249	83,133	2.7%	11.6%	85.7%	100.0%
Cuántas veces le ha dicho que usted lo engaña	1,911	6,855	74,344	83,110	2.3%	8.2%	89.5%	100.0%
Cuántas veces le ha hecho sentir miedo	1,662	6,734	74,715	83,111	2.0%	8.1%	89.9%	100.0%
Cuántas veces la ha amenazado con irse, dañarla, quitarle a los hijos o correrla	2,264	6,517	74,351	83,132	2.7%	7.8%	89.4%	100.0%
Cuántas veces la ha encerrado, le ha prohibido salir o que la visiten	623	2,902	79,609	83,134	0.7%	3.5%	95.8%	100.0%
Cuántas veces ha hecho que los hijos o parientes se pongan contra usted	633	2,524	79,973	83,130	0.8%	3.0%	96.2%	100.0%
Cuántas veces la ha vigilado	698	2,479	79,943	83,120	0.8%	3.0%	96.2%	100.0%
Cuántas veces la ha amenazado con alguna arma	501	630	82,003	83,134	0.6%	0.8%	98.6%	100.0%
Cuántas veces la ha amenazado con matarla, matarse él o matar a los niños	751	1,591	80,790	83,132	0.9%	1.9%	97.2%	100.0%
Cuántas veces ha destruido, tirado cosas de usted o del hogar	1,300	3,436	78,390	83,126	1.6%	4.1%	94.3%	100.0%
Cuántas veces le ha dejado de hablar	4,552	16,459	62,090	83,101	5.5%	19.8%	74.7%	100.0%
Cuántas veces se ha enojado porqué no está listo el quehacer o la comida	2,034	9,400	71,673	83,107	2.4%	11.3%	86.2%	100.0%
Cuántas veces le ha reclamado cómo gasta el dinero	1,748	10,747	70,631	83,126	2.1%	12.9%	85.0%	100.0%
Cuántas veces aunque tenga dinero ha sido codo o tacaño con los gastos de la casa	684	7,297	75,141	83,122	0.8%	8.8%	90.4%	100.0%
Cuántas veces no ha cumplido con dar el gasto o ha amenazado con no darlo	537	4,452	78,129	83,118	0.6%	5.4%	94.0%	100.0%
Cuántas veces se ha gastado el dinero que se necesita para la casa	1,129	6,190	75,804	83,123	1.4%	7.4%	91.2%	100.0%
Cuántas veces se ha adueñado o le ha quitado dinero o bienes	245	835	82,036	83,116	0.3%	1.0%	98.7%	100.0%
Cuántas veces le ha prohibido trabajar o estudiar	2,057	7,054	73,997	83,108	2.5%	8.5%	89.0%	100.0%
Cuántas veces le ha exigido tener relaciones sexuales aunque usted no quiera	736	5,384	76,993	83,113	0.9%	6.5%	92.6%	100.0%
Cuántas veces cuando tienen relaciones sexuales la ha obligado a hacer cosas	262	1,681	81,169	83,112	0.3%	2.0%	97.7%	100.0%
Cuántas veces ha usado su fuerza física para obligarla a tener relaciones sexuales	409	1,949	80,724	83,082	0.5%	2.3%	97.2%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 48
Agresiones sufridas por mujeres de 15 años y más casadas o unidas, desde que inició la relación con su esposo o pareja, 2006

				Porcentajes		
	Grave	Sin importancia	Total	Grave	Sin importancia	Total
Que le parece que la haya empujado o le ha jalado el pelo	9,613	3,403	13,016	73.9%	26.1%	100.0%
Qué le parece que la haya la ha amarrado	229	44	273	83.9%	16.1%	100.0%
Qué le parece que la haya pateado	3,305	414	3,719	88.9%	11.1%	100.0%
Qué le parece que la haya aventado algún objeto	4,138	993	5,131	80.6%	19.4%	100.0%
Qué le parece que la haya golpeado con las manos o con algún objeto	8,117	1,589	9,706	83.6%	16.4%	100.0%
Qué le parece que le haya tratado de ahorcar o asfixiar	1,748	124	1,872	93.4%	6.6%	100.0%
Qué le parece que la haya agredido con cuchillo o navaja	852	52	904	94.2%	5.8%	100.0%
Qué le parece que la haya disparado con arma	208	19	227	91.6%	8.4%	100.0%
Qué le parece que le haya avergonzado, menospreciado o humillado	7,268	1,865	9,133	79.6%	20.4%	100.0%
Qué le parece que la haya ignorado, no la ha tomado en cuenta o no le ha brindado cariño	8,245	3,551	11,796	69.9%	30.1%	100.0%
Qué le parece que le haya dicho que usted lo engaña	5,810	2,873	8,683	66.9%	33.1%	100.0%
Qué le parece que le haya hecho sentir miedo	7,050	1,223	8,273	85.2%	14.8%	100.0%
Qué le parece que la haya amenazado con irse, dañarla, quitarle a los hijos o correrla	6,469	2,115	8,584	75.4%	24.6%	100.0%
Qué le parece que la haya encerrado, le ha prohibido salir o que la visiten	2,603	881	3,484	74.7%	25.3%	100.0%
Qué le parece que le haya hecho que los hijos o parientes se pongan contra usted	2,612	511	3,123	83.6%	16.4%	100.0%
Qué le parece que le haya vigilado	2,210	914	3,124	70.7%	29.3%	100.0%
Qué le parece que la haya amenazado con alguna arma	1,055	57	1,112	94.9%	5.1%	100.0%
Qué le parece que le haya amenazado con matarla, matarse él o matar a los niños	2,081	229	2,310	90.1%	9.9%	100.0%
Qué le parece que le haya destruido, tirado cosas de usted o del hogar	3,704	977	4,681	79.1%	20.9%	100.0%
Qué le parece que le haya dejado de hablar	8,284	12,548	20,832	39.8%	60.2%	100.0%
Qué le parece que se haya enojado porque no está listo el quehacer o la comida	5,308	6,043	11,351	46.8%	53.2%	100.0%
Qué le parece que le haya reclamado cómo gasta el dinero	6,144	6,184	12,328	49.8%	50.2%	100.0%
Qué le parece que aunque tenga dinero haya sido codo o tacaño con los gastos de la casa	5,707	2,156	7,863	72.6%	27.4%	100.0%
Qué le parece que le no haya cumplido con dar el gasto o haya amenazado con no darlo	4,125	794	4,919	83.9%	16.1%	100.0%
Qué le parece que se haya gastado el dinero que se necesita para la casa	6,070	1,145	7,215	84.1%	15.9%	100.0%
Qué le parece que se haya adueñado o le haya quitado dinero o bienes	906	147	1,053	86.0%	14.0%	100.0%
Qué le parece que le haya prohibido trabajar o estudiar	4,957	4,008	8,965	55.3%	44.7%	100.0%
Qué le parece que le haya exigido tener relaciones sexuales aunque usted no quiera	4,822	1,211	6,033	79.9%	20.1%	100.0%
Qué le parece que cuando tienen relaciones sexuales la haya obligado a hacer cosas	1,691	207	1,898	89.1%	10.9%	100.0%
Qué le parece que haya usado su fuerza física para obligarla a tener relaciones sexuales	2,131	170	2,301	92.6%	7.4%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 49
Tensiones y conflictos de la relación de pareja, en mujeres de 15 años y más de edad casadas o unidas, 2006

Su esposo o pareja se molesta con usted porque...	Porcentajes					
	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Usted trabaja o estudia	5,415	77,668	83,083	6.5%	93.5%	100.0%
Usted no trabaja	1,765	81,394	83,159	2.1%	97.9%	100.0%
Usted gana más dinero que él	1,778	81,381	83,159	2.1%	97.9%	100.0%
Usted dedica demasiado tiempo a su trabajo o por su horario	6,033	77,126	83,159	7.3%	92.7%	100.0%
A él no le gusta como trata o educa a sus hijos	12,418	70,741	83,159	14.9%	85.1%	100.0%
Él dice que usted es celosa	12,310	70,849	83,159	14.8%	85.2%	100.0%
Usted usa anticonceptivos	1,109	82,050	83,159	1.3%	98.7%	100.0%
Dice que usted no le dedica suficiente tiempo o atención	11,567	71,592	83,159	13.9%	86.1%	100.0%
Dice que usted es muy posesiva o absorbente	7,282	75,877	83,159	8.8%	91.2%	100.0%
Visita o la visitan amistades o familiares	8,689	74,470	83,159	10.4%	89.6%	100.0%
A él no le gusta su manera de vestir o usted no quiere vestirse como él prefiere	6,271	76,888	83,159	7.5%	92.5%	100.0%
Él cree que usted no cumple como madre o esposa	5,173	77,986	83,159	6.2%	93.8%	100.0%
Algún pariente de usted interviene o quiere opinar sobre la forma de educar a sus hijos	6,627	76,532	83,159	8.0%	92.0%	100.0%
Se queda en algo y usted no cumple	9,230	73,929	83,159	11.1%	88.9%	100.0%
Usted no le obedece	13,869	69,290	83,159	16.7%	83.3%	100.0%
Usted está enferma y él la tiene que cuidar	2,485	80,674	83,159	3.0%	97.0%	100.0%
Usted toma decisiones en asuntos que él considera de su responsabilidad	10,490	72,669	83,159	12.6%	87.4%	100.0%
Usted opina diferente o lo desmiente en ciertas situaciones	15,414	67,745	83,159	18.5%	81.5%	100.0%
Él dice que usted siempre llora por todo	11,104	72,055	83,159	13.4%	86.6%	100.0%
Él cree que usted lo engaña	5,300	77,859	83,159	6.4%	93.6%	100.0%
Usted le dice o le recuerda sus obligaciones	13,782	69,377	83,159	16.6%	83.4%	100.0%
Usted sale de casa sin avisarle o pedirle permiso	12,557	70,602	83,159	15.1%	84.9%	100.0%
Usted toma alcohol o se droga	1,399	81,760	83,159	1.7%	98.3%	100.0%
Usted no desea tener relaciones sexuales	8,995	74,164	83,159	10.8%	89.2%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 50
Tensiones y conflictos de la relación de pareja, en mujeres de 15 años y más de edad casadas o unidas, 2006

Usted se molesta con su esposo o pareja porque...	Sí	No	Total	Porcentajes		
				Sí	No	Total
Él le dedica demasiado tiempo a su trabajo	13,446	69,622	83,068	16.2%	83.8%	100.0%
Él no trabaja	5,161	77,998	83,159	6.2%	93.8%	100.0%
A usted no le gusta como trata o educa a sus hijos	14,300	68,859	83,159	17.2%	82.8%	100.0%
Él es celoso	14,444	68,715	83,159	17.4%	82.6%	100.0%
Él no respeta sus sentimientos o sus opiniones	15,770	67,389	83,159	19.0%	81.0%	100.0%
Él visita demasiado a su familia o amistades	5,551	77,608	83,159	6.7%	93.3%	100.0%
Él es muy posesivo o absorbente	9,193	73,966	83,159	11.1%	88.9%	100.0%
Él no desea tener relaciones sexuales	1,619	81,540	83,159	1.9%	98.1%	100.0%
Él no le da su lugar	11,529	71,630	83,159	13.9%	86.1%	100.0%
Los parientes de él intervienen o quieren opinar sobre la forma de educar a sus hijos	8,701	74,458	83,159	10.5%	89.5%	100.0%
Usted cree que él le engaña	7,670	75,489	83,159	9.2%	90.8%	100.0%
Él no colabora en los quehaceres de la casa	13,687	69,472	83,159	16.5%	83.5%	100.0%
Él esta enfermo y usted lo tiene que cuidar	1,580	81,579	83,159	1.9%	98.1%	100.0%
Él no siempre cumple con lo que acuerdan	14,173	68,986	83,159	17.0%	83.0%	100.0%
Él dice que es la única autoridad de la casa y sólo su opinión es la que vale	9,736	73,423	83,159	11.7%	88.3%	100.0%
Usted cree que él no cumple como esposo o padre	6,697	76,462	83,159	8.1%	91.9%	100.0%
No cuida o usa bien el dinero	12,847	70,312	83,159	15.4%	84.6%	100.0%
Él trae amigos a la casa	4,961	78,198	83,159	6.0%	94.0%	100.0%
Él no le obedece	7,314	75,845	83,159	8.8%	91.2%	100.0%
Le quita el dinero o le pide cuentas sobre su dinero	4,840	78,319	83,159	5.8%	94.2%	100.0%
Él le recuerda a usted sus obligaciones	6,867	76,292	83,159	8.3%	91.7%	100.0%
Él toma alcohol o se droga	18,629	64,530	83,159	22.4%	77.6%	100.0%
Llega tarde o no llega a casa	13,942	69,217	83,159	16.8%	83.2%	100.0%
Aunque él tenga el dinero no da gasto o no da lo suficiente	6,554	76,605	83,159	7.9%	92.1%	100.0%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 51
El normal caos del amor: Tensiones y conflictos de la relación de pareja, en mujeres de 15 años y más de edad casadas o unidas, 2006

Él no gana lo suficiente						
Usted gana más dinero que él	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	712	1,066	1,778	0.9%	1.3%	2.2%
No	7,175	74,206	81,381	8.8%	91.2%	100.0%
Total	7,887	75,272	83,159	9.7%	92.5%	102.2%
Él le dedica demasiado tiempo a su trabajo						
Usted dedica demasiado tiempo a su trabajo o por su horario	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	1,721	4,307	6,028	2.2%	5.6%	7.8%
No	11,725	65,315	77,040	15.2%	84.8%	100.0%
Total	13,446	69,622	83,068	17.5%	90.4%	107.8%
A usted no le gusta como trata o educa a sus hijos						
A él no le gusta como trata o educa a sus hijos	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	6,497	5,921	12,418	9.2%	8.4%	17.6%
No	7,803	62,938	70,741	11.0%	89.0%	100.0%
Total	14,300	68,859	83,159	20.2%	97.3%	117.6%
Él es celoso						
Él dice que usted es celosa	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	5,084	7,226	12,310	7.2%	10.2%	17.4%
No	9,360	61,489	70,849	13.2%	86.8%	100.0%
Total	14,444	68,715	83,159	20.4%	97.0%	117.4%
Él no respeta sus sentimientos o sus opiniones						
Dice que usted no le dedica suficiente tiempo o atención	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	6,220	5,347	11,567	8.7%	7.5%	16.2%
No	9,550	62,042	71,592	13.3%	86.7%	100.0%
Total	15,770	67,389	83,159	22.0%	94.1%	116.2%
Él es muy posesivo o absorbente						
Dice que usted es muy posesiva o absorbente	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	2,704	4,578	7,282	3.6%	6.0%	9.6%
No	6,489	69,388	75,877	8.6%	91.4%	100.0%
Total	9,193	73,966	83,159	12.1%	97.5%	109.6%
Él visita demasiado a su familia o amistades						
Visita o la visitan amistades o familiares	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	1,829	6,860	8,689	2.5%	9.2%	11.7%
No	3,722	70,748	74,470	5.0%	95.0%	100.0%
Total	5,551	77,608	83,159	7.5%	104.2%	111.7%
Usted cree que él no cumple como esposo o padre						
Él cree que usted no cumple como madre o esposa	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	2,304	2,869	5,173	3.0%	3.7%	6.6%
No	4,393	73,593	77,986	5.6%	94.4%	100.0%
Total	6,697	76,462	83,159	8.6%	98.0%	106.6%
Los parientes de él intervienen en la forma de educar a sus hijos						
Algún pariente de usted interviene o quiere opinar sobre la forma de educar a sus hijos	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	3,078	3,549	6,627	4.0%	4.6%	8.7%
No	5,623	70,909	76,532	7.3%	92.7%	100.0%
Total	8,701	74,458	83,159	11.4%	97.3%	108.7%
Él no siempre cumple con lo que acuerdan						
Se queda en algo y usted no cumple	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	4,798	4,432	9,230	6.5%	6.0%	12.5%
No	9,375	64,554	73,929	12.7%	87.3%	100.0%
Total	14,173	68,986	83,159	19.2%	93.3%	112.5%

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 51 (Conclusión)

El normal caos del amor: Tensiones y conflictos de la relación de pareja, en mujeres de 15 años y más de edad casadas o unidas, 2006

Él no le obedece						
Usted no le obedece	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	4,268	9,601	13,869	6.2%	13.9%	20.0%
No	3,046	66,244	69,290	4.4%	95.6%	100.0%
Total	7,314	75,845	83,159	10.6%	109.5%	120.0%
Él esta enfermo y usted lo tiene que cuidar						
Usted está enferma y él la tiene que cuidar	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	404	2,081	2,485	0.5%	2.6%	3.1%
No	1,176	79,498	80,674	1.5%	98.5%	100.0%
Total	1,580	81,579	83,159	2.0%	101.1%	103.1%
Él dice que es la única autoridad de la casa y sólo su opinión es la que vale						
Usted toma decisiones en asuntos que él considera de su responsabilidad	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	4,434	6,056	10,490	6.1%	8.3%	14.4%
No	5,302	67,367	72,669	7.3%	92.7%	100.0%
Total	9,736	73,423	83,159	13.4%	101.0%	114.4%
Él no le da su lugar						
Usted opina diferente o lo desmiente en ciertas situaciones	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	6,394	9,020	15,414	9.4%	13.3%	22.8%
No	5,135	62,610	67,745	7.6%	92.4%	100.0%
Total	11,529	71,630	83,159	17.0%	105.7%	122.8%
Usted cree que él le engaña						
Él cree que usted lo engaña	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	2,207	3,093	5,300	2.8%	4.0%	6.8%
No	5,463	72,396	77,859	7.0%	93.0%	100.0%
Total	7,670	75,489	83,159	9.9%	97.0%	106.8%
Él le recuerda a usted sus obligaciones						
Usted le dice o le recuerda sus obligaciones	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	4,134	9,648	13,782	6.0%	13.9%	19.9%
No	2,733	66,644	69,377	3.9%	96.1%	100.0%
Total	6,867	76,292	83,159	9.9%	110.0%	119.9%
Llega tarde o no llega a casa						
Usted sale de casa sin avisarle o pedirle permiso	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	5,132	7,425	12,557	7.3%	10.5%	17.8%
No	8,810	61,792	70,602	12.5%	87.5%	100.0%
Total	13,942	69,217	83,159	19.7%	98.0%	117.8%
Él toma alcohol o se droga						
Usted toma alcohol o se droga	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	789	610	1,399	1.0%	0.7%	1.7%
No	17,840	63,920	81,760	21.8%	78.2%	100.0%
Total	18,629	64,530	83,159	22.8%	78.9%	101.7%
Él no desea tener relaciones sexuales						
Usted no desea tener relaciones sexuales	Sí	No	Total	Sí	No	Total
Sí	769	8,226	8,995	1.0%	11.1%	12.1%
No	850	73,314	74,164	1.1%	98.9%	100.0%
Total	1,619	81,540	83,159	2.2%	109.9%	112.1%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006*, Microdatos de la muestra.

Cuadro 52
Esperanza de vida, 1940-2005

Al nacer (Edad 0)			A la edad 45 años		
Año	Hombres	Mujeres	Año	Hombres	Mujeres
1940	39.5	41.5	1940	21.5	22.9
1950	49.1	52.1	1950	24.5	26.2
1960	57.1	60.1	1960	27.1	28.7
1970	59.5	63.6	1970	27.6	29.8
1990	69.0	74.7	1990	30.9	34.0
2000	72.8	77.9	2000	32.6	33.5
2005	72.8	77.7	2005	32.4	35.3

A la edad de 50 años			A la edad de 60 años		
Año	Hombres	Mujeres	Año	Hombres	Mujeres
1940	18.5	19.5	1940	12.6	12.8
1950	21.2	22.6	1950	14.7	15.3
1960	23.5	24.7	1960	16.6	17.2
1970	23.9	25.7	1970	16.8	18.0
1990	26.9	29.6	1990	19.6	21.5
2000	28.5	31.1	2000	20.9	22.8
2005	28.2	30.8	2005	20.6	22.5

Fuente: Elaborado con datos de Rodolfo Corona, René Jiménez y Alberto Minujín, *La mortalidad en México*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982; y del cuadro 11 del anexo estadístico.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 53
Selección de países del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, PNUD, 2010

País	Clave de país	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita PPP	Índice de pobreza multi-dimensional	Intensidad de la pobreza	Índice de equidad de género	Proporción de mujeres en la política
Algeria	12	0.59	7,887	0.67	.	.	0.08
Andorra	20	.	39,554	0.82	.	.	0.48
Argentina	32	0.53	13,999	0.77	37.70	0.01	0.63
Armenia	51	0.57	6,315	0.70	36.50	0.01	0.10
Australia	36	0.30	37,249	0.93	.	.	0.43
Azerbaijan	31	0.55	7,772	0.70	38.60	0.02	0.13
Bangladesh	50	0.73	1,454	0.46	50.40	0.29	0.20
Belarus	112	.	12,118	0.73	35.10	0.00	0.48
Bosnia and Herzegovina	70	.	8,357	0.71	37.20	0.00	0.20
Brazil	76	0.63	10,077	0.69	46.00	0.04	0.10
Bulgaria	100	0.40	11,375	0.74	.	.	0.27
Burkina Faso	854	.	1,158	0.30	64.90	0.54	0.18
Canada	124	0.29	38,711	0.89	.	.	0.33
Chile	152	0.51	13,245	0.78	.	.	0.16
China	156	0.41	6,014	0.65	44.90	0.06	0.27
Colombia	170	0.66	8,434	0.68	44.10	0.04	0.11
Croatia	191	0.35	17,048	0.77	41.60	0.01	0.30
Cyprus	196	0.28	22,971	0.81	.	.	0.15
Czech Republic	203	0.33	22,887	0.84	46.70	0.00	0.19
Dominican Republic	214	0.65	7,802	0.66	43.30	0.05	0.21
Egypt	818	0.71	5,471	0.61	40.40	0.03	0.04
El Salvador	222	0.65	6,635	0.65	.	.	0.23
Estonia	233	0.41	19,315	0.82	36.50	0.03	0.29
Ethiopia	231	.	870	0.32	64.70	0.58	0.27
Finland	246	0.25	35,945	0.87	.	.	0.68
France	250	0.26	34,295	0.87	.	.	0.25
Georgia	268	0.60	4,921	0.70	35.20	0.00	0.05
Germany	276	0.24	35,950	0.89	.	.	0.46
Ghana	288	0.73	1,322	0.46	46.40	0.14	0.09
Guatemala	320	0.71	4,693	0.55	49.10	0.13	0.14
Hungary	348	0.38	18,211	0.80	38.90	0.00	0.13
India	356	0.75	2,932	0.51	53.50	0.30	0.11
Indonesia	360	0.68	3,596	0.59	45.90	0.10	0.20
Iraq	368	0.75	.	.	41.30	0.06	0.34
Israel	376	0.33	27,451	0.87	.	.	0.21
Italy	380	0.25	30,803	0.85	.	.	0.25
Japan	392	0.27	35,188	0.88	.	.	0.15
Jordan	400	0.62	5,719	0.67	35.40	0.01	0.09
Kyrgyzstan	417	0.56	2,154	0.59	38.80	0.02	0.34
Latvia	428	0.32	16,010	0.78	46.70	0.00	0.28
Lithuania	440	0.36	17,170	0.79	.	.	0.23
Malaysia	458	0.49	13,738	0.74	.	.	0.16
Mali	466	0.80	1,096	0.30	64.70	0.56	0.11
Mexico	484	0.58	14,343	0.75	38.90	0.02	0.33
Morocco	504	0.69	4,254	0.56	48.80	0.14	0.07
Netherlands	528	0.17	40,615	0.89	.	.	0.65
New Zealand	554	0.32	25,197	0.90	.	.	0.51
Nigeria	566	.	1,977	0.42	57.90	0.37	0.08
Norway	578	0.23	59,250	0.94	.	.	0.62

Nota: Se seleccionó a los países para los cuales se tenía información, tanto en el PNUD como en la Encuesta Mundial de Valores (wabe 2005-2007).

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html> , consultada el 3 de abril del 2011.

Cuadro 54
Selección de países de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), 2005-2008

Pais	Clave de país	Total de entrevistas	Número de mujeres entrevistadas	La familia es muy importante (1)	Los amigos son muy importantes (2)	El trabajo es muy importante (3)	Se necesita del trabajo para desarrollar talento (4)	El trabajo siempre debe ser primero (5)	Se describe como obrero (6)	Su ocupación es empleado (7)
Algeria	12	1,002	535	903	591	698	895	802	458	632
Andorra	20	1,421	781	1,328	823	485	697	371	447	899
Argentina	32	1,001	543	893	419	491	780	663	525	561
Armenia	51	2,015	1,092	1,560	561	858	1,407	1,123	554	1,517
Australia	36	2,164	1,260	2,028	1,414	1,035	1,077	760	622	1,367
Azerbaijan	31	1,500	876	1,299	557	978	1,062	977	531	1,019
Bangladesh	50	1,000	551	898	242	624	762	537	254	564
Belarus	112	1,500	728	1,390	1,183	1,339	1,271	1,307	406	1,029
Bosnia and Herzegovina	70	1,227	606	1,132	493	768			378	871
Brazil	76	3,025	1,513						1,420	2,152
Bulgaria	100	1,050	537	992	680	602	770	649	227	653
Burkina Faso	854									
Canada	124	1,014	525	874	630	406	583	381	335	601
Chile	152	1,001	521	862	590	617				577
China	156	1,500	794	1,481	1,171	1,168	1,186	1,139	307	955
Colombia	170	2,064	1,153	1,659	1,068	961	1,597	1,288	665	1,086
Croatia	191	1,534	758	1,448	657	1,422	1,168	1,287	402	1,244
Cyprus	196	1,000	511	984	428	949	810	775	210	672
Czech Republic	203	1,252	653	693	415	327			499	689
Dominican Republic	214	2,001	861	1,803	846	1,358	1,489	1,395	345	1,031
Egypt	818									
El Salvador	222	2,015	962	1,963	1,136	1,719	1,592	1,641	154	1,337
Estonia	233	2,701	1,394	2,590	1,612	2,219			1,084	1,285
Ethiopia	231	2,667	1,316	2,499	784	2,039				1,545
Finland	246	1,012	507	941	476	616	615	476	338	607
France	250	1,096	613	1,001	492	519	683	222	312	707
Georgia	268	1,200	607	1,163	761	819	1,063	1,056	177	
Germany	276	1,200	602	1,105	562	742	1,087	513	189	620
Ghana	288	1,201	602	1,155	520	845	983	825	364	760
Guatemala	320	1,534	761	1,403	875	1,308	1,405	1,281	239	913
Hungary	348	1,560	793	1,481	563	1,324	1,132	962	254	931
India	356	1,046	551	869	242	454	700	524	379	691
Indonesia	360	1,200	608	1,152	627	1,027	1,029	956	574	1,065
Iraq	368	1,050	531	856	609	303				580
Israel	376	954	513	890	524	330			279	
Italy	380	1,025	511	923	666	541	662	516	216	729
Japan	392	1,500	764	1,219	330	1,064	1,092	1,113	696	955
Jordan	400	1,000	488	933	356	610	867	604	375	548
Kyrgyzstan	417	1,776	967	1,509	428	950	1,339	1,287	578	794
Latvia	428	2,033	1,087	1,806	773	1,006				1,306
Lithuania	440	1,507	763	952	742	960	1,266	1,374	149	885
Malaysia	458	1,495	728	1,214	330	610	1,313	1,123	1,216	732
Mali	466	1,037	555	920	530	487	716	524	342	591
Mexico	484	2,988	1,494	2,863	1,066	2,287	2,274	2,169	603	2,039
Morocco	504	1,200	600	1,066	591	625	770	603	316	664
Netherlands	528	1,003	500	922	712	537	406	348	146	698
New Zealand	554	1,241	684	1,069	701	662	902	591	132	772
Nigeria	566	1,534	779	1,319	508	875	1,335	1,275	500	1,373
Norway	578	1,002	552	957	406	817	593	746	306	710

(1) Número de personas que contestaron "Muy importante" a la pregunta ¿Diría usted que la familia es muy importante, algo importante, poco importante o nada importante?

(2) Número de personas que contestaron "Muy importante" a la pregunta ¿Diría usted que los amigos son muy importantes, algo importantes, poco importantes o nada importantes?

(3) Número de personas que contestaron "Muy importante" a la pregunta ¿Diría usted que el trabajo es muy importante, algo importante, poco importante o nada importante?

(4) Número de personas que contestaron "Muy de acuerdo" y "De acuerdo" a la pregunta Para desarrollar plenamente sus talentos, usted necesita tener un trabajo.

(5) Número de personas que contestaron "Muy de acuerdo" y "De acuerdo" a la pregunta El trabajo siempre debe ser primero, incluso si esto significa menos tiempo para otras cosas.

(6) Número de personas que se describen a sí mismos como clase obrera.

(7) Número de personas que afirmaron que su profesión u ocupación fue empleado.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 54 (Continuación)
Selección de países de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), 2005-2008

Pais	Empleado a tiempo parcial o por cuenta propia (8)	Máximo nivel de estudio de las mujeres (9)	La educación universitaria es más importante para un hombre (10)	Tasa de desempleo clase alta (11)	Tasa de desempleo clase media (12)	Tasa de desempleo clase baja (13)	Trabajo escaso para los hombres (14)	El hombre es mejor ejecutivo (15)	El hombre es mejor en política (16)	Se justifica golpear a la esposa o pareja (17)
Algeria	245	84	136	9.30%	10.30%	12.60%	249	31	46	11
Andorra	346	406	102	1.50%	3.40%	7.30%	185	34	50	32
Argentina	48	135	108	1.40%	6.80%	29.10%	224	61	126	27
Armenia	250	61	367	7.20%	3.50%	6.20%	747	91	168	32
Australia	377	353	108	6.70%	14.50%	23.20%	280	25	48	13
Azerbaijan	358	134	171	15.40%	19.20%	26.60%	327	71	83	32
Bangladesh	158	88	279	5.70%	13.00%	16.30%	276	84	147	20
Belarus	356	60	120	13.60%	34.60%	34.70%	88	114	111	43
Bosnia and Herzegovina	181	238	181	1.70%	4.40%	8.00%	497	47	77	10
Brazil	683	284	295	5.10%	14.30%	13.70%		130	192	14
Bulgaria	167	186	104	7.60%	4.90%	9.50%	355	99	124	32
Burkina Faso										
Canada	82	145	69	3.40%	11.00%	26.50%	104	35	41	
Chile	127	131	69				186	24	37	18
China	255	285	350	32.10%	48.70%	51.60%	773	418	444	
Colombia	302	135	315	2.10%	13.00%	37.80%	384	59	79	16
Croatia	706	30	332	30.80%	26.30%	28.30%	818	499	546	79
Cyprus	127	81	203	6.80%	6.80%	9.70%	190		112	
Czech Republic	95	94	274	16.70%	6.60%	11.70%	264		39	
Dominican Republic	447	106	773	11.70%	13.60%	15.30%	1,011	408	357	165
Egypt										
El Salvador	571	313	388	6.60%	10.20%	14.30%	1,092	185	334	25
Estonia	652	166	1,268	5.40%	13.60%	20.90%	2,208		1,809	
Ethiopia	593	278	1,478	33.80%	25.10%	38.70%	1,841	550	632	63
Finland	222	136	79	7.90%	8.40%	12.60%	217	20	23	3
France	285	95	201		0.30%	5.60%	282	38	48	15
Georgia		157	440				1,054	472	643	8
Germany	151	282	303	4.40%	5.30%	15.40%	413	127	142	14
Ghana	197	84	553	4.50%	13.20%	4.90%	589	194	280	48
Guatemala	406	33	727	31.30%	43.90%	41.80%	938	701	633	347
Hungary	374	146	377	4.40%	10.50%	17.10%	392	50	73	88
India	196	107	175	15.00%	31.10%	24.40%	395	141	166	29
Indonesia	426	32	340	2.50%	1.50%	2.80%	600	294	278	41
Iraq	236	95	61				136	25	32	5
Israel		255	46				74		40	
Italy	142	235	38	0.40%	2.90%	1.70%	66	37	34	9
Japan	784	148	185	8.00%	6.90%	5.90%	263	29	35	
Jordan	80	88	147	11.40%	19.00%	19.80%	298	68	96	3
Kyrgyzstan	96	173	304	3.80%	4.30%	15.20%	596	221	239	22
Latvia	124	324	563				706	374	467	27
Lithuania	730	15	422				372	254	189	32
Malaysia	431	46	304	5.30%	6.60%	9.90%	602	108	179	5
Mali	44	134	112	6.00%	13.20%	21.20%	138	52	75	16
Mexico	408	102	586	16.70%	35.40%	44.40%	1,055	327	453	164
Morocco	140	90	153		6.00%	17.90%	209	49	56	20
Netherlands	136	244	11	1.90%	3.90%	7.00%	21	5	15	10
New Zealand	288	196	108	1.10%	1.40%	3.30%	265	16	41	14
Nigeria	837	111	421	10.40%	14.80%	12.40%	493	117	144	19
Norway	175	55	87	25.00%	31.80%	23.30%	252	39	50	37

(8) Número de personas que declararon trabajar a tiempo parcial (menos de 30 horas a la semana) o trabaja por su cuenta.

(9) Número de mujeres con estudios de Bachillerato o mayor grado.

(10) Número de personas que contestaron "Muy de acuerdo" y "De acuerdo" a la pregunta Tener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer.

(11) Porcentaje de personas que se consideran clase alta y media alta, y está desempleada.

(12) Porcentaje de personas que se considera clase media y media baja, y está desempleada.

(13) Porcentaje de personas que se considera clase obrera o baja, y está desempleada.

(14) Personas que contestaron "De acuerdo" a la pregunta Cuando hay escasez de trabajos, los hombres tienen más derecho que las mujeres.

(15) Personas que contestaron "Muy de acuerdo" a la pregunta En general los hombres son mejores ejecutivos de negocio que las mujeres.

(16) Personas que contestaron "Muy de acuerdo" a la pregunta En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres.

(17) Personas que contestaron "Siempre se justifica" y "Casi siempre" a la pregunta Qué un hombre le pegue a su esposa.

Cuadro 54 (Conclusión)
Selección de países de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), 2005-2008

Pais	El matrimonio es anticuado (18)	De acuerdo en que existan madres solteras (19)	Se justifica el divorcio (20)	Grado de libertad y control con la vida (21)	Libertad para decidir en la vida (22)	Confianza en la Iglesia (23)	Confianza en los sindicatos (24)	Confianza en el parlamento (25)	Confianza en el gobierno (26)	Confianza en las grandes empresas (27)
Algeria	286	634	378	397	945	501	63	120	355	228
Andorra	250	568	410	485	1,193	542	401	493	560	419
Argentina	260	390	335	114	865	581	196	202	335	289
Armenia	203	109	103	609	1,572	452	772	1,617	1,748	810
Australia	454	1,002	448	694	1,874	1,327	656	743	777	768
Azerbaijan	313	691	378	632	1,364	1,163	679	371	689	853
Bangladesh	286	744	310	320	933	674	339	254	473	376
Belarus	139	538	165	180	1,359	881	345	328	359	495
Bosnia and Herzegovina	121	224	92	407	1,118	387	325	166	410	383
Brazil		2,043	611	1,558		2,422	792	731	1,524	1,366
Bulgaria	184	172	333	384	985	651	459	567	606	443
Burkina Faso										
Canada	184	548	302	278	962	638	619	565	648	455
Chile		621	370	187	775	455	381	348	288	387
China	59	315	59	297	1,356	1,304	264	341	458	436
Colombia	414	691	575	437	1,834	736	591	439	480	492
Croatia	180	94	80	490	1,442	1,383	702	972	1,085	844
Cyprus	178	616	147	333		850	222	113	361	516
Czech Republic	269	149	98	166			607	615	688	234
Dominican Republic	352	234	139	476	1,590	1,488	848	940	882	674
Egypt										
El Salvador	76	55	89	663	1,736	1,861	825	691	1,083	839
Estonia			15	405		2,030			1,529	
Ethiopia	465	70	100	732		1,990	631	1,085	1,287	529
Finland	183	359	102	129	861	747	333	322	261	408
France	45	225	245	74	1,020	91	333	235	319	397
Georgia	131	24	24	564	968	1,099	600	667	998	580
Germany	155	61	87	217	1,058	597	497	308	549	551
Ghana	170	209	61	260	1,076	1,091	769	810	906	652
Guatemala	296	166	345	322	1,205	1,371	723	747	995	792
Hungary	435	942	342	876	1,476	1,093	467	389	685	711
India	168	379	110	266	973	728	252	289	338	211
Indonesia	96	20	74	119	1,021	1,083	413	501	630	492
Iraq		576	287	114	984	290	439	293	276	313
Israel	121	181	236	373		354	220	303	358	334
Italy	176	344	331	306	985	513	664	634	550	544
Japan	290	593		438	1,409	780	185	110	170	282
Jordan	85	307	106	183	912	710	223	116	169	243
Kyrgyzstan	240	806	196	708	1,500	1,556	424	289	451	562
Latvia		852	369	690	1,817	1,233	638	559	870	657
Lithuania	183	454	42	250	1,250	1,172	691	1,087		510
Malaysia	119	218	7	384	1,389	746	1,257	1,431	1,431	891
Mali	211	462	386	379	970	347	270	160	238	286
Mexico	629	895	267	1,312	2,794	2,483	1,230	1,797	1,969	1,904
Morocco	380	927	419	173	1,126	385	336	590	529	387
Netherlands	215	474	573	347	949	554	500	538	420	494
New Zealand	337	488	406	343	1,094	587	498	677	832	508
Nigeria	384	399	32	245	1,455	1,062	517	500	591	377
Norway	125	251	68	467	829	501	256	160	269	302

(18) Personas que contestaron "De acuerdo" a la afirmación El matrimonio es una institución anticuada.

(19) Personas que contestaron "Aprueba" a la pregunta Si una mujer desea tener un hijo como madre soltera, pero no quiere tener una relación estable con un hombre, usted.

(20) Personas que contestaron "Siempre se justifica" y "Casi siempre" a la pregunta El divorcio.

(21) Personas que contestaron "Mucha" a la pregunta ¿Cuánta libertad de elegir y de control siente usted que tiene sobre la forma en que le resulta la vida?

(22) Personas que contestaron "Muy de acuerdo" y "De acuerdo" a la pregunta Mis metas en la vida las decido yo mismo.

(23) Personas que contestaron "Mucha" y "Algo" a la pregunta ¿Cuánta confianza tiene en la Iglesia?

(24) Personas que contestaron "Mucha" y "Algo" a la pregunta ¿Cuánta confianza tiene en los sindicatos?

(25) Personas que contestaron "Mucha" y "Algo" a la pregunta ¿Cuánta confianza tiene en el parlamento (cámara de diputados para México)?

(26) Personas que contestaron "Mucha" y "Algo" a la pregunta ¿Cuánta confianza tiene en el gobierno de la República?

(27) Personas que contestaron "Mucha" y "Algo" a la pregunta ¿Cuánta confianza tiene en las grandes empresas?

Fuente: Elaborado con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/ws/WVSAanalyze.jsp>, el día 28 de marzo del 2011.

Anexo metodológico

Fuentes para el estudio de la desigualdad en México

El primer intento de medir la distribución del ingreso en México se llevó a cabo en 1950 cuando se levantó *VII Censo General de Población*. En esa ocasión se preguntó a los empadronados por el ingreso obtenido por el trabajo (salarios, jornales, sueldos, honorarios, comisiones, propinas, destajo, etc., durante el mes de marzo) y por otros ingresos percibidos en alguna actividad empresarial (utilidades en negocio o comercio, rentas de todas clases, intereses, dividendos y participaciones, que ganó durante el año de 1949)¹⁰¹.

En 1956 y 1958 la Dirección General de Estadística¹⁰² levantó la encuesta *Ingresos y Egresos de la Población en México* y en 1960 la encuesta *16 Ciudades de la República Mexicana, Ingresos y Egresos Familiares*. En 1963 y 1968 Banco de México llevó a cabo la encuesta de *Ingresos y Gastos Familiares*. Durante el periodo de 1969-1970 la Dirección General de Estadística realizó la encuesta *Ingresos y Egresos de la República Mexicana* y en 1977¹⁰³ desarrolló la *Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares*.

A partir de ese entonces el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática ha levantado la *Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares*, para los años de 1983-1984, 1989, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006 y 2008.

El ENIGH ha levantado, además, encuestas regionales. En 1992 para Tlaxcala y Distrito Federal; en 1994 para Aguascalientes, Coahuila de Zaragoza, Distrito Federal, Puebla y Veracruz-Llave; en 1996 para Campeche, Coahuila de Zaragoza, Distrito Federal, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Oaxaca y Tabasco; en 1998 para el Distrito Federal y Guanajuato; en 2000 para la ciudad de Veracruz; en 2004 para el Distrito Federal y Nuevo

101Este censo incluye además la información del gasto del jefe de familia en alimentación y en el alquiler o renta de vivienda. En los censos de población que le siguieron se preguntó sólo a la población ocupada por el monto de los ingresos obtenidos en el trabajo. Los tabulados se presentaron agrupados por montos de ingreso o veces el salario mínimo, por ello son de menor utilidad para el estudio de la desigualdad.

102Antecedente del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), formaba parte, en ese entonces, de la Secretaría de Industria y Comercio.

103Dependiente en ese entonces de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

León; en 2005 para Puebla, Sonora, Tabasco y ciudad de Veracruz; y para el Área Metropolitana de la Ciudad de México se tiene información de 1992, 1996 y 1998.

La Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, en su formato actual, se levanta en los meses de agosto a noviembre de cada año. Su unidad de análisis es el hogar, definido:

“como el conjunto formado por una o más personas que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común, principalmente para alimentarse y pueden ser parientes o no”¹⁰⁴.

Para los años de 1984 a 1998 se trabajó con las bases disponibles en CD; para los años del 2000 al 2008 se bajaron las bases de la página de Internet del INEGI.

Ajuste a las cifras de las encuestas 1984-2006

A pesar de que las leyes mexicanas protegen la información que aportan los encuestados y empadronados al INEGI¹⁰⁵, el clima de inseguridad, así como la propaganda del gobierno con relación al pago de impuestos, afecta la calidad de los datos reportados, en particular el el monto del ingreso familiar declarado.

Si comparamos el monto de ingreso familiar de las encuestas de ingreso y gastos con el Sistema de Cuentas Nacionales encontramos diferencias significativas.

Para los años de De 1993 al 2004 el INEGI ha publicado Cuentas por Sectores Institucionales dentro del del Sistema de Cuentas Nacionales¹⁰⁶. Esta contabilidad nacional permite medir la producción, inversión, consumo y el ingreso de los diferentes actores de la economía: el gobierno, las empresas productivas, las sociedades financieras, los hogares y

104INEGI, *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares. Síntesis metodológica*. México 2006.

105Por ejemplo, el artículo 7 del decreto presidencial que establece el levantamiento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, establece que "Los datos e informes que los particulares proporcionen en los cuestionarios y documentos auxiliares del XII Censo serán estrictamente confidenciales. En ningún caso podrán comunicarse, en forma nominativa o individualizada, ni harán prueba ante autoridad administrativa o fiscal, ni en juicio o fuera de él, en términos del artículo 38 de la Ley de Información Estadística y Geográfica. Ninguna persona que intervenga como recolector, censor o auxiliar en el desempeño de las funciones censales podrá solicitar otros datos e informes que no hubieren sido requeridos en los cuestionarios y documentos auxiliares utilizados en las actividades censales".

106Cfr. Página Internet <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10203>, consultada el 27 de marzo del 2008.

las organizaciones sin fines de lucro.

En las cuentas nacionales se considera como hogar a:

“..los miembros individuales de las familias que están compuestos por varias personas, donde dos o más miembros del mismo pueden ser propietarios de activos, contraer pasivos, tomar colectivamente las decisiones sobre el consumo de alimentos o el gasto en vivienda, lo que afecta al hogar en su conjunto”

Se incluye dentro de los hogares a las empresas familiares, no constituidas formalmente, que son propiedad de uno o más miembros del mismo hogar.

Las cuentas institucionales consideran básicamente cuatro cuentas: 1) Producción, equivalente al producto interno bruto¹⁰⁷; 2) Distribución y utilización del ingreso, equivalente al ingreso nacional disponible y al ahorro nacional, respectivamente; 3) Acumulación, que incluye las cuentas de capital y financieras; y 4) Balances.

Para efectos de comparar el ingreso familiar de las encuestas con el sistema de cuentas nacionales, nos apoyamos en la cuenta de asignación, distribución y asignación del ingreso. Específicamente hemos considerado los siguientes rubros:

- Cuenta de asignación de ingreso primario:
 1. Remuneración de los asalariados (incluye contribuciones sociales imputadas),
 2. Excedente neto de operación, y
 3. Ingreso mixto neto (renta de propiedad).
- Cuenta de la distribución secundaria del ingreso:
 4. Prestaciones sociales distintas de las transferencias sociales en especie, y
 5. Otras transferencias corrientes.
- Cuenta de redistribución del ingreso en especie:
 6. Transferencias sociales en especie.

Lamentablemente no se dispone, para los años de 1984, 1989 y 1992 de las cifras por

¹⁰⁷El producto interno bruto es la suma de los bienes y servicios que se producen en un territorio en un momento determinado.

sectores institucionales para las cuentas 2, 3, 4 y 5. Tan solo tenemos las cifras de la cuenta 1, remuneraciones de los asalariados, con las contribuciones sociales imputadas.

Para tener cifras comparables, hemos estimado el resto de las cuentas con la proporción que representaron, respecto a las remuneraciones de los asalariados, en 1984, 1989 y 1992 que en 1994.

Con base en estos cálculos hemos estimado que la subenumeración en las encuestas de ingreso y gasto de los hogares varía del 51% al 95%.

Al igual que Ifigenia Martínez de Navarrete, hemos considerado que el subregistro dependen del nivel y no del tipo de ingreso. Por ello, hemos distribuido para cada año el monto subregistrado entre los deciles IX y X (véase cuadros siguientes).

Cuadro 1
Sistema de Cuentas Nacionales: Ingreso de los hogares, 1984-2008
(millones de pesos)

Año	Remuneración de los asalariados (incluye contribuciones sociales imputadas)	Excedente neto de operación	Ingreso mixto neto	Prestaciones sociales distintas de las transferencias sociales en especie	Otras transferencias corrientes	Transferencias sociales en especie	Total
1984	8,459	1,740	5,771	406	1,129	1,510	19,013
1989	162,130	33,343	110,602	7,774	21,632	28,932	364,414
1992	370,021	76,097	252,421	17,743	49,370	66,031	831,683
1994	509,963	87,557	274,363	21,632	46,055	88,126	1,027,697
1996	744,990	153,212	508,216	35,723	99,401	132,944	1,674,486
1998	1,203,360	237,228	744,495	66,070	155,531	224,224	2,630,908
2000	1,751,454	296,908	1,118,220	101,696	214,222	326,942	3,809,443
2002	2,073,649	348,080	1,240,538	112,514	282,606	417,616	4,475,002
2004	2,557,631	353,548	1,714,182	184,029	378,187	533,590	5,721,166
2005	2,744,206	382,381	1,875,614	205,102	399,497	581,453	6,188,254
2006	2,969,571	408,310	2,049,152	220,083	478,889	631,122	6,757,127
2008	3,415,715	505,136	2,461,907	283,518	543,336	751,493	7,961,104

Nota: Para los años de 1984 a 1992 solo tenemos las cifras de las remuneraciones de los asalariados con las contribuciones sociales imputadas. Las para el resto de las cuentas fueran estimadas con base en el nivel que representaron en 1994.

Fuente: Elaborado con datos de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas Consolidadas de la Nación. Oferta y Utilización. Producto Interno Bruto, 1980-1985*, para el año de 1984; para los años de 1989 y 1992 *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de bienes y servicios 1988-1999. Tomo I*; para los datos de 1994 a 1998 *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas por sectores institucionales 1993-1998*; para los datos del 2000 a 2002 *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas por Sectores Institucionales 1999-2004*; para los datos de 2004 al 2008 *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de bienes y servicios 2003-2008*.

Cuadro 2
Comparación entre el Sistema de Cuentas Nacional y la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1984-2008

Año	ENIGH: Ingreso total		Sistema de Cuentas Nacional. Ingreso de los Hogares	Diferencia	
	Trimestral	Anual		Absoluta	Relativa
1984	2,799	11,194	19,013	7,819	69.8%
1989	57,555	230,220	364,414	134,195	58.3%
1992	132,960	531,841	831,683	299,842	56.4%
1994	170,304	681,216	1,027,697	346,481	50.9%
1996	240,194	960,777	1,674,486	713,709	74.3%
1998	367,906	1,471,626	2,630,908	1,159,283	78.8%
2000	588,321	2,353,283	3,809,443	1,456,161	61.9%
2002	655,732	2,622,929	4,475,002	1,852,074	70.6%
2004	769,701	3,078,806	5,721,166	2,642,361	85.8%
2005	833,621	3,334,486	6,188,254	2,853,768	85.6%
2006	954,291	3,817,165	6,757,127	2,939,962	77.0%
2008	1,022,875	4,091,501	7,961,104	3,869,603	94.6%

Fuente: Elaborado con datos del Cuadro 1 del anexo metodológico y Para los datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Cuadro 3
Ingreso monetario total por deciles de hogares, 1984-2006

Decil	Hogares	Ingreso total del hogar				Ingreso por miembro del hogar			
		Ingreso	Ingreso ajustado	Ingreso promedio por hogar		Ingreso ajustado	Ingreso promedio por hogar		
				Pesos corrientes	Pesos del 2008		Pesos Corrientes	Pesos del 2008	
1984									
1	440	2,795,441	2,795,441	6,353	1,093	1,205,412	2,740	471	
2	434	5,636,062	5,636,062	12,986	2,233	1,689,903	3,894	670	
3	444	8,230,930	8,230,930	18,538	3,188	2,453,816	5,527	950	
4	431	10,273,735	10,273,735	23,837	4,099	2,871,137	6,662	1,146	
5	438	12,878,560	12,878,560	29,403	5,056	3,403,030	7,769	1,336	
6	437	15,909,275	15,909,275	36,406	6,261	4,125,312	9,440	1,623	
7	439	19,943,078	19,943,078	45,428	7,812	4,788,561	10,908	1,876	
8	436	24,888,520	24,888,520	57,084	9,817	5,884,605	13,497	2,321	
9	438	33,645,808	33,645,808	76,554	12,666	7,459,510	16,366	2,946	
10	437	68,001,264	68,001,264	155,428	35,566	14,447,048	31,268	5,523	
Total	4,374	202,202,674	202,202,674	478,519	13,503	83,328,336	19,051	3,276	
1989									
1	1,094	116,872,188	116,872,188	106,830	1,050	42,752,090	39,079	384	
2	1,102	243,413,924	243,413,924	220,884	2,170	75,986,287	68,953	677	
3	1,066	332,159,707	332,159,707	311,594	3,061	91,985,171	86,290	848	
4	1,116	454,231,671	454,231,671	407,018	3,999	124,350,765	111,425	1,095	
5	1,093	565,267,930	565,267,930	517,171	5,081	147,572,717	136,016	1,326	
6	1,093	708,702,691	708,702,691	648,401	6,370	181,898,231	166,421	1,635	
7	1,093	893,745,797	893,745,797	817,700	8,033	218,058,502	199,505	1,960	
8	1,096	1,153,112,110	1,153,112,110	1,052,110	10,336	264,089,877	240,958	2,367	
9	1,093	1,583,474,007	1,583,474,007	1,442,482	13,619	362,220,575	331,366	3,231	
10	1,094	3,796,268,579	3,796,268,579	3,446,715	32,666	847,947,290	772,277	7,542	
Total	10,940	9,847,248,603	9,847,248,603	8,742,789	83,998	3,906,861,505	357,117	3,508	
1992									
1	1,017	173,118,612	173,118,612	170,225	932	62,589,375	61,543	337	
2	1,003	365,787,532	365,787,532	364,693	1,997	118,548,074	118,193	647	
3	1,079	575,366,887	575,366,887	533,241	2,919	176,760,829	163,819	897	
4	960	659,694,150	659,694,150	687,181	3,762	188,038,410	195,873	1,072	
5	1,006	860,993,288	860,993,288	855,858	4,686	226,374,746	225,025	1,232	
6	981	1,044,056,492	1,044,056,492	1,064,278	5,827	272,269,321	277,543	1,520	
7	1,057	1,420,816,378	1,420,816,378	1,344,197	7,359	349,234,376	330,401	1,809	
8	1,015	1,782,182,619	1,782,182,619	1,755,845	9,613	440,861,001	434,346	2,378	
9	1,015	2,491,615,471	2,491,615,471	2,301,726	12,665	592,449,222	561,990	3,018	
10	1,014	6,129,658,463	6,129,658,463	5,748,487	55,664	1,512,117,853	1,459,597	7,519	
Total	10,147	15,503,289,892	15,503,289,892	14,243,750	13,081	6,195,243,206	610,549	3,343	
1994									
1	1,249	229,669	229,669	184	858	94,677	76	354	
2	1,248	515,153	515,153	413	1,925	171,888	138	642	
3	1,255	759,108	759,108	605	2,821	233,652	186	868	
4	1,273	1,022,441	1,022,441	803	3,746	290,993	229	1,066	
5	1,222	1,240,012	1,240,012	1,015	4,732	354,258	290	1,352	
6	1,249	1,586,939	1,586,939	1,271	5,925	412,885	331	1,542	
7	1,250	2,005,021	2,005,021	1,604	7,480	509,409	408	1,901	
8	1,249	2,634,428	2,634,428	2,109	9,837	658,568	527	2,459	
9	1,249	3,819,671	3,819,671	2,704	10,665	822,781	649	3,018	
10	1,250	9,641,266	9,641,266	7,548	67,847	5,083,671	4,067	18,966	
Total	12,494	23,453,708	23,453,708	18,382	13,207	9,632,783	771	3,596	
1996									
1	1,376	435,593	435,593	317	814	175,694	128	328	
2	1,348	863,279	863,279	640	1,646	290,170	215	553	
3	1,386	1,234,854	1,234,854	891	2,290	381,556	275	708	
4	1,346	1,549,047	1,549,047	1,151	2,959	424,884	316	811	
5	1,355	1,937,432	1,937,432	1,430	3,676	534,071	394	1,013	
6	1,372	2,429,886	2,429,886	1,771	4,553	665,333	485	1,247	
7	1,364	3,016,718	3,016,718	2,212	5,686	793,960	582	1,496	
8	1,364	3,907,036	3,907,036	2,864	7,364	985,507	723	1,857	
9	1,364	5,541,492	5,541,492	3,959	10,599	1,446,473	1,067	2,818	
10	1,363	13,105,075	13,105,075	9,646	67,847	8,408,506	6,169	15,859	
Total	13,638	34,020,413	34,020,413	24,348	11,177	16,106,153	1,181	3,036	
1998									
1	1,059	439,657	439,657	415	763	178,823	169	310	
2	1,041	934,158	934,158	897	1,650	345,259	332	610	
3	1,060	1,362,678	1,362,678	1,286	2,363	451,847	426	784	
4	1,055	1,777,328	1,777,328	1,685	3,097	541,110	513	943	
5	1,049	2,237,820	2,237,820	2,133	3,922	631,737	602	1,107	
6	1,023	2,718,145	2,718,145	2,657	4,885	765,255	748	1,375	
7	1,089	3,687,550	3,687,550	3,386	6,225	1,008,409	926	1,702	
8	1,054	4,719,602	4,719,602	4,478	8,232	1,305,039	1,238	2,276	
9	1,050	6,685,220	6,685,220	5,338	10,197	1,731,289	1,482	2,818	
10	1,057	15,981,357	15,981,357	14,424	66,960	11,778,822	11,144	20,486	
Total	10,537	40,543,515	40,543,515	38,879	12,646	21,397,590	2,031	3,733	

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 3 (Conclusión)
Ingreso monetario total por deciles de hogares, 1984-2006

Decil	Hogares	Ingreso	Ingreso total del hogar			Ingreso por miembro del hogar		
			Ingreso promedio por hogar			Ingreso promedio por hogar		
			Ingreso ajustado	Pesos corrientes	Pesos del 2008	Ingreso ajustado	Pesos Corrientes	Pesos del 2008
2000								
1	980	663,715	663,715	677	975	309,333	316	455
2	977	1,340,185	1,340,185	1,372	1,975	510,053	522	752
3	984	1,875,543	1,875,543	1,906	2,745	620,723	631	908
4	980	2,403,839	2,403,839	2,453	3,533	769,793	786	1,131
5	981	3,013,369	3,013,369	3,072	4,424	911,895	930	1,339
6	980	3,744,403	3,744,403	3,821	5,502	1,129,242	1,152	1,659
7	980	4,693,939	4,693,939	4,790	6,898	1,363,441	1,391	2,004
8	981	6,100,127	6,100,127	6,218	8,955	1,718,901	1,752	2,523
9	981	8,556,884	8,556,884	8,689	12,514	2,497,759	2,548	3,669
10	980	20,233,063	20,233,063	20,689	29,424	8,043,504	8,218	11,717
Total	9,804	52,625,065	52,625,065	53,141	75,790	22,162,045	22,532	31,842
2002								
1	1,675	1,205,199	1,205,199	720	928	515,807	308	397
2	1,675	2,514,680	2,514,680	1,501	1,935	964,790	576	742
3	1,675	3,722,165	3,722,165	2,222	2,865	1,285,913	768	990
4	1,684	4,885,288	4,885,288	2,901	3,740	1,542,815	916	1,181
5	1,705	6,211,173	6,211,173	3,643	4,696	1,833,586	1,075	1,386
6	1,693	7,658,414	7,658,414	4,524	5,831	2,196,431	1,297	1,672
7	1,618	9,170,637	9,170,637	5,668	7,306	2,628,882	1,625	2,094
8	1,676	12,109,336	12,109,336	7,225	9,314	3,260,776	1,946	2,508
9	1,674	16,864,408	16,864,408	10,116	13,133	4,043,237	2,910	3,751
10	1,675	35,677,451	35,677,451	21,188	27,833	8,743,237	4,737	6,159
Total	16,750	100,018,750	100,018,750	10,188	13,133	48,743,237	2,910	3,751
2004								
1	2,260	1,929,490	1,929,490	854	1,006	887,387	393	462
2	2,246	4,382,345	4,382,345	1,951	2,298	1,754,392	781	920
3	2,253	6,431,106	6,431,106	2,854	3,362	2,268,050	1,007	1,186
4	2,254	8,431,718	8,431,718	3,741	4,406	2,712,296	1,203	1,417
5	2,291	10,770,262	10,770,262	4,701	5,537	3,387,004	1,478	1,741
6	2,223	13,038,700	13,038,700	5,865	6,908	3,896,764	1,753	2,065
7	2,246	16,589,889	16,589,889	7,386	8,700	4,919,289	2,190	2,580
8	2,252	21,580,523	21,580,523	9,583	11,287	6,231,018	2,767	3,259
9	2,255	30,293,518	30,293,518	14,509	17,644	8,626,439	4,043	5,129
10	2,252	70,148,856	70,148,856	34,016	41,242	11,043,504	5,118	6,480
Total	22,532	183,596,408	183,596,408	15,141	17,833	106,726,142	4,737	5,979
2005								
1	2,309	1,881,551	1,881,551	815	923	829,370	359	407
2	2,309	4,301,069	4,301,069	1,863	2,110	1,708,241	740	838
3	2,314	6,340,002	6,340,002	2,740	3,103	2,288,529	989	1,120
4	2,351	8,505,542	8,505,542	3,618	4,098	2,819,625	1,199	1,358
5	2,271	10,432,085	10,432,085	4,594	5,203	3,285,909	1,447	1,639
6	2,310	13,268,549	13,268,549	5,744	6,506	3,988,558	1,727	1,956
7	2,312	16,771,355	16,771,355	7,254	8,216	4,931,054	2,133	2,416
8	2,311	22,081,691	22,081,691	9,555	10,822	6,348,773	2,747	3,112
9	2,311	31,091,541	31,091,541	14,765	16,921	8,793,701	3,863	4,517
10	2,311	71,332,849	71,332,849	34,840	41,296	11,726,128	5,113	6,131
Total	23,109	186,006,235	186,006,235	14,938	16,919	104,719,889	4,532	5,133
2006								
1	2,081	1,944,398	1,944,398	934	1,021	926,401	445	487
2	2,081	4,335,764	4,335,764	2,084	2,277	1,767,368	849	928
3	2,085	6,341,828	6,341,828	3,042	3,324	2,279,761	1,093	1,195
4	2,082	8,255,413	8,255,413	3,965	4,334	2,792,381	1,341	1,466
5	2,080	10,361,646	10,361,646	4,982	5,445	3,346,250	1,609	1,758
6	2,082	12,963,747	12,963,747	6,227	6,805	4,096,265	1,967	2,150
7	2,082	16,300,362	16,300,362	7,829	8,557	4,858,531	2,334	2,550
8	2,082	21,182,883	21,182,883	10,174	11,120	6,071,555	2,916	3,187
9	2,082	29,636,182	29,636,182	14,689	16,120	8,104,017	3,863	4,312
10	2,081	64,718,861	64,718,861	31,331	34,834	11,075,301	5,113	5,775
Total	20,818	176,041,083	176,041,083	14,969	16,361	96,247,830	4,623	5,053
2008								
1	3,184	3,501,162	3,501,162	1,100	1,100	1,608,303	505	505
2	3,184	7,519,078	7,519,078	2,362	2,362	2,954,917	928	928
3	3,184	10,975,715	10,975,715	3,447	3,447	3,872,224	1,216	1,216
4	3,185	14,406,434	14,406,434	4,523	4,523	4,817,763	1,513	1,513
5	3,182	18,281,981	18,281,981	5,745	5,745	5,812,190	1,827	1,827
6	3,186	23,086,463	23,086,463	7,246	7,246	7,170,685	2,251	2,251
7	3,186	29,501,027	29,501,027	9,260	9,260	8,742,415	2,744	2,744
8	3,183	38,514,602	38,514,602	12,100	12,100	10,670,207	3,352	3,352
9	3,186	54,803,240	54,803,240	16,359	16,359	14,956,668	4,513	4,513
10	3,182	129,311,848	129,311,848	40,523	40,523	108,508,175	11,013	11,013
Total	31,842	329,901,550	329,901,550	20,162	20,162	196,113,546	6,159	6,159

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Claves de ingreso consideradas en el análisis

En las encuestas de ingreso se distingue entre tipos de transacciones: a) corrientes, es decir, aquellas que se realizan para cubrir las necesidades básicas; y b) financieras y de capital, cuya realización modifica el patrimonio del hogar y que tienen un resultado acumulable. Ambas pueden ser monetarias o en especie.

Las transacciones corrientes se dividen en:

1. Monetarias:

- Remuneraciones al trabajo,
- Renta empresarial,
- Cooperativas,
- Renta de la propiedad,
- Transferencias, y
- Otros ingresos monetarios.

2. No monetarias:

- Autoconsumo,
- Pago en especie,
- Regalos, y
- Estimación del alquiler de la vivienda prestada.

Las transacciones financieras y de capital se integran por:

- Retiro de inversiones, ahorros, tandas, cajas de ahorro, etc.
- Ingresos por préstamos que los miembros del hogar hicieron a otras personas,
- Préstamos que el hogar recibió,
- Venta de monedas, metales preciosos, joyas y obras de arte,
- Venta de valores, acciones, cédulas y bonos,
- Venta de derechos de autor, patentes y marcas,
- Herencias, dotes, loterías y legados,

- Venta de casas, terrenos, condominios, maquinaria, equipos, animales de producción, vehículos,
- Préstamos hipotecarios por bienes inmuebles,
- Seguros de vida, y
- Otras percepciones de capital¹⁰⁸.

Con el deseo de lograr la mayor comparabilidad posible entre las encuestas se consideró sólo a los ingresos corrientes monetarios del hogar.

Las encuestas de 1984 y 1989 incluyeron dentro del rubro “Ingresos netos del hogar” a la venta de automóviles, aparatos eléctricos, casas, terrenos, condominios, maquinaria, así como, ingresos por retiro de ahorros, bonos, venta de monedas e ingreso por préstamos a otras personas. Por tratarse de ingresos de capital no han sido considerados. En 1989 se incluyó, además, los valores estimados por pago en especie, que tampoco fueron considerados, por tratarse de ingresos no monetarios. Se excluyó, de la misma manera, de las encuestas de 1992, 1994, 1998 y 2000, al rubro de venta de automóviles, aparatos eléctricos, etc.

El nivel de agregación de algunos conceptos ha cambiado con el paso del tiempo en las encuestas. Por ejemplo, el desglose de las remuneraciones en sueldo, salario, jornal, a destajo, horas extras, etc, o el ingreso obtenido en cooperativas o empresas. No obstante, este diferente nivel de agregación no altera la comparabilidad de las encuestas. A partir del 2004 se ha mantenido casi el mismo esquema de claves de percepción.

Algunas claves se han creado para cubrir nuevos tipos de ingreso. Por ejemplo, a partir de 1994 se incluyó la clave “Beneficios de Procampo”¹⁰⁹ y a partir del 2002 la de “Beneficios por Progresu u Oportunidades”¹¹⁰.

108Véase el documento metodológico del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *ENIGH 2000. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Documento metodológico*, México 2002.

109Programa creado en 1993.

110Con cierto retraso, pues el Programa Progresu, nombre que tuvo durante el sexenio de Ernesto Zedillo, u Oportunidades, nombre que ha tenido a partir del sexenio de Vicente Fox, nació en 1988 con el nombre de Solidaridad durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

Cuadro 4
Comparativo de claves de ingreso monetario

Concepto	1984	1989	1992	1994	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008
Sueldos, salarios o jornal				P001		P001	P001	P001	P001	P001	P001
Sueldos, salarios y horas extras.	P001	P001	P001								
Sueldos, salarios, jornal y horas extras					P001						
Destajo				P002		P002	P002	P002	P002	P002	P002
Comisiones y propinas.	P002	P002	P002	P003		P003	P003	P003	P003	P003	P003
Comisiones, propinas y destajo					P002						
Horas extras				P004		P004	P004	P004	P004	P004	P004
Crédito al salario				P005		P005					
Incentivos, gratificaciones o premios				P006		P006	P006	P006	P006	P006	P006
Aguinaldo							P005	P005	P005	P005	P009
Aguinaldo, gratificaciones y premios.	P003	P003	P003	P007							
Aguinaldo, gratificaciones, premios y recompensas adicionales					P003	P007					
Bono, percepción adicional o sobresueldo							P007	P007	P007	P007	P006
Primas vacacionales.	P004	P004	P004	P008	P004	P008	P008	P008	P008	P008	P007
Reparto de utilidades.	P005	P005	P005	P009	P005	P009	P009	P009	P009	P009	P008
Ingreso por trabajo de personas menores de 12 años											P063
Sueldos o salarios cooperativa											P011
Ganancias/utilidades cooperativa											P012
Otros ingresos cooperativa											P013
Sueldos o salarios cooperativa (segundo trabajo)											P015
Ganancias/utilidades cooperativa (segundo trabajo)											P016
Otros ingresos cooperativa (segundo trabajo)											P017
Total de ingresos monetarios por trabajo secundario											P018
Reparto de utilidades y aguinaldo por trabajo secundario											P019
Total de ingresos por otros trabajos											P020
Total de ingresos de trabajos realizados en los cinco meses anteriores al mes pasado											P021
Total de ingresos de trabajos realizados hace más de seis meses											P022
Por negocios con tipo de actividad industrial											P067
Por negocios con tipo de actividad comercial											P068
Por negocios prestadores de servicios											P069
Por negocios con actividades agrícolas											P070
Por negocios con actividades de cría y explotación de animales											P071
Por negocios con actividades de recolección, reforestación y tala de arboles											P072
Por negocios con actividades de pesca, caza y captura de animales											P073
Por negocios con tipo de actividad industrial											P074
Por negocios con tipo de actividad comercial											P075
Por negocios prestadores de servicios											P076
Por negocios con actividades agrícolas											P077
Por negocios con actividades de cría y explotación de animales											P078
Por negocios con actividades de recolección, reforestación y tala de arboles											P079
Por negocios con actividades de pesca, caza y captura de animales											P080
Negocios industriales propios.	P008	P008	P007	P010	P006	P010	P010	P010	P010	P010	
Negocios comerciales propios.	P009	P009	P008	P011	P007	P011	P011	P011	P011	P011	
Prestación de servicios.	P010	P010	P009	P012	P008	P012	P012	P012	P012	P012	
Procesamiento de materias primas.	P011	P011	P010								
Producción agrícola.	P012	P012	P011	P013	P009	P013	P013	P013	P013	P013	
Venta agrícola			P012								
Producción pecuaria.	P013	P013	P013	P014	P010	P014	P014	P014	P014	P014	
Venta pecuaria y forestal			P014								
Producción forestal				P015	P011	P015	P015				
Negocios de reproducción, recolección de productos forestales y tala de árboles								P015	P015	P015	
Recolección de flora, productos forestales y caza				P016	P012	P016	P016				
Negocios de pesca, caza y captura de animales								P016	P016	P016	
Acuicultura y pesca				P017	P013	P017	P017				
Ingresos por cooperativas. Sueldos o salarios				P018	P014	*P018	P018	P017	P017	P017	
Ingresos por cooperativas. Ganancias o utilidades				P019	P015	P019	P019	P018	P018	P018	
Ingresos de sociedades. Sueldos, salarios o jornal							P020				
Ingresos de sociedades. Ganancias o utilidades							P021				
Ingresos de sociedades. Sueldos, salarios o jornal								P019	P019	P019	
Ingresos de sociedades. Destajo								P020	P020	P020	
Ingresos de sociedades. Comisiones y propinas								P021	P021	P021	
Ingresos de sociedades. Horas extras								P022	P022	P022	
Ingresos de sociedades. Aguinaldo								P023	P023	P023	
Ingresos de sociedades. Incentivos, gratificaciones o premios								P024	P024	P024	
Ingresos de sociedades. Bono, percepción adicional o sobresueldo								P025	P025	P025	
Ingresos de sociedades. Primas vacacionales y otras prestaciones en efectivo								P026	P026	P026	
Ingresos de sociedades. Reparto de utilidades								P027	P027	P027	
Ingresos de sociedades. Ganancias o utilidades								P028	P028	P028	
Ingresos de empresas que funcionan como sociedades. Sueldos, salarios o jornal							P022				
Ingresos de empresas que funcionan como sociedades. Ganancias o utilidades							P023				
Ingresos de empresas. Sueldos, salarios o jornal								P029	P029	P029	
Ingresos de empresas. Destajo								P030	P030	P030	
Ingresos de empresas. Comisiones y propinas								P031	P031	P031	
Ingresos de empresas. Horas extras								P032	P032	P032	
Ingresos de empresas. Aguinaldo								P033	P033	P033	
Ingresos de empresas. Incentivos, gratificaciones o premios								P034	P034	P034	
Ingresos de empresas. Bono, percepción adicional o sobresueldo								P035	P035	P035	
Ingresos de empresas. Primas vacacionales y otras prestaciones en efectivo								P036	P036	P036	
Ingresos de empresas. Reparto de utilidades								P037	P037	P037	
Ingresos de empresas. Ganancias o utilidades								P038	P038	P038	

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 4 (Conclusión)
Comparativo de claves de ingreso monetario

Concepto	1984	1989	1992	1994	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008
Alquiler de tierras y terrenos.	P015	P015	P015	P020	P016	P020		P039	P039	P039	
Alquiler de tierras terrenos que están dentro del país							P024	P040	P040	P040	
Alquiler de tierras y terrenos que están fuera del país							P025	P041	P041	P041	
Alquiler de tierras de donde se extraen minerales, agua, arena, piedra, etc.							P026				
Alquiler de casas, edificios, locales y otros.	P016	P016	P016	P021	P017	P021					
Alquiler de tierras y terrenos, dentro y fuera del país											P023
Alquiler de casas, edificios, locales y otros inmuebles que están dentro del país							P027				P024
Alquiler de casas, edificios, locales y otros inmuebles que están fuera del país							P028				P025
Renta o alquiler no especificadas											P065
Otros ingresos por renta de la propiedad no considerados en los anteriores											P031
Intereses provenientes de inversiones a plazo fijo.	P017	P017	P017	P022	P018	P022	P029	P042	P042	P042	P026
Intereses provenientes de cuentas de ahorro.	P018	P018	P018	P023	P019	P023	P030	P043	P043	P043	P027
Intereses provenientes de préstamos a terceros.	P019	P019	P019	P024	P020	P024	P031	P044	P044	P044	P028
Intereses provenientes de acciones, bonos y cédulas.	P020	P020	P020	P025	P021	P025					
Rendimientos provenientes de acciones o dividendos							P032				
Rendimientos provenientes de bonos							P033			P045	
Rendimientos provenientes de acciones o dividendos, bonos y cédulas								P045	P045	P046	
Rendimiento provenientes de cédulas							P034				
Rendimientos provenientes de bonos o cédulas											P029
Alquiler de marcas, patentes y derechos de autor.	P021	P021	P021	P026	P022	P026	P035	P046	P046		P030
Otros ingresos por renta de la propiedad no considerados en los anteriores				P027		P027	P036	P047	P047	P047	
Ingresos provenientes de cooperativas de producción.	P022	P022	P006								
Jubilaciones y pensiones.	P023	P023	P022	P028	P023	P028					
Jubilaciones y/o pensiones originados dentro del país							P037	P048	P048	P048	P032
Jubilaciones y/o pensiones provenientes de otros países							P038	P049	P049	P049	P033
Jubilaciones y/o pensiones no especificadas											P066
Indemnizaciones recibidas de seguros contra riesgos y terceros.	P024	P024	P023	P029	P024	P029	P039	P050	P050	P050	P034
Indemnizaciones por despido y accidentes de trabajo.	P025	P025	P024	P030	P025	P030					
Indemnizaciones por accidentes de trabajo							P040	P051	P051	P051	P035
Indemnizaciones por despido y retiro voluntario							P041	P052	P052	P052	P036
Becas y donaciones provenientes de Instituciones.	P026	P026	P025	P031	P026	P031					P064
Becas y donativos provenientes de organizaciones no gubernamentales							P042	P053	P053	P053	
Becas y donativos provenientes del gobierno							P043	P054	P054	P054	
Becas provenientes de instituciones privadas o de organismos no gubernamentales											P037
Regalos y donativos originados dentro del país.	P027	P027	P026	P032	P027	P032	P044				
Donativos provenientes de organizaciones no gubernamentales								P055	P055	P055	P039
Donativos provenientes del gobierno								P056	P056	P056	P038
Regalos o donativos en dinero provenientes de otros hogares								P057	P057	P057	
Donativos en dinero provenientes de otros hogares											P040
Ingresos provenientes de otros países.	P028	P028	P027	P033	P028	P033	P045	P058	P058	P058	P041
Beneficios de Progres a u Oportunidades							P046	P059	P059	P059	P042
Beneficio de PROCAMPO				P034	P029	P034	P047	P060	P060	P060	P043
Programa para adultos mayores											P044
Beneficios de otros programas sociales											P045
No se consideraron las siguientes claves:											
Valores estimados del pago en especie		P006									
De los anteriores ¿cuánto percibió en su empleo principal?		P007									
De los anteriores ¿cuánto percibió en su negocio principal?		P014									
Venta de automóviles, aparatos eléctricos de segunda mano, etc.	P029	P029	P028	P035	P030	P035					
Venta de casas, terrenos, condominios, etc.	P030	P030									
Venta de maquinaria o animales usados en el negocio propiedad del hogar.	P031	P031									
Retiro de ahorros, venta de bonos, monedas, metales preciosos, joyas, etc.	P032	P032									
Ingresos por préstamos que los miembros del hogar hicieron a otras personas.	P033	P033						P061	P061		
Otros ingresos	P034	P034	P029	P036	P031	P036	P048			P061	P046
Ingresos anuales por rendimientos de acciones que posea de alguna empresa en la que no trabajó											P047
Retiro de inversiones, ahorros, tandas, cajas de ahorro etc.											P048
Pagos recibidos de préstamos que usted hizo a personas ajenas al hogar											P049
Préstamos recibidos de personas ajenas al hogar o instituciones, se excluyen préstamos hipotecarios											P050
Venta de monedas, metales preciosos, joyas y obras de arte, etc.											P051
Venta de acciones, bonos y cédulas											P052
Venta de marcas, patentes y derechos de autor											P053
Herencias, dotes y legados											P054
Loterías y juegos de azar											P055
Venta de casas, condominios, etc., que están dentro y fuera del país											P056
Venta de terrenos que están dentro y fuera del país											P057
Venta de maquinaria, equipos, animales de producción, vehículos, etc., utilizados en el negocio											P058
Venta de vehículos, aparatos eléctricos de segunda mano, etc.											P059
Préstamos hipotecarios por bienes inmuebles casas, terrenos, edificios y locales											P060
Seguros de vida											P061
Otras percepciones financieras y de capital no consideradas en las anteriores											P062

Cálculo del coeficiente de Gini

Para el cálculo del coeficiente de Gini hemos utilizado la fórmula para datos desagrupados propuesta por Fernando Cortes Cáceres y Rosa María Rubalcava¹¹¹. Se trabajó con las bases desagregadas del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), para los años de 1984 al 2006.

Se calculó, además, el ingreso monetario total del hogar y el ingreso monetario promedio por miembro del hogar. Para los dos casos se estimó la cifra a pesos del 2006, es decir, a pesos constantes, deflactando con el índice de precios al consumidor de Banco de México¹¹².

Debemos considerar que las cifras de las encuestas de 1984 a 1992 están expresadas en pesos antiguos. A partir de enero de 1993 se creó una nueva unidad denominada "Nuevos Pesos". Un nuevo peso equivale a 1,000 pesos antiguos. Para convertir debemos dividir la cifras anteriores a enero de 1993 entre 1,000.

Se calculó el coeficiente de Gini tanto para información original como para la ajustada por subenumeración (véase arriba la discusión al respecto).

Cálculo del ingreso por grupos de edad del jefe de familia

Para calcular el ingreso monetario total dentro del ciclo de vida, hemos considerado la

111Fernando Cortés Cáceres y Rosa Ma. Rubalcava, *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México 1982.

112Para deflactar las cifras se dividieron entre un factor calculado por medio de la división del índice de precios al consumidor de diciembre de cada año, entre el valor del índice para diciembre del año 2006. Fuente: Banco de México, página de Internet <http://www.banxico.org.mx/tipo/estadisticas/index.html>, consultada el 21 de julio del 2008.

edad del jefe de familia como el indicador que sitúa a la familia dentro de dicho ciclo.

Cuadro 5
Ingreso monetario total por edad del jefe de familia, 1984-2008

Edad del jefe de familia	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
1984						
Menor a 19	34	0.8%	1,087,696	50,040	8,605	2,884
20 a 24	253	5.8%	8,366,853	45,409	7,809	2,522
25 a 29	493	11.3%	19,904,377	62,885	10,814	3,646
30 a 34	555	12.7%	24,725,381	72,982	12,551	3,033
35 a 39	507	11.6%	25,214,361	85,115	14,637	3,036
40 a 44	517	11.8%	28,098,175	96,023	16,513	3,707
45 a 49	444	10.2%	21,837,351	85,510	14,705	2,809
50 a 54	386	8.8%	21,522,658	100,730	17,322	3,674
55 a 59	347	7.9%	18,078,356	94,483	16,248	3,387
60 a 64	297	6.8%	13,593,093	79,039	13,592	3,606
65 y más	541	12.4%	19,774,373	60,699	10,438	3,226
Total	4,374	100.0%	202,202,674	78,519	13,503	3,276
1989						
Menor a 19	71	0.6%	36,754,335	693,629	6,815	2,437
20 a 24	509	4.7%	320,526,271	868,855	8,536	2,901
25 a 29	1,159	10.6%	863,048,029	1,076,751	10,578	3,243
30 a 34	1,366	12.5%	1,180,715,877	1,322,755	12,995	3,322
35 a 39	1,415	12.9%	1,449,038,458	1,637,521	16,088	4,393
40 a 44	1,243	11.4%	1,264,515,602	1,645,438	16,166	3,452
45 a 49	1,090	10.0%	1,121,256,792	1,695,850	16,661	3,516
50 a 54	1,068	9.8%	1,135,043,816	1,782,644	17,513	3,763
55 a 59	827	7.6%	797,204,518	1,567,167	15,397	3,461
60 a 64	712	6.5%	664,145,522	1,510,684	14,842	3,767
65 y más	1,480	13.5%	1,014,999,384	1,050,332	10,319	3,063
Total	10,940	100.0%	9,847,248,604	1,424,789	13,998	3,508
1992						
Menor a 19	72	0.7%	80,767,477	1,572,256	8,608	2,619
20 a 24	625	6.2%	638,232,624	1,329,686	7,280	2,591
25 a 29	1,156	11.4%	1,466,710,969	1,831,288	10,026	3,036
30 a 34	1,395	13.7%	2,005,349,980	2,172,356	11,893	3,171
35 a 39	1,331	13.1%	2,130,684,414	2,485,349	13,607	3,260
40 a 44	1,188	11.7%	2,045,502,482	2,741,680	15,010	3,425
45 a 49	936	9.2%	1,939,082,893	3,484,526	19,077	4,592
50 a 54	865	8.5%	1,657,080,082	3,234,509	17,709	4,069
55 a 59	659	6.5%	1,269,648,327	3,204,638	17,545	4,331
60 a 64	609	6.0%	809,161,471	2,054,589	11,249	2,873
65 y más	1,311	12.9%	1,461,069,173	1,651,034	9,039	2,553
Total	10,147	100.0%	15,503,289,892	2,389,253	13,081	3,343
1994						
Menor a 19	85	0.7%	73,437	890	4,151	1,811
20 a 24	710	5.7%	887,737	1,599	7,456	2,656
25 a 29	1,237	9.9%	1,903,687	2,115	9,863	3,373
30 a 34	1,593	12.8%	3,042,569	2,870	13,386	3,953
35 a 39	1,646	13.2%	3,483,848	3,242	15,121	3,890
40 a 44	1,419	11.4%	3,054,223	3,313	15,450	3,652
45 a 49	1,248	10.0%	2,934,796	3,734	17,415	3,977
50 a 54	1,100	8.8%	2,311,992	3,266	15,232	3,840
55 a 59	935	7.5%	1,987,520	3,321	15,490	3,904
60 a 64	862	6.9%	1,650,701	2,956	13,786	3,891
65 y más	1,659	13.3%	2,123,198	1,831	8,541	2,795
Total	12,494	100.0%	23,453,708	2,832	13,207	3,596

Cuadro 5 (continuación)
Ingreso monetario total por edad del jefe de familia, 1984-2008

Edad del jefe de familia	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
1996						
Menor a 19	86	0.6%	106,213	1,576	4,053	1,730
20 a 24	697	5.1%	1,165,528	2,301	5,915	2,017
25 a 29	1,443	10.6%	3,255,553	3,760	9,665	3,674
30 a 34	1,803	13.2%	4,430,276	4,268	10,972	3,236
35 a 39	1,821	13.4%	4,830,672	4,671	12,009	3,130
40 a 44	1,587	11.6%	4,453,713	4,954	12,735	2,977
45 a 49	1,429	10.5%	4,550,645	5,918	15,214	3,452
50 a 54	1,169	8.6%	3,358,832	5,227	13,436	3,234
55 a 59	950	7.0%	2,537,458	4,762	12,242	3,152
60 a 64	862	6.3%	1,905,935	3,774	9,702	2,647
65 y más	1,791	13.1%	3,425,589	3,194	8,210	2,401
Total	13,638	100.0%	34,020,413	4,348	11,177	3,036
1998						
Menor a 19	67	0.6%	92,470	1,615	2,970	1,407
20 a 24	494	4.7%	1,181,853	3,350	6,159	2,418
25 a 29	1,026	9.7%	3,414,676	5,515	10,138	3,711
30 a 34	1,329	12.6%	4,692,603	5,950	10,938	3,384
35 a 39	1,381	13.1%	5,526,949	7,164	13,170	3,403
40 a 44	1,286	12.2%	5,926,648	8,536	15,692	3,971
45 a 49	1,159	11.0%	5,514,339	9,018	16,579	4,091
50 a 54	926	8.8%	4,147,752	8,363	15,373	4,096
55 a 59	750	7.1%	3,083,967	7,608	13,986	3,949
60 a 64	646	6.1%	2,394,775	6,601	12,135	3,809
65 y más	1,473	14.0%	4,567,484	5,510	10,129	4,061
Total	10,537	100.0%	40,543,515	6,879	12,646	3,733
2000						
Menor a 19	57	0.6%	153,606	2,695	3,881	2,021
20 a 24	425	4.3%	1,599,450	4,752	6,843	2,613
25 a 29	859	8.8%	3,677,403	6,086	8,765	3,102
30 a 34	1,158	11.8%	6,360,319	8,815	12,695	3,814
35 a 39	1,303	13.3%	7,517,048	9,451	13,611	3,727
40 a 44	1,152	11.8%	7,115,918	10,365	14,926	3,729
45 a 49	1,061	10.8%	7,214,390	11,835	17,043	4,567
50 a 54	889	9.1%	5,585,947	10,585	15,244	3,915
55 a 59	755	7.7%	4,538,623	10,185	14,668	4,870
60 a 64	659	6.7%	3,103,754	7,392	10,645	3,360
65 y más	1,486	15.2%	5,758,606	5,920	8,525	2,890
Total	9,804	100.0%	52,625,065	8,689	12,514	3,669
2002						
Menor a 19	90	0.5%	286,750	3,995	5,150	2,242
20 a 24	622	3.7%	2,657,803	5,920	7,631	2,671
25 a 29	1,383	8.3%	6,749,132	7,554	9,738	3,354
30 a 34	1,912	11.4%	10,793,113	9,080	11,705	3,561
35 a 39	2,167	12.9%	13,832,561	10,982	14,156	3,691
40 a 44	2,085	12.4%	14,587,491	12,333	15,898	4,041
45 a 49	1,859	11.1%	13,779,963	13,471	17,365	4,591
50 a 54	1,654	9.9%	11,598,407	12,657	16,315	4,517
55 a 59	1,339	8.0%	8,509,354	11,103	14,312	4,080
60 a 64	1,117	6.7%	6,240,142	9,591	12,364	3,724
65 y más	2,522	15.1%	10,984,036	7,029	9,060	2,963
Total	16,750	100.0%	100,018,750	10,188	13,133	3,751

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 5 (conclusión)
Ingreso monetario total por edad del jefe de familia, 1984-2008

Edad del jefe de familia	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
2004						
Menor a 19	166	0.7%	744,022	5,522	6,504	2,849
20 a 24	834	3.7%	4,265,430	7,171	8,446	3,699
25 a 29	1,807	8.0%	11,365,579	10,020	11,802	4,434
30 a 34	2,696	12.0%	20,054,859	13,051	15,371	5,157
35 a 39	2,937	13.0%	24,452,932	15,228	17,935	5,002
40 a 44	2,832	12.6%	25,653,930	17,069	20,103	5,385
45 a 49	2,496	11.1%	24,282,704	18,992	22,368	5,864
50 a 54	2,155	9.6%	20,600,030	18,741	22,073	6,112
55 a 59	1,734	7.7%	15,680,990	17,645	20,782	6,335
60 a 64	1,548	6.9%	13,416,938	17,128	20,174	6,472
65 y más	3,327	14.8%	23,078,995	12,928	15,227	6,455
Total	22,532	100.0%	183,596,408	15,141	17,833	5,579
2005						
Menor a 19	155	0.7%	635,829	5,314	6,019	2,676
20 a 24	909	3.9%	4,711,319	7,083	8,022	3,304
25 a 29	1,789	7.7%	11,084,538	9,803	11,103	4,075
30 a 34	2,555	11.1%	18,051,466	12,095	13,699	4,507
35 a 39	2,824	12.2%	24,056,850	15,846	17,948	5,027
40 a 44	2,901	12.6%	27,201,694	17,977	20,362	5,248
45 a 49	2,786	12.1%	27,067,543	18,788	21,280	5,860
50 a 54	2,273	9.8%	22,933,154	20,307	23,000	6,812
55 a 59	1,883	8.1%	16,858,698	17,542	19,869	6,097
60 a 64	1,552	6.7%	11,688,669	14,250	16,140	5,351
65 y más	3,482	15.1%	21,716,473	11,184	12,667	4,414
Total	23,109	100.0%	186,006,235	14,938	16,919	5,133
2006						
Menor a 19	175	0.8%	754,099	5,144	5,622	2,666
20 a 24	844	4.1%	4,662,129	7,711	8,428	3,495
25 a 29	1,643	7.9%	10,314,392	9,562	10,451	3,847
30 a 34	2,390	11.5%	18,994,924	13,356	14,598	4,616
35 a 39	2,592	12.5%	21,667,636	14,335	15,667	4,522
40 a 44	2,592	12.5%	25,429,989	17,704	19,350	5,324
45 a 49	2,341	11.2%	24,927,260	20,111	21,981	6,042
50 a 54	1,990	9.6%	20,627,631	19,578	21,398	6,268
55 a 59	1,665	8.0%	16,519,366	18,801	20,549	6,145
60 a 64	1,359	6.5%	11,077,791	14,698	16,064	5,556
65 y más	3,227	15.5%	21,065,866	11,226	12,269	4,495
Total	20,818	100.0%	176,041,083	14,969	16,361	5,053

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Cálculo del ingreso por nivel de educación

Para calcular el ingreso por nivel de educación tomamos la variable “Grado máximo de estudios” de las Encuestas de Ingreso y Gasto de los Hogares (Enigh). Lamentablemente las claves han cambiado mucho, principalmente en las encuestas del año 2000 y el 2002. No obstante fue posible agruparlas, como se muestra en el cuadro siguiente.

Cuadro 6
Comparativo de claves de “Grado máximo de estudios”

Grado máximo de estudios	Clave final	1984	1989	1992	1994	1996	1998
Sin instrucción	1	0 a 2	0 y 1	0 y 1	0 y 1	0 a 6	1 a 7
Primaria completa	2	3 y 4	2 y 3	2 y 3	2 y 3	7 a 9 y 16	8 a 10
Secundaria completa	3	5 y 6	4 y 5	4 y 5	4 y 5	10 y 11	11 y 12
Preparatoria, vocacional o normal completa	4	7 y 8	6 y 7	6 y 7	6 y 7	12 y 13	13 y 14
Superior completa	5	9	8	8	8	14	15
Postgrado	6	10	9	9	9	15	16

Grado máximo de estudios	Clave final	2000	2002	2004	2005	2006
Sin instrucción	1	1 a 7	1 a 7	0 y 1	0 y 1	0 y 1
Primaria completa	2	8 a 10	8 a 10	2	2	2
Secundaria completa	3	11 y 12	11 a 17	3	3	3
Preparatoria, vocacional o normal completa	4	13 y 14	18 a 30	4 a 6	4 a 6	4 a 6
Superior completa	5	15	31	7	7	7
Postgrado	6	16	32 y 33	8 y 9	8 y 9	8 y 9

Fuente: Para los datos de 1984 a 1998, INEGI, *ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998*; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información amonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008.

En el cuadro 7 se muestran los resultados del ingreso medio del jefe de familia de acuerdo al grado máximo de estudios.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 7
Ingreso monetario total por nivel de educación del jefe de familia, 1984-2006

Nivel de instrucción	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
1984						
Sin instrucción	2,488	56.9%	83,517,241	49,327	8,483	1,916
Primaria completa	1,052	24.1%	53,990,191	86,533	14,881	3,437
Secundaria completa	400	9.1%	25,156,265	115,413	19,847	5,115
Preparatoria, vocacional o normal completa	238	5.4%	17,156,929	140,945	24,238	6,842
Superior completo	188	4.3%	21,235,594	251,505	43,251	11,407
Posgrado	8	0.2%	1,146,455	336,214	57,818	16,140
Total	4,374	100.0%	202,202,674	78,519	13,503	3,276
1989						
Sin instrucción	5,215	47.7%	3,103,521,572	824,802	8,103	1,697
Primaria completa	2,751	25.1%	2,424,555,907	1,345,398	13,218	3,013
Secundaria completa	1,334	12.2%	1,307,025,622	1,516,948	14,903	3,859
Preparatoria, vocacional o normal completa	939	8.6%	1,230,812,001	2,241,818	22,025	5,959
Superior completo	650	5.9%	1,608,370,482	4,779,463	46,956	14,627
Posgrado	51	0.5%	172,963,020	6,849,646	67,294	19,488
Total	10,940	100.0%	9,847,248,604	1,424,789	13,998	3,508
1992						
Sin instrucción	5,015	49.4%	5,007,780,614	1,353,790	7,412	1,616
Primaria completa	2,502	24.7%	3,459,556,229	2,013,612	11,024	2,519
Secundaria completa	1,341	13.2%	2,301,532,880	2,650,520	14,511	4,114
Preparatoria, vocacional o normal completa	752	7.4%	2,018,670,220	4,745,670	25,982	7,368
Superior completo	476	4.7%	2,350,695,010	9,609,511	52,611	15,083
Posgrado	61	0.6%	365,054,940	11,790,425	64,551	20,898
Total	10,147	100.0%	15,503,289,892	2,389,253	13,081	3,343
1994						
Sin instrucción	6,164	49.3%	6,810,733	1,410	6,575	1,522
Primaria completa	2,991	23.9%	5,047,362	2,350	10,959	2,721
Secundaria completa	1,646	13.2%	3,421,189	3,076	14,345	4,056
Preparatoria, vocacional o normal completa	980	7.8%	3,422,911	5,993	27,948	8,519
Superior completo	637	5.1%	4,011,509	11,531	53,774	16,260
Posgrado	76	0.6%	740,002	18,189	84,826	26,554
Total	12,494	100.0%	23,453,708	2,832	13,207	3,596
1996						
Sin instrucción	6,093	44.7%	9,632,644	2,261	5,813	1,289
Primaria completa	3,364	24.7%	7,081,542	3,226	8,293	2,064
Secundaria completa	2,137	15.7%	5,588,889	4,376	11,249	3,159
Preparatoria, vocacional o normal completa	1,197	8.8%	5,025,358	8,447	21,716	6,496
Superior completo	746	5.5%	5,723,153	17,350	44,603	13,691
Posgrado	101	0.7%	968,827	22,357	57,475	18,525
Total	13,638	100.0%	34,020,413	4,348	11,177	3,036
1998						
Sin instrucción	4,417	41.9%	10,021,198	3,263	5,999	1,432
Primaria completa	2,656	25.2%	8,544,182	5,025	9,238	2,365
Secundaria completa	1,813	17.2%	7,345,375	6,884	12,656	3,621
Preparatoria, vocacional o normal completa	954	9.1%	6,357,889	13,760	25,295	7,679
Superior completo	608	5.8%	6,930,024	26,235	48,230	17,769
Posgrado	89	0.8%	1,344,847	35,524	65,306	22,893
Total	10,537	100.0%	40,543,515	6,879	12,646	3,733

Cuadro 7 (Conclusión)
Ingreso monetario total por nivel de educación del jefe de familia, 1984-2006

Nivel de instrucción	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
2000						
Sin instrucción	3,995	40.7%	12,865,929	4,285	6,171	1,596
Primaria completa	2,320	23.7%	10,503,790	6,588	9,488	2,518
Secundaria completa	1,724	17.6%	9,269,447	8,265	11,903	3,392
Preparatoria, vocacional o normal completa	982	10.0%	8,402,934	15,337	22,087	6,854
Superior completo	686	7.0%	9,476,281	27,784	40,012	13,149
Posgrado	97	1.0%	2,106,684	45,536	65,577	22,210
Total	9,804	100.0%	52,625,065	8,689	12,514	3,669
2002						
Sin instrucción	6,637	39.6%	23,699,494	4,852	6,254	1,553
Primaria completa	3,952	23.6%	20,103,995	7,709	9,937	2,609
Secundaria completa	3,301	19.7%	20,258,104	9,780	12,607	3,567
Preparatoria, vocacional o normal completa	1,737	10.4%	17,366,593	19,735	25,439	7,790
Superior completo	982	5.9%	15,378,816	34,630	44,641	14,013
Posgrado	141	0.8%	3,211,749	52,530	67,714	22,326
Total	16,750	100.0%	100,018,750	10,188	13,133	3,751
2004						
Sin instrucción	2,380	10.6%	7,867,569	4,218	4,968	1,273
Primaria completa	8,763	38.9%	46,492,989	7,778	9,160	2,350
Secundaria completa	4,434	19.7%	29,691,813	10,371	12,215	3,320
Preparatoria, vocacional o normal completa	3,608	16.0%	34,514,585	17,819	20,987	6,244
Superior completo	2,932	13.0%	52,965,498	41,752	49,175	17,383
Posgrado	415	1.8%	12,063,953	72,969	85,942	33,402
Total	22,532	100.0%	183,596,408	15,141	17,833	5,579
2005						
Sin instrucción	2,572	11.1%	8,752,288	4,247	4,811	1,220
Primaria completa	9,456	40.9%	50,501,719	7,908	8,957	2,339
Secundaria completa	4,335	18.8%	29,780,958	10,986	12,443	3,415
Preparatoria, vocacional o normal completa	3,469	15.0%	34,865,822	19,266	21,821	6,626
Superior completo	2,895	12.5%	50,124,274	39,744	45,015	15,040
Posgrado	382	1.7%	11,981,175	78,479	88,887	31,487
Total	23,109	100.0%	186,006,235	14,938	16,919	5,133
2006						
Sin instrucción	2,425	11.6%	9,317,106	4,916	5,373	1,438
Primaria completa	8,377	40.2%	48,280,697	8,259	9,027	2,357
Secundaria completa	3,997	19.2%	29,328,576	11,337	12,391	3,393
Preparatoria, vocacional o normal completa	3,180	15.3%	32,757,980	18,686	20,423	6,549
Superior completo	2,489	12.0%	46,124,003	40,847	44,643	15,072
Posgrado	350	1.7%	10,232,720	68,903	75,307	28,734
Total	20,818	100.0%	176,041,083	14,969	16,361	5,053

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Cálculo del ingreso por posición en el trabajo

Las Encuestas de Ingreso y Gasto de los Hogares han incluido dentro de su cuestionario una pregunta sobre la “posición en el trabajo”. A las personas que han manifestado que durante el mes pasado trabajaron se les preguntó por su posición en el trabajo. La pregunta toma la forma de “¿Usted qué era en ese trabajo?” (por ejemplo en las encuestas de 1984 al 2000) o simplemente “¿Usted fue...?” (por ejemplo en las encuestas del 2002 al 2006). Seguido de un catálogo de posiciones.

Lamentablemente el catálogo ha cambiado desde 1984, pero es posible establecer equivalencias para comparar las cifras. En el cuadro siguientes mostramos el comparativo de claves.

Cuadro 8
Comparativo de claves de “Posición en el trabajo”

Posición en el trabajo	Clave final	1984	1989	1992	1994	1996	1998
Obrero o empleado no agropecuario	1	1	1	1	1	1	1
Jornalero rural o peón de campo	2	2	2	2	2	2	2
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	3	3 y 4	3 y 4	3 y 4	3 y 4	3 y 4	3 y 4
Trabajador por cuenta propia	4	5	5	5	5	5	5
Trabajador familiar sin retribución	5	6	6	6	6 y 7	6 y 7	6 y 7
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	6	7	7	7	8	8	8
Miembro de una cooperativa	7	8	8	8	9	9	9

Posición en el trabajo	Clave final	2000	2002	2004	2005	2006
Obrero o empleado no agropecuario	1	1	1	1	1	1
Jornalero rural o peón de campo	2	2	2	2	2	2
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	3	3 y 4	6 y 7	6	6	6
Trabajador por cuenta propia	4	5	5	5	5	5
Trabajador familiar sin retribución	5	6 y 7	8	4	4	4
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	6	8	3	3	3	3
Miembro de una cooperativa	7	9	4	7	7	7

Nota: En 1984 las bases no tienen en el catálogo la clave de posición; se asumió la del año 1989.

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

En el cuadro 9 se muestran los resultados.

Cuadro 9
Ingreso monetario total del jefe de familia según posición en el trabajo, 1984-2006

Posición en el trabajo del jefe de familia	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
1984						
Obrero o empleado no agropecuario	1,916	50.5%	101,740,146	92,136	15,845	3,786
Jornalero rural o peón de campo	394	10.4%	9,162,840	27,940	4,805	1,035
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	256	6.7%	19,913,061	157,435	27,074	8,333
Trabajador por cuenta propia	1,204	31.7%	43,902,937	56,105	9,648	1,997
Trabajador familiar sin remuneración	7	0.2%	407,035	108,081	18,587	2,810
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	4	0.1%	270,616	130,453	22,434	7,471
Miembro de una cooperativa	14	0.4%	637,560	76,721	13,194	2,802
Total	3,795	100.0%	176,034,193	78,458	13,492	3,238
1989						
Obrero o empleado no agropecuario	5,081	54.0%	4,978,957,573	1,528,519	15,017	3,719
Jornalero rural o peón de campo	842	8.9%	310,090,454	411,983	4,048	814
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	459	4.9%	1,074,577,687	4,530,468	44,509	10,156
Trabajador por cuenta propia	2,972	31.6%	2,122,035,353	1,091,948	10,728	2,532
Trabajador familiar sin remuneración	23	0.2%	24,391,465	1,746,917	17,162	5,072
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	8	0.1%	4,304,200	538,025	5,286	950
Miembro de una cooperativa	30	0.3%	34,258,895	1,843,319	18,110	3,788
Total	9,415	100.0%	8,548,615,626	1,437,900	14,127	3,400
1992						
Obrero o empleado no agropecuario	4,688	53.1%	7,805,871,403	2,587,287	14,165	3,725
Jornalero rural o peón de campo	886	10.0%	561,805,405	736,070	4,030	894
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	774	8.8%	2,563,018,209	6,081,694	33,297	8,935
Trabajador por cuenta propia	2,410	27.3%	2,845,971,507	1,742,302	9,539	2,101
Trabajador familiar sin remuneración	22	0.2%	22,368,020	1,586,670	8,687	2,254
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	4	0.0%	1,090,000	272,500	1,492	453
Miembro de una cooperativa	43	0.5%	55,170,168	1,669,990	9,143	2,331
Total	8,827	100.0%	13,855,294,712	2,469,168	13,518	3,442
1994						
Obrero o empleado no agropecuario	5,431	50.3%	12,487,705	3,553	16,572	4,585
Jornalero rural o peón de campo	1,248	11.6%	927,434	822	3,834	886
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	696	6.5%	2,727,582	6,831	31,856	8,557
Trabajador por cuenta propia	3,343	31.0%	4,445,799	1,841	8,584	2,170
Trabajador familiar sin remuneración	33	0.3%	39,629	1,616	7,537	1,417
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	17	0.2%	18,121	1,580	7,369	1,930
Miembro de una cooperativa	22	0.2%	103,627	7,919	36,930	8,640
Total	10,790	100.0%	20,749,897	2,918	13,609	3,659
1996						
Obrero o empleado no agropecuario	5,995	51.1%	17,408,991	5,195	13,355	3,781
Jornalero rural o peón de campo	1,232	10.5%	1,361,764	1,311	3,369	728
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	964	8.2%	4,719,918	10,183	26,178	6,950
Trabajador por cuenta propia	3,438	29.3%	6,108,407	2,706	6,956	1,705
Trabajador familiar sin remuneración	42	0.4%	131,846	5,834	14,998	2,777
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	23	0.2%	56,397	4,428	11,382	5,122
Miembro de una cooperativa	45	0.4%	159,392	6,750	17,351	4,224
Total	11,739	100.0%	29,946,716	4,475	11,503	3,114
1998						
Obrero o empleado no agropecuario	4,654	51.4%	20,637,198	8,020	14,743	4,318
Jornalero rural o peón de campo	938	10.4%	1,574,107	2,135	3,924	963
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	729	8.1%	5,908,112	17,429	32,041	10,322
Trabajador por cuenta propia	2,618	28.9%	7,067,054	4,258	7,828	2,062
Trabajador familiar sin remuneración	55	0.6%	318,081	12,164	22,361	6,414
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	23	0.3%	78,164	6,075	11,167	6,778
Miembro de una cooperativa	30	0.3%	71,958	3,323	6,110	1,537
Total	9,047	100.0%	35,654,675	7,084	13,023	3,811

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 9 (Conclusión)
Ingreso monetario total del jefe de familia según posición en el trabajo, 1984-2006

Posición en el trabajo del jefe de familia	Jefes de familia		Ingreso mensual total sin ajustes	Ingreso mensual ajustado promedio por hogar		
	Número	Porcentaje		Nominal	A pesos del 2008	Por miembro del hogar
2000						
Obrero o empleado no agropecuario	4,368	53.2%	27,029,870	10,149	14,617	4,267
Jornalero rural o peón de campo	832	10.1%	1,874,715	2,536	3,652	832
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	650	7.9%	7,396,798	21,911	31,554	9,665
Trabajador por cuenta propia	2,282	27.8%	8,551,989	5,427	7,815	2,090
Trabajador familiar sin remuneración	27	0.3%	284,932	19,708	28,382	11,433
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	23	0.3%	93,777	5,938	8,552	3,116
Miembro de una cooperativa	25	0.3%	129,469	8,437	12,151	2,919
Total	8,207	100.0%	45,361,549	9,010	12,976	3,757
2002						
Obrero o empleado no agropecuario	7,679	54.4%	53,670,630	12,111	15,612	4,458
Jornalero rural o peón de campo	1,279	9.1%	3,194,546	2,907	3,748	950
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	854	6.1%	10,601,337	26,052	33,583	10,118
Trabajador por cuenta propia	4,165	29.5%	18,432,813	6,852	8,832	2,347
Trabajador familiar sin remuneración	78	0.6%	606,599	14,623	18,851	4,696
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	28	0.2%	115,259	7,172	9,245	4,401
Miembro de una cooperativa	22	0.2%	152,567	12,413	16,002	5,493
Total	14,105	100.0%	86,773,749	10,572	13,628	3,862
2004						
Obrero o empleado no agropecuario	10,729	58.3%	98,181,655	17,049	20,080	6,101
Jornalero rural o peón de campo	1,730	9.4%	5,688,254	3,783	4,455	1,120
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	1,038	5.6%	18,190,417	40,550	47,760	14,801
Trabajador por cuenta propia	4,714	25.6%	28,725,079	10,411	12,262	3,400
Trabajador familiar sin remuneración	97	0.5%	765,039	14,364	16,917	4,061
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	46	0.3%	458,440	21,984	25,893	10,143
Miembro de una cooperativa	42	0.2%	601,824	30,969	36,475	13,733
Total	18,396	100.0%	152,610,705	15,457	18,205	5,448
2005						
Obrero o empleado no agropecuario	10,439	54.9%	96,673,866	17,313	19,609	5,967
Jornalero rural o peón de campo	2,188	11.5%	7,485,185	3,965	4,491	1,047
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	1,251	6.6%	23,035,821	42,905	48,595	14,521
Trabajador por cuenta propia	4,925	25.9%	29,841,241	10,311	11,679	3,333
Trabajador familiar sin remuneración	120	0.6%	916,961	14,691	16,639	4,148
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	51	0.3%	168,138	3,297	3,734	1,570
Miembro de una cooperativa	52	0.3%	358,002	13,061	14,794	4,269
Total	19,026	100.0%	158,479,215	15,582	17,649	5,254
2006						
Obrero o empleado no agropecuario	9,264	53.7%	92,820,394	18,179	19,869	6,155
Jornalero rural o peón de campo	1,880	10.9%	7,225,087	4,423	4,834	1,172
Patrón empresario, empleador o propietario de un negocio	1,180	6.8%	19,782,056	36,293	39,667	12,152
Trabajador por cuenta propia	4,701	27.3%	29,558,841	10,066	11,001	3,219
Trabajador familiar sin remuneración	134	0.8%	1,120,189	13,740	15,017	3,657
Trabajador sin retribución de una empresa que no es propiedad del hogar	59	0.3%	355,357	10,144	11,087	4,755
Miembro de una cooperativa	30	0.2%	273,609	15,056	16,455	3,633
Total	17,248	100.0%	151,135,534	15,640	17,094	5,193

Fuente: Elaborado con datos de 1984 a 1998, INEGI, ENIGH, discos compactos con las encuestas de 1984 a 1998; para los datos de 2002 a 2005: INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2000-2005. Información armonizada de acuerdo con la conciliación demográfica*, página de Internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2005/default.asp?s=est&c=10763, consultada el 22 de noviembre del 2008; para 2006, INEGI, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2006. Tabulados*, página de internet http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enigh/enigh_2006/default.asp?s=est&c=11428, consultada el 22 de noviembre del 2008; y para 2008 *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Tabulados*.

Cálculo de las tasas de participación

Para el cálculo de las tasas de participación (porcentaje de población de 12 y mayor que se encuentra ocupada o buscando empleo) se utilizó la información Censal, para los años de 1900 al 2000, y la Encuesta Continua de Ocupación, para el 2005-2010.

Cuadro 10
Población según condición de actividad y tasas de participación, 1900-2010

Total (Hombres y Mujeres)						
Fecha	Total	Mayor de 12 años	PEA	PEI	No especificada	Tasa de participación
Información censal						
1900	13,607,272	9,137,617	4,570,664	4,566,953		50.0
1910	15,160,460	10,016,921	5,263,753	4,753,168		52.5
1921	14,334,680	9,755,693	4,883,561	4,872,132		50.1
1930	16,552,722	11,025,023	5,165,803	5,859,220		46.9
1940	19,653,552	12,939,240	5,677,086	7,262,154		43.9
1950	25,791,017	16,896,618	8,345,240	8,551,378		49.4
1960	34,923,129	21,929,258	11,053,297	10,875,961		50.4
1970	48,225,238	29,697,303	12,909,540	16,787,763		43.5
1980	66,846,833	43,346,993	22,066,084	21,280,909		50.9
1990	81,249,645	55,913,847	24,063,283	30,816,069	1,034,495	43.0
2000	97,483,412	69,235,053	34,154,854	34,808,000	272,199	49.3
Información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo						
2005-I	103,597,366	78,148,688	42,567,561	35,581,127		54.5
2005-II	103,830,835	78,364,879	42,685,114	35,679,765		54.5
2005-III	104,063,039	78,620,195	43,538,339	35,081,856		55.4
2005-IV	104,294,222	78,901,130	43,590,612	35,310,518		55.2
2006-I	104,523,144	79,092,351	43,604,877	35,487,474		55.1
2006-II	104,748,320	79,364,476	43,961,941	35,402,535		55.4
2006-III	104,970,154	79,661,966	44,852,942	34,809,024		56.3
2006-IV	105,187,051	79,893,372	44,829,560	35,063,812		56.1
2007-I	105,451,631	80,319,986	44,503,112	35,816,874		55.4
2007-II	105,677,425	80,484,262	44,783,213	35,701,049		55.6
2007-III	105,905,597	80,923,831	45,068,050	35,855,781		55.7
2007-IV	106,129,910	81,200,382	46,181,098	35,019,284		56.9
2008-I	106,352,864	81,480,632	45,526,697	35,953,935		55.9
2008-II	106,572,889	81,557,425	45,824,774	35,732,651		56.2
2008-III	106,794,362	81,915,931	45,943,623	35,972,308		56.1
2008-IV	107,012,819	82,265,232	45,520,063	36,745,169		55.3
2009-I	107,229,677	82,670,069	45,499,205	37,170,864		55.0
2009-II	107,443,499	83,193,164	46,013,169	37,179,995		55.3
2009-III	107,659,524	83,428,448	47,208,691	36,219,757		56.6
2009-IV	107,873,024	83,744,212	47,476,089	36,268,123		56.7
2010-I	108,083,452	83,686,136	46,365,333	37,320,803		55.4
2010-II	108,292,131	83,992,278	47,470,127	36,522,151		56.5

Cuadro 10 (Continuación)
Población según condición de actividad y tasas de participación, 1900-2010

Hombres						
Fecha	Total	Mayor de 12 años	PEA	PEI	No especificada	Tasa de participación
Información censal						
1900	6,752,118	4,467,918	4,127,623	340,295		92.4
1910	7,504,471	4,877,415	4,588,286	289,129		94.1
1921	7,003,785	4,662,984	4,554,178	108,806		97.7
1930	8,119,004	5,298,219	4,926,228	371,991		93.0
1940	9,695,787	6,274,306	5,397,541	876,765		86.0
1950	12,696,935	8,187,455	7,207,594	979,861		88.0
1960	17,415,320	10,788,203	9,035,022	1,753,181		83.7
1970	24,065,614	14,625,590	10,255,248	4,370,342		70.1
1980	33,039,307	21,218,163	15,924,806	5,293,357		75.1
1990	39,893,969	27,084,182	18,418,695	8,179,710	485,777	68.0
2000	47,592,253	33,271,132	23,404,454	9,717,417	149,261	70.3
Información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo						
2005-I	50,062,244	37,078,974	27,318,185	9,760,789		73.7
2005-II	49,835,866	36,897,385	27,061,250	9,836,135		73.3
2005-III	49,963,715	37,007,909	27,528,604	9,479,305		74.4
2005-IV	50,069,165	37,124,954	27,447,380	9,677,574		73.9
2006-I	50,163,310	37,188,318	27,495,118	9,693,200		73.9
2006-II	50,260,319	37,276,728	27,682,658	9,594,070		74.3
2006-III	50,483,457	37,506,846	28,062,143	9,444,703		74.8
2006-IV	50,497,988	37,637,902	28,050,446	9,587,456		74.5
2007-I	50,581,324	37,800,702	27,865,615	9,935,087		73.7
2007-II	50,624,434	37,849,545	27,977,435	9,872,110		73.9
2007-III	50,620,484	37,999,955	28,123,202	9,876,753		74.0
2007-IV	50,741,647	38,148,199	28,636,181	9,512,018		75.1
2008-I	50,999,182	38,404,546	28,417,502	9,987,044		74.0
2008-II	51,265,250	38,548,158	28,586,538	9,961,620		74.2
2008-III	51,331,585	38,683,913	28,823,422	9,860,491		74.5
2008-IV	51,651,680	39,018,939	28,560,582	10,458,357		73.2
2009-I	51,861,006	39,290,259	28,598,358	10,691,901		72.8
2009-II	52,109,554	39,669,127	28,858,430	10,810,697		72.7
2009-III	51,963,727	39,652,209	29,171,881	10,480,328		73.6
2009-IV	52,189,684	39,933,289	29,486,770	10,446,519		73.8
2010-I	52,302,491	39,828,935	28,956,324	10,872,611		72.7
2010-II	52,476,240	40,053,310	29,579,465	10,473,845		73.9

Cuadro 10 (Continuación)
Población según condición de actividad y tasas de participación, 1900-2010

Mujeres						
Fecha	Total	Mayor de 12 años	PEA	PEI	No especificada	Tasa de participación
Información censal						
1900	6,855,154	4,669,699	443,041	4,226,658		9.5
1910	7,655,989	5,139,506	675,467	4,464,039		13.1
1921	7,330,895	5,092,709	329,383	4,763,326		6.5
1930	8,433,718	5,726,804	239,575	5,487,229		4.2
1940	9,957,765	6,664,934	279,545	6,385,389		4.2
1950	13,094,082	8,709,163	1,137,646	7,571,517		13.1
1960	17,507,809	11,141,055	2,018,275	9,122,780		18.1
1970	24,159,624	15,071,713	2,654,292	12,417,421		17.6
1980	33,807,526	22,128,830	6,141,278	15,987,552		27.8
1990	41,355,676	28,829,665	5,644,588	22,636,359	548,718	19.6
2000	49,891,159	35,963,921	10,750,400	25,090,583	122,938	29.9
Información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo						
2005-I	53,535,122	41,069,714	15,249,376	25,820,338		37.1
2005-II	53,994,969	41,467,494	15,623,864	25,843,630		37.7
2005-III	54,099,324	41,612,286	16,009,735	25,602,551		38.5
2005-IV	54,225,057	41,776,176	16,143,232	25,632,944		38.6
2006-I	54,359,834	41,904,033	16,109,759	25,794,274		38.4
2006-II	54,488,001	42,087,748	16,279,283	25,808,465		38.7
2006-III	54,486,697	42,155,120	16,790,799	25,364,321		39.8
2006-IV	54,689,063	42,255,470	16,779,114	25,476,356		39.7
2007-I	54,870,307	42,519,284	16,637,497	25,881,787		39.1
2007-II	55,052,991	42,634,717	16,805,778	25,828,939		39.4
2007-III	55,285,113	42,923,876	16,944,848	25,979,028		39.5
2007-IV	55,388,263	43,052,183	17,544,917	25,507,266		40.8
2008-I	55,353,682	43,076,086	17,109,195	25,966,891		39.7
2008-II	55,307,639	43,009,267	17,238,236	25,771,031		40.1
2008-III	55,462,777	43,232,018	17,120,201	26,111,817		39.6
2008-IV	55,361,139	43,246,293	16,959,481	26,286,812		39.2
2009-I	55,368,671	43,379,810	16,900,847	26,478,963		39.0
2009-II	55,333,945	43,524,037	17,154,739	26,369,298		39.4
2009-III	55,695,797	43,776,239	18,036,810	25,739,429		41.2
2009-IV	55,683,340	43,810,923	17,989,319	25,821,604		41.1
2010-I	55,780,961	43,857,201	17,409,009	26,448,192		39.7
2010-II	55,815,891	43,938,968	17,890,662	26,048,306		40.7

Fuente: Elaborado con datos del Quinto Censo General de Población 1930; Sexto Censo General de Población 1940; Séptimo Censo General de Población 1950; VIII Censo General de Población 1960; IX Censo General de Población 1970; X Censo General de Población y Vivienda 1980; XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XI Censo General de Población y Vivienda 2000 (consultados en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx> el día 6 de septiembre del 2010); y de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10658>, el día 6 de septiembre del 2010).

Cálculo de las tablas de mortalidad

Para el cálculo de las tablas de mortalidad, hemos seguido el procedimiento de Robert Woods (Woods 1982: 47-54), con la información de mortandad por edad del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Para la población se utilizó la información de los Censos de 1990 y 2000, así como el Censo del 2005, del propio Instituto.

Para el cálculo de L_0 se utilizaron las cifras de mortalidad infantil neonatal y postneonatal, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Definición de las funciones de las tablas de vida:

- **nMx** : Es la tasa de mortalidad en la edad x ,
- **nqx** : Es la probabilidad de morir en la edad x ,
- **lx** : Son los sobrevivientes a la edad x , en una generación hipotética de 100,000 habitantes,
- **ndx** : Son las muertes de esta generación en cada edad x ,
- **nLx** : Es el número de años vividos por la generación a la edad x ,
- **Tx** : Años por vivir de la generación hipotética a la edad x , y
- **ex** : Esperanza de vida a la edad x , es decir, el número de años que viviría la población si estuviera sujeta a las condiciones de mortalidad del año de la medición.

Cuadro 11
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 1990							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
0	0.02668	0.02632	100000	2632	97917	6899682	69.00
1	0.00570	0.00569	97368	554	97091	6801766	69.86
2	0.00243	0.00243	96814	235	96696	6704675	69.25
3	0.00144	0.00144	96579	139	96510	6607978	68.42
4	0.00100	0.00100	96440	97	96392	6511469	67.52
5	0.00078	0.00078	96343	75	96306	6415077	66.59
6	0.00071	0.00071	96268	68	96234	6318771	65.64
7	0.00065	0.00065	96200	62	96169	6222537	64.68
8	0.00060	0.00060	96138	58	96109	6126368	63.72
9	0.00062	0.00062	96080	60	96050	6030259	62.76
10	0.00054	0.00054	96020	52	95994	5934210	61.80
11	0.00056	0.00056	95968	54	95941	5838215	60.83
12	0.00057	0.00057	95915	54	95887	5742274	59.87
13	0.00065	0.00065	95860	62	95829	5646387	58.90
14	0.00081	0.00081	95798	78	95759	5550557	57.94
15	0.00093	0.00093	95720	89	95676	5454798	56.99
16	0.00107	0.00107	95631	102	95580	5359122	56.04
17	0.00140	0.00140	95529	134	95462	5263542	55.10
18	0.00165	0.00165	95395	157	95317	5168080	54.18
19	0.00209	0.00209	95238	199	95139	5072763	53.26
20	0.00206	0.00205	95039	195	94942	4977625	52.37
21	0.00219	0.00219	94844	208	94740	4882683	51.48
22	0.00238	0.00238	94636	225	94524	4787943	50.59
23	0.00242	0.00241	94411	228	94297	4693419	49.71
24	0.00238	0.00238	94183	224	94071	4599121	48.83
25	0.00272	0.00272	93959	255	93831	4505050	47.95
26	0.00281	0.00280	93704	263	93572	4411218	47.08
27	0.00284	0.00284	93441	265	93308	4317646	46.21
28	0.00304	0.00304	93176	283	93034	4224338	45.34
29	0.00295	0.00294	92893	273	92756	4131303	44.47
30	0.00306	0.00306	92620	283	92478	4038547	43.60
31	0.00326	0.00325	92336	300	92186	3946069	42.74
32	0.00321	0.00320	92036	295	91888	3853883	41.87
33	0.00341	0.00341	91741	313	91585	3761995	41.01
34	0.00351	0.00350	91428	320	91268	3670410	40.15
35	0.00419	0.00418	91108	381	90918	3579142	39.28
36	0.00373	0.00372	90727	338	90559	3488224	38.45
37	0.00394	0.00394	90390	356	90212	3397665	37.59
38	0.00413	0.00413	90034	372	89848	3307454	36.74
39	0.00408	0.00408	89662	365	89480	3217606	35.89
40	0.00444	0.00443	89297	396	89099	3128126	35.03
41	0.00537	0.00535	88901	476	88663	3039027	34.18
42	0.00471	0.00470	88425	416	88218	2950363	33.37
43	0.00537	0.00535	88010	471	87774	2862146	32.52
44	0.00621	0.00619	87538	542	87268	2774372	31.69
45	0.00628	0.00626	86997	544	86725	2687104	30.89

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 1990								
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex	
46	0.00649	0.00647	86452	560	86173	2600380	30.08	
47	0.00758	0.00755	85893	648	85569	2514207	29.27	
48	0.00722	0.00719	85244	613	84938	2428639	28.49	
49	0.00746	0.00743	84631	629	84317	2343701	27.69	
50	0.00704	0.00702	84002	589	83708	2259384	26.90	
51	0.01084	0.01079	83413	900	82963	2175677	26.08	
52	0.00885	0.00881	82513	727	82150	2092714	25.36	
53	0.00974	0.00970	81786	793	81390	2010564	24.58	
54	0.01102	0.01096	80993	888	80549	1929174	23.82	
55	0.01148	0.01141	80105	914	79648	1848625	23.08	
56	0.01249	0.01241	79191	983	78700	1768977	22.34	
57	0.01503	0.01492	78208	1167	77625	1690277	21.61	
58	0.01430	0.01420	77041	1094	76494	1612652	20.93	
59	0.01629	0.01616	75947	1227	75334	1536157	20.23	
60	0.01236	0.01228	74720	918	74261	1460823	19.55	
61	0.02387	0.02359	73803	1741	72932	1386562	18.79	
62	0.01915	0.01897	72062	1367	71378	1313630	18.23	
63	0.01988	0.01969	70695	1392	69999	1242251	17.57	
64	0.02171	0.02147	69303	1488	68559	1172252	16.91	
65	0.02042	0.02021	67815	1371	67130	1103693	16.28	
66	0.02659	0.02624	66444	1743	65573	1036563	15.60	
67	0.02905	0.02863	64701	1853	63775	970991	15.01	
68	0.02877	0.02836	62849	1783	61957	907216	14.43	
69	0.03509	0.03448	61066	2106	60013	845259	13.84	
70	0.02478	0.02448	58960	1443	58239	785246	13.32	
71	0.05235	0.05102	57517	2934	56050	727007	12.64	
72	0.03985	0.03907	54583	2133	53516	670957	12.29	
73	0.04570	0.04468	52450	2343	51278	617441	11.77	
74	0.04675	0.04568	50107	2289	48962	566163	11.30	
75	0.04318	0.04227	47818	2021	46807	517200	10.82	
76	0.05678	0.05521	45797	2529	44532	470393	10.27	
77	0.06697	0.06480	43268	2804	41866	425861	9.84	
78	0.05920	0.05750	40464	2327	39301	383995	9.49	
79	0.08244	0.07918	38138	3020	36628	344694	9.04	
80	0.05539	0.05390	35118	1893	34172	308066	8.77	
81	0.11007	0.10433	33225	3466	31492	273894	8.24	
82	0.09458	0.09031	29759	2687	28415	242402	8.15	
83	0.10282	0.09780	27071	2647	25748	213987	7.90	
84	0.11238	0.10640	24424	2599	23125	188240	7.71	
85>	0.13218	1.00000	21825	21825	165115	165115	7.57	

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Mujeres 1990							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
0	0.02094	0.02072	100000	2072	98393	7469249	74.69
1	0.00525	0.00523	97928	512	97672	7370856	75.27
2	0.00228	0.00227	97415	222	97305	7273185	74.66
3	0.00129	0.00129	97194	126	97131	7175880	73.83
4	0.00088	0.00088	97068	85	97026	7078749	72.93
5	0.00069	0.00069	96983	67	96950	6981723	71.99
6	0.00056	0.00056	96916	54	96889	6884774	71.04
7	0.00051	0.00051	96862	49	96838	6787884	70.08
8	0.00048	0.00048	96813	46	96790	6691047	69.11
9	0.00050	0.00050	96767	49	96742	6594257	68.15
10	0.00043	0.00043	96718	42	96697	6497514	67.18
11	0.00040	0.00040	96676	39	96657	6400817	66.21
12	0.00040	0.00040	96638	39	96618	6304160	65.23
13	0.00040	0.00040	96599	39	96580	6207542	64.26
14	0.00044	0.00044	96560	42	96539	6110962	63.29
15	0.00046	0.00046	96518	45	96496	6014423	62.31
16	0.00054	0.00054	96473	52	96447	5917927	61.34
17	0.00062	0.00062	96421	60	96391	5821480	60.38
18	0.00059	0.00059	96361	57	96332	5725090	59.41
19	0.00074	0.00074	96304	72	96268	5628757	58.45
20	0.00069	0.00069	96232	67	96199	5532489	57.49
21	0.00071	0.00071	96166	69	96131	5436290	56.53
22	0.00074	0.00074	96097	71	96061	5340159	55.57
23	0.00080	0.00080	96025	77	95987	5244098	54.61
24	0.00084	0.00084	95949	81	95909	5148111	53.65
25	0.00083	0.00083	95868	80	95828	5052202	52.70
26	0.00093	0.00093	95788	89	95744	4956374	51.74
27	0.00096	0.00096	95699	92	95653	4860630	50.79
28	0.00096	0.00096	95608	92	95562	4764977	49.84
29	0.00106	0.00106	95516	101	95465	4669415	48.89
30	0.00103	0.00103	95415	98	95366	4573950	47.94
31	0.00126	0.00126	95317	120	95257	4478584	46.99
32	0.00112	0.00112	95197	107	95143	4383327	46.05
33	0.00126	0.00126	95090	119	95030	4288184	45.10
34	0.00134	0.00134	94970	127	94907	4193154	44.15
35	0.00153	0.00153	94843	145	94770	4098247	43.21
36	0.00171	0.00171	94698	162	94617	4003477	42.28
37	0.00178	0.00177	94536	168	94452	3908860	41.35
38	0.00183	0.00183	94368	173	94282	3814408	40.42
39	0.00193	0.00193	94195	182	94104	3720126	39.49
40	0.00197	0.00196	94013	185	93921	3626022	38.57
41	0.00266	0.00266	93829	250	93704	3532101	37.64
42	0.00257	0.00256	93579	240	93459	3438397	36.74
43	0.00258	0.00257	93339	240	93219	3344938	35.84
44	0.00302	0.00302	93099	281	92958	3251719	34.93
45	0.00293	0.00292	92818	271	92682	3158761	34.03

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Mujeres 1990								
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex	
46	0.00359	0.00359	92547	332	92381	3066078	33.13	
47	0.00403	0.00402	92215	371	92029	2973698	32.25	
48	0.00353	0.00352	91844	323	91682	2881668	31.38	
49	0.00434	0.00433	91521	396	91322	2789986	30.48	
50	0.00375	0.00375	91124	341	90954	2698663	29.62	
51	0.00628	0.00626	90783	568	90499	2607710	28.72	
52	0.00549	0.00548	90215	494	89967	2517211	27.90	
53	0.00620	0.00618	89720	555	89443	2427244	27.05	
54	0.00671	0.00669	89166	596	88868	2337801	26.22	
55	0.00679	0.00677	88570	600	88270	2248933	25.39	
56	0.00833	0.00830	87970	730	87605	2160663	24.56	
57	0.00993	0.00988	87240	862	86809	2073058	23.76	
58	0.00899	0.00895	86378	773	85992	1986249	22.99	
59	0.01145	0.01139	85606	975	85118	1900257	22.20	
60	0.00786	0.00783	84631	663	84299	1815138	21.45	
61	0.01719	0.01704	83968	1431	83253	1730839	20.61	
62	0.01372	0.01362	82537	1124	81975	1647586	19.96	
63	0.01468	0.01457	81413	1186	80820	1565611	19.23	
64	0.01662	0.01648	80227	1322	79565	1484792	18.51	
65	0.01526	0.01515	78904	1195	78307	1405226	17.81	
66	0.01940	0.01921	77709	1493	76963	1326919	17.08	
67	0.02208	0.02184	76216	1664	75384	1249957	16.40	
68	0.02028	0.02007	74552	1496	73804	1174573	15.76	
69	0.02821	0.02781	73056	2032	72040	1100769	15.07	
70	0.01887	0.01870	71024	1328	70360	1028729	14.48	
71	0.04179	0.04093	69696	2853	68270	958369	13.75	
72	0.03147	0.03098	66843	2071	65808	890100	13.32	
73	0.03566	0.03504	64772	2269	63638	824292	12.73	
74	0.03995	0.03917	62503	2448	61279	760655	12.17	
75	0.03379	0.03323	60054	1996	59057	699376	11.65	
76	0.04683	0.04576	58059	2656	56731	640319	11.03	
77	0.05753	0.05592	55402	3098	53853	583589	10.53	
78	0.04786	0.04674	52304	2445	51082	529736	10.13	
79	0.07038	0.06799	49859	3390	48164	478654	9.60	
80	0.04531	0.04431	46470	2059	45440	430490	9.26	
81	0.10251	0.09752	44411	4331	42245	385049	8.67	
82	0.08278	0.07949	40080	3186	38487	342804	8.55	
83	0.09033	0.08642	36894	3188	35300	304317	8.25	
84	0.10239	0.09741	33705	3283	32064	269017	7.98	
85>	0.12839	1.00000	30422	30422	236953	236953	7.79	

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 2000							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
0	0.01558	0.01546	100000	1546	98677	7274903	72.75
1	0.00177	0.00177	98454	174	98367	7176226	72.89
2	0.00077	0.00077	98280	76	98242	7077859	72.02
3	0.00056	0.00056	98204	55	98177	6979617	71.07
4	0.00041	0.00041	98150	40	98130	6881440	70.11
5	0.00038	0.00038	98109	38	98091	6783310	69.14
6	0.00038	0.00038	98072	37	98053	6685220	68.17
7	0.00034	0.00034	98034	33	98018	6587167	67.19
8	0.00035	0.00035	98001	34	97985	6489149	66.21
9	0.00034	0.00034	97968	34	97951	6391164	65.24
10	0.00032	0.00032	97934	31	97918	6293213	64.26
11	0.00036	0.00036	97903	35	97885	6195295	63.28
12	0.00039	0.00039	97867	38	97848	6097410	62.30
13	0.00042	0.00042	97830	41	97809	5999562	61.33
14	0.00059	0.00059	97788	58	97759	5901753	60.35
15	0.00065	0.00065	97731	63	97699	5803993	59.39
16	0.00093	0.00093	97667	91	97622	5706294	58.43
17	0.00101	0.00101	97576	99	97527	5608673	57.48
18	0.00120	0.00120	97477	117	97419	5511146	56.54
19	0.00147	0.00147	97360	143	97289	5413727	55.61
20	0.00148	0.00148	97217	144	97145	5316438	54.69
21	0.00177	0.00177	97073	172	96987	5219293	53.77
22	0.00168	0.00168	96901	163	96820	5122306	52.86
23	0.00180	0.00180	96738	174	96651	5025486	51.95
24	0.00187	0.00187	96564	180	96474	4928835	51.04
25	0.00202	0.00202	96384	195	96286	4832361	50.14
26	0.00209	0.00209	96189	201	96088	4736074	49.24
27	0.00221	0.00221	95988	212	95882	4639986	48.34
28	0.00221	0.00221	95776	211	95670	4544105	47.45
29	0.00234	0.00234	95564	223	95453	4448435	46.55
30	0.00222	0.00222	95341	212	95235	4352982	45.66
31	0.00280	0.00279	95129	266	94996	4257747	44.76
32	0.00243	0.00243	94863	231	94748	4162751	43.88
33	0.00268	0.00268	94633	254	94506	4068003	42.99
34	0.00285	0.00284	94379	268	94245	3973497	42.10
35	0.00316	0.00315	94111	297	93963	3879252	41.22
36	0.00301	0.00301	93814	282	93673	3785289	40.35
37	0.00340	0.00339	93532	317	93373	3691616	39.47
38	0.00318	0.00317	93215	296	93067	3598243	38.60
39	0.00345	0.00344	92919	320	92759	3505176	37.72
40	0.00341	0.00340	92600	315	92442	3412416	36.85
41	0.00464	0.00463	92285	427	92071	3319974	35.98
42	0.00359	0.00359	91857	329	91693	3227903	35.14
43	0.00448	0.00447	91528	409	91323	3136210	34.27
44	0.00515	0.00514	91119	468	90885	3044887	33.42
45	0.00481	0.00480	90651	435	90433	2954002	32.59

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 2000								
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex	
46	0.00589	0.00587	90216	530	89951	2863569	31.74	
47	0.00643	0.00641	89686	575	89399	2773618	30.93	
48	0.00565	0.00563	89111	502	88860	2684219	30.12	
49	0.00642	0.00640	88609	567	88326	2595359	29.29	
50	0.00557	0.00556	88042	489	87797	2507033	28.48	
51	0.00890	0.00886	87553	776	87165	2419236	27.63	
52	0.00746	0.00744	86777	645	86454	2332071	26.87	
53	0.00872	0.00868	86131	748	85757	2245617	26.07	
54	0.00895	0.00891	85383	761	85003	2159860	25.30	
55	0.00969	0.00964	84622	816	84214	2074857	24.52	
56	0.01042	0.01037	83806	869	83372	1990643	23.75	
57	0.01344	0.01335	82937	1107	82383	1907271	23.00	
58	0.01210	0.01203	81830	985	81338	1824888	22.30	
59	0.01440	0.01430	80845	1156	80267	1743550	21.57	
60	0.01057	0.01051	79689	838	79270	1663283	20.87	
61	0.02116	0.02094	78851	1651	78026	1584013	20.09	
62	0.01645	0.01631	77200	1259	76570	1505987	19.51	
63	0.01756	0.01741	75941	1322	75279	1429417	18.82	
64	0.02011	0.01991	74618	1486	73875	1354137	18.15	
65	0.01818	0.01802	73132	1318	72474	1280262	17.51	
66	0.02365	0.02337	71815	1678	70976	1207788	16.82	
67	0.02628	0.02594	70137	1819	69227	1136813	16.21	
68	0.02500	0.02469	68317	1687	67474	1067586	15.63	
69	0.03408	0.03351	66630	2233	65514	1000112	15.01	
70	0.02298	0.02272	64398	1463	63666	934598	14.51	
71	0.04917	0.04799	62935	3020	61424	870932	13.84	
72	0.03318	0.03264	59914	1956	58936	809507	13.51	
73	0.03901	0.03826	57959	2218	56850	750571	12.95	
74	0.04430	0.04334	55741	2416	54533	693721	12.45	
75	0.03788	0.03717	53325	1982	52334	639188	11.99	
76	0.04987	0.04865	51343	2498	50094	586854	11.43	
77	0.05956	0.05784	48845	2825	47432	536760	10.99	
78	0.04835	0.04721	46020	2172	44934	489328	10.63	
79	0.06961	0.06727	43847	2950	42373	444394	10.14	
80	0.04849	0.04734	40898	1936	39930	402022	9.83	
81	0.09952	0.09480	38962	3694	37115	362092	9.29	
82	0.08418	0.08078	35268	2849	33844	324977	9.21	
83	0.08803	0.08431	32419	2733	31052	291134	8.98	
84	0.09291	0.08879	29686	2636	28368	260081	8.76	
85>	0.11674	1.00000	27050	27050	231713	231713	8.57	

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Mujeres 2000							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
0	0.01199	0.01192	100000	1192	98991	7787049	77.87
1	0.00158	0.00158	98808	156	98730	7688058	77.81
2	0.00075	0.00075	98652	74	98616	7589327	76.93
3	0.00045	0.00045	98579	45	98556	7490712	75.99
4	0.00037	0.00037	98534	37	98516	7392155	75.02
5	0.00030	0.00030	98498	29	98483	7293639	74.05
6	0.00027	0.00027	98468	26	98455	7195157	73.07
7	0.00024	0.00024	98442	23	98430	7096702	72.09
8	0.00023	0.00023	98419	23	98407	6998271	71.11
9	0.00026	0.00026	98396	26	98383	6899864	70.12
10	0.00024	0.00024	98370	23	98358	6801481	69.14
11	0.00025	0.00025	98347	24	98334	6703123	68.16
12	0.00026	0.00026	98322	26	98309	6604789	67.17
13	0.00031	0.00031	98297	31	98281	6506479	66.19
14	0.00033	0.00033	98266	32	98250	6408198	65.21
15	0.00039	0.00039	98234	38	98215	6309948	64.23
16	0.00043	0.00043	98196	42	98175	6211733	63.26
17	0.00043	0.00043	98154	43	98132	6113559	62.29
18	0.00047	0.00047	98111	46	98088	6015426	61.31
19	0.00053	0.00053	98065	52	98039	5917338	60.34
20	0.00051	0.00051	98013	50	97988	5819299	59.37
21	0.00059	0.00059	97963	58	97934	5721311	58.40
22	0.00051	0.00051	97905	49	97880	5623377	57.44
23	0.00055	0.00055	97856	54	97829	5525497	56.47
24	0.00058	0.00058	97801	57	97773	5427668	55.50
25	0.00059	0.00059	97744	58	97715	5329895	54.53
26	0.00067	0.00067	97687	66	97654	5232180	53.56
27	0.00071	0.00071	97621	69	97587	5134526	52.60
28	0.00067	0.00067	97552	65	97519	5036940	51.63
29	0.00076	0.00076	97487	75	97449	4939420	50.67
30	0.00071	0.00071	97412	69	97378	4841971	49.71
31	0.00093	0.00093	97343	90	97298	4744593	48.74
32	0.00079	0.00079	97253	77	97214	4647296	47.79
33	0.00090	0.00090	97175	87	97132	4550082	46.82
34	0.00107	0.00107	97088	104	97036	4452950	45.86
35	0.00108	0.00108	96984	105	96932	4355913	44.91
36	0.00109	0.00109	96879	105	96826	4258982	43.96
37	0.00128	0.00128	96774	124	96712	4162155	43.01
38	0.00122	0.00122	96650	118	96591	4065443	42.06
39	0.00149	0.00149	96532	144	96460	3968852	41.11
40	0.00130	0.00130	96389	125	96326	3872391	40.17
41	0.00214	0.00214	96263	206	96160	3776065	39.23
42	0.00165	0.00165	96057	159	95978	3679905	38.31
43	0.00217	0.00216	95899	207	95795	3583927	37.37
44	0.00256	0.00255	95691	244	95569	3488132	36.45
45	0.00241	0.00241	95447	230	95332	3392563	35.54

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Mujeres 2000								
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex	
46	0.00310	0.00309	95217	294	95070	3297232	34.63	
47	0.00341	0.00340	94923	323	94761	3202162	33.73	
48	0.00302	0.00302	94600	286	94457	3107400	32.85	
49	0.00369	0.00368	94314	348	94140	3012944	31.95	
50	0.00316	0.00315	93966	296	93818	2918804	31.06	
51	0.00571	0.00569	93670	533	93404	2824985	30.16	
52	0.00481	0.00480	93137	447	92914	2731582	29.33	
53	0.00560	0.00559	92690	518	92431	2638668	28.47	
54	0.00605	0.00603	92172	556	91895	2546237	27.62	
55	0.00599	0.00597	91617	547	91343	2454342	26.79	
56	0.00687	0.00685	91070	624	90758	2362999	25.95	
57	0.00915	0.00911	90446	824	90034	2272241	25.12	
58	0.00792	0.00789	89622	707	89268	2182208	24.35	
59	0.01050	0.01045	88915	929	88450	2092940	23.54	
60	0.00740	0.00737	87986	649	87661	2004489	22.78	
61	0.01560	0.01548	87337	1352	86661	1916828	21.95	
62	0.01222	0.01214	85985	1044	85463	1830167	21.28	
63	0.01261	0.01254	84941	1065	84409	1744704	20.54	
64	0.01532	0.01520	83876	1275	83239	1660295	19.79	
65	0.01289	0.01281	82601	1058	82072	1577056	19.09	
66	0.01849	0.01832	81543	1494	80796	1494984	18.33	
67	0.02077	0.02056	80049	1645	79227	1414188	17.67	
68	0.01808	0.01792	78404	1405	77701	1334961	17.03	
69	0.02578	0.02546	76999	1960	76019	1257260	16.33	
70	0.01814	0.01798	75039	1349	74364	1181241	15.74	
71	0.04036	0.03956	73690	2915	72232	1106876	15.02	
72	0.02642	0.02608	70775	1846	69852	1034644	14.62	
73	0.03076	0.03030	68929	2088	67885	964792	14.00	
74	0.03603	0.03539	66841	2366	65658	896907	13.42	
75	0.03007	0.02963	64475	1910	63520	831250	12.89	
76	0.04084	0.04002	62565	2504	61313	767730	12.27	
77	0.04951	0.04831	60061	2902	58610	706417	11.76	
78	0.03874	0.03800	57159	2172	56073	647807	11.33	
79	0.06118	0.05936	54987	3264	53355	591734	10.76	
80	0.04106	0.04023	51723	2081	50683	538379	10.41	
81	0.08942	0.08559	49642	4249	47518	487697	9.82	
82	0.07262	0.07007	45393	3181	43803	440179	9.70	
83	0.07626	0.07346	42212	3101	40662	396376	9.39	
84	0.08019	0.07710	39112	3015	37604	355714	9.09	
85>	0.11347	1.00000	36096	36096	318110	318110	8.81	

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 2005							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
0	0.01418	0.01408	100000	1408	98792	7279787	72.80
1	0.00166	0.00166	98592	163	98510	7180995	72.84
2	0.00085	0.00085	98429	84	98387	7082485	71.96
3	0.00051	0.00051	98345	51	98320	6984098	71.02
4	0.00040	0.00040	98294	39	98275	6885779	70.05
5	0.00036	0.00036	98255	36	98237	6787504	69.08
6	0.00032	0.00032	98219	32	98203	6689267	68.11
7	0.00034	0.00034	98188	34	98171	6591063	67.13
8	0.00030	0.00030	98154	29	98139	6492892	66.15
9	0.00033	0.00033	98124	32	98108	6394753	65.17
10	0.00031	0.00031	98092	30	98077	6296645	64.19
11	0.00034	0.00034	98062	33	98045	6198568	63.21
12	0.00032	0.00032	98029	31	98013	6100522	62.23
13	0.00045	0.00045	97997	44	97975	6002509	61.25
14	0.00052	0.00052	97953	51	97928	5904534	60.28
15	0.00067	0.00067	97902	65	97870	5806606	59.31
16	0.00084	0.00084	97837	82	97796	5708737	58.35
17	0.00106	0.00106	97755	103	97703	5610941	57.40
18	0.00122	0.00122	97651	119	97592	5513238	56.46
19	0.00145	0.00145	97532	141	97461	5415647	55.53
20	0.00151	0.00151	97391	147	97317	5318185	54.61
21	0.00166	0.00166	97244	161	97163	5220868	53.69
22	0.00166	0.00166	97083	161	97002	5123705	52.78
23	0.00172	0.00172	96921	167	96838	5026703	51.86
24	0.00186	0.00186	96754	180	96664	4929865	50.95
25	0.00188	0.00188	96575	182	96484	4833201	50.05
26	0.00210	0.00210	96393	202	96292	4736717	49.14
27	0.00208	0.00208	96191	200	96091	4640424	48.24
28	0.00205	0.00205	95991	197	95893	4544333	47.34
29	0.00236	0.00236	95795	226	95682	4448440	46.44
30	0.00213	0.00213	95569	203	95468	4352758	45.55
31	0.00266	0.00266	95366	253	95239	4257291	44.64
32	0.00225	0.00225	95113	214	95006	4162051	43.76
33	0.00253	0.00253	94899	240	94779	4067046	42.86
34	0.00278	0.00277	94659	263	94528	3972267	41.96
35	0.00270	0.00270	94396	255	94269	3877739	41.08
36	0.00283	0.00283	94142	266	94009	3783470	40.19
37	0.00315	0.00314	93876	295	93728	3689462	39.30
38	0.00287	0.00286	93581	268	93447	3595734	38.42
39	0.00340	0.00339	93313	317	93154	3502287	37.53
40	0.00311	0.00311	92996	289	92851	3409133	36.66
41	0.00471	0.00470	92707	436	92489	3316281	35.77
42	0.00343	0.00342	92271	316	92113	3223792	34.94
43	0.00428	0.00427	91955	393	91759	3131679	34.06
44	0.00517	0.00515	91563	472	91327	3039920	33.20
45	0.00428	0.00427	91091	389	90897	2948593	32.37

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Hombres 2005							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
46	0.00555	0.00553	90702	502	90451	2857696	31.51
47	0.00608	0.00606	90200	547	89927	2767245	30.68
48	0.00547	0.00546	89653	489	89408	2677319	29.86
49	0.00689	0.00687	89164	612	88858	2587910	29.02
50	0.00572	0.00570	88551	505	88299	2499053	28.22
51	0.00940	0.00936	88047	824	87635	2410754	27.38
52	0.00725	0.00723	87223	631	86908	2323119	26.63
53	0.00806	0.00802	86593	695	86245	2236211	25.82
54	0.00946	0.00942	85898	809	85493	2149966	25.03
55	0.00871	0.00867	85089	738	84720	2064473	24.26
56	0.01024	0.01019	84351	860	83921	1979753	23.47
57	0.01284	0.01275	83491	1065	82959	1895832	22.71
58	0.01218	0.01211	82426	998	81927	1812873	21.99
59	0.01517	0.01506	81428	1226	80815	1730946	21.26
60	0.01010	0.01005	80202	806	79799	1650131	20.57
61	0.02032	0.02012	79396	1597	78597	1570332	19.78
62	0.01686	0.01671	77799	1300	77148	1491735	19.17
63	0.01659	0.01645	76498	1258	75869	1414587	18.49
64	0.02030	0.02009	75240	1512	74484	1338718	17.79
65	0.01580	0.01568	73728	1156	73150	1264234	17.15
66	0.02499	0.02468	72572	1791	71677	1191084	16.41
67	0.02555	0.02523	70781	1786	69888	1119407	15.82
68	0.02538	0.02506	68996	1729	68131	1049519	15.21
69	0.03669	0.03602	67266	2423	66055	981388	14.59
70	0.02246	0.02221	64843	1440	64123	915333	14.12
71	0.04799	0.04687	63403	2971	61917	851210	13.43
72	0.03431	0.03373	60432	2038	59412	789292	13.06
73	0.03882	0.03808	58393	2224	57281	729880	12.50
74	0.04680	0.04573	56169	2568	54885	672598	11.97
75	0.03578	0.03515	53601	1884	52659	617713	11.52
76	0.05012	0.04889	51717	2529	50452	565055	10.93
77	0.06061	0.05883	49188	2894	47741	514602	10.46
78	0.04858	0.04742	46294	2195	45197	466861	10.08
79	0.08168	0.07847	44099	3461	42369	421664	9.56
80	0.05292	0.05156	40638	2095	39591	379296	9.33
81	0.10633	0.10096	38543	3891	36598	339705	8.81
82	0.08863	0.08487	34652	2941	33181	303107	8.75
83	0.08994	0.08607	31711	2729	30346	269926	8.51
84	0.10186	0.09692	28981	2809	27577	239579	8.27
85>	0.12345	1.00000	26172	26172	212003	212003	8.10

Cuadro 11 (Continuación)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Edad	Mujeres 2005							ex
	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx		
0	0.01116	0.01110	100000	1110	99059	7771435	77.71	
1	0.00144	0.00144	98890	142	98819	7672376	77.58	
2	0.00073	0.00073	98748	72	98712	7573557	76.70	
3	0.00045	0.00045	98676	44	98654	7474845	75.75	
4	0.00036	0.00036	98632	35	98615	7376191	74.78	
5	0.00030	0.00030	98597	30	98582	7277576	73.81	
6	0.00029	0.00029	98567	29	98553	7178994	72.83	
7	0.00024	0.00024	98538	24	98527	7080441	71.85	
8	0.00025	0.00025	98515	25	98502	6981915	70.87	
9	0.00026	0.00026	98490	26	98477	6883412	69.89	
10	0.00024	0.00024	98464	24	98452	6784935	68.91	
11	0.00024	0.00024	98440	24	98428	6686483	67.92	
12	0.00026	0.00026	98417	25	98404	6588055	66.94	
13	0.00028	0.00028	98391	28	98377	6489651	65.96	
14	0.00037	0.00037	98363	36	98345	6391273	64.98	
15	0.00039	0.00039	98328	39	98308	6292928	64.00	
16	0.00042	0.00042	98289	42	98268	6194620	63.02	
17	0.00049	0.00049	98247	48	98223	6096351	62.05	
18	0.00047	0.00047	98199	46	98176	5998128	61.08	
19	0.00054	0.00054	98153	53	98127	5899953	60.11	
20	0.00051	0.00051	98100	50	98075	5801826	59.14	
21	0.00059	0.00059	98050	58	98021	5703751	58.17	
22	0.00054	0.00054	97993	53	97966	5605729	57.21	
23	0.00057	0.00057	97939	56	97911	5507763	56.24	
24	0.00064	0.00063	97884	62	97852	5409852	55.27	
25	0.00059	0.00059	97821	58	97793	5311999	54.30	
26	0.00068	0.00068	97764	67	97730	5214207	53.33	
27	0.00071	0.00071	97697	69	97662	5116477	52.37	
28	0.00071	0.00071	97628	69	97593	5018814	51.41	
29	0.00077	0.00077	97558	75	97521	4921222	50.44	
30	0.00064	0.00064	97483	63	97452	4823701	49.48	
31	0.00088	0.00088	97420	85	97377	4726249	48.51	
32	0.00077	0.00077	97335	75	97297	4628872	47.56	
33	0.00091	0.00091	97260	88	97215	4531575	46.59	
34	0.00100	0.00100	97171	97	97122	4434359	45.63	
35	0.00090	0.00090	97074	88	97030	4337237	44.68	
36	0.00101	0.00101	96986	98	96937	4240207	43.72	
37	0.00118	0.00118	96888	114	96831	4143270	42.76	
38	0.00112	0.00112	96774	108	96720	4046438	41.81	
39	0.00139	0.00139	96666	134	96599	3949718	40.86	
40	0.00124	0.00124	96532	119	96472	3853119	39.92	
41	0.00202	0.00202	96413	195	96315	3756647	38.96	
42	0.00165	0.00165	96218	159	96138	3660331	38.04	
43	0.00201	0.00201	96059	193	95962	3564193	37.10	
44	0.00259	0.00259	95866	248	95741	3468231	36.18	
45	0.00208	0.00207	95617	198	95518	3372490	35.27	

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 11 (Conclusión)
Tablas mortalidad por edad y sexo, 1990-2005

Mujeres 2005							
Edad	nMx	nqx	lx	ndx	nLx	Tx	ex
46	0.00289	0.00289	95419	275	95281	3276972	34.34
47	0.00339	0.00338	95144	322	94983	3181690	33.44
48	0.00309	0.00309	94822	293	94675	3086708	32.55
49	0.00395	0.00394	94529	373	94342	2992032	31.65
50	0.00308	0.00308	94156	290	94011	2897690	30.78
51	0.00552	0.00551	93866	517	93608	2803679	29.87
52	0.00459	0.00458	93349	428	93135	2710071	29.03
53	0.00488	0.00487	92922	452	92696	2616936	28.16
54	0.00601	0.00600	92469	554	92192	2524240	27.30
55	0.00552	0.00550	91915	506	91662	2432048	26.46
56	0.00702	0.00700	91409	640	91090	2340386	25.60
57	0.00914	0.00910	90770	826	90357	2249296	24.78
58	0.00788	0.00785	89944	706	89591	2158940	24.00
59	0.01122	0.01116	89238	996	88740	2069349	23.19
60	0.00689	0.00686	88242	606	87939	1980610	22.45
61	0.01434	0.01424	87636	1248	87012	1892671	21.60
62	0.01241	0.01233	86388	1065	85856	1805659	20.90
63	0.01223	0.01216	85323	1037	84805	1719803	20.16
64	0.01549	0.01537	84286	1296	83638	1634998	19.40
65	0.01158	0.01152	82990	956	82513	1551360	18.69
66	0.01859	0.01842	82035	1511	81279	1468848	17.91
67	0.01984	0.01964	80524	1582	79733	1387569	17.23
68	0.01876	0.01858	78942	1467	78209	1307836	16.57
69	0.02846	0.02806	77475	2174	76388	1229627	15.87
70	0.01657	0.01644	75301	1238	74682	1153239	15.32
71	0.03859	0.03786	74063	2804	72661	1078557	14.56
72	0.02654	0.02620	71260	1867	70326	1005896	14.12
73	0.02955	0.02912	69393	2021	68383	935569	13.48
74	0.03982	0.03904	67372	2631	66057	867187	12.87
75	0.02890	0.02849	64742	1844	63820	801130	12.37
76	0.03964	0.03887	62898	2445	61675	737310	11.72
77	0.05287	0.05151	60453	3114	58896	675635	11.18
78	0.04149	0.04065	57339	2331	56174	616739	10.76
79	0.07225	0.06973	55008	3836	53091	560565	10.19
80	0.04134	0.04050	51173	2072	50136	507475	9.92
81	0.09057	0.08665	49100	4254	46973	457338	9.31
82	0.07260	0.07006	44846	3142	43275	410365	9.15
83	0.07472	0.07203	41704	3004	40202	367091	8.80
84	0.09192	0.08788	38700	3401	37000	326889	8.45
85>	0.12177	1.00000	35299	35299	289889	289889	8.21

Fuente: Elaborado con datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XI Censo General de Población y Vivienda 2000 (consultados en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpw/default.aspx>, el 23 de marzo del 2011); y de los registros administrativos, estadísticas vitales (consultada en la página de Internet del INEGI <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10208>, el día 23 de marzo del 2011).

Análisis Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Encuesta Mundial de Valores

Se tomaron las siguiente variables del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

- Índice de equidad de género (IEG),
- PIB per cápita PPP (PIB_PPP),
- Índice de Desarrollo Humano (IDH),
- Intensidad de la pobreza (IIPM),
- Índice de pobreza multidimensional (IPM), y
- Proporción de mujeres en la política (GENP).

Y de la Encuesta Mundial de Valores se seleccionaron:

- La familia es muy importante (fam_sum),
- Los amigos son importantes (ami_sum),
- El trabajo es muy importante (trab1_sum),
- Trabajo para desarrollar talento (trab2_sum),
- Prioridad en el trabajo (trab3_sum),
- Obrero (subjetivo) (obre_sum),
- Empleado (ocup_sum),
- Empleo informal (sube_sum),
- Máximo nivel de estudio mujeres (fdeuc1_sum),
- Universidad para hombres (feduc2_sum),
- Número de mujeres (mujer_sum),
- Desempleo clase alta (des_alta_sum),
- Clase alta (clas_alta_sum),
- Desempleo clase media (des_media_sum),

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

- Clase media (clas_media_sum),
- Desempleo casa baja (des_baja_sum),
- Clase baja (clas_baja_sum),
- Trabajo escaso para hombres (gen1_sum),
- Hombre mejor ejecutivo (gen2_sum),
- Hombre mejor político (gen3_sum),
- Justificable pegar a la esposa (gen4_sum),
- Matrimonio anticuado (mat1_sum),
- Mamá soltera (mat2_sum),
- Se justifica divorcio (mat3_sum),
- Libertad y control en la vida (lib1_sum),
- Decide la persona (lib2_sum),
- Confianza en la iglesia (trad1_sum),
- Confianza en la sindicato (trad2_sum),
- Confianza en el parlamento (trad3_sum),
- Confianza en el gobierno (trad4_sum), y
- Confianza en las corporaciones (trad5_sum).

Y se calcularon los siguiente subíndices:

- Subíndice dependencia trabajo:
 - Importancia familia: $imp_fam=(fam_sum/total)$.
 - Importancia amigos: $imp_ami=(ami_sum/total)$.
 - Importancia trabajo: $imp_trab1=(trab1_sum/total)$.
 - Trabajo necesario para desarrollar talento: $imp_trab2=(trab2_sum/total)$.

- Trabajo siempre debe ser primero: $\text{imp_trab3}=(\text{trab3_sum}/\text{total})$.
- Subíndice dependencia trabajo: $\text{sub_empleo}=(\text{imp_trab1}+\text{imp_trab2}+\text{imp_trab3}-\text{imp_fam}-\text{imp_ami})/3$.
- Subíndice empleo precario:
 - Porcentaje de personas a tiempo parcial o trabajando por su cuenta: $\text{emp_pre}=(\text{sube_sum}/\text{ocup_sum})$,
 - Tasa de desempleo de la clase alta: $\text{tasa_alta}=(\text{des_alta_sum}/\text{clas_alta_sum})$,
 - Tasa de desempleo clase media: $\text{tasa_media}=(\text{des_media_sum}/\text{clas_media_sum})$,
 - Subíndice de empleo precario: $\text{sub_preca}=(\text{emp_pre}+\text{tasa_alta}+\text{tasa_media})/3$.
- Subíndice destradicionalización:
 - Porcentaje de personas que confían en la Iglesia: $\text{imp_trad1}=(\text{trad1_sum}/\text{total})$,
 - Porcentaje de personas que confían en los sindicatos: $\text{imp_trad2}=(\text{trad2_sum}/\text{total})$,
 - Porcentaje de personas que confían en el parlamento: $\text{imp_trad3}=(\text{trad3_sum}/\text{total})$,
 - Porcentaje de personas que confían en el gobierno: $\text{imp_trad4}=(\text{trad4_sum}/\text{total})$,
 - Porcentaje de personas que confían en las grandes empresas: $\text{imp_trad5}=(\text{trad5_sum}/\text{total})$, y
 - Índice de destradicionalización: $\text{destrad}=(\text{imp_trad1}+\text{imp_trad2}+\text{imp_trad3}+\text{imp_trad4}+\text{imp_trad5})/5$.

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 12
Cálculo del subíndice dependencia del empleo

País	Clave país	Importancia de la familia	Importancia de los amigos	Importancia del trabajo	Trabajo desarrolla talentos	Trabajo siempre primero	Subíndice dependencia a empleo	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.90	0.59	0.70	0.89	0.80	0.30	0.67	7,887
Andorra	20	0.93	0.58	0.34	0.49	0.26	-0.14	0.82	39,554
Argentina	32	0.89	0.42	0.49	0.78	0.66	0.21	0.77	13,999
Armenia	51	0.77	0.28	0.43	0.70	0.56	0.21	0.70	6,315
Australia	36	0.94	0.65	0.48	0.50	0.35	-0.09	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.87	0.37	0.65	0.71	0.65	0.26	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.90	0.24	0.62	0.76	0.54	0.26	0.46	1,454
Belarus	112	0.93	0.79	0.89	0.85	0.87	0.30	0.73	12,118
Bosnia and Herzegovina	70	0.92	0.40	0.63	.	.	.	0.71	8,357
Brazil	76	0.69	10,077
Bulgaria	100	0.94	0.65	0.57	0.73	0.62	0.11	0.74	11,375
Burkina Faso	854	0.30	1,158
Canada	124	0.86	0.62	0.40	0.57	0.38	-0.04	0.89	38,711
Chile	152	0.86	0.59	0.62	.	.	.	0.78	13,245
China	156	0.99	0.78	0.78	0.79	0.76	0.19	0.65	6,014
Colombia	170	0.80	0.52	0.47	0.77	0.62	0.18	0.68	8,434
Croatia	191	0.94	0.43	0.93	0.76	0.84	0.39	0.77	17,048
Cyprus	196	0.98	0.43	0.95	0.81	0.78	0.37	0.81	22,971
Czech Republic	203	0.55	0.33	0.26	.	.	.	0.84	22,887
Dominican Republic	214	0.90	0.42	0.68	0.74	0.70	0.27	0.66	7,802
Egypt	818	0.61	5,471
El Salvador	222	0.97	0.56	0.85	0.79	0.81	0.31	0.65	6,635
Estonia	233	0.96	0.60	0.82	.	.	.	0.82	19,315
Ethiopia	231	0.94	0.29	0.76	.	.	.	0.32	870
Finland	246	0.93	0.47	0.61	0.61	0.47	0.10	0.87	35,945
France	250	0.91	0.45	0.47	0.62	0.20	-0.02	0.87	34,295
Georgia	268	0.97	0.63	0.68	0.89	0.88	0.28	0.70	4,921
Germany	276	0.92	0.47	0.62	0.91	0.43	0.19	0.89	35,950
Ghana	288	0.96	0.43	0.70	0.82	0.69	0.27	0.46	1,322
Guatemala	320	0.91	0.57	0.85	0.92	0.84	0.37	0.55	4,693
Hungary	348	0.95	0.36	0.85	0.73	0.62	0.29	0.80	18,211
India	356	0.83	0.23	0.43	0.67	0.50	0.18	0.51	2,932
Indonesia	360	0.96	0.52	0.86	0.86	0.80	0.34	0.59	3,596
Iraq	368	0.82	0.58	0.29
Israel	376	0.93	0.55	0.35	.	.	.	0.87	27,451
Italy	380	0.90	0.65	0.53	0.65	0.50	0.04	0.85	30,803
Japan	392	0.81	0.22	0.71	0.73	0.74	0.38	0.88	35,188
Jordan	400	0.93	0.36	0.61	0.87	0.60	0.26	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.85	0.24	0.53	0.75	0.72	0.31	0.59	2,154
Latvia	428	0.89	0.38	0.49	.	.	.	0.78	16,010
Lithuania	440	0.63	0.49	0.64	0.84	0.91	0.42	0.79	17,170
Malaysia	458	0.81	0.22	0.41	0.88	0.75	0.33	0.74	13,738
Mali	466	0.89	0.51	0.47	0.69	0.51	0.09	0.30	1,096
Mexico	484	0.96	0.36	0.77	0.76	0.73	0.31	0.75	14,343
Morocco	504	0.89	0.49	0.52	0.64	0.50	0.09	0.56	4,254
Netherlands	528	0.92	0.71	0.54	0.40	0.35	-0.11	0.89	40,615
New Zealand	554	0.86	0.56	0.53	0.73	0.48	0.10	0.90	25,197
Nigeria	566	0.86	0.33	0.57	0.87	0.83	0.36	0.42	1,977
Norway	578	0.96	0.41	0.82	0.59	0.74	0.26	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html>, consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/wvs/WVS>

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	sub_empleo	imp_fam	imp_ami	imp_trab1	imp_trab2	imp_trab3
Pib por cápita PPP	Correlación de Pearson	1	.019**	-.407**	.020	.210	-.167	-.616**	-.470**
	Sig. (bilateral)		.000	.002	.895	.167	.272	.000	.002
	N	48	48	38	45	45	45	38	38
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	.819**	1	-.325*	-.065	.274	-.125	-.406*	-.301
	Sig. (bilateral)	.000		.046	.673	.069	.414	.011	.066
	N	48	48	38	45	45	45	38	38
sub_empleo	Correlación de Pearson	-.487**	-.325*	1	-.136	-.435**	.654**	.808**	.895**
	Sig. (bilateral)	.002	.046		.416	.006	.000	.000	.000
	N	38	38	38	38	38	38	38	38
imp_fam	Correlación de Pearson	.020	-.065	-.136	1	.323*	.541**	-.048	-.040
	Sig. (bilateral)	.895	.673	.416		.029	.000	.774	.810
	N	45	45	38	46	46	46	38	38
imp_ami	Correlación de Pearson	.210	.274	-.435**	.323*	1	.100	-.170	-.082
	Sig. (bilateral)	.167	.069	.006	.029		.509	.307	.626
	N	45	45	38	46	46	46	38	38
imp_trab1	Correlación de Pearson	-.167	-.125	.654**	.541**	.100	1	.448**	.675**
	Sig. (bilateral)	.272	.414	.000	.000	.509	.005		.000
	N	45	45	38	46	46	46	38	38
imp_trab2	Correlación de Pearson	-.616**	-.406*	.808**	-.048	-.170	.448**	1	.737**
	Sig. (bilateral)	.000	.011	.000	.774	.307	.005		.000
	N	38	38	38	38	38	38	38	38
imp_trab3	Correlación de Pearson	-.478**	-.301	.895**	-.040	-.082	.675**	.737**	1
	Sig. (bilateral)	.002	.066	.000	.810	.626	.000	.000	
	N	38	38	38	38	38	38	38	38

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Cuadro 13
Cálculo del subíndice precariedad del empleo

País	Clave de país	Porcentaje de empleo flexible	Tasa desempleo clase alta	Tasa de desempleo clase media	Subíndice de precariedad	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.39	0.09	0.10	0.19	0.67	7,887
Andorra	20	0.38	0.01	0.03	0.14	0.82	39,554
Argentina	32	0.09	0.01	0.07	0.06	0.77	13,999
Armenia	51	0.16	0.07	0.04	0.09	0.70	6,315
Australia	36	0.28	0.07	0.14	0.16	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.35	0.15	0.19	0.23	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.28	0.06	0.13	0.16	0.46	1,454
Belarus	112	0.35	0.14	0.35	0.28	0.73	12,118
Bosnia and Herzegovina	70	0.21	0.02	0.04	0.09	0.71	8,357
Brazil	76	0.32	0.05	0.14	0.17	0.69	10,077
Bulgaria	100	0.26	0.08	0.05	0.13	0.74	11,375
Burkina Faso	854					0.30	1,158
Canada	124	0.14	0.03	0.11	0.09	0.89	38,711
Chile	152	0.22				0.78	13,245
China	156	0.27	0.32	0.49	0.36	0.65	6,014
Colombia	170	0.28	0.02	0.13	0.14	0.68	8,434
Croatia	191	0.57	0.31	0.26	0.38	0.77	17,048
Cyprus	196	0.19	0.07	0.10	0.12	0.81	22,971
Czech Republic	203	0.14	0.17	0.07	0.12	0.84	22,887
Dominican Republic	214	0.43	0.12	0.14	0.23	0.66	7,802
Egypt	818					0.61	5,471
El Salvador	222	0.43	0.07	0.10	0.20	0.65	6,635
Estonia	233	0.51	0.05	0.14	0.23	0.82	19,315
Ethiopia	231	0.38	0.34	0.25	0.32	0.32	870
Finland	246	0.37	0.08	0.08	0.18	0.87	35,945
France	250	0.40		0.00		0.87	34,295
Georgia	268					0.70	4,921
Germany	276	0.24	0.04	0.05	0.11	0.89	35,950
Ghana	288	0.26	0.05	0.13	0.15	0.46	1,322
Guatemala	320	0.44	0.31	0.44	0.40	0.55	4,693
Hungary	348	0.40	0.04	0.10	0.18	0.80	18,211
India	356	0.28	0.15	0.31	0.25	0.51	2,932
Indonesia	360	0.40	0.02	0.01	0.15	0.59	3,596
Iraq	368	0.41					
Israel	376					0.87	27,451
Italy	380	0.19	0.00	0.03	0.08	0.85	30,803
Japan	392	0.82	0.08	0.07	0.32	0.88	35,188
Jordan	400	0.15	0.11	0.19	0.15	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.12	0.04	0.04	0.07	0.59	2,154
Latvia	428	0.09				0.78	16,010
Lithuania	440	0.82				0.79	17,170
Malaysia	458	0.59	0.05	0.07	0.24	0.74	13,738
Mali	466	0.07	0.06	0.13	0.09	0.30	1,096
Mexico	484	0.20	0.17	0.35	0.24	0.75	14,343
Morocco	504	0.21		0.06		0.56	4,254
Netherlands	528	0.19	0.02	0.04	0.08	0.89	40,615
New Zealand	554	0.37	0.01	0.01	0.13	0.90	25,197
Nigeria	566	0.61	0.10	0.15	0.29	0.42	1,977
Norway	578	0.25	0.25	0.32	0.27	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html>, consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wvsevsdb.com/ws/WVS>

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	sub_preca	emp_pre	tasa_alta	tasa_media
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson	1	.819**	-.128	.036	-.142	-.197
	Sig. (bilateral)		.000	.439	.816	.390	.216
	N	48	48	39	44	39	41
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	.819**	1	-.191	.045	-.248	-.256
	Sig. (bilateral)	.000		.243	.769	.127	.106
	N	48	48	39	44	39	41
sub_preca	Correlación de Pearson	-.128	-.191	1	.678**	.808**	.757**
	Sig. (bilateral)	.439	.243		.000	.000	.000
	N	39	39	39	39	39	39
emp_pre	Correlación de Pearson	.036	.045	.678**	1	.188	.063
	Sig. (bilateral)	.816	.769	.000		.253	.694
	N	44	44	39	45	39	41
tasa_alta	Correlación de Pearson	-.142	-.248	.808**	.188	1	.823**
	Sig. (bilateral)	.390	.127	.000	.253		.000
	N	39	39	39	39	39	39
tasa_media	Correlación de Pearson	-.197	-.256	.757**	.063	.823**	1
	Sig. (bilateral)	.216	.106	.000	.694	.000	
	N	41	41	39	41	39	41

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Cuadro 14
Cálculo del subíndice destradicionalización

País	Clave de país	Confianza en la Iglesia	Confianza en los sindicatos	Confianza en el parlamento	Confianza en el gobierno	Confianza en las grandes empresas
Algeria	12	0.50	0.06	0.12	0.35	0.23
Andorra	20	0.38	0.28	0.35	0.39	0.29
Argentina	32	0.58	0.20	0.20	0.33	0.29
Armenia	51	0.22	0.38	0.80	0.87	0.40
Australia	36	0.61	0.30	0.34	0.36	0.35
Azerbaijan	31	0.78	0.45	0.25	0.46	0.57
Bangladesh	50	0.67	0.34	0.25	0.47	0.38
Belarus	112	0.59	0.23	0.22	0.24	0.33
Bosnia and Herzegovina	70	0.32	0.26	0.14	0.33	0.31
Brazil	76	0.80	0.26	0.24	0.50	0.45
Bulgaria	100	0.62	0.44	0.54	0.58	0.42
Burkina Faso	854					
Canada	124	0.63	0.61	0.56	0.64	0.45
Chile	152	0.45	0.38	0.35	0.29	0.39
China	156	0.87	0.18	0.23	0.31	0.29
Colombia	170	0.36	0.29	0.21	0.23	0.24
Croatia	191	0.90	0.46	0.63	0.71	0.55
Cyprus	196	0.85	0.22	0.11	0.36	0.52
Czech Republic	203		0.48	0.49	0.55	0.19
Dominican Republic	214	0.74	0.42	0.47	0.44	0.34
Egypt	818					
El Salvador	222	0.92	0.41	0.34	0.54	0.42
Estonia	233	0.75			0.57	
Ethiopia	231	0.75	0.24	0.41	0.48	0.20
Finland	246	0.74	0.33	0.32	0.26	0.40
France	250	0.08	0.30	0.21	0.29	0.36
Georgia	268	0.92	0.50	0.56	0.83	0.48
Germany	276	0.50	0.41	0.26	0.46	0.46
Ghana	288	0.91	0.64	0.67	0.75	0.54
Guatemala	320	0.89	0.47	0.49	0.65	0.52
Hungary	348	0.70	0.30	0.25	0.44	0.46
India	356	0.70	0.24	0.28	0.32	0.20
Indonesia	360	0.90	0.34	0.42	0.53	0.41
Iraq	368	0.28	0.42	0.28	0.26	0.30
Israel	376	0.37	0.23	0.32	0.38	0.35
Italy	380	0.50	0.65	0.62	0.54	0.53
Japan	392	0.52	0.12	0.07	0.11	0.19
Jordan	400	0.71	0.22	0.12	0.17	0.24
Kyrgyzstan	417	0.88	0.24	0.16	0.25	0.32
Latvia	428	0.61	0.31	0.27	0.43	0.32
Lithuania	440	0.78	0.46	0.72		0.34
Malaysia	458	0.50	0.84	0.96	0.96	0.60
Mali	466	0.33	0.26	0.15	0.23	0.28
Mexico	484	0.83	0.41	0.60	0.66	0.64
Morocco	504	0.32	0.28	0.49	0.44	0.32
Netherlands	528	0.55	0.50	0.54	0.42	0.49
New Zealand	554	0.47	0.40	0.55	0.67	0.41
Nigeria	566	0.69	0.34	0.33	0.39	0.25
Norway	578	0.50	0.26	0.16	0.27	0.30

Cuadro 14 (conclusión)
Cálculo del subíndice destradicionalización

País	Clave de país	El matrimonio es una institución anticuada	De acuerdo en que existan madres solteras	Se justifica el divorcio	Índice de destradicionalización	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.29	0.63	0.38	0.32	0.67	7,887
Andorra	20	0.18	0.40	0.29	0.32	0.82	39,554
Argentina	32	0.26	0.38	0.33	0.32	0.77	13,999
Armenia	51	0.10	0.05	0.05	0.36	0.70	6,315
Australia	36	0.21	0.46	0.21	0.36	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.21	0.46	0.25	0.43	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.29	0.74	0.31	0.43	0.46	1,454
Belarus	112	0.09	0.36	0.11	0.27	0.73	12,118
Bosnia and Herzegovina	70	0.10	0.18	0.07	0.21	0.71	8,357
Brazil	76		0.68	0.20		0.69	10,077
Bulgaria	100	0.18	0.16	0.32	0.41	0.74	11,375
Burkina Faso	854					0.30	1,158
Canada	124	0.18	0.54	0.30	0.49	0.89	38,711
Chile	152		0.62	0.37		0.78	13,245
China	156	0.04	0.21	0.04	0.27	0.65	6,014
Colombia	170	0.20	0.33	0.28	0.27	0.68	8,434
Croatia	191	0.12	0.06	0.05	0.44	0.77	17,048
Cyprus	196	0.18	0.62	0.15	0.38	0.81	22,971
Czech Republic	203	0.21	0.12	0.08		0.84	22,887
Dominican Republic	214	0.18	0.12	0.07	0.35	0.66	7,802
Egypt	818					0.61	5,471
El Salvador	222	0.04	0.03	0.04	0.34	0.65	6,635
Estonia	233			0.01		0.82	19,315
Ethiopia	231	0.17	0.03	0.04	0.29	0.32	870
Finland	246	0.18	0.35	0.10	0.34	0.87	35,945
France	250	0.04	0.21	0.22	0.22	0.87	34,295
Georgia	268	0.11	0.02	0.02	0.43	0.70	4,921
Germany	276	0.13	0.05	0.07	0.29	0.89	35,950
Ghana	288	0.14	0.17	0.05	0.49	0.46	1,322
Guatemala	320	0.19	0.11	0.22	0.44	0.55	4,693
Hungary	348	0.28	0.60	0.22	0.41	0.80	18,211
India	356	0.16	0.36	0.11	0.30	0.51	2,932
Indonesia	360	0.08	0.02	0.06	0.34	0.59	3,596
Iraq	368		0.55	0.27			
Israel	376	0.13	0.19	0.25	0.28	0.87	27,451
Italy	380	0.17	0.34	0.32	0.46	0.85	30,803
Japan	392	0.19	0.40			0.88	35,188
Jordan	400	0.09	0.31	0.11	0.24	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.14	0.45	0.11	0.32	0.59	2,154
Latvia	428		0.42	0.18		0.78	16,010
Lithuania	440	0.12	0.30	0.03		0.79	17,170
Malaysia	458	0.08	0.15	0.00	0.51	0.74	13,738
Mali	466	0.20	0.45	0.37	0.28	0.30	1,096
Mexico	484	0.21	0.30	0.09	0.47	0.75	14,343
Morocco	504	0.32	0.77	0.35	0.41	0.56	4,254
Netherlands	528	0.21	0.47	0.57	0.47	0.89	40,615
New Zealand	554	0.27	0.39	0.33	0.44	0.90	25,197
Nigeria	566	0.25	0.26	0.02	0.31	0.42	1,977
Norway	578	0.12	0.25	0.07	0.24	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html> , consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wvsevsdb.com/ws/WVS>

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	destrad	imp_trad1	imp_trad2	imp_trad3	imp_trad4
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 48	.819** .000 48	-.015 .927 39	-.324* .030 45	.064 .676 45	-.046 .765 45	-.168 .270 45
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.819** .000 48	1 .000 48	.072 .663 39	-.239 .114 45	.110 .470 45	.045 .767 45	-.027 .860 45
destrad	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.015 .927 39	.072 .663 39	1 .000 39	.346* .031 39	.760** .000 39	.741** .000 39	.751** .000 39
imp_trad1	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.324* .030 45	-.239 .114 45	.346* .031 39	1 .000 46	.133 .385 45	.109 .477 45	.256 .090 45
imp_trad2	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.064 .676 45	.110 .470 45	.760** .000 39	.133 .385 45	1 .000 46	.811** .000 46	.736** .000 45
imp_trad3	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.046 .765 45	.045 .767 45	.741** .000 39	.109 .477 45	.811** .000 46	1 .000 46	.879** .000 45
imp_trad4	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.168 .270 45	-.027 .860 45	.751** .000 39	.256 .090 45	.736** .000 45	.879** .000 45	1 .000 46
imp_trad5	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.075 .626 45	.211 .164 45	.774** .000 39	.334* .025 45	.659** .000 46	.534** .000 46	.650** .000 45
imp_mat1	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.008 .962 42	-.092 .562 42	.334* .038 39	-.107 .506 41	-.143 .368 42	-.094 .552 42	-.080 .619 41
imp_mat2	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.080 .602 45	.055 .719 45	.154 .348 39	-.197 .195 45	-.290 .051 46	-.367** .012 46	-.393** .008 45
imp_mat3	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.208 .170 45	.136 .372 45	.204 .213 39	-.448** .002 45	-.102 .504 45	-.178 .242 45	-.274 .069 45

Correlaciones

		imp_trad5	imp_mat1	imp_mat2	imp_mat3
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.075 .626 45	-.008 .962 42	.080 .602 45	.208 .170 45
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.211 .164 45	-.092 .562 42	.055 .719 45	.136 .372 45
destrad	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.774** .000 39	.334* .038 39	.154 .348 39	.204 .213 39
imp_trad1	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.334* .025 45	-.107 .506 41	-.197 .195 45	-.448** .002 45
imp_trad2	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.659** .000 46	-.143 .368 42	-.290 .051 46	-.102 .504 45
imp_trad3	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.534** .000 46	-.094 .552 42	-.367** .012 46	-.178 .242 45
imp_trad4	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.650** .000 45	-.080 .619 41	-.393** .008 45	-.274 .069 45
imp_trad5	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 .510 46	-.105 .510 42	-.084 .581 46	-.013 .934 45
imp_mat1	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.105 .510 42	1 .000 42	.672** .000 42	.594** .000 41
imp_mat2	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.084 .581 46	.672** .000 42	1 .000 46	.698** .000 45
imp_mat3	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.013 .934 45	-.594** .000 41	-.698** .000 45	1 .000 46

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Cuadro 15
Cálculo del subíndice de género

País	Clave de país	Trabajo escaso para los hombres	El hombre es mejor ejecutivo de negocios	El hombre es mejor líder político	Se justifica golpear a la esposa	Mujeres con educación menor a preparatoria	La educación universitaria es más importante para el hombre	Subíndice de género	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.25	0.03	0.05	0.01	0.92	0.14	0.23	0.67	7,887
Andorra	20	0.13	0.02	0.04	0.02	0.71	0.07	0.17	0.82	39,554
Argentina	32	0.22	0.06	0.13	0.03	0.87	0.11	0.24	0.77	13,999
Armenia	51	0.37	0.05	0.08	0.02	0.97	0.18	0.28	0.70	6,315
Australia	36	0.13	0.01	0.02	0.01	0.84	0.05	0.18	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.22	0.05	0.06	0.02	0.91	0.11	0.23	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.28	0.08	0.15	0.02	0.91	0.28	0.29	0.46	1,454
Belarus	112	0.06	0.08	0.07	0.03	0.96	0.08	0.21	0.73	12,118
Bosnia and He	70	0.41	0.04	0.06	0.01	0.81	0.15	0.24	0.71	8,357
Brazil	76		0.04	0.06	0.00	0.91	0.10		0.69	10,077
Bulgaria	100	0.34	0.09	0.12	0.03	0.82	0.10	0.25	0.74	11,375
Burkina Faso	854								0.30	1,158
Canada	124	0.10	0.03	0.04		0.86	0.07		0.89	38,711
Chile	152	0.19	0.02	0.04	0.02	0.87	0.07	0.20	0.78	13,245
China	156	0.52	0.28	0.30		0.81	0.23		0.65	6,014
Colombia	170	0.19	0.03	0.04	0.01	0.93	0.15	0.22	0.68	8,434
Croatia	191	0.53	0.33	0.36	0.05	0.98	0.22	0.41	0.77	17,048
Cyprus	196	0.19		0.11		0.92	0.20		0.81	22,971
Czech Republi	203	0.21		0.03		0.92	0.22		0.84	22,887
Dominican Rep	214	0.51	0.20	0.18	0.08	0.95	0.39	0.38	0.66	7,802
Egypt	818								0.61	5,471
El Salvador	222	0.54	0.09	0.17	0.01	0.84	0.19	0.31	0.65	6,635
Estonia	233	0.82		0.67		0.94	0.47		0.82	19,315
Ethiopia	231	0.69	0.21	0.24	0.02	0.90	0.55	0.43	0.32	870
Finland	246	0.21	0.02	0.02	0.00	0.87	0.08	0.20	0.87	35,945
France	250	0.26	0.03	0.04	0.01	0.91	0.18	0.24	0.87	34,295
Georgia	268	0.88	0.39	0.54	0.01	0.87	0.37	0.51	0.70	4,921
Germany	276	0.34	0.11	0.12	0.01	0.77	0.25	0.27	0.89	35,950
Ghana	288	0.49	0.16	0.23	0.04	0.93	0.46	0.39	0.46	1,322
Guatemala	320	0.61	0.46	0.41	0.23	0.98	0.47	0.53	0.55	4,693
Hungary	348	0.25	0.03	0.05	0.06	0.91	0.24	0.26	0.80	18,211
India	356	0.38	0.13	0.16	0.03	0.90	0.17	0.29	0.51	2,932
Indonesia	360	0.50	0.25	0.23	0.03	0.97	0.28	0.38	0.59	3,596
Iraq	368	0.13	0.02	0.03	0.00	0.91	0.06	0.19		
Israel	376	0.08		0.04		0.73	0.05		0.87	27,451
Italy	380	0.06	0.04	0.03	0.01	0.77	0.04	0.16	0.85	30,803
Japan	392	0.18	0.02	0.02		0.90	0.12		0.88	35,188
Jordan	400	0.30	0.07	0.10	0.00	0.91	0.15	0.25	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.34	0.12	0.13	0.01	0.90	0.17	0.28	0.59	2,154
Latvia	428	0.35	0.18	0.23	0.01	0.84	0.28	0.32	0.78	16,010
Lithuania	440	0.25	0.17	0.13	0.02	0.99	0.28	0.31	0.79	17,170
Malaysia	458	0.40	0.07	0.12	0.00	0.97	0.20	0.30	0.74	13,738
Mali	466	0.13	0.05	0.07	0.02	0.87	0.11	0.21	0.30	1,096
Mexico	484	0.35	0.11	0.15	0.05	0.97	0.20	0.31	0.75	14,343
Morocco	504	0.17	0.04	0.05	0.02	0.93	0.13	0.22	0.56	4,254
Netherlands	528	0.02	0.00	0.01	0.01	0.76	0.01	0.14	0.89	40,615
New Zealand	554	0.21	0.01	0.03	0.01	0.84	0.09	0.20	0.90	25,197
Nigeria	566	0.32	0.08	0.09	0.01	0.93	0.27	0.28	0.42	1,977
Norway	578	0.25	0.04	0.05	0.04	0.95	0.09	0.23	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html>, consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/ws/WVS>

La individualización en México. Análisis al pensamiento de Ulrich Beck

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	sub_gen	imp_gen1	imp_gen2	imp_gen3	imp_gen4
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson	1	.819**	-.489**	-.480**	-.401**	-.346*	-.138
	Sig. (bilateral)		.000	.002	.001	.008	.019	.402
	N	48	48	38	45	42	46	39
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	.819**	1	-.437**	-.363*	-.336*	-.244	-.167
	Sig. (bilateral)	.000		.006	.014	.030	.103	.310
	N	48	48	38	45	42	46	39
sub_gen	Correlación de Pearson	-.489**	-.437**	1	.928**	.932**	.932**	.568**
	Sig. (bilateral)	.002	.006		.000	.000	.000	.000
	N	38	38	39	39	39	39	39
imp_gen1	Correlación de Pearson	-.480**	-.363*	.928**	1	.814**	.879**	.347*
	Sig. (bilateral)	.001	.014	.000		.000	.000	.030
	N	45	45	39	46	42	46	39
imp_gen2	Correlación de Pearson	-.401**	-.336*	.932**	.814**	1	.961**	.631**
	Sig. (bilateral)	.008	.030	.000	.000		.000	.000
	N	42	42	39	42	43	43	40
imp_gen3	Correlación de Pearson	-.346*	-.244	.932**	.879**	.961**	1	.483**
	Sig. (bilateral)	.019	.103	.000	.000	.000		.002
	N	46	46	39	46	43	47	40
imp_gen4	Correlación de Pearson	-.138	-.167	.568**	.347*	.631**	.483**	1
	Sig. (bilateral)	.402	.310	.000	.030	.000	.002	
	N	39	39	39	39	40	40	40
imp_feduc1	Correlación de Pearson	-.387**	-.304*	.476**	.305*	.289	.255	.345*
	Sig. (bilateral)	.008	.040	.002	.040	.060	.083	.029
	N	46	46	39	46	43	47	40
imp_feduc2	Correlación de Pearson	-.464**	-.489**	.888**	.823**	.736**	.743**	.489**
	Sig. (bilateral)	.001	.001	.000	.000	.000	.000	.001
	N	46	46	39	46	43	47	40

Correlaciones

		imp_feduc1	imp_feduc2
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson	-.387**	-.464**
	Sig. (bilateral)	.008	.001
	N	46	46
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	-.304*	-.489**
	Sig. (bilateral)	.040	.001
	N	46	46
sub_gen	Correlación de Pearson	.476**	.888**
	Sig. (bilateral)	.002	.000
	N	39	39
imp_gen1	Correlación de Pearson	.305*	.823**
	Sig. (bilateral)	.040	.000
	N	46	46
imp_gen2	Correlación de Pearson	.289	.736**
	Sig. (bilateral)	.060	.000
	N	43	43
imp_gen3	Correlación de Pearson	.255	.743**
	Sig. (bilateral)	.083	.000
	N	47	47
imp_gen4	Correlación de Pearson	.345*	.489**
	Sig. (bilateral)	.029	.001
	N	40	40
imp_feduc1	Correlación de Pearson	1	.416**
	Sig. (bilateral)		.004
	N	47	47
imp_feduc2	Correlación de Pearson	.416**	1
	Sig. (bilateral)	.004	
	N	47	47

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Cuadro 16
Cálculo del subíndice individuo institucionalizado

País	Clave de país	Falta de control y libertad	Libertad para decidir	Subíndice individuo institucionalizado	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.60	0.94	0.77	0.67	7,887
Andorra	20	0.66	0.84	0.75	0.82	39,554
Argentina	32	0.89	0.86	0.88	0.77	13,999
Armenia	51	0.70	0.78	0.74	0.70	6,315
Australia	36	0.68	0.87	0.77	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.58	0.91	0.74	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.68	0.93	0.81	0.46	1,454
Belarus	112	0.88	0.91	0.89	0.73	12,118
Bosnia and Herzegovina	70	0.67	0.91	0.79	0.71	8,357
Brazil	76	0.48			0.69	10,077
Bulgaria	100	0.63	0.94	0.79	0.74	11,375
Burkina Faso	854				0.30	1,158
Canada	124	0.73	0.95	0.84	0.89	38,711
Chile	152	0.81	0.77	0.79	0.78	13,245
China	156	0.80	0.90	0.85	0.65	6,014
Colombia	170	0.79	0.89	0.84	0.68	8,434
Croatia	191	0.68	0.94	0.81	0.77	17,048
Cyprus	196	0.67			0.81	22,971
Czech Republic	203	0.87			0.84	22,887
Dominican Republic	214	0.76	0.79	0.78	0.66	7,802
Egypt	818				0.61	5,471
El Salvador	222	0.67	0.86	0.77	0.65	6,635
Estonia	233	0.85			0.82	19,315
Ethiopia	231	0.73			0.32	870
Finland	246	0.87	0.85	0.86	0.87	35,945
France	250	0.93	0.93	0.93	0.87	34,295
Georgia	268	0.53	0.81	0.67	0.70	4,921
Germany	276	0.82	0.88	0.85	0.89	35,950
Ghana	288	0.78	0.90	0.84	0.46	1,322
Guatemala	320	0.79	0.79	0.79	0.55	4,693
Hungary	348	0.44	0.95	0.69	0.80	18,211
India	356	0.75	0.93	0.84	0.51	2,932
Indonesia	360	0.90	0.85	0.88	0.59	3,596
Iraq	368	0.89	0.94	0.91		
Israel	376	0.61			0.87	27,451
Italy	380	0.70	0.96	0.83	0.85	30,803
Japan	392	0.71	0.94	0.82	0.88	35,188
Jordan	400	0.82	0.91	0.86	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.60	0.84	0.72	0.59	2,154
Latvia	428	0.66	0.89	0.78	0.78	16,010
Lithuania	440	0.83	0.83	0.83	0.79	17,170
Malaysia	458	0.74	0.93	0.84	0.74	13,738
Mali	466	0.63	0.94	0.78	0.30	1,096
Mexico	484	0.56	0.94	0.75	0.75	14,343
Morocco	504	0.86	0.94	0.90	0.56	4,254
Netherlands	528	0.65	0.95	0.80	0.89	40,615
New Zealand	554	0.72	0.88	0.80	0.90	25,197
Nigeria	566	0.84	0.95	0.89	0.42	1,977
Norway	578	0.53	0.83	0.68	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html>, consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wsevsdb.com/wvs/WVS>

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	sub_inst	imp_grado	imp_dec
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson	1	.819**	-.074	-.066	.032
	Sig. (bilateral)		.000	.651	.661	.846
	N	48	48	40	46	40
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	.819**	1	-.116	-.057	-.071
	Sig. (bilateral)	.000		.475	.708	.665
	N	48	48	40	46	40
sub_inst	Correlación de Pearson	-.074	-.116	1	.902**	.362*
	Sig. (bilateral)	.651	.475		.000	.020
	N	40	40	41	41	41
imp_grado	Correlación de Pearson	-.066	-.057	.902**	1	-.074
	Sig. (bilateral)	.661	.708	.000		.643
	N	46	46	41	47	41
imp_dec	Correlación de Pearson	.032	-.071	.362*	-.074	1
	Sig. (bilateral)	.846	.665	.020	.643	
	N	40	40	41	41	41

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Cuadro 17
Cálculo del subíndice clases sociales

Pais	Clave de país	Porcentaje que se percibe como obrero	Confianza en los sindicatos	Subíndice clases sociales	Índice de Desarrollo Humano (IDH)	PIB per cápita dólares PPP
Algeria	12	0.72	0.06	0.39	0.67	7,887
Andorra	20	0.50	0.28	0.39	0.82	39,554
Argentina	32	0.94	0.20	0.57	0.77	13,999
Armenia	51	0.37	0.38	0.37	0.70	6,315
Australia	36	0.46	0.30	0.38	0.93	37,249
Azerbaijan	31	0.52	0.45	0.49	0.70	7,772
Bangladesh	50	0.45	0.34	0.39	0.46	1,454
Belarus	112	0.39	0.23	0.31	0.73	12,118
Bosnia and Herzegovina	70	0.43	0.26	0.35	0.71	8,357
Brazil	76	0.66	0.26	0.46	0.69	10,077
Bulgaria	100	0.35	0.44	0.39	0.74	11,375
Burkina Faso	854				0.30	1,158
Canada	124	0.56	0.61	0.58	0.89	38,711
Chile	152		0.38		0.78	13,245
China	156	0.32	0.18	0.25	0.65	6,014
Colombia	170	0.61	0.29	0.45	0.68	8,434
Croatia	191	0.32	0.46	0.39	0.77	17,048
Cyprus	196	0.31	0.22	0.27	0.81	22,971
Czech Republic	203	0.72	0.48	0.60	0.84	22,887
Dominican Republic	214	0.33	0.42	0.38	0.66	7,802
Egypt	818				0.61	5,471
El Salvador	222	0.12	0.41	0.26	0.65	6,635
Estonia	233	0.84			0.82	19,315
Ethiopia	231		0.24		0.32	870
Finland	246	0.56	0.33	0.44	0.87	35,945
France	250	0.44	0.30	0.37	0.87	34,295
Georgia	268		0.50		0.70	4,921
Germany	276	0.30	0.41	0.36	0.89	35,950
Ghana	288	0.48	0.64	0.56	0.46	1,322
Guatemala	320	0.26	0.47	0.37	0.55	4,693
Hungary	348	0.27	0.30	0.29	0.80	18,211
India	356	0.55	0.24	0.39	0.51	2,932
Indonesia	360	0.54	0.34	0.44	0.59	3,596
Iraq	368		0.42			
Israel	376		0.23		0.87	27,451
Italy	380	0.30	0.65	0.47	0.85	30,803
Japan	392	0.73	0.12	0.43	0.88	35,188
Jordan	400	0.68	0.22	0.45	0.67	5,719
Kyrgyzstan	417	0.73	0.24	0.48	0.59	2,154
Latvia	428		0.31		0.78	16,010
Lithuania	440	0.17	0.46	0.31	0.79	17,170
Malaysia	458	1.66	0.84	1.25	0.74	13,738
Mali	466	0.58	0.26	0.42	0.30	1,096
Mexico	484	0.30	0.41	0.35	0.75	14,343
Morocco	504	0.48	0.28	0.38	0.56	4,254
Netherlands	528	0.21	0.50	0.35	0.89	40,615
New Zealand	554	0.17	0.40	0.29	0.90	25,197
Nigeria	566	0.36	0.34	0.35	0.42	1,977
Norway	578	0.43	0.26	0.34	0.94	59,250

Fuente: Elaborado con datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, página Internet <http://hdrstats.undp.org/en/tables/default.html>, consultada el 3 de abril del 2011 y con datos de World Value Survey, 2005-2008 Wave, consultada en Internet página: <http://www.wvsevsdb.com/wvs/WVS>

Correlaciones

		Pib per cápita PPP	Indice de Desarrollo Humano	zombie	imp_clase	imp_trad2
Pib per cápita PPP	Correlación de Pearson	1	.819**	-.040	-.087	.064
	Sig. (bilateral)		.000	.808	.587	.676
	N	48	48	40	41	45
Indice de Desarrollo Humano	Correlación de Pearson	.819**	1	-.009	-.044	.110
	Sig. (bilateral)	.000		.955	.787	.470
	N	48	48	40	41	45
zombie	Correlación de Pearson	-.040	-.009	1	.879**	.567**
	Sig. (bilateral)	.808	.955		.000	.000
	N	40	40	40	40	40
imp_clase	Correlación de Pearson	-.087	-.044	.879**	1	.106
	Sig. (bilateral)	.587	.787	.000		.514
	N	41	41	40	41	40
imp_trad2	Correlación de Pearson	.064	.110	.567**	.106	1
	Sig. (bilateral)	.676	.470	.000	.514	
	N	45	45	40	40	46

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Bibliografía

Artículos de Ulrich Beck:

- Beck, Ulrich (1995). "Freedom for Technology". Revista *Dissent*. Estados Unidos. Esta revista es editada por Mitchell Cohen, de la Universidad de Columbia, y Michael Walzer, de la Universidad de Harvard. Página de Internet: <http://www.dissentmagazine.org/>.
- Beck, Ulrich (1996). "How neighbours becomes jews: The political construction of stranger". Revista *Constellations*. Blackwell Publishers. Estados Unidos. Editada por Andrew Arato, del Departamento de Sociología de la New School for Social Research. Página en internet: <http://www.constellationsjournal.org/home.htm>.
- Beck Ulrich (1999a). "Democracy Beyond the Nation-State". Revista *Dissent*. Estados Unidos.
- Beck, Ulrich (2001a). "Redefining Power in the Global Age. Eight Theses". Revista *Dissent*. Estados Unidos.
- Beck, Ulrich (2003). "Understanding the Real Europe". Revista *Dissent*. Estados Unidos.
- Beck Ulrich (2004a). "Cosmopolitan realism: on the distinction between cosmopolitanism in philosophy and the social science". Revista *Global Network*. Blackwell Publishers. Estados Unidos.
- Beck, Ulrich (2005a). "Second modernity as a reserach agenda: theoretical and empirical explorations in the 'meta change' of modern society". Revista *British Journal of Sociology*. London School of Economics and Political Science. Reino Unido. Página en internet: <http://www.lse.ac.uk/collections/BJs/>.
- Beck, Ulrich (2006a). "Unpacking cosmopolitanism for the social science; a research

agenda”, Revista *British Journal of Sociology*. London School of Economics and Political Science. Reino Unido.

- Beck, Ulrich (2007). “Beyond class and nation: reframing social inequalities in a globalizing world”. Revista *British Journal of Sociology*. London School of Economics and Political Science. Reino Unido.

Libros de Ulrich Beck

- Beck, Ulrich (1999b). *La invención de lo político. Para una teoría de la modernización reflexiva*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Colección Política y Derecho. México. La primera edición se publicó en alemán en **1993** bajo el título *Die erfindung des politischen*.
- Beck, Ulrich (2000b). *La democracia y sus enemigos*. Traducción de la versión en alemán de Daniel Romero Alvarez. Editorial Paidós. Colección Paidós Studio. Barcelona. La primera versión se publicó en alemán en el año de **1995** bajo el título de *Die feindlose demokratie*.
- Beck, Ulrich (2000a). *What is globalization?*. Traducción del alemán de Patrick Camiller. Editorial Plity Press. Reino Unido. Para la investigación hemos utilizado esta versión en inglés. Hay una versión en español publicada en 1998 por la editorial Paidós. La primera edición se publicó en alemán en el año de **1997** bajo el título de *Was ist globalisierung?*.
- Beck, Ulrich (2000b). *Sociedad de riesgo global. Amok, violencia, guerra*. Traducción de la versión en inglés de Jesús Albores Rey. Editorial Siglo XXI de España Editores. Madrid. La primera versión se publicó en inglés en el año de **1999** bajo el título de *World Risk Society*.
- Beck, Ulrich (2004b). *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. Traducción de R. S. Carbó. Editorial Paidós Colección Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. Este libro se publicó por primera vez en alemán en el año de

2003 bajo el título de *Macht und gegenmacht im globalen zeitalter*.

- Beck, Ulrich (2005b). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Traducción del alemán por Bernardo Moreno. Editorial Paidós. Colección Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. Este libro se publicó por primera vez en alemán en el año de **2004** bajo el título de *Der kosmopolitische blick*.
- Beck, Ulrich (2006b). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Editorial Paidós. Colección Surcos. Traducción a cargo de Jorge Navarro, Daniel Jiménez y Ma. Rosas Borrás. España. Este el primer libro de Beck sobre la sociedad de riesgo. Se publicó en alemán en el año de **1986**, bajo el título *Risikogesellschaft. Auf dem weg in eine andere moderne*.
- Beck, Ulrich (2007b). *Un nuevo mundo feliz. La precaridad del trabajo en la era global*. Traducción de Bernardo Moreno Carrillo 1999. Editorial Paidós. Colección de Bolsillo. Barcelona. La primera edición se publicó en alemán en el año de **1999** bajo el título de *Schöne neue arbeitswelt*.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Traducción de la versión alemana por Dorothee Schmitz. Editorial Paidós. Barcelona. La primera edición de este libro la publicó Ulrich con su compañera Elisabeth en alemán en el año de **1990** bajo el título *Das ganz normale chaos der liebe*.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Traducción de la versión en inglés por Bernardo Moreno. Editorial Paidós. Barcelona. Este libro se publicó por primera vez en inglés en el año del **2002** bajo el título de *Individualization. Institutionalized individualism and its social and political consequences*, con el objetivo de dar a conocer en inglés diversos ensayos que el autor y su compañera habían publicado en alemán.
- Beck, Ulrich y Grande, Edgar (2006). *La Europa cosmopolita. Sociedad y política en la*

segunda modernidad. Traducción de Vicente Gómez Ibáñez. Editorial Paidós. Colección Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. Este libro se publicó por primera vez en alemán en el año de **2004** bajo el título de *Das kosmopolitische Europe*.

- Beck, Ulrich, Adam, Barbara y Loon, Joost van (2000). *The risk society and beyond. Critical Issues for social theory*. Editorial Sage Publications Ltd. Reino Unido. No hay aún una traducción al español de este libro. Beck escribe un capítulo titulado “Risk society revisited. Theory, politics and research programmes”.
- Beck, Ulrich, Giddens, Anthony y Lash, Scott (1997). *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Traducción de la versión en inglés de Jesús Albores. Editorial Alianza Editorial. Colección Alianza Universidad. Madrid. Este libro se publicó originalmente en inglés en el año de **1994** bajo el título de *Reflexive modernization. Politics, tradition and aesthetics in the modern social order*.
- Beck, Ulrich. Compilador (2002). *Hijos de la libertad*. Traducción de Mariana Rojas Bermudez. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. La primera edición se publicó en alemán en el año de **1997** bajo el título de *Kinder der Freiheit*.

Bibliografía general

- Altimir, Oscar (1982). “La distribución del ingreso en México”, en *Distribución del ingreso en México: ensayos*. Tomo I. Documento No. 37. Banco de México, S.A. pp. 15-95.
- Aspe, Pedro (1993). *El camino mexicano de la transformación económica*. Textos de Economía. Fondo de Cultura Económica. México.
- Aspe, Pedro y Beristain, Javier (1984a). “Distribution of Education and Health Opportunities and Services”, en Aspe, Pedro y Sigmund, Paul E. (1984). *The political economy of income distribution in México*. Holmes y Meier Publishers, Inc. Nueva York.
- Aspe, Pedro y Beristain, Javier (1984b). “Toward a First Estimation of the Evolution of

Inequality in Mexico”, en Aspe, Pedro y Sigmund, Paul E. (1984). *The political economy of income distribution in México*. Holmes y Meier Publishers, Inc. Nueva York.

- Aspe, Pedro y Sigmund, Paul E. (1984). *The political economy of income distribution in México*. Holmes y Meier Publishers, Inc. Nueva York.
- Atkinson, Will (2007). “Beck, individualization and the death of class. A critique”. Revista *The British Journal of Sociology*. London School of Economics and Political Science. Reino Unido.
- Bensusán, G. (2003). “Reformas laborales en países desarrollados y en desarrollo: entre el conservadurismo y la innovación institucional”, en *Perfiles Latinoamericanos*. N° 22. Junio 2003. FLACSO, México.
- Blecker, Robert A. (2010). “Comercio, empleo y distribución: efectos de la integración regional y global ” en los *Grandes Problemas de México*. Tomo IX. El Colegio de México. México.
- Boltvinik, J. y Hernández Laos, E. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Calva, José Luis (2000). *Más allá del neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global*. Plaza Janés Editores, México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010). *Informe de Pobreza Multidimensional en México, 2008*. CONEVAL. México.
- Corona, Rodolfo, Jiménez, Rene y Minujín, Alberto (1982). *La mortalidad en México. Tablas abreviadas de mortalidad para las entidades federativas y el total de la República, 1940, 1950, 1960, 1970*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Cortés Cáceres, Fernando (2010). “Pobreza, distribución del ingreso y crecimiento económico” en *Los grandes problemas nacionales*. Tomo V. Desigualdad Social. El

Colegio de México, México.

- Cortés Cáceres, Fernando y Rubalcava, Rosa María (1982). *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México.
- De la Garza Toledo (2009). “Hacia un concepto ampliado de trabajo” en *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. Volumen 1. Julio César Neffa, Enrique De la Garza Toledo y Leticia Muñiz Terra compiladores. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- De la Garza Toledo, et.al. (2008). “Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los 'otros trabajos'”. Documento de trabajo del grupo de investigación sobre el “otro trabajo” de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. *Revista Iztapalapa*, UAM-I. Disponible en Internet página: <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/articulos/>.
- García Guzmán, Brígida (2010). “Población económicamente activa: evolución y perspectivas ” en *Los Grandes Problemas de México*. Tomo I. El Colegio de México. México.
- Gobierno Provisional de la República (1917). *Diario Oficial*. Lunes 5 de febrero de 1917. Tomo V. 4a época. Número 30. México.
- Guitián Galán, Mónica (2008). *Las consecuencias no buscadas de la acción y el riesgo en la sociedad moderna*. Tesis Doctorado (Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales). UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México.
- Harris, Marvin (1984). *La cultura norteamericana contemporánea. Una visión antropológica*. Alianza Editorial. Sección Humanidades. El Libro de Bolsillo 1019. Madrid.
- Hill, Raymond (1984). “State enterprise and income distribution in México”, en Pedro Aspe y Paul Sigmund, *The political economy of income distribution in México*. Holmes y

Meier Publishers, Inc. Nueva York. pp. 357-396.

- Jiménez García, Joel (2003). “Código Civil para el Distrito Federal de 1928”, Revista de Derecho Privado. Nueva época. Año II, núm. 5, mayo-agosto.
- Krugman, Paul (1994). “Competitiveness: A dangerous obsession”. *Foreign Affairs*. March/April 1994. Vol. 73. Num 2.
- Krugman, Paul (2007). *The conscience of la liberal*. W.W. Norton & Co. Nueva York.
- Leyva-Parra, G. (2004). *El ajuste del ingreso de la ENIGH con la contabilidad nacional y la medición de la pobreza en México*. Serie Documentos de Investigación. Secretaría de Desarrollo Social. México.
- Lozano Alarcón, Javier (2010). *Diagnóstico y propuesta. Foro: La reforma laboral y los grupos vulnerables*. Secretaría del Trabajo, México. Disponible en Internet página: http://www.stps.gob.mx/bp/micrositios/reforma_laboral/archivos/pdf/Reforma_2011.pdf.
- Martínez de Navarrete, Ifigenia (1982). “La distribución del ingreso en México. Tendencias y perspectivas”, en *El perfil de México en 1980*. 2a edición. Editorial Siglo XXI. México. Pp 17-71.
- Mora Salas, M. y de Oliveira O. (2010) “Las desigualdades laborales: evolución, patrones y tendencias” en *Los grandes problemas de México*. Tomo V. El Colegio de México. México.
- Parrado, E.A., y Zenteno, R.M (2002). “Gender differences in union formation in Mexico: Evidence from marital search models”, en *Journal of Marriage and Family*. N° 64. Agosto 2002. pp. 756-773.
- Quilodrán, J. (2008). “Los cambios en la familia vistos desde la demografía: una breve reflexión” en *Estudios Demográficos y Urbanos*. Enero-abril. Año/vol. 23. N° 001. El Colegio de México. México. pp. 7-20.
- Quilodrán, J. (2010). “Hacia en nuevo modelo de nupcialidad”, en *Los grandes*

problemas de México. Tomo I. El Colegio de México. México.

- Ramonet, Ignacio (1997). *Un Mundo sin rumbo. Crisis de fin de siglo*, Editorial Debate, Madrid.
- Rizo, Sócrates (1984). "Generation and allocation of oil economics surplues" en Pedro Aspe y Paul Sigmund, *The political economy of income distrbution in México*. Holmes y Meier Publishers, Inc. Nueva York. pp. 99-127.
- Schwab, Klaus (2010). *The Global Competitiveness Report 2010-2011*. World Economic Forum. Geneva.
- Sennette, Richard (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Solís, Leopoldo (1984). "Food marketing and income distribution" en Pedro Aspe y Paul Sigmund, *The political economy of income distrbution in México*. Holmes y Meier Publishers, Inc. Nueva York. pp. 481-522..
- Stiglitz, Joseph (2002). *Globalization and its discontents*. Editorial Norton & Company.
- Torres Falcón, M. (2010). "Cultura patriarcal y violencia de género: un análisis de derechos humanos" en *Los Grandes Problemas de México*. Tomo VIII. El Colegio de México. México.
- Villegas Moreno, Gloria y Porrúa , Miguel Ángel (1997). *Enciclopedia Parlamentaria de México: De la crisis del modelo borbónico al establecimiento de la República Federal*. Instituto de Investigaciones Legislativas de la Cámara de Diputados, LVI Legislatura. Serie III. Documentos. Tomo III. Volumen I. México.
- Wallraff, Günter (2007). *Cabeza de Turco (Abajo del Todo)*. 3a edición. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Williamson, John (2000). "What Should the World Bank Think About the Washington Consensus?". World Bank Research Observer. Washington, DC: The International Bank for Reconstruction and Development, Vol. 15, No. 2 (August 2000), pp. 251-264.
- Woods, Robert (1982) *Population Analysis in Geography*. Longman Group. Essex. UK.

- World Bank (2008). *Doing business 2009*. The International Bank for Reconstruction and Development. Washington.
- World Bank (2010). *Doing business 2011. Making a difference for entrepreneurs*. The International Bank for Reconstruction and Development. Washington.
- Yan, Yunxiang (2010). "The Chinese path to individualization", *The British Journal of Sociology*. Volumen 61. Issue 3. London School of Economics and Political Science. Reino Unido.
- Zabludovsky K., Gina (1995). *Sociología y política: el debate clásico y contemporáneo*. Porrúa. México.
- Zabludovsky K., Gina (2007a). *Sociología y cambio conceptual*. Editorial Siglo XXI. México.
- Zabludovsky K., Gina (2007b). *Norbert Elías y los problemas actuales de la sociología*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Zabludovsky K., Gina (2010). *Modernidad y globalización*. Editorial Siglo XXI. México.

Fuentes de información estadística

- Banco de México (2007). *Las remesas familiares en México. Inversión de los recursos de migrantes: Resultados de las alternativas vigentes*, 2 de febrero, consultado en la página de Internet de Banco de México <http://www.banxico.org.mx/documents/%7Ba5443598-2df0-815d-4077-a416d3429aa9%7D.pdf>, el día 30 de marzo del 2009.
- Departamento de Estadística Nacional (1928). *Censo General de Habitantes 1921*. Talleres Gráficos de la Nación. México.
- Departamento General de Estadística (1930). *Quinto Censo de Población 1930*. Secretaría de Economía Nacional. México.
- Dirección General de Estadística (1901). *Censo General de la República Mexicana*

1900. Secretaría de Fomento, Colonización e Industria. México.
- Dirección General de Estadística (1918). *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910*. Secretaría de Fomento. México.
 - Dirección General de Estadística (1942). *Sexto Censo General de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1940*. Secretaria de la Economía Nacional. México.
 - Dirección General de Estadística (1955). *Séptimo Censo General de Población 1950*. Secretaría de Economía. México.
 - Dirección General de Estadística (1964). *VIII Censo General de Población 1960*. Secretaría de Industria y Comercio. México.
 - Dirección General de Estadística (1972). *IX Censo General de Población 1970*. Secretaría de Industria y Comercio. México.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1986). *X Censo General de Población y Vivienda, 1980*. Secretaría de Programación y Presupuesto . México.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1993). *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Secretaría de Programación y Presupuesto . México.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*. México.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). *ENIGH 2000. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares. Documento metodológico* . México 2002.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. Microdatos de la muestra. México 2002.
 - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas por Sectores Institucionales 1999-2004. Tomo I*.

México 2006.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). *Censo General de Población y Vivienda, 2010*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Varios años. México. Página de Internet: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/Default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares*. Varios años. México. Para los años de 1984 a 1998 se utilizó la información de los CD del propio INEGI. Para los años de 2000 al 2006, se le consultó por Internet en la página del INEGI: <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10744&e=&i=>. Última consulta el 3 de marzo del 2009.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2004). *Marco Metodológico para la Generación de las Estadísticas Vitales. Divorcios*. México.
- US Census Bureau (2000). *Census 2000*. Página de Internet: <http://www.census.gov/main/www/cen2000.html>, consultada el 30 de marzo del 2009.
- US Census Bureau (2009). *The 2009 Statistical Abstract*. Página de Internet: <http://www.census.gov/compendia/statab/>, consultada el 30 de marzo del 2009.
- World Value Survey Association (2011). *World Value Survey. WVS 2005-2008, corresponding to the fifth wave*. Stockholm, Sweden. Página Internet: <http://www.wvsevsdb.com/wvs/WVSanalyzeStudy.jsp>, consultada el 28 de marzo del 2011.